

ÍNDICE

CARTA ABIERTA

De lo general a lo particular

Juan Carlos Fernández Truan..... pág. 7

TEXTOS

El tratamiento mediático del dopaje en el periodo de Transición democrática.

*Noemi García-Arjona**, *Jean Nicolas Renaud*** y *Guillaume Routier****

(* Universidad Politécnica de Madrid; ** ENS-Cachan Antenne de Bretagne, Francia; *** Université Européenne de Bretagne - Rennes 2, Francia) pág. 9

História do esporte no sertão brasileiro: memória, poder e esquecimento.

Cleber Dias (Universidade Federal de Goiás, Brasil)..... pág.24

Mujeres y deporte durante el franquismo (1939-1975). Estudio piloto sobre la memoria oral de las deportistas.

Xavier Pujadas i Martí¹; *Beatriz Garay Ibañez de Elejalde²*; *Fernando GimenoMarco³*; *Ramon Llopis Goig⁴*; *Gonzalo Ramirez Macías⁵*; *José Manuel Parrilla Fernández⁶*. (1. Universitat Ramon Llull; 2. Universidad del País Vasco; 3. Universidad de Zaragoza; 4. Universitat de València; 5. Universidad de Sevilla y 6. Universidad de Oviedo)..... pág.37

El tenis: Entre la modernidad y la postmodernidad.

Guillem Turró i Ortega y *Conrad Vilanou i Torrano*

(Universidad de Barcelona)..... pág.54

Ciento ocho años de espera para alcanzar la gloria del olimpismo.

Douglas Crispín Castellanos

(Universidad de Isla de la Juventud, Cuba) (Presidente Cátedra de Estudios Olímpicos de Isla de la Juventud, Cuba) pág.72

Estudo dos eventos desportivos: Da análise histórica dos impactos à perspectiva da alavancagem estratégica.

*Elsa Cristina Sacramento Pereira**; *Maria Margarida Ventura Mendes Mascarenhas***; y *Gustavo Manuel Vaz da Silva Pires***

(* Escola Superior de Educação e Comunicação. Universidade do Algarve; ** Faculdade de Motricidade Humana. Universidade Técnica de Lisboa, Portugal)..... pág.76

El Mundial de Fútbol de 1982: Escaparate de la nueva democracia española.

Juan Antonio Simón (Universidad Carlos III de Madrid) pág.87

Introducción a la historia de los deportes en la China antigua

Antonio José Mezcuá López (Universidad de Granada)..... pág.105

La educación física en los primeros años del franquismo (1939-1945)

Javier Coterón López (Universidad Politécnica de Madrid) pág.117

DOCUMENTOS

Dos originales inéditos de Cagigal

Jose Aquesolo Vegas (Instituto Andaluz del Deporte)..... pág.130

LIBROS Y AGENDA

Reseñas de libros y web.....pág.134
Agendapág.145

CARTA ABIERTA

DE LO GENERAL A LO PARTICULAR

La historiografía pretende ser la ciencia de la historia, que permite establecer la memoria escrita del pasado de los acontecimientos y en el ámbito de la educación física y el deporte, con una trayectoria tan reciente, sus investigadores históricos nunca han pretendido apartarse de esa tradicional y rígida consideración, para demostrar el rigor científico de la especialidad. Sin embargo, en los últimos años son muchos los autores que piensan que no se puede hablar ni siquiera de "historia" en singular, puesto que su condición de acontecimientos basados en relatos de unos hechos, la convierten en "historias" en plural.

Frente a la consideración de Tucídides (460 a.C.-396 a.C.), que entendía que su rol como historiador era el de ser un austero notario con rigor y precisión de los acontecimientos producidos, como forma de garantizar la veracidad de lo narrado; nos encontramos a cronistas históricos, como Heródoto (484-425 a.C.), el "Padre de la Historia", quien opinaba que su obligación como historiador era que los hechos no cayeran en el olvido, aunque él mismo consideraba a las fuentes orales como parciales y poco fiables, al afirmar: "me veo en el deber de referir lo que se me cuenta, pero no a creérmelo todo a rajatabla" ("Guerras del Peloponeso", VII, 151, 3). Todo historiador tiene su propia voz y su mirada de los hechos y aunque intente dar una versión desapasionada y lo más veraz posible, transmite lo que cree objetivo, sin percatarse de que es inevitable esa impronta personal que aporta cierto nivel de subjetividad. La Historia no puede ser nunca una ciencia exacta, sino un medio para reflejar el pasado, por lo que se convierte en una serie de "historias". Por ello, la historia del deporte no puede permanecer al margen de esta consideración y continuar haciendo acopio de hechos y acontecimientos generales según la visión de los historiadores tradicionales, sino que tiene que comenzar a recuperar su propia "Historia de las historias del deporte", dejando a un lado los meros hechos conocidos por la prensa, o la documentación oficial, para comenzar a recopilar relatos, vivencias y experiencias de esos mismos acontecimientos generales, profundizando en las causas y consecuencias de esos hechos.

Las críticas planteadas por los investigadores históricos, sobre los relatos (antirrealismo, determinismo lingüístico y relativismo), no van en contra del conocimiento de los hechos, sino que representan un enriquecimiento de la forma de verlos, siendo imposible sin ellos el poder conocer la realidad en su conjunto. Toda interpretación de un suceso debe pasar previamente por una serie de narraciones, aunque otra cosa diferente es el grado de veracidad que se otorgue a cada aportación y su verificación posterior para que los datos básicos no se contradigan. Es tal vez por ello, que el retorno del sujeto en la historiografía, en especial de las biografías, ha adquirido tanta fuerza en los últimos años, aunque durante mucho tiempo estuviesen fuera de corrientes historiográficas como la de Annales.

Frente a esta nueva tendencia de la investigación histórica, que pretende abandonar un poco la relación de meros acontecimientos, e incluso de grandes biografías de personajes centrales de los hechos, en la actualidad se intenta utilizar los relatos particulares y locales de aquellas personas cuyos nombres no figuran en las páginas centrales de la historia, pero que fueron parte o padecieron esos mismos hechos en la sombra. La Historia Social, que nació para oponerse a la Historia de batallas y héroes, ha priorizado los fenómenos colectivos, pero en los últimos años comienza a centrarse en las historias particulares para poder enriquecer y poder completar todas las visiones de los acontecimientos.

En ese sentido, son numerosos los investigadores de la historia del deporte que entran en su juego, pretendiendo alcanzar los límites y exigencias que se van marcando desde esas líneas jerárquicas y permanecen obsesionados en convertirla en meras bases de rankings y relaciones de hechos generales, sin importarles ni interesarles las vivencias o las experiencias vividas a nivel personal. Pretenden demostrar que el deporte es algo grande; sin darse cuenta de que en los últimos siglos, no existe un fenómeno de estudio más relevante que el deporte, como indicador de cohesión grupal, conflictos sociales, pertenencia emocional o identificación de grupo.

Hemos de comenzar a pensar que todo es importante, que cualquier fuente narrativa fidedigna debe ser tratada, estudiada y valorada en su justa medida, pero que la Historia del Deporte ya tiene la suficiente mayoría de edad, como para que nos limitemos a conocer los hechos acontecidos y debemos pasar a conocer la historia local que se vincula en cada caso con esos hechos. Sin la Historia particular y local del deporte, nunca llegaremos a comprender los acontecimientos deportivos en su totalidad, quedando reducida la Historia del Deporte a meras bases de datos al servicio de los medios de comunicación y no de cada sociedad.

Juan Carlos Fernández Truan
Director de M. H. D.

TEXTOS

EL TRATAMIENTO MEDIÁTICO DEL DOPAJE EN EL PERIODO DE TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA¹

MEDIA TREATMENT OF DOPING DURING THE DEMOCRATIC TRANSITION PERIOD

Noemi García-Arjona*; **Jean Nicolas Renaud**** y **Guillaume Routier*****

Universidad Politécnica de Madrid, Grupo de Investigación ESHAFYD (Estudios Sociales y Humanistas en la Actividad Física y el Deporte); **ENS-Cachan Antenne de Bretagne, Laboratorio VIP&S (Violences, Identités, Politiques et Sport) EA 4636, Francia; *Université Européenne de Bretagne - Rennes 2, Laboratorio VIP&S (Violences, Identités, Politiques et Sport), EA 4636, Francia.*

noemi.garcia.arjona@upm.es

Resumen: La actualidad deportiva no deja de mostrarnos el enorme impacto mediático del dopaje, y la importancia de cómo el deportista objeto de sospecha aparece expuesto, ya sea para alabarlo o para juzgarlo. Sin embargo, esta relación ya tiene sus precedentes en la historia reciente, siendo el periodo del tardofranquismo y la transición democrática clave para la sociedad y para el deporte en el contexto español, y que tomamos como referencia. A través de la prensa especializada (Marca, Mundo Deportivo, As), se va a analizar el papel histórico que los medios deportivos en España han desempeñado con relación al atleta sospechoso de dopaje: unas veces bajo la “ley del silencio”, otras bajo una aparente ingenuidad, y en ocasiones comprensivos con las vicisitudes del deportista.

Palabras clave: prensa; dopaje; España; héroe; moral deportiva.

Abstract: Current sport situation continues to show the enormous media impact of doping, and the importance of how the athlete under suspicion appears exposed, either to praise or to judge. However, this relationship has its precedents in recent history, having as reference the period of the last years of Franco’s regime and early times of democratic transition, due to its importance for the society as well as for sport in the Spanish context. Through the specialized press (Marca, Mundo Deportivo, As), we will analyze the historical role played sports media in Spain related to the athlete suspected of doping: sometimes under the “law of silence”, sometimes under an apparent naivety, and in other cases, comprehensive to the difficulties of the athlete.

Keywords: press; doping; Spain; hero; sport morals.

¹ Este artículo es parte del proyecto de investigación financiado por la Agencia Mundial Antidopaje titulado: “Prévenir le dopage chez les jeunes sportifs en Espagne et en France: approche multidimensionnelle des processus de conduites dopantes” (2011-2013).

INTRODUCCIÓN

La problemática del dopaje se ha visto como un mal endémico del deporte, es decir, una “contradicción interna de la institución deportiva”². Para autores como Dimeo, sin embargo, el origen del dopaje está en el origen mismo del deporte.³ Es, por tanto, el resultado del modelo deportivo actual, orientado hacia la búsqueda del récord y del rendimiento.⁴

La problemática del dopaje se ha abordado por parte del mundo académico en mayor medida a través de las ciencias de la salud, siendo esta línea de investigación la más apoyada por diferentes instituciones, como la Agencia Mundial Antidopaje (AMA-WADA); sin embargo, el tratamiento por parte de las ciencias humanas no está exento de lagunas, mucho menos en el análisis histórico. De manera excepcional encontramos estudios con un tratamiento profundo del dopaje desde la perspectiva histórica. La mayoría de los casos que han abordado la historia del dopaje son tratados desde el punto de vista médico, como por ejemplo, la evolución del uso de una determinada sustancia o desde cuándo se han realizado tests anti-dopaje en una federación concreta. Es más, algunos casos adolecen de una rigurosa historiografía para argumentar la evolución del dopaje a lo largo de los años. Por un lado, las obras que abordan la historia del dopaje, lo hacen de manera aislada y en forma de introducción, para estudios del campo científico como la medicina, la química o la política, encontrando casos aislados de estudio rigurosamente historiográfico. Por otro lado, la visión propuesta en la interpretación del análisis de estos eventos a través de la historia es tendenciosa, ya que participa en la condena de la transgresión “poco noble” del hecho deportivo, cerca de la recriminación, para denunciar más que ilustrar la situación del deporte en nuestros días. En el caso de España, esta carencia de análisis es también significativa.⁵ Además, los estudios utilizan con frecuencia la moral deportiva como punto de apoyo, pero olvidan al mismo tiempo el origen social de este nivel del comportamiento.

Es aquí donde la prensa ejerce un papel decisivo como fuente histórica, siendo su relevancia social y política innegable. El deporte, además, no sólo es abordado por la prensa deportiva, con récords de lectores en España, sino que también se refleja, por evidentes implicaciones sociales, legales y políticas, en los medios generales. El papel que desempeña la prensa (y en general, los medios de comunicación de masas) en la definición y configuración de los hechos sociales es obvia; la noticia no es en sí extrínseca al acto o suceso que narra, ni se realiza de manera anónima o “neutra”: hay una intención, una clara selección (u omisión) del qué y del cómo se trata la historia; en otras palabras, la noticia es una producción social.⁶

Cada nuevo caso de dopaje (o de sospecha) es minuciosamente tratado, y se juzga al atleta antes incluso del veredicto de un tribunal. Se da por tanto una dialéctica entre lo que se supone que el deporte aporta hacia una “sana humanidad” frente a la “búsqueda del récord”, que constituye el ambiente psicológico del deportista de alto nivel, y que funciona, a pesar de ser una aparente contradicción. Pero es precisamente esta dialéctica en el deportista la que entra en conflicto, ya que no busca en sí una

² ESCRIVA, J.-P. Sport intensif et dopages entre normes et déviances. *Sociétés Contemporaines*, 2001, 44, 129-147, p.129.

³ DIMEO, P. A history of drug use in sport 1876-1976. *Beyond good and evil*. Londres: Routledge, 2007.

⁴ GUTTMAN, A. From ritual to record. The nature of modern sports. Nueva York: Columbia University Press, 1978.

⁵ Para una lectura más exhaustiva del caso español, véase GARCÍA-ARJONA, N., y BODIN, D. Dopaje y ciencias del deporte: ¿línea de investigación emergente o consolidada? *RICYDE-Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 2011, 7(26), 339-340.

⁶ MAC. DOUGALL, C. D. y REID, R. D. Interpretative reporting. Nueva York: Macmillan, 1987.

mejora de la salud, sino del resultado; es decir, su objetivo es obtener la eficacia de un cuerpo que consiga resultados y además el récord, pero no un cuerpo sano. Sin embargo, esta contradicción existe como imagen social del deporte, generadora de “sana humanidad”, y la realidad del deportista de alto nivel es la “búsqueda del récord”. El oxímoron se pone en práctica con un margen de tolerancia, como por ejemplo en el análisis comprensivo del deporte amateur frente al profesional. Sin embargo, hay un espacio que muestra las variaciones netas entre lo permitido y lo prohibido, esto es, la ley. Por lo tanto, existe en el centro del discurso una articulación de lo moral y lo legal.

La noción latina de moral la consideramos desde su acepción kantiana.⁷ En tanto que oposición al “mal radical”, se destina, a nivel colectivo, a la confrontación de la libertad moral y de la debilidad humana que se juega a nivel individual. La moral regula el uso de la libertad por el individuo racional. Existe entonces una diferencia entre la moral y lo legal que depende de la tolerancia que extrae cada persona en una jerarquía de valores universales. Dejando a cada uno definir su sensibilidad hacia el mal, el pensamiento de Immanuel Kant da pleno sentido a la libre voluntad vinculándolo a una racionalidad que tiene sentido colectivamente⁸ y que estructura los límites de la ley. Esta designación refleja una cierta universalidad, haciendo mención de lo que define al Hombre. Esta influencia del individualismo naciente es, en este sentido, representativo de la modernidad del deporte.⁹ Es por esto que para el análisis del discurso periodístico es pertinente retener el momento en el que cambia de juicio de valor moral a juicio de valor legal, es decir, de un “¡esto no está bien!” a “¡esto está prohibido!”. Es el juego del límite que nuestro estudio recoge ya que la reflexión fundamental sobre la implicación racional del deportista de alto nivel le guía sobre los pasos del héroe, de lo extraordinario. La tolerancia en torno a lo prohibido se concibe en términos de rendimiento, no en términos de su humanidad. El superhombre es una posición que el atleta de alto nivel debe buscar, pero sin salir de su condición. Deber ser y seguir siendo un semidiós.

Un segundo elemento, fundamental en nuestro análisis, es el origen y la identidad del atleta; cuando el concepto de alteridad aparece, permite la exclusión del atleta dopado. Convertirse en un paria, en realidad, es un caso aislado.¹⁰ La manera de crear esta diferencia entre el atleta y “los otros” evidencia la aplicación de un mecanismo de exclusión basada en la nacionalidad del periódico y la nacionalidad del atleta dopado. Toda práctica desleal lleva a ser excluido, pero la naturaleza del destierro, la construcción del paria va a variar dependiendo de la nacionalidad de dopado: si los medios se refieren a un caso de un compatriota, el discurso se centrará en la particularidad humana, pero si el individuo proviene de otro país, entonces el eje de su discurso será el de hacer la distinción entre lo que se hace aquí y lo que no funciona. Esta situación nos lleva a formular la siguiente pregunta: el tratamiento de la prensa deportiva frente al dopaje, ¿ha sido siempre así?

Nuestra propuesta de análisis pretende explorar los orígenes de este tratamiento mediático del héroe deportivo frente a la problemática del dopaje, en un contexto como el español, que ha sufrido en los últimos 37 años una transformación vital. Por lo tanto,

⁷ KANT, I., *Crítica de la razón pura*, Madrid, Ediciones Ibéricas, 1970 (1ª edición: 1781).

⁸ De esta forma, la reflexión kantiana es aceptablemente coherente con la reflexión weberiana sobre la racionalidad de los determinantes de la acción social (WEBBER, M., *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2008 (1ª edición 1921). El deporte moderno funciona sobre este modelo de interacción.

⁹ SIMMEL, G., *Philosophie de la modernité*, Paris: Payot, 1989.

¹⁰ BARILLI, R., *Le traitement par le quotidien L'Equipe du scandale de dopage Ben Johnson. La construction d'un bouc-émissaire*, Máster 2, UFRAPS Rennes 2, bajo la dirección de Luc ROBENE, 2009.

el objetivo del presente texto es analizar los antecedentes en la prensa deportiva de los casos de dopaje más relevantes en torno a los años de transición democrática.

En efecto, es el análisis del tratamiento de la figura del héroe deportivo el que nos va a permitir una mejor comprensión de la idiosincrasia social y deportiva de España en ese contexto histórico. En primer lugar, abordaremos brevemente el contexto histórico de la España democrática y el papel del deporte y la prensa especializada; seguidamente, presentaremos el tratamiento de las fuentes analizadas y el método de análisis seguido para la construcción del corpus historiográfico utilizado, para terminar con el análisis de los casos relacionados con dopaje más relevantes dentro del periodo histórico escogido.

DEPORTE Y PRENSA EN EL CONTEXTO DE LA ESPAÑA DEMOCRÁTICA

Para abordar rigurosamente el caso español y su relación con la práctica del dopaje, es necesario tomar en cuenta un cierto número de hechos históricos que hacen de España un caso particular. En primer lugar, es necesario recordar que el modelo deportivo español anterior a 1975, durante el régimen franquista, estaba obviamente ideologizado. Bien es cierto que esta característica de la politización del deporte era prácticamente inevitable, siendo el deporte una herramienta propagandística excelente para el poder,¹¹ no sólo en el contexto español. El régimen de Franco utilizó el deporte como un medio de propaganda de los valores e ideales afines, a través de la casi total “estatalización” del deporte.¹²

En este sentido, y hasta la época en la que concierne nuestro estudio el control político relacionado con el deporte estaba centralizado en la Delegación Nacional de Deportes, eje fundamental del Movimiento, en la búsqueda de la formación del espíritu nacional de los jóvenes españoles, propio de la mentalidad fascista. Los primeros años del régimen estuvieron marcados por un aislamiento internacional, y la estructura política se mantuvo prácticamente intacta, a pesar del incipiente dinamismo social y económico de los últimos años del régimen.¹³ Con la muerte de Franco en 1975 y la aprobación de la Constitución en 1978, se abre en España un periodo de profunda transformación social, donde el deporte no será ajeno a la misma. En efecto, este cambio se dio gracias a que el deporte se acercó a la población como bien público, mediante la transformación en la estructura misma del modelo deportivo (municipalización, delegación de competencias a las autonomías), lo que atrajo el interés de la población española hacia la práctica deportiva, motivado además por una mejora del acceso y la oferta, así como del reconocimiento de agrupaciones y clubes. El movimiento deportivo ya no sería ajeno al modelo del Estado de Bienestar que otros países europeos ya disfrutaban y la política de deporte para todos se comienza a promover hasta nuestros días.

¹¹ BROHM, J.-M. Sociología política del Deporte. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

¹² Sobre la manipulación política del deporte en periodo franquista y en los autoritarismos alemán e italiano de los años 30, véanse los trabajos de Cazorla Prieto y González Aja, CAZORLA PRIETO, L. M. Deporte y Estado. Barcelona: Labor, 1979, y GONZÁLEZ AJA, T. Sport y autoritarismos: la utilización del deporte por el comunismo y el fascismo. Madrid: Alianza Editorial, 2002, y el más reciente de BOLZ, D. Les arènes totalitaires: fascisme, nazisme et propagande sportive. Paris: CNRS, 2008.

¹³ BARBERO GONZÁLEZ, J.I. Introducción. En BARBERO GONZÁLEZ J. I.(director). Materiales de sociología del deporte. Madrid: La Piqueta, 1993, p. 9-38.

Paralelamente, el peso de la prensa española empieza a consolidarse en esta época. La prensa desarrolla la esencia de lo que es, en una época tan decisiva como la Transición: creadora de opinión pública, pero también protagonista activa importante del funcionamiento democrático. Son estos primeros años donde se erigió el movimiento de una prensa independiente, moderna y europea, que tendría el reto de luchar contra el lastre de la dictadura, y su clara opresión a la libertad de opinión. Un ejemplo claro es la creación de nuevos diarios, como *El País* en 1976, que recogieran este deseo colectivo de regeneración y democracia mediática.¹⁴

De manera paralela sucederá con la prensa deportiva. A diferencia de otros países de Europa,¹⁵ la presencia e importancia de los medios especializados no era algo nuevo ni un fenómeno aislado, si lo comparamos a la época precedente (años 60), marcada por el desarrollismo y la emergente tendencia de la práctica deportiva en la población en general.¹⁶ Cataluña se erigía, desde principios de siglo, como la región más activa y con una tradición más longeva en publicaciones deportivas hasta el momento,¹⁷ como por ejemplo el caso de diario *Mundo Deportivo*, fundado en 1906. Pero no será hasta los años 80 cuando realmente se produzca el fenómeno multitudinario de expansión mediática, tal y como lo conocemos ahora. En este sentido, López López diferencia tres épocas de evolución: el tardofranquismo y la transición, una “época dorada” provocada por los éxitos deportivos del momento y el efecto de *Barcelona 92* en los años 80, y un tercer periodo marcado por la incorporación del formato digital y la consolidación de rotativos deportivos en creciente expansión, por delante incluso de diarios generales.

La primera fase en la que se encuadra nuestro análisis está caracterizada por la singularidad de la recuperada libertad de información y expresión por parte de los medios de comunicación y su papel activo en el proceso de transición a la democracia, pero también por un auge en el consumo de las familias y del principio de un Estado de Bienestar, del derecho al ocio. Aunque más tardíamente que en otros países europeos, como en Francia, que ya venía viviendo lo que se ha llamado la “revolución del tiempo libre”,¹⁸ son estos primeros años de democracia donde la práctica deportiva comienza a hacerse hueco en los hábitos del conjunto de la sociedad, con una actualidad marcada por un país en pleno proceso de cambio.

CONSTRUCCIÓN DE UN CORPUS SOBRE DOPAJE EN ESPAÑA: LA PRENSA DEPORTIVA

Para acceder a esta construcción del corpus de referencia, hemos centrado nuestra búsqueda en el discurso del deporte en tanto que actividad cultural, el papel del deportista de alto nivel como encarnación de un absoluto y el dopaje como

¹⁴ CHARTIER, C. Les enjeux de la nouvelle presse économique dans l'Espagne des années 1980. Cahiers de civilisation espagnole contemporaine, 8, 2011. Disponible en <http://ceec.revues.org/3741>.

¹⁵ López López insiste en que la hegemonía de la prensa deportiva es una característica de los países europeos “latinos”, como España, Italia, Portugal o Francia, aunque en el caso de éste último, siendo *L'Equipe* la publicación deportiva más notable, no llega a cuotas de mercado comparables al caso español. LÓPEZ LÓPEZ, B. El impacto social y cultural del deporte en la España del bienestar: televisión, consumo y deporte mediático, 1982-2000. En: PUJADAS I MARTÍ, X. (director). *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*. Madrid: Alianza Editorial, 2011, p. 393-432.

¹⁶ GONZÁLEZ AJA, T. "Contamos contigo": sociedad, vida cotidiana y deporte en los años de desarrollismo, 1961-1975. En: PUJADAS I MARTÍ, X. (director). *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*. Madrid: Alianza Editorial, 2011, p. 323-353.

¹⁷ PUJADAS I MARTÍ, X. y SANTACANA, C. *L'esport és notícia: història de la premsa esportiva a Catalunya (1880-1992)*. Barcelona: Diputació de Barcelona-Collegi de Periodistes de Catalunya, 1997.

¹⁸ DUMAZEDIER, J. (1988). *Revolucion culturelle du temps libre 1968-1988*. Paris: Meridiens Klincksieck.

contradicción de este absoluto. Por otro lado, al relacionar dopaje y mito del héroe, las fuentes también deben plantear la cuestión de un objeto que esté presente o en vías de aparición. Pero el objeto no es deporte, sino el dopaje.

Aunque ya en 1941, el profesor Demole exigiera la represión del dopaje,¹⁹ habría que esperar hasta la conferencia de Uriage en 1963, para que hubiera una política realmente comprometida con este fin. En el caso de España, tres de los periódicos deportivos de mayor importancia (Marca, Mundo Deportivo y As), son objeto de estudio durante el periodo que nos atañe. En la época del régimen de Franco, la censura periodística era una actividad cotidiana en todo aquello que atentara contra los valores del franquismo y del deporte “puro”, la imagen y el orgullo de la “raza española”.²⁰ Esta censura fue limitándose a medida que se daban los últimos años de la dictadura, junto con un cierto aperturismo en todos los ámbitos de la sociedad, la información y la cultura, que coincidió con una etapa de importante desarrollo económico.

El diario Marca nació durante la Guerra Civil (21 de diciembre de 1938). Actualmente es el periódico más leído en España, por delante incluso de periódicos de información general como El País.²¹ En el caso de Mundo Deportivo, este diario fue publicado en Barcelona por primera vez en 1906, avalando el deporte como fenómeno social con su sola presencia perenne desde entonces. Es el periódico deportivo más antiguo de España y el segundo de Europa por detrás del italiano Gazzetta dello Sport, fundado en 1896. El diario As fue fundado en 1967. Actualmente es el segundo diario deportivo más leído de España, y el tercero en España en ranking de medios. Fue creado después de la Ley de Prensa de 1966 con el objetivo de crear un nuevo mercado de lectores diario frente al diario Marca, con casi treinta años más de trayectoria.

De este modo, la prensa especializada va a reflejar la audiencia del fenómeno deportivo en el país, lo que permite el acceso a una visión más amplia del avance de un nuevo fenómeno: la denuncia de un comportamiento contrario al “juego limpio”, y no al “deporte”. El deporte se constituye como verdadero “fenómeno social” para que el público lector lo tome como suyo, al mismo tiempo que las atribuciones jurídicas del diario deportivo se introducen en el mismo proceso. Una idea de la ética del deporte, una cierta denuncia del “crimen de dopaje en contra de su majestad” debería aparecer.

Con los siguientes ejemplos de noticias queremos ilustrar el tratamiento periodístico en torno al periodo de Transición democrática con relación al dopaje. La elección de un análisis de la prensa especializada en paralelo de tres periódicos diarios nos permite recuperar el discurso predominante del deporte, a través de los periodistas y de influyentes cronistas. Realizamos un método de comparación sistemática, con el fin de identificar noticias que mencionen hechos relativos al uso de sustancias dopantes. Para ello, nos apoyamos en el análisis que proponen Perera y Gleyse,²² teniendo como referencia el tratamiento discursivo de los periodistas deportivos en cuanto la dualidad de puro e impuro: por un lado, el discurso de la pureza en el deporte y en general, en la

¹⁹ El trabajo del profesor Demole, de la Universidad de Lausana, acerca de la ambigua relación entre deporte y dopaje, que ya en 1941 predijo el uso no exclusivamente médico de hormona, sino como uso ergogénico; recogido en DUMAS, P., Prólogo. En: RAPP, J.-P., *Le doping des sportifs*. Paris:Édition Médicale et Universitaire, 1977, p. 7.

²⁰ VIUDA-SERRANO, A. El atleta de la Posguerra Civil Española. La transmisión de los valores franquistas a través de la censura. En: SAMPEDRO MOLINUEVO, J., GONZÁLEZ AJA, T. y N. GARCÍA-ARJONA, N. (directores). *El atleta olímpico: ¿transmisor de valores? Una aproximación histórico-científica* Madrid: CSD, 2010, p. 157-176.

²¹ Según datos recogidos por el EGM (Estudio General de Medios) durante el periodo de abril de 2011 a marzo de 2012. <http://www.aimec.es/-Datos-EGM-Resumen-General-.html>, consultado el 24-04-2012.

²² PERERA, E. y GLEYSE, J. *Le dopage dans quatre grands périodiques sportifs français de 1903 aux années soixante*. Le secret, le pur et l'impur. STAPS, 2005, 70, 89-108, p.92.

práctica físico-deportiva, el mens sana in corpore sano, de la nobleza deportiva sin discusión, incluso de la primacía de una identidad nacional, por el bien de la salud mental y física del deportista. Bajo esta premisa, sólo la autoridad médica aparece como la única capaz de delimitar esta práctica. Por otro lado, el impuro, el que cae en las “redes” del dopaje es estigmatizado y condenado, aunque hubiera sido alzado a los altares sólo días antes por los mismos periodistas. En efecto, es importante retener el papel del periodista dentro del proceso de formulación de la noticia sobre dopaje, el cual, por voluntad o a su pesar, puede convertirse en “juez” del caso que aborda, dictaminando uno u otra resolución a través de su discurso y del periódico. De esta forma el panorama de las distintas posiciones posible frente al “crimen” se dibuja poco a poco, y los matices que de ésta emanan, permiten comprender la construcción de la opinión pública generada.

DOPAJE EN LA PRENSA DEPORTIVA: ALGUNOS EJEMPLOS

En la España de 1975 la mención explícita del término “dopaje” es inexistente, ya que su uso en el lenguaje deportivo de España se remonta a finales de los años 70, utilizándose él término anglosajón de “doping”. En ese sentido, la Real Academia Española tardó en aceptarlo y la palabra “dopaje” fue aceptada en 1992.²³ Un claro ejemplo lo vemos en la comparación del uso de ambos términos en las noticias. El primer gráfico muestra el volumen de noticias en las que aparece el término “dopaje en España”, en este caso, del periódico Mundo Deportivo:

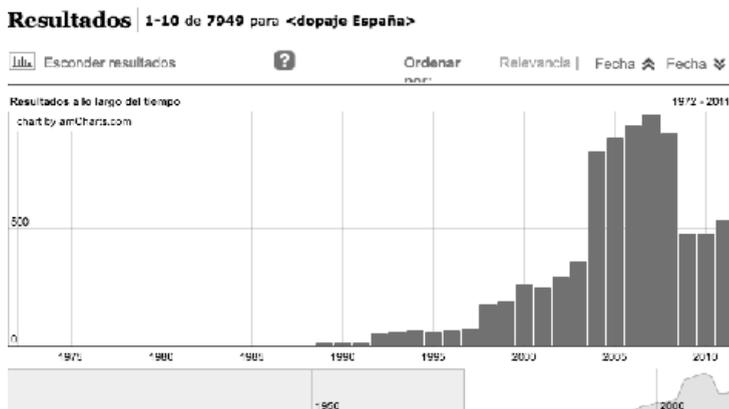


Gráfico 1. Resultado del volumen total de noticias en los últimos 40 años sobre la búsqueda de “dopaje España” en el periódico Mundo Deportivo. Fuente: <http://hemeroteca.mundodeportivo.com>

A continuación, vemos cómo la búsqueda del término “doping” nos aporta más volumen de resultados, debido como hemos dicho, a que el término “dopaje” no es utilizado realmente hasta su aceptación por la RAE, aunque ambos términos seguirán usándose:

²³ La palabra “dopaje” va a aparecer por primera vez en el Diccionario de la Real Academia Española en 1992, como término deportivo, definiéndose como la acción de “administrar fármacos o sustancias estimulantes para potenciar artificialmente el rendimiento”. Una hipótesis posible sobre la aceptación del término en esta fecha es el hecho coincidente con los JJOO de Barcelona y con la reciente Ley del Deporte de 1990, en la que ya se utiliza el término “dopaje” y no “doping”. Disponible en Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española, <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtllle>, consultado el 13-05-2012.

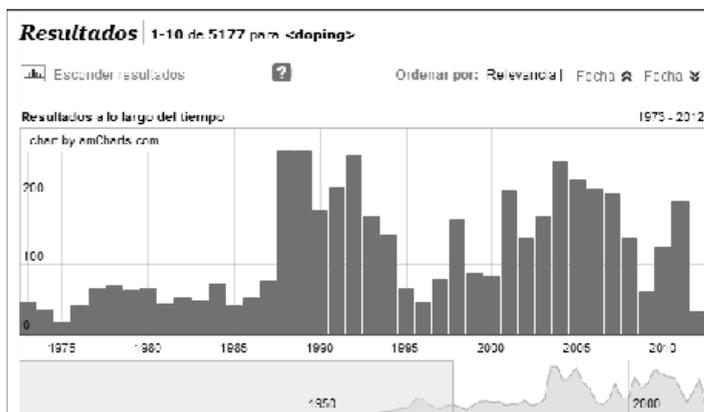


Gráfico 2. Resultado del volumen total de noticias en los últimos 40 años sobre la búsqueda de “doping” en el periódico Mundo Deportivo. Fuente: <http://hemeroteca.mundodeportivo.com>

En su mayor parte, los periódicos tratan noticias puramente deportivas (resultados, entrevistas a deportistas, partes médicos) y escasas referencias a la política deportiva. La gran mayoría de las noticias que mencionan el la problemática del dopaje, lo hacen bajo los términos de “sanción”, “positivo”, “sospecha” o “droga”, siendo en su mayoría protagonizadas por el ciclismo, si bien encontramos artículos que tratan casos en otras modalidades deportivas, como atletismo, boxeo, fútbol, o automovilismo, pero de manera puntual. Para ilustrar esta situación, podemos tomar como ejemplo el año de 1975, en el diario Marca: sobre las 66 noticias analizadas que tratan el tema del dopaje directa o indirectamente, el ciclismo representa 31 artículos, es decir, el 47% del total. Frente a eso, el atletismo cuenta con 8 noticias, el fútbol y la hípica con 6, el boxeo 5, el judo, la natación y el waterpolo 2 y, una de baloncesto. Esta predominancia de noticias de dopaje en el ciclismo puede entenderse por las mayores exigencias de controles permanentes y cotidianos, si lo comparamos al resto de modalidades deportivas; hecho del que se harán eco los periodistas en defensa del atleta “perseguido”, como veremos más adelante (punto 3 de este apartado). Sin embargo, en esta época también encontramos casos de dopaje en otros deportes, con una dedicación en el periódico nada desdeñable, como por ejemplo en el caso de la Fórmula 1.²⁴

Además, la manera en la que se presenta la noticia en el periódico nos permite conocer la importancia dada al caso, y el impacto que se espera hacia el lector. En efecto, no es lo mismo presentar la noticia en portada que en las páginas subsiguientes, así como la proporción de páginas dedicadas al artículo, el tamaño del titular o si viene acompañada por una fotografía. En este sentido, hay escasos casos sobre dopaje que acaparen la portada del diario, siendo hegemónica la presencia del fútbol en los tres periódicos; citamos, entre otros, el uso en portada del término “doping”, que aparecía como una práctica “inmoral” en palabras del cronista, a la postre director del diario Marca, comparable en su juicio al escándalo de las primas en la Liga de fútbol,²⁵ o el caso de Sebastián Pozo, corredor español que dio positivo en el Tour de 1977 por no

²⁴ Mundo Deportivo dedica en 1977 una crónica extensa sobre prácticas dopantes en Fórmula 1, considerando a esta modalidad como a medio camino entre “el nido de drogadictos” del ciclismo, y otros deportes “limpios de culpas y señas”. VENTURA, X. Dopaje y automovilismo, el “caso Stuck”, claro ejemplo de una vieja historia, Mundo Deportivo, 15 de abril de 1977, p. 23.

²⁵ MARTÍNEZ, C. La sombra del tongo, Marca, 26 de abril de 1975, p. 1.

pasar el control, sobre el cual el diario dedica un titular en portada, junto con una crónica en la sección especial de la prueba ciclista.²⁶

El resto de noticias las vemos aparecer en páginas posteriores (a partir del la página 19 ó 20 del rotativo), en la sección especial de la modalidad deportiva, o en las crónicas de opinión. Cuando la noticia aparece en portada, o se dedica una crónica especial, va a venir ilustrada con una fotografía del atleta que acapara la mayor proporción de la superficie de la página, aunque en ningún caso la noticia suele ocupar más de una página en total. En los demás casos, la noticia es recogida de manera sucinta en 4 ó 5 renglones, junto con otras noticias de última hora.

A continuación analizamos con más detalle algunos de los casos mediáticos que cristalizaron el discurso de la prensa en torno al dopaje, pudiendo distinguir tres temáticas: el ingenuo tratamiento al caso de dopaje, el ensalzamiento y defensa del héroe patrio, y por último, la percepción de persecución y que manifiesta tanto el atleta como el periódico.

¿LEY DE SILENCIO O (IN)CONSCIENTE INGENUIDAD?

Sólo a través de los partes médicos podemos intuir el uso de sustancias, pero el tratamiento periodístico sobre los casos es muy ingenuo (o conscientemente encubierto). Es el caso del positivo de Eddie Merckx, que así lo recogió años antes (1969) el periodista que firma como Farreras en el Mundo Deportivo, haciendo mención al apellido del ciclista como verdadera razón de la animadversión hacia su figura, y no por su caso de dopaje:

“Más tarde se reconsideró el asunto y las autoridades ciclistas internacionales aun considerando que lo del "Giro" ya no tenía remedio, optaron por indultar al campeónísimo belga. Y he aquí que los mismos que hablan sostenido que lo del dopaje de Merckx era un asunto muy turbio, ahora se escandalizan ante el perdón que han decidido otorgarle. (...) Lo que demuestra que el mundo del ciclismo es un mundo complejo y con tenebrosos recovecos que mejor será sin duda, no iluminar demasiado, si es que no aspiramos a seguir ilusionándonos con las hazañas de los gigantes de la ruta. Dopados o no (...). Creemos que a Merckx, más que las drogas, lo que le ha dañado ha sido el apellido. Es un apellido peligroso”.²⁷

Igualmente, se habla de “milagro” cuando un atleta o corredor se restablece de una lesión segura y de forma heroica consigue ganar la prueba deportiva al día siguiente; así, el ciclista Agustín Tamames, futuro ganador de la Vuelta a España en abril de 1975, es entrevistado por su regreso a un equipo español, el Súper Ser (con Ocaña como jefe de filas), y el periodista narra una “hazaña” en su recuperación en una etapa de la Vuelta; aquí el periodista habla de “experimento” para referirse al cuidado médico:

“La historia la conocen no pocos aficionados: moralmente destrozado, físicamente hundido y sin otro objetivo que abandonar la carrera para

²⁶ Pozo, cazado en doping, Marca, 2 de julio de 1977, pp. 1 y 21.

²⁷ FARRERAS, Tres consonantes un poco peligrosas, Mundo Deportivo, 19 de junio de 1969, p. 6.

restablecerse de la fortísima bronquitis que padecía, Agustín [Tamames] llamó a su hotel de Bilbao al doctor Gorospe. Éste le sometió a dos sesiones de relajación sofrónica antes de afrontar la etapa del día siguiente, Bilbao-Miranda del Ebro, con el Orduña de por medio, yse produjo el milagro. Tamames renació de sus cenizas psicológicas y físicas del día anterior y no sólo brilló a lo largo de toda la anadadura, sino que en última instancia se alzó con el título. Por si esto fuera poco, el día siguiente volvió a repetirse el experimento y Tamames volvió a ganar”.²⁸

En la misma línea, encontramos otra noticia en la que se describe la rápida recuperación de otro ciclista, Javier Elorriaga, tras una caída:

“La recuperación que está llevando a cabo Javier Elorriaga, tras el grave accidente sufrido en compañía de Andrés Gandarias, ha asombrado a todos. El corredor ha comenzado a montar en bicicleta, aunque por el momento no puede levantarse del sillín para subir pendientes. Los médicos están plenamente satisfechos, y tras los cuidados intensivos a los que se está siendo sometido el corredor, se espera que pueda reaparecer en las pruebas que el Kas tiene programadas para la Costa Azul”.²⁹

En ocasiones, se percibe un desplazamiento del problema, consciente o no, de modo que la cuestión del dopaje queda soterrada como un aspecto más a los que tiene que hacer frente el atleta o su equipo. Es el caso de la estrategia del equipo Kas en el Tour de 1977:

“El Kas estaba en el liderato de la clasificación por equipos. Era una aspiración precarrera que se estaba cumpliendo. Pero que es imposible que se confirme el domingo en París. La razón elemental, aparte el doping y la descalificación de Pozo, es la contra reloj de mañana”.³⁰

Otras crónicas deportivas, tal vez anecdóticas, tal vez sospechosas de dopaje, nos hablan de la importancia de la alimentación y nutrición en la recuperación del deportista (en este caso, del ciclista italiano Felice Gimondi), sin dejar claro con qué sustancias se recuperaba:

“Ahora, como cualquier turista, da largos paseos por las cercanías de su localidad, a la espera de la concentración con sus hombres de la Bianchi, siguiendo un nuevo régimen alimenticio que, según el propio Gimondi, le va muy bien. Ha prescindido de la carne, pues ha comprobado que no le iba nada bien, y a base de verduras y otros productos ha recuperado la fuerza que le faltara”.³¹

Meses más tarde, en ese mismo año, el mismo corredor sería objeto de noticia ante un positivo por dopaje en el Tour del 75; sus afirmaciones confirman el papel que el deportista estaba obligado a asumir, dividido en la dualidad del atleta “sano” o del competidor “tramposo”:

²⁸ RUFO, S. Regresa un emigrante de postín, Tamames, As, 12 de enero de 1975, p. 18.

²⁹ Asombrosa recuperación de Elorriaga, Marca, 12 de enero de 1975, p. 21.

³⁰ PEREZ CONDE, A. Jansen: “Kuijer ganará como yo, en la contra reloj”, Marca, 2 de julio de 1977, p. 21.

³¹ Gimondi, vegetariano, Marca, 10 de enero de 1975, p. 21.

“Gimondi se manifestó muy apenado, más que por las sanciones sobre el plano deportivo, por los aspectos morales de la cuestión”.³²

Finalmente, hay pocos casos donde el atleta ha hecho prevalecer un criterio de preservación de su salud frente al dopaje; de lo que se desprende de las crónicas, nadie, ni los propios atletas, pueden ignorar la existencia y la generalización de estas prácticas ni del peligro que conllevan, pero al final prevalecen otros intereses; incluso en el propio periodista se evidencia esta tendencia, lo que demuestra una obcecación por consolidar la figura de la leyenda deportiva.

Así lo vemos en el ejemplo del holandés Willi Van Heivort, que en 1976 decidió abandonar el ciclismo profesional con 24 años, anteponiendo la preocupación por salud a la obtención de resultados deportivos por medio de métodos dopantes, práctica que asume como totalmente cotidiana en el resto de corredores.³³

De lo expuesto en esta primera parte, podemos evidenciar el hecho de que los atletas encarnan una (aparente) ingenuidad como suma de una confianza total en la medicina (como progresos de la época en pleno desarrollo), y al mismo tiempo, la contrapartida moral que evidencia un juicio de valor social al que son expuestos. La ambigüedad de la declaración del periodista parece evocar también la difícil unidad de un discurso construido por dos mundos diferentes, pero donde el mito del progreso es todavía muy sólido.

EL DISCURSO DEL HÉROE “PATRIO”

Nuestro segundo elemento de análisis corresponde al tratamiento de la identidad y el origen del deportista, en nuestro caso, de atletas españoles. La lucha por la victoria a riesgo de la integridad física, todo velado con un marcado tinte patriótico, se refleja en las crónicas deportivas. De nuevo, el ciclismo es protagonista; en esta ocasión el corredor español Luis Ocaña es objeto de análisis por su temporada:

“De nuevo, Ocaña se ha mostrado como lo que es: un representante genuino del país, capaz siempre de los más duros fracasos. El extremismo -temperamental, psicológico y hasta físico- de esta raza parece encarnarse en él alternativamente (...); en el 1972 abandona en la primera carrera del mundo con los pulmones bañados en sangre (...). Ése fue su grave error. Su imperdonable fallo (...); los médicos fueron inflexibles: “retírate, abandona”. Pero Luis [Ocaña], obstinado, quiso probarse hasta el final, quiso exprimirse hasta límites intolerables”.³⁴

El héroe deportivo, en este caso Ocaña, cristaliza una necesidad y un sentimiento colectivos de la sociedad española, siendo un representante de la excelencia, un modelo a imitar, y por tanto, también se espera de él algunas responsabilidades morales. Ya no se representa a sí mismo o a su equipo, es ensalzado como símbolo de la “raza” y temperamento de identidad nacional, de sus alegrías y de sus miserias, de sus proezas y dificultades.

³² Gimondi, acusado de positivo en el Tour, Marca, 28 de julio de 1975, p. 23.

³³ El noventa por ciento se dopa, Marca, 15 de diciembre de 1976, p.21.

³⁴ RUFO, S. Ocaña, nuestro campionissimo, eclipsado, AS, 4 de enero de 1975, p. 21.

Otro ejemplo lo protagonizaría Jaime Huélamo, ciclista amateur en los Juegos de 1972 en Múnich que perdió su medalla de bronce por dar positivo. Sin embargo, después de los Juegos se hizo profesional con el equipo Kas, hasta que en 1975 dejara la bicicleta. En una entrevista del diario Marca en el momento de su despedida, éste seguía reiterando su inocencia; de manera similar, Mundo Deportivo se hacía eco del caso Huélamo apenas se conoció la noticia del positivo, con una crónica que ensalzaba al deportista independientemente de su culpabilidad o no, añadiendo a esto el apoyo local de su pueblo de origen, que lo trataría como a un héroe:

“El nombre de Jaime Huélamo ha pasado ya a la historia del deporte español. Medalla de bronce en la prueba de ciclismo en ruta, descalificado más tarde por tomar coramina, anfetamina prohibida por el Comité Olímpico Internacional y admitida, sin embargo, por la Unión Internacional. Pese a todo, Huélamo continúa con la medalla en su vitrina y la exhibe orgulloso puesto que fue ganada en buena lid. Y en San Juan Despi todos los habitantes le admiran y le respetan considerándole como un verdadero ídolo (...) porque Jaime Huélamo, con medalla o sin ella, es un ídolo deportivo en San Juan Despi.³⁵

Un año después, siendo ya oficial la descalificación y por tanto, la pérdida de la medalla, el mismo periódico retomaba el caso en una noticia, esta vez más crítica, en la que se planteaba la culpabilidad en el caso Huélamo, a la vez que cuestionaba el simple hecho de que el ciclista, por su cuenta y riesgo, decidiera ingerir sustancias dopantes y dando a entender por tanto que la problemática del dopaje no debería repercutir sólo en el deportista:

“Como el el tema Huélamo huele mal, se ha hecho el más tupido silencio. Pero nos parece entonces lícito preguntar en nombre de los aficionados del ciclismo, si se sabe quién tiene la culpa de ello. (...) ¿Debemos creer, entonces, que Huélamo tomó esta pastilla que le ha costado una medalla de bronce al olimpismo español por su propia iniciativa y a espaldas de todo el mundo? (...) Todo ello es lamentable, pues las confusiones de este tipo nada ayudan a un gran deporte como es el ciclismo a afrontar los graves problemas y la evidente crisis con que se enfrenta en nuestro país.³⁶

EL ATLETA “PERSEGUIDO”

Aunque muy relacionado con la tendencia de defensa del atleta nacional que acabamos de ver, mención aparte merece el tratamiento dado a la percepción del atleta frente a las medidas de control antidopaje. El sentimiento de desamparo e injusticia surge en su mayoría del mundo del ciclismo, como así lo confirman diferentes extractos de crónicas de la época:

Bahamontes, consagrado ganador del Tour en el 59, hace balance de la situación del ciclismo frente al dopaje diez años después de su victoria en París; en sus afirmaciones, pide que el control (él utiliza el término de “persecución”) también se haga en otros deportes y no sólo en ciclismo, ya que considera que no es la única disciplina en la que

³⁵ CALVO, J.A., La medalla de bronce sigue en su vitrina. Huélamo: “ya no creo que se la lleven”, Mundo Deportivo, 20 de octubre de 1972, p. 17.

³⁶ PARDO, C., ¡Aquella maldita coramina! Los aficionados siguen preguntándose quién tuvo la culpa en el “caso Huélamo”, Mundo Deportivo, 17 de marzo de 1973, p. 18.

se utilizan sustancias dopantes.³⁷

Pero no sólo la supuesta persecución se daba en la prueba francesa; en el Giro italiano, el cronista se muestra rotundo en cuestionar el sistema de sorteo del control antidoping, en detrimento de los ciclistas “de casa”, y buscando al mismo tiempo la complicidad del lector, como testigo directo de la “injusticia” cometida:

“Pero miren qué casualidad que ayer le tocó a otro español por sorteo. El primero fue Perurena, el día de la ascensión de Prati di Tivo. ¡Qué casualidad! (...) Mientras no seamos testigos del sorteo que hacen dos señores dentro de un coche, hemos de dudar, por fuerza, de la legalidad de esas bolitas o papeles con un número que corresponde al dorsal del corredor. Esperemos que algún día se modifique el sistema”.³⁸

El mismo periodista retomará el problema del sorteo algunos días más tarde, esta vez con el ciclista Pozo, y basándose en la misma argumentación.³⁹

Es sintomático que este sentimiento de persecución hacia el atleta que debe pasar controles continuos, se dé mucho más exagerado en el caso del deportista español, mientras que cuando es de otra nacionalidad, se contentan con narrar que se les ha cogido *in fraganti*; o, como también hemos visto, se hable de rumor, o “posible” caso de dopaje, y se juega con un malabarismo de matices semánticos para expiar al héroe patrio. Sin embargo, todavía en la actualidad el tratamiento de la noticia sobre el dopaje en defensa acérrima al deportista patrio no ha cesado, pese a que el tratamiento ciertamente ingenuo del periodista hacia el dopaje, más propio de los años 70, sí es diferente. Uno de los casos paradigmáticos es el ejemplo de Contador en ciclismo, donde a día de hoy es evidente la tendencia hacia esta enconada lucha del “ellos-nosotros”, ya represente esa alteridad en su caso, la organización del Tour de France, o el Tribunal de Arbitraje Deportivo (TAS).⁴⁰

CONCLUSIONES

En la actualidad, el dopaje ya se ha convertido en un rasgo que define el paradójico modelo deportivo. Para el deportista de alto nivel el éxito sólo es alcanzable batiendo récords, pero el que fue héroe elevado a los altares, símbolo de identidad y fervor de la opinión pública, se convierte en villano a los ojos del mundo, excluido de su propio ambiente como un paria y con escasos recursos para la redención deportiva y social.

Sin embargo, en la España de 1975, parece contradictoria la ausencia de artículos que aborden explícitamente el tema del dopaje, en comparación con otros resultados de estudios similares, como los de Perera y Gleyse (2005), que ya encontraron en periódicos deportivos franceses de la época un tratamiento más objetivo y crítico a la problemática del dopaje.

³⁷ BAUTISTA, M., Bahamontes juzga el “Tour”, Mundo Deportivo, 28 de junio de 1969, p. 24.

³⁸ CARRASCO, A., Al control, por sorteo, Marca, 23 de mayo de 1975, p. 20.

³⁹ CARRASCO, A., Pozo, por primera vez al control, Marca, 4 de junio de 1975, p. 20.

⁴⁰ Un paralelismo a nuestros días que podemos verlo a través de un artículo reciente en la prensa general con el titular: “Los vampiros visitan a Contador”, en El Mundo (versión digital), 10 de mayo de 2012. <http://www.elmundo.es/elmundodeporte/2012/05/10/ciclismo/1336664512.html>.

¿Como se explica esta postura de la prensa deportiva? En la España de la época, el vacío legal, sin mención explícita y de carácter obligatorio en la represión del dopaje, podría haber marcado enormemente su valoración social y mediática, que seguiría entre el citada ambigüedad de lo moral y lo legal. De hecho, en la Ley de 1966 de Educación Física, no se hace mención al dopaje,⁴¹ y ya en época democrática, en la Ley sobre Cultura Física de 1980, la mención al dopaje es rudimentaria y quedando implícita, que no aclarada, en el reglamento de sanción deportiva.⁴² No sería hasta la Ley del Deporte de 1990 con la creación de una Comisión Antidopaje cuando podemos hablar de un verdadero marco legal en España, hecho que debería cambiar el papel de “juez” atribuido a los medios especializados.⁴³ Los motivos, aún no revelados, pueden explicarse si atendemos al modelo deportivo español de la época que carecía de la inversión y medios tecnológicos, y al citado inexistente marco legal de otras potencias mundiales: no habría dopaje, porque no habría medios ni inversión para ello. Pero, por otro lado, como hemos visto, el discurso periodístico se basaba en una retórica netamente patriótica del héroe deportivo, y es lógico pensar que la sombra de la censura y del aislamiento político aún podía estar presente, pese a la aperturista Ley de prensa de 1966, lo que en consecuencia se traducía en una libertad de expresión informativa todavía limitada. De ahí se desprende que el status de mito hace que el deportista se convierta también en instrumento de poder y de manipulación, en “aparato ideológico del Estado”.⁴⁴

Para conocer la historia del dopaje en España es necesario partir de un contexto social y político diferente al de otras potencias deportivas; hemos visto ejemplos de cómo todavía, incluso en la decadencia de un régimen, el dopaje era un tema difícil de ser tratado abiertamente, casi inimaginable en el atleta español, incluso con las evidencias sobre la mesa. Para la España de la Transición, como época crítica de cambio y transformación, el héroe deportivo surge como ejemplo a seguir. Este paralelismo lo podemos encontrar en nuestra situación de crisis actual, con una narración exagerada, más o menos fiel a la verdad, de las hazañas del deporte español.⁴⁵

El dopaje sólo puede entenderse de la mano de la historia del sport moderno. Pero esta historia debe escribirse con base a una rigurosidad histórica y objetiva, que sea capaz de desprenderse de lastres políticos. Como afirma Dimeo:

“los ideales del deporte son, como sucede con la ciencia, un producto social y cultural. No hay un sentido “verdadero” de los ideales deportivos, sólo un conjunto de principios en constante cambio adquirido y promocionado por ciertos sectores de la sociedad”.⁴⁶

Además, es necesario abandonar una visión unilateral del deporte: por un lado, evitar la creencia obcecada de un único deporte “limpio” y “puro”, pero, por otro, rehuir de la generalización de que todos los deportistas acuden al dopaje para alcanzar el éxito. En otras palabras, parece fundamental colocar el deporte en su justo lugar, para poder ser capaz de analizar en su conjunto el complejo fenómeno del que está compuesto,

⁴¹ Ley 77/1961, de 23 de diciembre, sobre Educación Física.

⁴² Ley 13/80, de 31 de marzo, General de la Cultura Física y del Deporte.

⁴³ Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte. Artículo 57, Título VIII.

⁴⁴ BROHM, op. cit., p. 302.

⁴⁵ En este sentido, la tesis que sostiene Barbero González acerca de esta relación es de gran actualidad en nuestros días. BARBERO GONZÁLEZ, Ficciones en torno al deporte en tiempos de crisis. Cultura, Ciencia y Deporte, 2011, 6(16), 65-70.

⁴⁶ DIMEO, op. cit., p. x.

siendo el dopaje uno de los elementos clave en este sistema. En definitiva, es este doble enfoque el que va a permitir poder comprender los valores atribuidos al deporte como espejo de los valores sociales. La necesidad de una apropiada revisión histórica en torno a la problemática del dopaje, en este caso, nos permitirá entender la realidad deportiva desde una aproximación más rigurosa.

HISTÓRIA DO ESPORTE NO SERTÃO BRASILEIRO: MEMÓRIA, PODER E ESQUECIMENTO¹

HISTORIA DE LOS DEPORTES EN EL SERTÃO BRASILEÑO: MEMORIA, PODER Y OLVIDO

HISTORY OF SPORTS IN THE BRAZILIAN SERTÃO: MEMORY, POWER AND OBLIVION

Cleber Dias

Universidade Federal de Goiás, Brasil

cag.dias@bol.com.br

Resumo: A historiografia brasileira do esporte tem crescido bastante nos últimos anos. Nesse processo, chama atenção a ausência quase absoluta de quaisquer reflexões sistemáticas sobre a história do esporte em determinadas regiões do país, que tem, sabidamente, dimensões continentais. Nota-se, particularmente, a ausência de trabalhos sobre um amplo e geograficamente impreciso território chamado sertão ou hinterland. A partir do estudo da história do esporte em Goiás, este trabalho, então, reflete sobre os efeitos teóricos e historiográficos dessa lacuna.

Palavras-Chave: esporte; história; Goiás; Brasil.

Resumen: La historiografía brasileña del deporte ha crecido considerablemente en los últimos años. En este proceso, llama atención la ausencia casi completa de estudios sistemáticos sobre la historia del deporte en algunas regiones del país, que es conocido por ser de dimensiones continentales. Tenga en cuenta, particularmente, la ausencia de trabajos acerca de un territorio amplio y geográficamente impreciso llamado “*sertão*” o “*hinterland*”. A partir del estudio de la historia del deporte en Goiás, este trabajo reflexiona sobre los efectos de esta brecha teórica e historiográfica.

Palabras clave: deporte; historia; Goiás; Brasil.

Abstract: The Brazilian historiography of the sport has grown considerably in recent years. In this process, calls attention the almost complete absence of any systematic reflections about the sport history of some regions of the country, which is known to be of continental dimensions. Note, particularly, the absence of works regarding of a broad and geographically inaccurate territory called “*sertão*” or *hinterland*. From the study of the history of sport in Goiás, this paper reflects about the effects this theoretical and historiographical gap.

Keywords: sport; history; Goiás; Brazil.

INTRODUÇÃO

Teorias sociais contemporâneas vêm destacando que as formas de dominação e hierarquização social dizem respeito também a mecanismos simbólicos e culturais.² Em outras palavras, os modos de perceber e avaliar diferentes culturas ou diferentes manifestações no interior de uma mesma cultura concorre decisivamente para a constituição de relações de desigualdade. No Brasil, além da assimetria entre diferentes

¹ Esse estudo contou com recursos do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), do Ministério de Ciência e Tecnologia.

² BOURDIEU, P. *A Distinção: crítica social do julgamento*. Porto Alegre / São Paulo: Zouk / EDUSP, 2007; WILLIAMS, R. *Cultura*. São Paulo: Paz e Terra, 1992.

grupos e classes, têm-se também profundas disparidades regionais, com implicações diretas sobre a capacidade de cada região preservar e divulgar sua própria memória. As possibilidades ou impossibilidades de lembrar-se do passado, por outro lado, influenciam o quadro geral de desequilíbrio regional, pois o modo de constituição de memórias históricas de cada uma das regiões que compõem o Brasil, país de dimensões continentais e grande diversidade cultural, é mais um elemento que, no mínimo, reforça essa estrutura de má distribuição. A memória, afinal, é também um “veículo primário para a distribuição e uso do poder”, conforme formulou Munslow.³ Não é por acaso que a pobreza material, não raro, coincide com o “esquecimento” da história.

Desde a década de 1960, com o advento da chamada “história vista de baixo”, a historiografia tem se ocupado de chamar atenção para os inúmeros pontos de vista possíveis para as narrativas históricas.⁴ Mais recentemente, com as teorias pós-coloniais e os *subaltern studies*, parte do princípio dessas reflexões vêm sendo aplicada não apenas as cisões de classe, mas também àquelas ligadas a etnia, ao gênero e até a nacionalidade. A memória cultural, nesse sentido, é tida como o resultado de uma luta política entre diversos grupos pela imposição de padrões de comportamento que serão então tomados como os modos mais legítimos de se recordar do passado. Assim, o fato de certos acontecimentos serem mais lembrados ou terem mais visibilidade que outros, deixa de ser apreendido como resultado de uma possível capacidade inata aos próprios fatos, apresentando-se, de outra forma, como o resultado de complexas operações históricas, políticas e sociais, que pouco a pouco vão afirmando a capacidade de certos grupos, em detrimento da suposta incapacidade de outros. Nesse contexto, a reconstituição histórica da memória de grupos, setores ou regiões em condições de subalternidade é mais um elemento dessa rede de relação entre história, memória e poder.

Narrativas históricas nacionais, nesse sentido, aparecem como o resultado de um conjunto mais ou menos arbitrário de reduções e generalizações, onde práticas e imaginários de determinados grupos específicos, de regiões específicas, se apresentarão como representações válidas para toda a nação. Segundo Ianni:

“Apenas na aparência a cultura vigente na sociedade brasileira é “uma” cultura. O que parece ser “uma cultura brasileira” é um complexo de modos de viver e trabalhar, sentir e agir, pensar e falar que não se organizam em algo único, homogêneo, integrado, transparente [...] Há produções culturais que surgem desde logo como nacionais, ou transformam-se em nacionais. Independente de estarem vinculadas à cultura dominante ou subalterna, são incorporadas por muitos, a grande maioria ou mesmo todos [...] Em muitos casos, no entanto, as produções culturais tendem a expressar a visão do mundo de determinados grupos ou classes”.⁵

O relativo sucesso na construção desta comunidade imaginada, entretanto, não apagou as tensões e complexidades da relação entre o local e o nacional. No Brasil, como bem anotou Norberto Luiz Guarinelo, “o corpo da nação não é homogêneo”.⁶

³ MUNSLOW, A. *Desconstruindo a história*. Rio de Janeiro: Vozes, 2009, p. 25.

⁴ SHARPE, H. A história vista de baixo. In: BURKE, Peter (org.). *A escrita da história: novas perspectivas*. São Paulo: Unesp, 1992, p. 39-62.

⁵ IANNI, O. *A idéia de Brasil moderno*. 3 reimp. São Paulo: Brasiliense, 1992, p. 143-148.

⁶ GUARINELO, N. L. Balanço geral. In: JANCSÓ, I. (org.). *Brasil: formação do Estado e da Nação*. São Paulo: Hucitec / Unijui / Fapesp, 2003, p. 699.

Mas em que pese o reconhecimento da heterogeneidade cultural e histórica da nação, acontecimentos desdobrados no contexto da vida de determinadas regiões, tendem ainda a monopolizar as representações simbólicas em torno do ideário e da história “nacional”. É claramente esse o caso da história do esporte. Para Gilmar Mascarenhas:

“A historiografia do futebol brasileiro apresenta imensas lacunas no que diz respeito ao processo de introdução e difusão espacial deste esporte. A escassa literatura acadêmica concentra suas atenções no eixo metropolitano Rio-São Paulo, alimentando um estado de ignorância acerca do passado histórico futebolístico na maior parte do imenso território brasileiro”.⁷

De fato, na historiografia do futebol brasileiro são poucas as referências que não às regiões Sul e Sudeste, sobretudo as cidades do Rio de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte e Porto Alegre. Tudo se passa como se apenas essas regiões tivessem importância histórica para o desenvolvimento do futebol no país, tal o nível da invisibilidade das outras. Para além do futebol, poderíamos dizer que é esse também o caso das práticas esportivas em geral. Cesar Torres (2009), analisando a historiografia sul-americana sobre esportes detectou a sub-representação de determinadas práticas, grupos e regiões. Segundo ele, o futebol, grupos de elite ou regiões metropolitanas tem recebido “ampla atenção acadêmica”. Em contrapartida, outras práticas esportivas que não o futebol, bem como o envolvimento de grupos étnicos minoritários com o esporte, além de amplas e importantes regiões geográficas tem sido marginalmente estudados ou às vezes até mesmo totalmente negligenciadas.

Além de ausente ou sub-representada na literatura especializada, a história do esporte nas regiões mais pobres e afastadas dos centros de poder político e econômico, tende a reproduzir uma estrutura narrativa presente na historiografia brasileira, de modo geral. Trata-se do ponto de vista que reforça a suposta centralidade e influência dos acontecimentos das maiores cidades brasileiras, nomeadamente do Rio de Janeiro e de São Paulo, sobre as demais regiões do país. Evaldo Cabral de Mello, historiador de Pernambuco, tem sido um dos que critica duramente a centralidade atribuída ao Rio de Janeiro na avaliação dos destinos da nação. Cabral de Mello fala de um “narcisismo carioca” e de uma “tradição saquarema da historiografia brasileira, para a qual tudo o que acontece no Brasil é através do Rio, graças ao Rio e pelo Rio”.⁸

Nesse contexto, o propósito desse trabalho é analisar a história do esporte em Goiás nos momentos iniciais da sua organização, nas primeiras décadas do século XX. Localizado no Centro-Oeste brasileiro, Goiás, compunha e de certo modo compõe ainda o chamado “sertão”, uma ampla e imprecisa região, de fronteira móvel, afastada do litoral e historicamente marcada pelo signo do atraso, do arcaísmo e do subdesenvolvimento.⁹ O desenvolvimento histórico do esporte nessa região, contraria, de certo modo, parte das teorias costumeiramente adotadas para a explicação do surgimento dos esportes, que supõe uma difusão unidirecional dos centros para as

⁷ MASCARENHAS, G. A via platina da introdução do futebol no Rio Grande do Sul. *Lecturas*, Buenos Aires, año 5, n. 26, oct. 2000. Disponível em: <http://www.efdeportes.com/>. Acesso em 12 jan. 2012.

⁸ MELLO, E. C. de. A festa da espoliação. *Jornal do Commercio*, Pernambuco, 22 de janeiro de 2008 *apud.*, CARVALHO, J. M. de. D. João e as histórias dos Brasis. *Revista Brasileira de História*, São Paulo, vol.28, n. 56, p. 551-572, 2008, p. 557. Para uma crítica desta visão relacionada à historiografia brasileira dos esportes, especificamente, ver DIAS, C. Vaca longa: repensando a historiografia brasileira do esporte a partir do surfê na Bahia. *Recorde*, Rio de Janeiro, vol. 4, n. 2, 2011.

⁹ LIMA, N. T. Missões civilizatórias da República e interpretação do Brasil. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Rio de Janeiro, vol.5, suppl., p. 163-193, 1998.

periferias. Em Goiás, grupos e cidades supostamente “isolados” e “atrasados” também conheceram a presença dessas práticas, tal como acontecia nas maiores cidades da época, ainda que depois delas e ainda que dentro de um contexto cultural particular, isto é, diferente do que se imagina ser o padrão de desenvolvimento histórico para o esporte. A questão não é que esportes estivessem propriamente ausentes do cenário cultural de Goiás, mas sim que seu desenvolvimento tenha se dado de maneira peculiar, em razão das próprias circunstâncias locais e especificidades sociais da região. São essas especificidades, justamente, o que deve ser objeto de atenção do historiador. Ao invés de preencher lacunas da historiografia brasileira do esporte através de suposições teóricas, debruçar-se sobre o estudo do desenvolvimento histórico dessas práticas em regiões sub-representadas ou até mesmo ausentes da literatura especializada é agora desejável, se não indispensável. Contribuir para o início desse trabalho é o propósito desse trabalho.

ESTUDO HISTÓRICO DO ESPORTE EM REGIÕES PERIFÉRICAS

Fundamentos teóricos que geralmente orientam os estudos históricos sobre o esporte são um dos fatores responsáveis pela sub-representação de regiões como às do Centro-Oeste neste ramo especializado da historiografia brasileira. Convencionalmente, o desenvolvimento histórico do esporte vem sendo teoricamente associado a um quadro geral de modernização, onde a modernidade, nesses casos, aparece definida de maneira excessivamente restrita. Richard Holt referiu-se a este estado de coisas nos estudos históricos do esporte como “modelo de modernização simplista e não problemática”.¹⁰ Mais recentemente, Colin Howell e Daryl Leeworthy, também criticaram as teorias modernizadoras sobre o esporte, acusando-as de conceber um processo de difusão em que as práticas esportivas aparecem se irradiando de regiões “mais desenvolvidas” em direção às “menos desenvolvidas”. Os autores chamam esse esquema explicativo de “metropolitanismo” ou “falácia metropolitana”. Através de uma análise comparada do baseball na fronteira do Canadá e do futebol no País de Gales, Howell e Leeworthy tentaram destacar o caráter complexo, multi-direcional e dialético entre o interior e os centros metropolitanos no processo de desenvolvimento dos esportes, onde regiões de periferia não são apenas unidades passivas e subservientes às influências dos centros. Nas palavras dos autores:

“Inadvertidamente, o metropolitanismo permanece no próprio âmago da história moderna. Reminiscência do modelo de modernização, em que comunidades locais e regionais e suas práticas (incluindo esportes) são absorvidas em práticas cívicas e no sistema nacional mais altamente organizado, o metropolitanismo foi uma ideologia conectada a imaginação e legitimação dos Estados nacionais. Muitos historiadores do esporte têm compartilhado esta preocupação com a modernização, assumindo que foram nos centros metropolitanos que as culturas esportivas foram forjadas e difundidas, resultando em identidades nacionais”.¹¹

Um dos resultados dessas formas de abordagem teórica do esporte é a busca por um conjunto de relações de semelhança e dessemelhança, que faz com que as análises restrinjam-se a uma gramática comparativa que toma, arbitrariamente, determinadas

¹⁰ HOLT, R. *Sport and the British: a modern history*. Oxford: Clarendon, 1992.

¹¹ HOWELL, C.; LEEWORTHY, D. Borderlands. In POPE, S. W.; NAURIGHT, J. (eds.). *Routledge companion to sports history*. New York: Routledge, 2009, p. 71.

formas de desenvolvimento do esporte como padrão. Assim, termina-se por privilegiar formas assumidas pelos esportes em determinadas regiões, em detrimento de outras, na medida em que o advento de quaisquer práticas culturais tende a assumir especificidades de acordo com o contexto e com as circunstâncias na qual elas florescem e/ou se desenvolvem. Nesses termos, práticas “regionais”, já opostas, por princípio, às experiências “nacionais”, só têm existência histórica na medida mesmo em que se tornam capazes de desenvolver modelos de conduta e comportamento semelhantes àqueles das práticas “nacionais”. De acordo com esses enquadramentos, práticas modernas só podem existir historicamente no momento em que se conformarem ao modelo-padrão desenvolvido nos centros capitalistas desenvolvidos. Qualquer diferença ou peculiaridade tende a ser visto como desvio, inautenticidade ou até mesmo inexistência, comprometendo a possibilidade de reconhecimento pleno de práticas modernas nessas situações.

No caso do esporte, a crença numa matriz cultural unívoca para a modernidade, implica a necessidade de se adotar práticas desenvolvidas pelos *sportmen* dos grandes centros como padrão de medida através do qual práticas de outros locais serão avaliadas. Antes que práticas “locais” ou “regionais” assumam formas semelhantes às dos “grandes centros desenvolvidos”, ter-se-iam apenas práticas “desorganizadas”, “quase-esportivas”, “antecedentes”, “germens”, no limite, “não-esportes”.

A reprodução de uma lógica de relação centro-periferia entre a “nação” e as “regiões” atualiza distinções binárias que estabelecem hierarquias, segundo as quais cabe àquela parte que se auto-representa como “centro” ou “nação” definir o sentido do que será representado como “periferia” ou “região”. No Brasil, ao centro litorâneo, “nacional”, cabe, portanto, o papel de civilizado, desenvolvido e, no limite, superior. À periferia sertaneja, “regional”, ao contrário, cabe o papel de selvagem, primitivo, atrasado e, no limite, inferior. Reservadas às devidas proporções, trata-se de uma estrutura discursiva análoga àquela em que se opõe Ocidente e Oriente, Primeiro e Terceiro Mundo, enfim, a Europa e o Resto, só que reduzidos às fronteiras nacionais.¹²

De certo modo, tudo isso concorre e se alinha com a revisão historiográfica atualmente em curso, que tem questionado a imagem da vida social em situações periféricas como um “deserto cultural”. Ao invés da implícita idéia de subserviência e passividade dos atores sociais dessa região, tem se destacado a dimensão constitutiva e não meramente aditiva das periferias com relação aos centros. Nesses termos, esforços para entender melhor determinadas regiões do Brasil, constituem-se, em última instância, em esforços para entender mais e melhor o próprio Brasil.

O estudo da história regional, diferente do que o nome pode sugerir de início, não está confinado à região em si mesma. Ao contrário, a compreensão de aspectos da vida de uma região, em particular, depende, sobremaneira, de abordagens comparativas mais gerais, às vezes, inclusive, transnacionais, dado que atores atuantes nessas regiões tem também vínculos com contextos e instituições internacionais, como era o caso, por exemplo, de muitos religiosos que influenciaram os esportes em Goiás. Além disso, relações diversas com outras regiões do mesmo país também influenciam os rumos do desenvolvimento histórico de uma região específica. No caso de Goiás, a disseminação

¹² Para críticas a esses binarismos, ver COSTA, S. Desprovincializando a sociologia: a contribuição pós-colonial. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, São Paulo, vol. 21, n. 60, p. 117-133, Fev. 2006; MCLENNAN, G. Sociology, eurocentrism, and postcolonial theory. *European Journal for Social Theory*, vol. 6, n. 1, p. 69-86, 2003; SAID, E. W. *Orientalismo: Oriente como invenção do Ocidente*. 2. ed. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.

de esportes, sobretudo o futebol, foi intermediada por diferentes atores a partir de diferentes lugares. Na região norte, onde atualmente se localiza o estado do Tocantins (separado de Goiás em 1988), parece ter sido considerável o papel de jovens goianos que iam estudar na Bahia, onde aprendiam as novas práticas¹³, ou então de comerciantes e trabalhadores do Pará e do Maranhão, onde já se praticavam esportes desde fins do século XIX.¹⁴ No sudoeste goiano, notadamente na cidade de Catalão, transformações articuladas a construção de linhas de trem que partiam de Minas Gerais (nomeadamente da região do Triângulo Mineiro) foram influentes na re-organização dos divertimentos da região. Ao que parece, ao menos desde 1913 já se realizavam partidas de futebol em Catalão.¹⁵ Desde então, equipes esportivas da cidade desenvolveram fortes relações – tanto de rivalidade, quanto de cooperação – com equipes das cidades vizinhas de Minas Gerais, sobretudo Uberaba e Araguari.

A região e o local, em suma, só se dão a ver adequadamente em suas especificidades a partir dos contrastes com o nacional e o global. “Em todo e qualquer caso”, afirma Rafael nesse sentido, “o regional só aparece comparativamente: verticalmente, relacionado ao que procura mantê-la e incluía-a, como o Império, o Estado-Nação ou a Metrópole; e horizontalmente numa relação de complementaridade e conflito com outras regiões”.¹⁶ Nesse sentido, interessa, antes de tudo, situar o desenvolvimento do esporte em Goiás no contexto do próprio desenvolvimento do esporte no Brasil, de maneira geral.

HISTÓRIA DO ESPORTE EM GOIÁS

O desenvolvimento histórico do esporte no Brasil está cronologicamente situado ao longo da segunda metade do século XIX, aproximadamente. Nessa época, clubes foram inaugurados, federações foram fundadas e um grande número de competições passou a ser realizado.¹⁷ Novas concepções de uso do corpo progressivamente orientaram práticas e pedagogias. Geralmente, esse processo se fez acompanhar por um conjunto de outras transformações mais amplas, nas quais os esportes tomam parte. Basicamente, os esportes se integram e se articulam a edificação de um ideário de progresso urbanístico e modernização dos costumes.

Entre as décadas finais do século XIX e os anos iniciais do século XX, as populações de muitas cidades brasileiras viviam já uma nova experiência urbana, marcada por ideais de velocidade, dinamismo e inovação, o que fazia do esporte uma prática simbolicamente atraente. Em São Paulo, a partir de 1875, já se tem notícias da fundação de espaços como o Clube de Corrida Paulistano, o São Paulo Athletic Clube, o rinque de patinação e o Velódromo Paulistano.¹⁸ Em Minas Gerais, entre 1895 e 1898, engenheiros da “Comissão Construtora da Nova Capital”, Belo Horizonte, já criavam instituições como *Club Sportivo* e o *Velo Club*, dedicadas a introduzir e incentivar,

¹³ REBELLO, P. X. *Usos e costumes de Goiás*: estudos e interpretação de 1900-1980. Goiânia: Gráfica e Editora Líder, 1987.

¹⁴ PEREIRA, L. A. de M. *Footballmania*: uma história social do futebol no Rio de Janeiro, 1902-1938. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2000; MARTINS, D. *Esporte - um mergulho no tempo*. São Luís: SIOGE, 1989.

¹⁵ RAMOS, C. *Catalão de ontem e de hoje*: curiosos fragmentos de nossa história. Catalão: Kalil, 1984.

¹⁶ RAFAEL, V. L. Regionalism, Area Studies, and the Accidents of Agency. *American Historical Review*, vol. 104, n. 4, p. 1208-1220, oct. 1999, p. 1208.

¹⁷ MELO, V. *Cidadesportiva*: primórdios do esporte no Rio de Janeiro. Rio de Janeiro: Relume-Dumará / Faperj, 2001.

¹⁸ FRANZINI, F. Esporte, cidade e modernidade: São Paulo. In: MELO, V. (Org.). *Os sports e as cidades brasileiras*: transição dos séculos XIX e XX. Rio de Janeiro: Apicuri / Faperj, 2010, p. 49-70.

respectivamente, corridas de cavalo e o ciclismo entre a população local.¹⁹ Em Porto Alegre, o início das discussões sobre planos e medidas para embelezar e modernizar a cidade foi logo acompanhado por iniciativas com a realização de competições de remo e natação no Rio Guaíba a partir de 1888.²⁰ Dinâmicas semelhantes e nessa mesma época tiveram lugar em Salvador, Aracaju, Recife, Natal, Rio de Janeiro e Belém do Pará.²¹

O que a historiografia brasileira sobre o esporte não tem se ocupado é em procurar saber como teria se dado este processo em outras regiões que não aquelas economicamente mais desenvolvidas e populosas, isto é, que não aquelas mais próximas ao litoral. A população dessas regiões teria ficado à margem dessas transformações comportamentais? Regiões como Goiás não teriam experimentado também uma nova excitabilidade urbana ligada a este costume moderno chamado “*sport*”?

Desde o período Monárquico, a integração do Brasil Central era debatida pelas elites como uma espécie de “problema”. Constantemente, falava-se do quase total desconhecimento da região, das distâncias, das dificuldades de acesso, da inanição econômica ou da natural ociosidade e espírito pouco industrioso dos homens do sertão.²² Dentro dessas representações, Goiás desenvolve-se, desde essa época, sob o signo do atraso e do isolamento. Não por acaso, intelectuais, artistas, políticos e outros membros da elite local desenvolveram grande preocupação em inverter o modo de representação da região diante do resto do Brasil. Em 1917, como resultado dessas preocupações, foi lançada, no Rio de Janeiro, a revista *A informação goyana*, “revista mensal, ilustrada e informativa das possibilidades econômicas do Brasil Central”. A iniciativa, segundo o editorial do primeiro número da publicação, justificava-se, justamente, “pela própria necessidade que havia de um órgão informativo e de propaganda das incomparáveis riquezas nativas do interland brasileiro – essa vastíssima região quasi desconhecida sob todos os seus aspectos”.²³ No mesmo sentido, em 1927, um grupo de goianos radicados no Rio de Janeiro se articulou para a criação do que eles chamaram “Centro Goyano”, espaço social destinado a congregar os conterrâneos residentes na capital federal, além de visar, “especialmente”, diziam as notícias, “à propaganda de Goyaz”.²⁴

Mais recentemente, a historiografia sobre Goiás continua debatendo sob vários pontos de vista a questão do verdadeiro nível do “atraso” da região. Nasr Chaul (2010), estudando relatos de viajantes e trabalhos de outros historiadores, concluiu que a aplicação da noção de decadência à Goiás é uma espécie de estigma construído; legado de viajantes estrangeiros que registraram suas impressões de Goiás sob “olhos embotados pela realidade europeia”. Chaul tenta demonstrar como na sociedade goiana sempre existira “muito mais de vida e vigor do que as interpretações sobre a decadência indicam”.²⁵ Por outro lado, trabalhos como os de Sonia Maria de Magalhães, sobre a saúde e a alimentação em Goiás no século XIX, têm destacado um cenário bem menos dinâmico. Segundo ela, “a escassez, a carestia e por vezes a fome declarada afligiram

¹⁹ RODRIGUES, M. A. A. Esporte, cidade e modernidade: Belo Horizonte. In: MELO, V. (Org.). *Os sports e as cidades brasileiras: transição dos séculos XIX e XX*. Rio de Janeiro: Apicuri / Faperj, 2010, p. 97-130.

²⁰ GOELNER, S. e MAZO, J. Esporte, cidade e modernidade: Porto Alegre. In: In: MELO, V. (Org.). *Os sports e as cidades brasileiras: transição dos séculos XIX e XX*. Rio de Janeiro: Apicuri / Faperj, 2010, p. 168-192.

²¹ cf. MELO, V. (Org.). *Os sports e as cidades brasileiras: transição dos séculos XIX e XX*. Rio de Janeiro: Apicuri / Faperj, 2010.

²² Garcia, *op. cit.*

²³ “A Informação Goyana”, *A Informação Goyana*, Rio de Janeiro, 15 de agosto de 1917, vol. I, n. 1, p. 1.

²⁴ Centro Goyano, *Voz do Povo*, Goyaz, 16 de setembro de 1927, n. 13, p. 3.

²⁵ CHAUL, N. F. *Caminhos de Goiás: da construção da decadência aos limites da modernidade*. 2 ed. Goiânia: Ed. da UFG, 2010, p.

cronicamente aquela sociedade”.²⁶ Interpretações como as do brasilianista David McCreery, reforçam as conclusões de que o desenvolvimento geral de Goiás era lento, senão estagnado. Para McCreery, “se por indústria se está significando a produção de bens auxiliada por força não-animal, Goiás começou e terminou o século XIX na mais completa simplicidade [innocence]”.²⁷

Ao menos desde os fins do século XIX, os relatórios dos presidentes de Província expressam uma preocupação constante com a salubridade goiana, bem como com a falta de recursos financeiros e outras dificuldades de toda ordem.²⁸ Com efeito, Goiás esteve, de fato, bastante isolado geograficamente. A comunicação com outras regiões não era rápida, tampouco fácil. Em verdade, a viagem até Goiás era tortuosa e demorada. Em 1822, as notícias sobre a Independência levaram mais de três meses para chegar ali. Ao longo de todo o século XIX, políticos de Goiás protestaram reiteradamente contra a falta de recursos para o aprimoramento dos sistemas de transporte e comunicação, que eles mesmos identificavam como os principais responsáveis pelas dificuldades econômicas pelas quais passava constantemente a região. O quadro não se alterou significativamente com a Proclamação da República (1889). No início da década de 1920, o senador goiano Olegário Pinto registrou, em protesto, a falta de apoio do governo federal à Goiás, onde gêneros dos mais diversos ainda eram importados do Rio de Janeiro e de São Paulo nas costas de animais ou em carros de bois.²⁹

Toda essa situação, obviamente, condicionava o florescimento de práticas esportivas na região. Em diversos locais, o desenvolvimento histórico dos esportes esteve atrelado ao crescimento urbano, com suas inevitáveis inter-relações com a esfera econômica, mas também com o contingente populacional crescente. Segundo a famosa tese de Steven Riess, a evolução das cidades foi um dos principais fatores a influenciar, talvez mais que qualquer outro, segundo ele, o desenvolvimento dos esportes. Para Riess, áreas urbanas ofereceram um conjunto de condições propícias a este processo, entre as quais, uma grande e concentrada massa populacional para jogar, assistir e consumir o espetáculo esportivo e os produtos a ele relacionados.³⁰

A dinâmica urbana de Goiás ao longo de todo o século XIX, no entanto, era significativamente mais que lenta que outras regiões do Brasil, como vimos. Embora a população da região tenha aumentado progressivamente nesse período, a grande extensão do território imprimia-lhe uma densidade abaixo ao de outros estados. De acordo com as melhores estimativas disponíveis, a população de Goiás era de aproximadamente 150 mil almas em 1830, número que era de aproximadamente 591 mil no Rio de Janeiro, 602 mil em Pernambuco, 560 mil na Bahia e 930 mil em Minas Gerais. Entre 1854 e 1872, a população de Goiás inclusive decresceu, passando de 180 mil em 1854, para 160 mil em 1872. Nessa época, a título de comparação, Rio de Janeiro, Minas Gerais e Bahia já ultrapassavam a contagem de um milhão de

²⁶ MAGALHÃES, S. M. de. Hospital de Caridade São Pedro de Alcântara: assistência e saúde em Goiás ao longo do século XIX. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Rio de Janeiro, vol. 11, n. 3, p. 661-83, set.-dez. 2004, p. 680.

²⁷ McCREERY, D. *Frontier Goiás, 1822-1889*. Califórnia: Stanford University Press, 2006, p. 79.

²⁸ Garcia, op. cit.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ RIESS, S. *City games: the evolution of American urban society and the rise of sports*. Chicago: University of Illinois Press, 1989.

habitantes.³¹ Em Goiás, apenas a partir de 1909, com o início da construção de estradas de ferro, novo ritmo de crescimento seria experimentado pela região.³²

Nada disso, contudo, quer dizer que não havia práticas esportivas em Goiás. Entre os anos de 1907 e 1908, já aconteciam *matches* de *football* no Largo do Chafariz, na cidade de Goiás, capital do estado à época. Segundo memórias de Ofélia Socrates do Nascimento Monteiro, “em 1908 o ministro protestante Archie Macintire [sic], amante de esportes, tomou direção dos jogos, disciplinou-os, incentivou-os”.³³ Memórias de Albatênio de Godoi, por seu turno, reiteram a informação. Segundo este, as primeiras partidas de futebol na cidade de Goiás teriam se realizado por volta de 1908, por incentivo ou iniciativa de Archie Macintyre, missionário inglês da *Evangelical Union South America*, que trabalhou, nessa época, entre os índios Karajá nas imediações do rio Araguaia, em partidas que contavam, principalmente, com a participação de estudantes do *Lyceu de Goiás*.³⁴

De acordo com Genesco Bretas, nessa época, o *Lyceu* desempenhava grande influência sobre a vida e as sociabilidades públicas da cidade de Goiás. Segundo Bretas, “a vida do Liceu era a vida da cidade”.³⁵ As circunstâncias históricas da época eram favoráveis a esta influência pública da escola. Entre o final do século XIX e o início do século XX cresceu a preocupação de parte das elites políticas com a educação brasileira. Um ano após a Proclamação da República, o novo governo anunciou ampla reforma nos modelos curriculares das escolas de todo o Brasil (Reforma Benjamin Constant). Objetivamente, buscava-se materializar, na educação, orientações filosóficas inspiradas no positivismo. Em Goiás, nota-se maior preocupação com a educação depois de 1901, quando José Xavier de Almeida elegeu-se presidente de Goiás, iniciando um conjunto de ações que visavam modernizar a vida no Estado. A nova ambiência seria favorável, não só às reformas educacionais, mas também a transformações relacionadas à medicina e a higiene. Nesse contexto, esportes, exercícios e algumas outras práticas e comportamentos ligados a uma nova sociabilidade pública, mais moderna, encontrariam crescente acolhida em Goiás.

Comparado a cidades mais populosas e economicamente mais dinâmicas, como Rio de Janeiro e São Paulo, os costumes esportivos de Goiás e outras cidades do *hinterland* brasileiro parecem excessivamente tímidos, como em certa medida de fato eram. Por volta de 1907, momento em que se registram as primeiras iniciativas para promoção do futebol em Goiás, cidades como o Rio de Janeiro, com uma população que já superava os 800 mil habitantes, contavam mais de 40 equipes, espalhadas por diferentes bairros e envolvendo diferentes setores.³⁶ No entanto, de outro ponto de vista, não é a ausência de esportes o que salta os olhos, mas justamente o contrário. O que surpreende é mesmo a perseverança e até a obstinação com que algumas pessoas se engajaram com a prática esportiva em Goiás, apesar dos obstáculos e adversidades.

A partir da década de 1920, quando se intensifica o desenvolvimento esportivo na região, sobretudo por causa do futebol, que nessa época começa a se tornar um costume amplamente disseminado em todo o Brasil, equipes de diferentes cidades de

³¹ MARCÍLIO, M. L... Crescimento da população brasileira até 1872. *Cadernos Cebrap*, São Paulo, n. 16, p. 2-26, 1973.

³² BORGES, B. G. *O despertar dos dormentes*: estudo sobre a Estrada de Ferro de Goiás e seu papel nas transformações das estruturas regionais, 1909-1922. Goiânia: Cegraf, 1990.

³³ MONTEIRO, O. S. do N. *Remiscências*: Goiás d'antanho, 1907-1911. Goiânia: Oriente, 1974, p. 81.

³⁴ GODOI, A. *Do meu tempo*. Goiânia: Imprensa da UFG, 1969.

³⁵ BRETAS, G. F. *História da Instrução Pública de Goiás*. Goiânia: Cegraf / UFG, 1991, p. 483.

³⁶ Pereira, *op. cit.*

Goiás combinavam partidas entre si, enfrentando viagens às vezes difíceis e demoradas. Desde o final daquela década, registravam-se já viagens de equipes de futebol por Goiás, visando confrontar-se com adversários de outras cidades. Eram as chamadas “caravanas esportivas”. Com o tempo, tais iniciativas foram atraindo público cada vez maior. Em 1931, por exemplo, equipe da cidade de Anápolis percorreu mais de 180 quilômetros por estradas sem boas condições de rodagem para realizar uma partida contra uma equipe da cidade de Goiás. O jogo entre o *Annapolis Sport Clube* e a *Associação Atletica União Goyana*, “arrastou verdadeira multidão, ávida por assistir um sensacional embate”.³⁷ Segundo notícias divulgadas pelo jornal *Voz do Povo*, a partida foi “estupenda”, “movimentada” e “cheia de lances emocionantes”, com uma “concorrência extraordinária, deixando agradabilíssima impressão”.³⁸

Nessa época, a vinculação simbólica entre a retórica do progresso e a do esporte foi um dos principais elementos a tornar possível, ao menos do ponto de vista das elites sociais de Goiás, esforços mais sistemáticos para difusão dessas práticas. Em 1927, o correspondente do jornal *Voz do Povo*, enviava através de um telegrama notícias sobre um campeonato de futebol realizado no Rio de Janeiro entre vários estados brasileiros, em que Goiás não estivera representado. No contexto em que um grupo de intelectuais e lideranças políticas de Goiás tentavam edificar outra representação para a região, desvinculando-a da imagem do atraso e do subdesenvolvimento, a ausência de uma equipe goiana no campeonato era sintomático de algo que precisava ser transformado. “Até os piauienses vieram exhibir seu valor desportivo [...] como nos seria gratos aos goyanos aqui residentes saudosos de Goyaz, podermos applaudir, no estádio, os nossos conterrâneos!...”. Na mesma notícia, continuava o correspondente do Rio de Janeiro:

“Em nossa terra, os desportos não existem ou têm vida muito precária. E’ verdadeira pena. Ninguém duvida mais das excellencias do atletismo, não só para a formação da raça, como também para o aperfeiçoamento moral da mocidade [...] Realmente, precisa a juventude de derivativos em que possa exaurir o excesso de vida. O atletismo é o melhor delles: diverte o espírito e dá vigor ao corpo.

Onde não existe o desporto – seja elle qualquer – atiram-se os moços á ociosidade. E a ociosidade – os acacios já o affirmavam – gera todos os vícios. E’ o reinado do jogo, do álcool, da maledicência, de etc., em que os jovens despendem o melhor da vida”.³⁹

Em parte como resultado dessas inquietações, no início de 1930, pequeno grupo de entusiastas do esporte começava a anunciar intenções de criar em Goiás uma associação ou liga esportiva. Argumentava-se que vários clubes de Goiás tinham seu desenvolvimento dificultado “pela falta de uma entidade superior que os dirija”.⁴⁰ Outra preocupação era a criação de uma equipe de futebol em condições de representar Goiás nos campeonatos nacionais, salientando-se “a grande vantagem de se tornar a mocidade goyana conhecida em todo o Brasil”. Conforme se dizia, “num Estado como o nosso, central, e que com cidades já importantes em seu interland, haverá – e disso estamos certos – elementos capazes de nos representar galhardamente no Campeonato Brasileiro de Futebol, frente aos seus patrícios dos demais Estados”.⁴¹

³⁷ Foot-Ball, *Voz do Povo*, Goyaz, 17 de abril de 1931, n. 193, p. 2.

³⁸ Foot-Ball, *Voz do Povo*, Goyaz, 10 abril de 1931, n. 192, p. 3.

³⁹ Do Rio, *Voz do Povo*, Goyaz, 28 de outubro de 1927, n. 19, p. 1.

⁴⁰ O esporte em Goyaz, *Voz do Povo*, Goyaz, 04 de julho de 1930, n. 158, p. 3.

⁴¹ A nova entidade esportiva, *Voz do Povo*, Goyaz, 25 de julho de 1930, n. 161, p. 3.

Nesses termos, a idéia de uma liga ou associação esportiva logo começou a ser percebida como “uma grande necessidade que se fazia sentir”, uma “útil entidade”, “uma iniciativa feliz”, “sympathica e proveitosa missão”; algo, enfim, que viria a “contribuir de forma edificante para o progresso do Estado”. A recorrente comparação contrastante com a situação de outras regiões do Brasil no que diz respeito aos esportes exprimia a clara preocupação das elites de Goiás em se fazerem representar diante do restante do país. Nesse sentido, a possibilidade de ter uma equipe goiana no campeonato nacional de futebol era uma das principais justificativas a animar os envolvidos com a criação de uma associação esportiva, apresentados, então, como representantes do espírito progressista e empreendedor do povo de Goiás.

“Sabemos, todos o sabem, o grau de desenvolvimento dos desportos, tanto terrestres como aquáticos, em todos os Estados do Norte do Brasil; mesmo nos menores. Todos elles disputam, annualmente, o Campeonato Brasileiro de Futebol, demonstrando que os seus filhos bem compreendem o valor do desenvolvimento physico. Porque só Goyaz há de permanecer na retaguarda, quando possui elementos magníficos que são penhor inilludível de Victoria?”⁴²

A Associação Goiana de Esportes Athleticos de fato foi criada e conseguiu deflagrar uma relativa mobilização popular ao redor de sua causa: o desenvolvimento dos esportes em Goiás. Comerciantes, artistas, políticos, jornalistas, poetas e escritores se uniram para apoiar as ações da recém-criada associação. Um mutirão para a construção de um estádio em Goiás foi particularmente eficiente na mobilização dos “bons goyanos” dispostos em trabalhar pelo “progresso de Goyaz”.⁴³

Daí em diante, apesar das dificuldades⁴⁴, os esportes seriam uma realidade sempre presente no cotidiano da população de Goiás. Em 1932, figuras como o capitão do Exército Lindolfo Santos, publicavam artigos em jornais de Goiás tratando da importância da Educação Física e de outras formas de exercício físico, destacando-as como assunto que “merece, sem duvida, toda atenção dos nossos dirigentes e sobretudo dos diretores dos estabelecimentos de ensino”. Segundo ele, ausência de práticas esportivas em Goiás seria responsável pela manutenção de um estado “retrogrado de todo e qualquer progresso, motivado quasi que exclusivamente pelo definhamento fisico dos seus filhos, dando aos seus compatriotas e a outros povos, um triste exemplo de decadência e servidão”. Lindolfo Santos chamava atenção ao fato da educação física estar sendo “cultivada com todo esmero [...] em quasi todos os centros adiantados”.⁴⁵

Nessa época, intensificavam-se transformações do pensamento médico-higienista brasileiro, onde esportes e exercícios físicos em geral seriam tomados, cada vez mais, como instrumentos eficientes para o aprimoramento racial dos brasileiros.⁴⁶ Parte da elite social de Goiás compartilharia desse novo ideário, até como mais um recurso discursivo para promover a tão desejada integração de Goiás no quadro do progresso nacional. Ao mesmo tempo, entre o final da década de 1920 e o início da década de 1930, uma nova configuração nas forças políticas permitiria a ascensão de

⁴² Associação Goiana de Esportes Athleticos, *Voz do Povo*, Goyaz, 18 de julho de 1930, n. 160, p. 1.

⁴³ A pedra fundamental do estádio, *Voz do povo*, Goyaz, 19 de setembro de 1930, n. 169, p. 2.

⁴⁴ Um ano após sua fundação, problemas internos à Associação Goiana de Esportes Athleticos minaram parte do entusiasmo com que a instituição fora recebida inicialmente. Nessa época, falava-se já se sua suposta “nulidade”, sua “inércia” (Esporte de Evers, *Voz do Povo*, Goyaz, 08 de novembro de 1931, n. 220, p. 1).

⁴⁵ Educação Física, capitão Lindolfo Santos, *Voz do Povo*, Goyaz, 01 de maio de 1932, n. 232, p. 2.

⁴⁶ LINHALES, M. A escola e o esporte: uma história de práticas culturais. São Paulo: Vozes, 2009.

novas lideranças. Esse grupo, conformado a um novo ideário, imprimiu, nos anos seguintes, sobretudo depois de 1937, profundas transformações ao cenário político, econômico, social e cultural, com amplas repercussões sobre o desenvolvimento dos esportes. Tudo isso, em suma, inauguraria nova fase no desenvolvimento histórico do esporte, cujos traços gerais já escapam aos limites desse trabalho.

REFERÊNCIAS

- BOURDIEU, P. *A Distinção: crítica social do julgamento*. Porto Alegre / São Paulo: Zouk / EDUSP, 2007.
- BORGES, B. G. *O despertar dos dormentes: estudo sobre a Estrada de Ferro de Goiás e seu papel nas transformações das estruturas regionais, 1909-1922*. Goiânia: Cegraf, 1990.
- BRETAS, G. F. *História da Instrução Pública de Goiás*. Goiânia: Cegraf / UFG, 1991.
- CARVALHO, J. M. de. D. João e as histórias dos Brasis. *Revista Brasileira de História*, São Paulo, vol.28, n. 56, p. 551-572, 2008.
- CHAUL, N. F. *Caminhos de Goiás: da construção da decadência aos limites da modernidade*. 2 ed. Goiânia: Ed. da UFG, 2010.
- COSTA, S. Desprovincializando a sociologia: a contribuição pós-colonial. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, São Paulo, vol. 21, n. 60, p. 117-133, Fev. 2006.
- DIAS, C. Vaca longa: repensando a historiografia brasileira do esporte a partir do surfe na Bahia. *Record*, vol. 4, n. 2, 2011.
- FRANZINI, F. Esporte, cidade e modernidade: São Paulo. In: MELO, V. (Org.). *Os sports e as cidades brasileiras: transição dos séculos XIX e XX*. Rio de Janeiro: Apicuri / Faperj, 2010, p. 49-70.
- GARCIA, L. F. *Goyaz: uma província do sertão*. Goiânia: Ed. da PUC GO / Cãnone, 2010.
- GODOI, A. *Do meu tempo*. Goiânia: Imprensa da UFG, 1969.
- GOELNER, S. e MAZO, J. Esporte, cidade e modernidade: Porto Alegre. In: In: MELO, V. (Org.). *Os sports e as cidades brasileiras: transição dos séculos XIX e XX*. Rio de Janeiro: Apicuri / Faperj, 2010, p. 168-192.
- GOODY, J. *O roubo da história: como os europeus se apropriaram das idéias e invenções do Oriente*. São Paulo: Contexto, 2008.
- GUARINELO, N. L. Balanço geral. In: JANCSÓ, I. (org.). *Brasil: formação do Estado e da Nação*. São Paulo: Hucitec / Unijuí / Fapesp, 2003.
- HOLT, R. *Sport and the British: a modern history*. Oxford: Clarendon, 1992.
- HOWELL, C.; LEEWORTHY, D. Borderlands. In POPE, S. W; NAURIGHT, J. (eds.). *Routledge companion to sports history*. New York: Routledge, 2009, p. 71-84.
- IANNI, O. *A idéia de Brasil moderno*. 3 reimp. São Paulo: Brasiliense, 1992.
- LIMA, N. T. Missões civilizatórias da República e interpretação do Brasil. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Rio de Janeiro, vol.5, suppl., p. 163-193, 1998.
- LINHALES, M. *A escola e o esporte: uma história de práticas culturais*. São Paulo: Vozes, 2009.
- MAGALHÃES, S. M. de. Hospital de Caridade São Pedro de Alcântara: assistência e saúde em Goiás ao longo do século XIX. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Rio de Janeiro, vol. 11, n. 3, p. 661-83, set.-dez. 2004.
- MARCÍLIO, M. L.. Crescimento da população brasileira até 1872. *Cadernos Cebrap*, n. 16, p. 2-26, 1973.
- MARTINS, D. *Esporte - um mergulho no tempo*. São Luís: SIOGE, 1989.
- MASCARENHAS, G. A via platina da introdução do futebol no Rio Grande do Sul. *Lecturas*, Buenos Aires, año 5, n. 26, oct. 2000. Disponível em: <http://www.efdeportes.com/>. Acesso em 12 jan. 2012.
- McCREERY, D. *Frontier Goiás, 1822-1889*. Califórnia: Stanford University Press, 2006.
- MCCLENNAN, G. Sociology, eurocentrism, and postcolonial theory. *European Journal for Social Theory*, vol. 6, n. 1, p. 69-86, 2003.

- MELLO, E. C. de. A festa da espoliação. *Jornal do Commercio*, Pernambuco, 22 de janeiro de 2008.
- MELO, V. (Org.). *Os sports e as cidades brasileiras: transição dos séculos XIX e XX*. Rio de Janeiro: Apicuri / Faperj, 2010.
- MELO, V. *Cidadesportiva: primórdios do esporte no Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará / Faperj, 2001.
- MONTEIRO, O. S. do N. *Remiscências: Goiás d'antanho, 1907-1911*. Goiânia: Oriente, 1974.
- MUNSLOW, A. *Desconstruindo a história*. Rio de Janeiro: Vozes, 2009.
- PEREIRA, L. A. de M. *Footballmania: uma história social do futebol no Rio de Janeiro, 1902-1938*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2000.
- PUTNEY, C. *Muscular Christianity: manhood and sports in Protestant America, 1880-1920*. Cambridge: Harvard University Press, 2001.
- RAFAEL, V. L. Regionalism, Area Studies, and the Accidents of Agency. *American Historical Review*, vol. 104, n. 4, p. 1208-1220, oct. 1999.
- RAMOS, C. *Catalão de ontem e de hoje: curiosos fragmentos de nossa história*. Catalão: Kalil, 1984.
- REBELLO, P. X. *Usos e costumes de Goiás: estudos e interpretação de 1900-1980*. Goiânia: Gráfica e Editora Líder, 1987.
- RIESS, S. *City games: the evolution of American urban society and the rise of sports*. Chicago: University of Illinois Press, 1989.
- RODRIGUES, M. A. A. Esporte, cidade e modernidade: Belo Horizonte. In: MELO, V. (Org.). *Os sports e as cidades brasileiras: transição dos séculos XIX e XX*. Rio de Janeiro: Apicuri / Faperj, 2010, p. 97-130.
- SAID, E. W. *Orientalismo: Oriente como invenção do Ocidente*. 2. ed. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.
- SHARPE, H. A história vista de baixo. In: BURKE, Peter (org.). *A escrita da história: novas perspectivas*. São Paulo: Unesp, 1992, p. 39-62.
- SILVA, F. C. T. da. Futebol: uma paixão coletiva. In: SILVA, F. C. T. da; SANTOS, R. P. dos (Orgs.). *Memória social dos esportes – futebol e política: a construção de uma identidade nacional*. Rio de Janeiro: Mauad / Faperj, 2006, p. 15-32.
- TORRES, C. R. South America. In: POPE, S. W.; NAURIGHT, J. (eds.). *Routledge companion to sports history*. New York: Routledge, 2009, p. 553-569.
- VIANNA, F. L. B. *Boleiros do cerrado: índios xavantes e o futebol*. São Paulo: Annablume / Fapesp / ISA, 2008.
- WILLIAMS, R. *Cultura*. São Paulo: Paz e Terra, 1992.

MUJERES Y DEPORTE DURANTE EL FRANQUISMO (1939-1975). ESTUDIO PILOTO SOBRE LA MEMORIA ORAL DE LAS DEPORTISTAS

WOMEN AND SPORT DURING FRANCOISM (1939-1975). PILOT STUDY ON ORAL MEMORY
OF SPORTSWOMEN

Xavier Pujadas i Martí¹; Beatriz Garay Ibañez de Elejalde²; Fernando Gimeno Marco³; Ramon Llopis Goig⁴; Gonzalo Ramírez Macías⁵ y José Manuel Parrilla Fernández⁶

¹ Universitat Ramon Llull; ² Universidad del País Vasco (UPV-EHU); ³ Universidad de Zaragoza; ⁴ Universitat de València; ⁵ Universidad de Sevilla y ⁶ Universidad de Oviedo

xavierpm@blanquerna.url.edu

Resumen: Esta investigación se centra en las mujeres deportistas del período de la dictadura franquista (1939-1975) y sus percepciones acerca de las circunstancias que rodearon a la práctica del deporte femenino en esa etapa. El objetivo principal es analizar y comparar los elementos sociales, morales, culturales, estéticos y alimentarios que intervinieron en la experiencia de las mujeres deportistas durante el franquismo, con el fin de potenciar el conocimiento sobre la situación de invisibilidad de la mujer durante este periodo y colaborar en la recuperación de la memoria colectiva de las mujeres deportistas.

El estudio se ha efectuado a través de una muestra intencional de 24 mujeres de Andalucía, Aragón, Asturias, Catalunya, País Vasco y Valencia que han sido entrevistadas por equipos de investigación territoriales de 6 universidades diferentes. El análisis realizado de los relatos de las mujeres han dado como resultado líneas de interpretación significativas relativas a las limitaciones de inicio de la práctica en la posguerra, la incidencia del discurso moral y religioso dominante, los estereotipos de género, la influencia del contexto socio-deportivo en la percepción sobre las organizaciones deportivas del régimen franquista, la imagen corporal, la invisibilidad de la mujer en los medios y la escasez alimentaria.

Palabras clave: deporte femenino; Franquismo; género; historia social; historia de España.

Abstract: This research focuses on female athletes during the Franco dictatorship (1939-1975) and their perceptions about the circumstances surrounding the female sport at that period. The main objective is to analyze and compare the social, moral, cultural, aesthetic and food involved in the experience of women athletes during the Franco regime, in order to enhance knowledge about the invisibility of women during this period and assist in the recovery of memory of women athletes.

The study was carried out through a sample of 24 women of Andalusia, Aragon, Asturias, Catalonia, Basque Country and Valencia who have been interviewed by regional research teams from 6 different universities. The analysis of the stories of women have resulted in significant lines of interpretation of limitations start of practice in the postwar period, the incidence of moral and religious discourse dominant, gender stereotypes, the influence of socio-sports context in the perception of the Franco sports organizations, body image, the invisibility of women in the media and food shortages.

Keywords: women's sport; Franco Regime; gender; social history; history of Spain.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo expone los resultados del proyecto “Mujeres, deporte y dictadura. La memoria oral de las mujeres deportistas bajo el Franquismo (1939-1975)”, que ha sido subvencionado en la convocatoria del CSD 2011 (0022/UPR 10/11) como un estudio piloto que deberá tener continuidad en los próximos tres años, con un alcance territorial y una muestra de informantes mayor. El estudio se planteó con dos objetivos fundamentales. Por un lado, analizar la experiencia social y cultural que vivieron las mujeres que practicaban deporte durante el Franquismo, a partir de una muestra intencional de 24 entrevistas de historia oral en seis territorios: Andalucía, Aragón, Asturias, Catalunya, País Vasco y Comunidad Valenciana. Por otro lado, la recuperación y conservación de la memoria oral de las mujeres que vivieron la etapa de la dictadura, en relación al deporte y las actividades físicas, con el objetivo de facilitar la recuperación de la memoria histórica en este ámbito.

Con este doble objetivo, se planteó un proyecto coordinado entre la Universitat Ramon Llull, la Universitat de València, la Universidad de Sevilla, la Universidad de Zaragoza, la Universidad del País Vasco (UPV-EHU) y la Universidad de Oviedo, cuyos investigadores han iniciado la formación de una red de estudio sobre la Historia de las Mujeres y el Deporte, que contó con la aprobación del Programa de Mujeres y Deporte del Consejo Superior de Deportes. Esta red, denominada Red de Investigación de Historia de las Mujeres y el Deporte (RIHMUD)¹, se ha visto ampliada recientemente con equipos de investigadores de la Universidad de la Coruña y de la Universidad Camilo José Cela de Madrid.

El estudio se ha centrado en la localización de la muestra en los territorios investigados, la realización de las entrevistas, la identificación de categorías de análisis, el estudio de los resultados en función de estas categorías y el establecimiento de conclusiones significativas, útiles para el desarrollo de las posteriores investigaciones que se llevarán a cabo.

A pesar de su carácter preliminar por tratarse de un estudio piloto, el análisis de los relatos de las mujeres han dado como resultado líneas de interpretación, que estimamos como significativas, en relación a las limitaciones de inicio de la práctica en el primer franquismo, la relevancia de la incidencia del discurso moral y religioso dominante, la importancia de los estereotipos de género en todo el período estudiado, la influencia del contexto socio-deportivo en la percepción sobre las organizaciones deportivas vinculadas al Movimiento Nacional franquista, la imagen corporal, la invisibilidad de la mujer en los medios y la escasez alimentaria.

MUJERES, DEPORTE Y EDUCACIÓN FÍSICA DURANTE EL FRANQUISMO

La Educación Física y el deporte durante el periodo franquista, al igual que ocurrió con el resto de esferas de la sociedad, sufrió una transformación de inspiración

¹ La red tiene como objetivos fundamentales la recuperación de la historia de las mujeres en el marco de la historia social del deporte en el ámbito general del Estado español y en cada uno de los territorios en los que los grupos de investigación actúan, así como la realización de estudios coordinados entre los diferentes equipos y universidades integrantes. La red fue formalizada en 2010.

fascista². Ya en los albores del régimen fueron orientados como un mecanismo eficaz para la transmisión de su ideología, por lo que, como sostiene Cazorla Prieto³, no se dudó en someter tanto a la Educación Física como al deporte a una rígida disciplina y control por parte de los poderes públicos, sin posibilidad de manifestación social alguna. En realidad, lo que se produjo a partir de 1939 fue la sustitución del sistema deportivo liberal por un sistema de control político en manos de la Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS) y del instrumento político creado a tal efecto, la Delegación Nacional de Deportes (DND). El deporte, según aparece en el Preámbulo del Decreto de 22 de febrero de 1941 por el que se crea la DND⁴, es definido como un ámbito en el que el Estado Falangista hallaba uno de los principales instrumentos para la entera educación del hombre español. Por tanto, dejaba de ser una actividad puramente asociativa y pedagógica, para pasar a ser una herramienta cuyo objetivo primordial era la difusión del modelo social y político de un estado autoritario.

Estudios anteriores ya profundizaron en la descripción del entramado institucional creado alrededor del deporte y en su escasa eficacia real⁵. Esta estructura se caracterizaba por un esquema triple que incluía a las federaciones nacionales, los deportes del Movimiento y los deportes militares. A todo ello se sumaba un férreo control en relación a la difusión de ideas en la prensa y los medios de comunicación deportivos⁶.

La materialización social de la nueva era del deporte español fue especialmente estéril durante las primeras dos décadas del franquismo. No sólo en lo que se refiere al ámbito más vistoso de la competición internacional, sino y sobre todo, en relación al impulso de la actividad deportiva entre la ciudadanía. A finales de la década de 1950 los ajustes que se realizaron evidenciaron un cambio de tendencia que se plasmaría en la década posterior, inicio de la llamada etapa desarrollista⁷. Durante este periodo y hasta la muerte del dictador, las evidentes transformaciones socio-culturales y económicas comportaron cambios significativos en la relación de los ciudadanos con el deporte. Los cambios más notables se centraron en la experiencia pública hacia el deporte espectáculo a través de la aparición de la televisión (al respecto hay que destacar al fútbol como el gran paradigma del deporte espectáculo en España), el desarrollo de nuevos hábitos en relación al ocio y al deporte, así como el culto a los protagonistas de gestas deportivas internacionales, que irrumpieron a pesar de las carencias y de la inexistencia de políticas eficaces en la preparación de deportistas de alto nivel⁸.

En el ámbito de la Educación Física y el deporte femenino, el franquismo significó un importante freno en su desarrollo, que no olvidemos había comenzado

²GONZÁLEZ AJÁ, Teresa. "Monje y soldado. La imagen masculina durante el Franquismo". *RICYDE: Revista Internacional de Ciencias del Deporte* Nº 1 (2005), p. 64-83.

³CAZORLA PRIETO, Luis M^o. *Deporte y Estado*. Barcelona: Editorial Labor, 1979.

⁴Boletín Oficial del Estado de 5 de marzo de 1941.

⁵PUJADAS, Xavier y SANTACANA, Carles. *Història il·lustrada de l'esport a Catalunya (1870-1975)*. 2 vols. Barcelona: Columna i Diputació de Barcelona, 1995.

PASTOR PRADILLO, José Luis. *Definición y desarrollo del espacio profesional de la Educación Física en España (1961-1990)*. [Tesis Doctoral]. Madrid: Universidad de Alcalá, 2000.

⁶VIUDA-SERRANO, Alejandro. Deporte, censura y represión bajo el Franquismo (1939-1961). En: PUJADAS, Xavier. (Coord.) *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza, 2011, p. 273-322.

⁷SANTACANA, Carles. Espejo de un régimen. Transformación de las estructuras deportivas y su uso político y propagandístico (1939-1961). En: PUJADAS, Xavier. (Coord.) *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza, 2011, p. 205-232.

⁸GONZÁLEZ AJÁ, Teresa. Contamos contigo. Sociedad, vida cotidiana y deporte en los años del desarrollismo (1961-1975). En: PUJADAS, Xavier. (Coord.) *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza, 2011, p. 323-356.

cinco décadas antes y tuvo un especial impulso durante la II República. Parece evidente que los efectos, tanto socio-deportivos como estructurales en la organización política deportiva franquista, tuvieron un enorme calado en el proceso de expansión del fenómeno deportivo entre las mujeres.

En el contexto de la postguerra, escenario de precariedad económica y de evidentes dificultades para el desarrollo de la recreación juvenil, el Frente de Juventudes y la Sección Femenina (SF) debían aprovechar su oferta de actividad deportiva y de Educación Física para el reclutamiento de la juventud y su adoctrinamiento. Así, la ley de 6 de diciembre de 1940⁹, encomendó al Frente de Juventudes y a la SF la Educación Física de la juventud española. Posteriormente, por la Orden de 16 de octubre de 1941¹⁰, se confiaba a estas organizaciones tres asignaturas más: Formación del Espíritu Nacional, Formación Política y Enseñanzas del Hogar, obviamente esta última materia estaba exclusivamente encomendada a la SF.

En relación a las asignaturas que tenían asignadas, tanto el Frente de Juventudes como la SF, tenían potestad para designar al profesorado, confeccionar los programas, establecer los horarios, etc.¹¹. En palabras de López¹², si la Educación Física y el deporte en general estaban bastante desprestigiados, el caso de la Educación Física y el deporte femenino era aún peor, por la incomprensión que existía en torno al hecho de que la mujer practicara algún tipo de actividad físico-deportiva.

Desde un principio, el papel de la Educación Física y el deporte en la formación de la mujer tuvo una relación directa con los roles que le habían asignado desde el orden social establecido. La mujer durante el franquismo es definida como un ser sustancialmente diferente al hombre por razones de tipo religioso y biológico. Los trabajos de autores como Gallego¹³, Puig¹⁴, Barrachina¹⁵, Alted¹⁶ o Manrique¹⁷ permiten establecer las características básicas que determinan el modelo femenino: ser madre y esposa, siempre en el mismo contexto, el hogar, y siempre sometida al hombre cabeza de familia. La Educación Física y el deporte se convirtieron en un mero instrumento para formar madres que parieran hijos fuertes y sanos, todo ello aderezado con conocimientos sobre puericultura y sanidad infantil, que también eran elementos fundamentales de su formación.

La justificación de una Educación Física y unas prácticas deportivas específicas para la mujer, se argumentó, como muy bien han expuesto Manrique y cols.¹⁸, a partir

⁹ Boletín Oficial del Estado de 7 de diciembre de 1940.

¹⁰ Boletín Oficial del Estado de 18 de octubre de 1941.

¹¹ CARBAJOSA, Carmen. *Las profesoras de Educación Física en España: Historia de su formación (1938-1977)*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1999.

¹² LÓPEZ, Iván. *Manuales escolares de Educación Física en la Segunda Enseñanza (1936-1977)*. En: GÓMEZ, María y TRIGUEROS, Gloria. (Coords.) *Los Manuales de Texto en la Enseñanza Secundaria (1812-1990)*. Sevilla: Editorial Kronos, 2000, p. 349-362.

¹³ GALLEGO, M^a Teresa. *Mujeres, Falange y Franquismo*. Madrid: Taurus, 1983.

¹⁴ PUIG, Nuria. *El proceso de incorporación al deporte por parte de la mujer española (1939-1985)*. En: VV.AA. *Mujer y Deporte*. Madrid: Instituto de la Mujer, 1987, p. 83-89.

¹⁵ BARRACHINA, M^a Antonia. *Ideal de la mujer falangista. Ideal falangista de la mujer*. En: *III Jornadas de estudios monográficos. Las mujeres y la Guerra Civil Española*. Salamanca: Instituto de la mujer, 1989.

¹⁶ ALTED, Alicia. *Las mujeres en la sociedad española de los años cuarenta*. En: *Las mujeres y la Guerra Civil Española*. Madrid: Ministerio de Cultura. Instituto de la Mujer, 1991, p. 293-303.

¹⁷ MANRIQUE, Juan Carlos. *Las profesoras de Educación Física en la Sección Femenina Segoviana. Investigación histórica del ideal de mujer*. Buenos Aires: Miño & Dávila, 2010.

¹⁸ MANRIQUE, Juan Carlos y cols. *Factores que determinaron una educación física y deportiva de género durante el franquismo*. *Apunts*. N^o 98 (2009), p. 5-14.

de explicaciones que provenían de diferentes ámbitos (científico-médico, religioso y político).

En primer lugar, los argumentos científico-médicos determinaron la necesidad de establecer un programa de higiene y salud corporal, siempre cimentado en su gran misión terrenal: la maternidad. Así, el ejercicio tuvo siempre una orientación de prevención de la salud, tratando de preservar la función procreadora; lo cual contribuyó a fomentar el estereotipo de personas frágiles y poco aptas para el esfuerzo físico. Sirva como ejemplo el hecho de que Agosti¹⁹ defendía que existían periodos críticos para la práctica deportiva, estos periodos eran la pubertad y la menstruación. Por todo ello, todas las actividades competitivas en las que existía un gran esfuerzo físico fueron desterradas del universo deportivo femenino. Se tomaron como actividades propias la gimnasia, la danza, la natación, el hockey, el esquí, el baloncesto y el balonmano²⁰. Según explica Zagalaz²¹, el atletismo se excluyó de los deportes propios de la SF hasta 1961, por el esfuerzo físico que requería y por considerarlo masculinizante.

En segundo lugar, se hallan los argumentos basados en el catolicismo integrista propio de la época, que marcaba que toda actividad física de la mujer debía cumplir a rajatabla con las reglas morales ultraconservadoras que impuso la Iglesia. Ello incluía desde la forma de vestir al comportamiento decoroso, pasando por el hecho de que las prácticas deportivas no debían ser contrarias a las buenas costumbres cristianas. Hasta tal punto llegaba este integrismo que, por ejemplo, el Arzobispo de Valladolid en los años cuarenta llegó a prohibir a la mujeres que montaran en bicicleta por considerarlo pecaminoso²². Otras prohibiciones llamativas fueron la de no poder salir a la calle vestidas con ropa deportiva (caracterizada por los famosos “pololos”) y la famosa prohibición del Cardenal Segura que impidió la gimnasia en los colegios femeninos de Sevilla, norma que mantuvo hasta su muerte en 1957.

En tercer lugar se encuentra la política neotradicional, que desde un principio tasó a la Educación Física y al deporte desde un prisma de servicio a la Nación, fundamentado en su potencial adoctrinador²³. Así, tanto la Educación Física como el deporte se orientaron como una preparación física para engrandecer España: el hombre debía estar listo para servir a la patria y la mujer también, pero ésta en su ámbito específico que no era otro que el consabido hogar para el cuidado de los hijos y el marido.

Por todo ello y a modo de conclusión, podemos afirmar a partir de los argumentos expuestos, que existía una Educación Física y unas prácticas deportivas específicas para la mujer, que tenían como intención última difundir y asentar el modelo femenino que se pretendió imponer durante la dictadura.

¹⁹ AGOSTI, Luis. *Gimnasia Educativa*. Madrid: Grefol, 1974.

²⁰ SUÁREZ, Luis. *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*. Madrid: Asociación Nueva Andalucía, 1993.

²¹ ZAGALAZ, M^a Luisa. “La educación física femenina durante el franquismo. La Sección Femenina”. *Apunts*. N^o 65 (2001), p. 6-16.

²² ALTED, 1991.

²³ CHAVES, Rafael. *Manual Escolar de Educación Física*. Madrid: Doncel, 1960.

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de esta investigación se corresponde con un estudio de historia oral. Como tal, el propósito ha sido “recopilar material virgen para su utilización posterior”²⁴. De forma específica, en el caso de este estudio, se ha pretendido recopilar los relatos de un grupo de mujeres sobre su experiencia de práctica deportiva durante el franquismo. La técnica utilizada para recoger la información de estos relatos ha sido la entrevista focalizada. Como argumentan Merton y Kendal (1956)²⁵, el término focalizada hace referencia a que este tipo de entrevistas están circunscritas a experiencias objetivas, actitudes, y respuestas emocionales de situaciones particulares. Como es prescriptivo, para la utilización de este tipo de entrevistas, el grupo de entrevistadores recibió un entrenamiento específico para garantizar en todos ellos la correcta utilización de esta técnica. Con este entrenamiento se pretendía que los entrevistadores fueran capaces de:

- Disponer de información previa de las personas a entrevistar (ej. algunos datos sobre la trayectoria deportiva, composición familiar, actividad profesional, etc.).
- Inspirar confianza a la persona entrevistada e interés por su relato. En este sentido se intentó en todos los casos que la entrevista tuviera lugar en el entorno familiar de la entrevistada, o en un lugar cómodo, y que tuviera la sensación de no hablar a un micrófono, sino a una persona que estaba realmente interesada en escucharle.
- Abstenerse de expresar opiniones personales que influyan o varíen el punto de vista del entrevistado.

Junto con el anterior propósito de evaluación de los relatos sin ningún tipo de restricciones para las personas entrevistadas, en esta investigación se ha pretendido asimismo conocer los posibles condicionantes de tipo social, cultural, moral, estético y de los hábitos alimentarios en la práctica deportiva de las mujeres en la época de la dictadura. Por ello, el diseño de la segunda parte de las entrevistas tiene un carácter “semi-estructurado de final abierto”. De esta forma, la estructura de las entrevistas fue la siguiente:

- A) Primera parte de “entrevista focalizada”: ¿Cómo recuerda sus primeros contactos con la práctica deportiva, sus primeros recuerdos familiares, en la escuela, el barrio, el club...?
- B) Segunda parte de “entrevista semi-estructurada de final abierto”, en relación con las dimensiones del estudio:
- * Dimensión Social: ¿La familia trataba de manera diferente a chicos y chicas? ¿Era complicado que una chica hiciera deporte? ¿Teníais dificultades económicas para hacer deporte?
 - * Dimensión moral: ¿Había alguna directriz religiosa para hacer deporte? ¿Los chicos y chicas hacíais deportes diferentes? ¿Cómo se aceptaba en casa que hicieras deporte?
 - * Dimensión Estética corporal: ¿Qué tipo de ropa utilizabas? ¿Era cómoda? ¿Cómo mujer deportista, qué visión tenías de tu propio cuerpo?

²⁴ MEYER, E. y OLIVERA, A. “La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas”. *Historia Mexicana*, 21(2) (2001), 372-387.

²⁵ MERTON, R.K. y KENDALL, P. “The focused interview”. *American Journal of Sociology*, LI, (1956), 541-542.

- * Dimensión cultural: ¿Qué recuerdo tienes de la Educación Física escolar y de los docentes? ¿Cómo te sentías en clase? ¿Se hablaba del deporte femenino en los medios de comunicación? ¿Cuándo abandonaste la práctica deportiva y por qué?
 - * Dimensión Alimentaria: ¿Se percibió precariedad/dificultades en la alimentación? ¿Hubo algún trastorno alimentario? ¿Tenías alguna aversión o preferencia alimentaria? ¿Cómo deportista, alguna recomendación alimentaria? ¿Qué visión actual tienes sobre la alimentación?
- C) Parte final de la entrevista: ¿Hay alguna cuestión que desees ampliar, comentar, algo que pienses que es relevante acerca de los temas tratados y que haya quedado en el tintero? Agradecimiento.

Para garantizar la validez y fiabilidad del procedimiento de análisis de la información de las entrevistas, se realizaron dos análisis paralelos de cada una de las entrevistas: el primero realizado por cada uno de los seis equipos de investigación al que le fue asignado el análisis de una de las dimensiones de análisis; y el segundo realizado por el equipo de investigación coordinador del conjunto de la investigación. En una primera fase de este análisis se observó un 90% de acuerdo en las unidades de significado identificadas. En una segunda fase posterior fueron resueltas las discrepancias existentes por consenso de los equipos implicados en el análisis de cada una de las dimensiones.

MUESTRA

En este estudio han participado 24 mujeres con un perfil de practicantes de actividad física deportiva o actividad física no competitiva de manera habitual a partir de 1936 y hasta 1975. El ámbito cronológico inicial se ha escogido en función de la implantación del régimen franquista en cada territorio, atendiendo al hecho de que el resultado del alzamiento de julio de 1936 tuvo consecuencias diferenciadas en cada zona y que, en consecuencia, la implantación de la dictadura franquista no se materializó al mismo tiempo en todo el territorio, sino que fue la consecuencia del propio proceso bélico.

La procedencia geográfica se corresponde con la de los equipos que han integrado este proyecto de red de investigación: Sevilla (ámbito de Andalucía), Zaragoza (ámbito de Aragón), Valencia (ámbito de la Comunidad Valenciana), Vitoria (ámbito del País Vasco), Oviedo (ámbito de Asturias) y Barcelona (ámbito de Catalunya). Dadas las características de este proyecto se ha considerado oportuno realizar una muestra de 4 informantes en cada ámbito territorial.

En la tabla I pueden observarse las características de la muestra que ha participado en este estudio en función de la etapa cronológica en la que se sitúa su experiencia de práctica deportiva, su procedencia rural o urbana, y los deportes practicados.

Ámbito geográfico	Practicantes 1ª etapa: 1939-60	Practicantes 2ª etapa: 1960-75	Practicantes 1ª y 2ª etapas	Origen rural	Origen urbano	Deportes practicados
Andalucía	1	1	2	2	2	gimnasia, balonmano, baloncesto, voleibol, submarinismo
Aragón	1	0	3	1	3	baloncesto, atletismo, natación, esquí, tenis, submarinismo, equitación, montañismo
Asturias	1	1	2	1	3	balonmano, baloncesto, voleibol, piragua, esquí, excursionismo
Cataluña	1	1	2	0	4	esquí, excursionismo, escalada, tenis, atletismo, esgrima, fútbol, baloncesto, natación
Comunidad Valenciana	1	0	3	1	3	practicados: gimnasia, atletismo, natación, balonmano, baloncesto, voleibol, hockey, fútbol
País Vasco	2	0	2	0	4	gimnasia, tenis, golf, natación, fútbol, esquí, montaña, golf

Tabla I. Características del grupo de mujeres practicante de actividad física deportiva entre 1936 y 1975.

RESULTADOS

Los principales resultados obtenidos a través de las entrevistas están ordenados en cinco dimensiones: social, cultural, moral, estética corporal y alimentaria. Y cada una de estas dimensiones incluye diversos indicadores que señalamos a continuación.

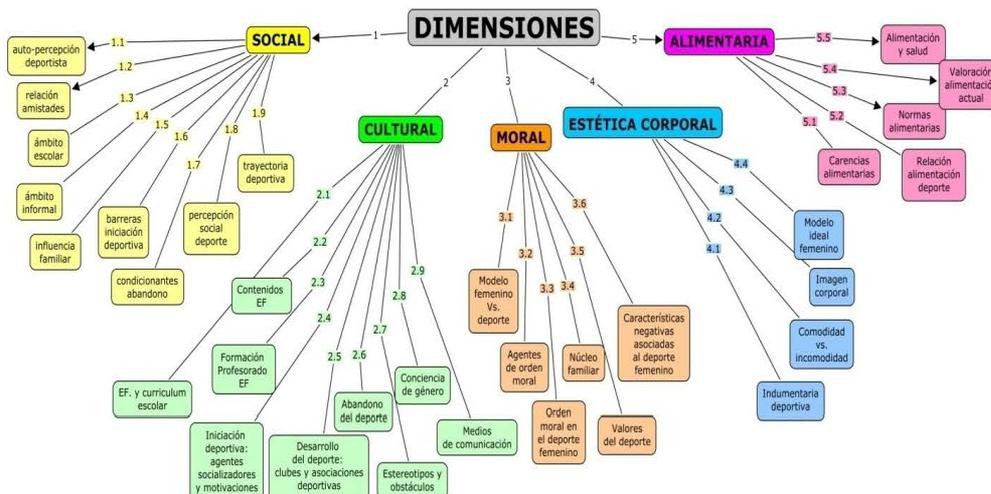


Figura 1. Dimensiones de análisis de los contenidos de las entrevistas.

1. Dimensión Social

En esta dimensión hemos identificado nueve categorías para ordenar la información referida a las estructuras y condicionamientos sociales relevantes en la práctica deportiva de las mujeres entrevistadas. La auto-percepción como deportistas, la relación con el grupo de amistades, las prácticas deportivas escolares, las prácticas deportivas fuera de la escuela, la influencia familiar, las barreras para la iniciación deportiva, los condicionantes que impulsan el abandono deportivo, la percepción social del deporte y la trayectoria deportiva.

La existencia de una práctica físico-deportiva en el ámbito de la educación formal y el apoyo de su grupo de amistades es uno de los indicadores que más influye en el inicio de la práctica deportiva:

“En el colegio estábamos un grupo de compañeras o de amigas, las que mejor te llevas que éramos muy inquietas, y entonces claro la clase de gimnasia a nosotras se nos daba, nos parecía un poco muy rutinario, que no era apenas ejercicio y entonces el padre de una amiga mía que ya era entrenador porque el que nos entrenaba a nosotras cuando formábamos el grupo de baloncesto”²⁶.

Así mismo, el ámbito informal de la sociabilidad, junto a los antecedentes familiares, también son importantes en la iniciación deportiva:

²⁶ Entrevista realizada a P. F., 17 de mayo de 2011, Zaragoza.

“Mi padre había sido futbolista, tenía primos que jugaban a baloncesto, tenía un primo que hacía ping pong (.../...) en la familia había este ambiente de deporte”²⁷.

Por otra parte, encontramos las barreras de acceso a la práctica deportiva, entre otras, la valoración negativa de la práctica deportiva por parte de la familia, sobre todo de las madres, los condicionantes socio-económicos y la falta de apoyo económico para ciertos niveles de dedicación deportiva. Así, la dedicación horaria que exigía el nivel de práctica deportiva en el caso de las mujeres que no disponían de medios económicos suponía un obstáculo, ya que tenían que compatibilizar los entrenamientos con el trabajo remunerado o el trabajo en el hogar.

Los estereotipos y la presión social a la mujer deportista marcaban la adhesión de la mujer a la práctica deportiva.

“(...) por el pensamiento de la gente porque consideraban que las chicas que hacíamos deporte éramos medio marimachos y había una tendencia a que la mujer no tenía porque hacer deporte, entiendes, fueron unos años complicados para la gente que queríamos hacer deporte, segurísimo”²⁸.

2. Dimensión Cultural

El ámbito de la actividad física proporciona a la mujer el acceso a nuevos contenidos culturales durante el franquismo. Entre estos están el deporte, en su vertiente competitiva y de recreación, y la educación física escolar. Con relación a la presencia de la educación física en el curriculum escolar la mayoría de las entrevistadas señalan que la educación física que recibieron fue muy escasa y que a penas hacían nada en esas clases. Además los contenidos que desarrollaban en esas clases eran muy básicos, ejercicios analíticos, de ritmo, tablas de gimnasia...

“¿Cómo era una clase de gimnasia en el cole? De gimnasia..., pues la gimnasia normal, estirar los brazos, bajarlos y nada mas (¿Militar o sueca?). Claro, claro... ¿Teníais que llevar ropa especial, bombachos...?. No, no... eso en el servicio social. Lo demás no... ¿Teníais un profesor o profesora de gimnasia? Que va, las monjitas... No entonces no era la gimnasia que se hace ahora, ni se preocupaban que existiera gimnasia. Te hacían mover un poco los brazos y ya está, y luego cuando salías para casa ponían la bandera a media asta, y a levantar la mano... ¡eh! En el recreo, en el patio... ¿En el colegio teníais gimnasio? Nada, ni para ducharte, ni nada...”²⁹.

Las limitaciones en el desarrollo escolar también venían dadas por el diferente rol que se asignaba a los hombres y a las mujeres, y a la consideración de que la educación de las mujeres tenía menos valor que la de los hombres. Los esfuerzos y recursos iban encaminados a la formación de los primeros quedando la educación de las mujeres relegada a un segundo plano. En general en aquellos años no se impulsaba la educación de la mujer, si la educación básica, los conocimientos básicos de leer, escribir, calculo. Pero se encaminaba a la mujer fundamentalmente a las labores del hogar:

²⁷ Entrevista realizada a P.S., 12 mayo 2011, Barcelona.

²⁸ Entrevista realizada a P.S., 12 mayo 2011, Barcelona.

²⁹ Entrevista realizada a E.L., de 2011, Bilbao.

“Yo estudie bachiller superior. Era la época en que había que examinarse en..., en Valladolid. Y era durísima, no todo el mundo aprobaba. Yo estuve en el Colegio del Sagrado Corazón, el que está al lado del Corte Inglés. Me examiné de la reválida, aprobé la reválida y mis padres me dijeron “nena... a casa” (se ríe...) las nenas no estudiaban...”³⁰.

Finalmente, señalar que respecto a la visibilidad del deporte femenino la prensa de la época no contribuyó a romper estereotipos ya que no resaltaba ni mostraba la presencia de las mujeres deportistas. Con relación a este tema hay unanimidad entre las informantes:

“¿Cuando tu jugabas era normal que hubiera noticias de deporte femenino? ¿En la prensa o en la radio? No había nada de todo eso. No recuerdo nada de todo eso. O sea, vosotras fuisteis campeonas de España, en el pueblo os recibieron estupendamente, ¿pero salió...?. Yo pienso que ni en el periódico ni nada salió”³¹.

3. Dimensión Moral

Las cuestiones fundamentales, que guiaron las entrevistas realizadas en relación a esta dimensión, giraron en torno a los siguientes contenidos: el modelo femenino vs. deporte; los agentes del orden moral, el orden moral en el deporte femenino, el núcleo familiar, los valores asociados al deporte, y las características negativas asociadas al deporte femenino. Dentro del entorno social en el que vivían cada una de las entrevistadas, merece un punto específico la SF de FET y de las JONS como agentes del orden moral. Con relación a los valores positivos del deporte la mayoría de las entrevistadas afirmaba que la práctica del deporte contribuyó, generalmente, de forma positiva a la formación del carácter y a la educación en valores. Sin embargo, en el entorno social próximo de las entrevistadas (vecinos, padres y madres de amigos, compañeros de trabajo o estudio, etc.) la valoración sobre el deporte no es tan positiva y solía mostrarse crítico, considerando que la práctica deportiva por parte de la mujer suponía una inmoralidad. Esta situación, en algunos casos, dio lugar a altercados que aún hoy día las entrevistadas recuerdan vivamente, como es el caso de V.B., de Valencia:

“Había una vecina que era menos guapa y me dijo de todo. Sí, porque enseñaba las piernas ¡Si esa mujer se levantara de la tumba...! Una vez se encaró con mi madre: ¡Si fuera mi hija iba a enseñar las piernas a todos los hombres!, ¡Calla Teresa, calla! Y mi madre se puso nerviosa (...)”³².

4. Dimensión Estética-corporal

El tipo de indumentaria para la práctica del deporte entre las mujeres durante la dictadura presenta una importancia relevante, a tenor de las respuestas alusivas de las personas entrevistadas. El régimen, a través de las instituciones escolares, la iglesia y las organizaciones de FET y de las JONS, se cuidó de acentuar el carácter moral de la práctica deportiva entre chicas poniendo el énfasis, también, en la ropa. El uso de

³⁰ Entrevista realizada a B.D., 10 de febrero de 2011, Bilbao.

³¹ Entrevista realizada a R.L., 25 de junio de 2011, Xàtiva.

³² Entrevista realizada a V.B., 16 de mayo de 2011, Valencia.

pololos, faldas de grandes dimensiones, enaguas, etc. dan fe de este hecho, percibido por muchas de las deportistas como una carga para la realización del deporte.

La práctica deportiva tuvo, también, influencia en la auto percepción de las mujeres deportistas durante el franquismo. Si nos fijamos en las respuestas de las personas entrevistadas, podemos hablar de tres grupos de respuestas: las que nos hablan de una influencia positiva del deporte en la auto percepción, las que nos hablan de una interferencia de la auto percepción respecto al deporte, y las que nos hablan de una influencia negativa del deporte en la auto percepción:

“Bueno, ya te digo que éramos marimachos, bueno, a ver, yo he conocido cantidad de jugadoras de baloncesto que de marimachos nada, evidentemente guapas, eh, pero bueno, tenían un concepto de la mujer deportista que no nos favorecía nada”³³.

5. Dimensión Alimentaria

La experiencia de la escasez alimentaria, sobretodo en el caso de las mujeres entrevistadas que nacieron antes de la Guerra Civil o que vivieron los años de la posguerra, es una constante que aparece frecuentemente entre las respuestas de las entrevistas. También la relación entre alimentación y práctica deportiva es aludida frecuentemente por las personas entrevistadas, si bien los resultados son variados. En muchos casos se percibe una falta de directrices al respecto durante el franquismo, o bien una escasa preparación tanto por parte de los entrenadores como de las propias deportistas.

“En el año 60 que fuimos al campeonato de España. Estábamos en el mismo hotel que el Picadero, y el Picadero en ese momento tenía un entrenador (...) y a la hora de comer, nosotras nos tomábamos un vaso de vino para comer y ellas se tomaban un vaso de leche, (...) y bueno las cuidaba y a dormir pronto y nosotros haciendo juerga en la habitación y ellas no podían... (...) supongo que él tenía unas miras más profesionales de lo que era el deporte”³⁴.

DISCUSIÓN

La ruptura que supuso el establecimiento de la dictadura franquista tras el final de la Guerra Civil se reflejó de manera inmediata en la estatalización y el control político de la educación física y el conjunto del sistema deportivo por parte del régimen, así como en el desarrollo de un proceso de represión y depuraciones en el entramado asociativo de clubes y federaciones que conformaban el sistema deportivo tradicional³⁵. La Segunda República había iniciado un proceso de transformación de la tradicional mentalidad patriarcal y de expansión de la práctica y el asociacionismo deportivo femenino³⁶ que se vio alterado por el advenimiento del régimen franquista y la

³³ Entrevista realizada a P.S., 12 mayo 2011, Barcelona.

³⁴ Entrevista realizada a P.S., 12 mayo 2011, Barcelona.

³⁵ SANTACANA, Carles. “El espejo de un régimen. La transformación de las estructuras deportivas y su uso político y propagandístico (1939-1961)”. En PUJADAS, Xavier. *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza, 2011.

³⁶ PUJADAS, Xavier. “Del barrio al estadio. Deporte, mujeres y clases populares en la Segunda República 1931-36”, en *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza, 2011

imposición del nuevo ideal de mujer falangista³⁷, profundamente influido por el tradicionalismo católico, basado en la abnegación, la religión, la procreación y el cuidado de la familia.

Antes de la etapa desarrollista de los 60 la práctica deportiva femenina se encontraba muy limitada³⁸, lo que explica que las mujeres entrevistadas se describan a sí mismas como “pioneras” o “rompedoras”, en un marco de presión social que dificultaba el acceso. Sin embargo, la práctica deportiva femenina no sólo dependía del discurso dominante o el entramado institucional controlado por el régimen y se desarrollaba en diversos ámbitos. Por un lado, los directamente vinculados a estructuras del Estado como la SF de FET y de las JONS que durante el primer franquismo tuvo un papel relevante en zonas con escasa presencia de clubes deportivos, pero su acción se consideró monopolizadora y entorpecedora en las zonas en que preexistía un tejido asociativo deportivo que tuvo un papel destacado en la iniciación deportiva de las mujeres. Junto a estos, la práctica femenina es vinculada muy a menudo a ámbitos sociales de carácter informal, como la calle y el grupo de iguales. El núcleo familiar es también aludido con frecuencia por aquellas mujeres que encontraron en las figuras masculinas de la familia –padres, abuelos o hermanos– referentes claros que actuaban como facilitadores del inicio de la práctica deportiva.

La influencia de la familia fue decisiva como estímulo para el inicio de la práctica deportiva de las mujeres, pero también por la actitud más hostil de aquellas madres o abuelas que mostraban una visión menos entusiasta o negativa. El factor económico fue un obstáculo para la práctica deportiva en el primer franquismo, en un contexto dominado por unos salarios bajos, un desempleo elevado y un nivel de renta inferior al del período de preguerra³⁹, si bien este factor afectó tanto a hombres como a mujeres. Por otro lado, las entrevistadas se refirieron al ineludible rol atribuido a las mujeres desde los inicios del régimen franquista en “el hogar, el cuidado de su marido y sus hijos”⁴⁰ que les restaba tiempo para dedicarse al deporte. Pero quizás el mayor obstáculo para la práctica deportiva femenina durante la dictadura fue la presión existente en forma de control social. Ese control social se encarnaba en las consideraciones masculinizantes del deporte y en la atribución de rasgos andróginos a las mujeres deportistas, y sólo se atenuaba cuando se trataba de actividades como la gimnasia o la mujer tenía un papel sumiso. Sin embargo, no son pocos los testimonios que revelan que la iniciación deportiva femenina se desarrolló en entornos familiares en los que se registraba una clara disonancia con la percepción social dominante.

El régimen franquista consideró la educación física como un elemento esencial del adoctrinamiento de los ciudadanos y para ello la separó del ámbito escolar, vinculó su docencia al cuerpo militar y relativizó la importancia de su evaluación⁴¹. Ese planteamiento cambió con la aprobación de la Ley de Educación Física y Deportes de 1961 y la Ley de Enseñanza Primaria de 1967. Sin embargo, hasta 1969 no se crearon plazas de profesores especialistas en educación física⁴², por lo que durante gran parte de

³⁷ BARRACHINA, María Aline. “Ideal de la mujer falangista. Ideal falangista de la mujer”. En *III Jornadas de Estudios monográficos. Las mujeres y la Guerra Civil Española*, Salamanca, Instituto de la Mujer, 1989

³⁸ PUJADAS, Xavier. “D’un blau intens. Les dones esportives sota la dictadura franquista (1939-75)”, en *Quadern Dones i Esport*, 4, Ajuntament de Barcelona, 2010, p.9.

³⁹ LACOMBA, Juan Antonio. “La más última historia de España”, en *Historia social de España, siglo XX*. Madrid, Biblioteca Universitaria Guadiana, 1976, p. 242.

⁴⁰ MANRIQUE, Juan Carlos. “La familia como medio de inclusión de la mujer en la sociedad franquista”, en *Hispania Nova*, 7.

⁴¹ PLANA GALINDO, Carlos. *El asentamiento de la Educación Física en el sistema educativo español (1883-1900)*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, 2004, p. 48.

⁴² *Ídem.*, pág. 52.

la dictadura la docencia de la materia corrió a cargo de personas sin formación específica y a menudo estrechamente vinculadas a las posiciones doctrinales del régimen. A resultas de ello la cultura físico-deportiva transmitida fue escasa, alejada de la realidad social y marcada por un discurso moral que pretendía que las niñas se convirtieran en “mujeres cristianas falangistas de la patria”⁴³. Se perfilaba, en consecuencia, una diferenciación clara entre el discurso oficial doctrinario y triunfalista sobre la educación física y el ideal de mujer falangista⁴⁴ respecto de una realidad vivida en la que la educación y la cultura deportiva eran muy poco valoradas. Esa idea ha quedado claramente confirmada en los testimonios de las mujeres entrevistadas.

Tras la creación de la DND en 1941⁴⁵ la práctica deportiva femenina se desarrolló en estrecha conexión con la SF y el Sindicato de Estudiantes Universitarios (SEU). La labor de la SF es bien valorada por las mujeres entrevistadas de Andalucía, Aragón y Asturias, o reconocida por las de Valencia, pero ignorada o valorada de modo negativo en Catalunya y Euskadi. La existencia de una red asociativa deportiva amplia y consolidada en Catalunya y Euskadi desde principios del siglo XX⁴⁶ permitía que la socialización deportiva de las mujeres tuviera lugar en clubes deportivos y alejada de los organismos vinculados al Movimiento Nacional. La SF perdió capacidad de influencia en el segundo franquismo, como revela el hecho de que las entrevistadas que aluden con más frecuencia a su labor sean las que nacieron antes de 1936 o las que desarrollaron su actividad deportiva en las dos primeras décadas del régimen.

El peso de la Iglesia española en la configuración moral del modelo de mujer⁴⁷ fue superior al de la propia Falange⁴⁸. El ideal de pureza y prudencia femeninas impregnó parte de la sociedad española de las décadas de los 40 y 50, tal y como revelan los testimonios de las mujeres entrevistadas que dan cuenta de la influencia moral de la Iglesia en su comportamientos, experiencia corporal, indumentaria y actitudes, así como de los castigos, advertencias y reprimendas de las que fueron objeto especialmente en la primera etapa de la dictadura. El discurso moral dominante podía llegar a ejercer una importante presión sobre usos, costumbres e ideas, sobre todo si afectaba a los signos externos de la moral o del dogma, en el caso de la Iglesia⁴⁹. Esa presión podía ser muy importante entre las mujeres deportistas, que en algunos casos se auto-culpabilizaban porque la práctica deportiva las alejaba de sus hijos, o porque intentaban superar el pudor que sentían en relación a como exponían su cuerpo a través de la indumentaria deportiva. Todo ello influyó profundamente en el ideal femenino de “madre y esposa” e influyó en “las maneras de sentir y aplicar las escalas de valores, de comportarse”⁵⁰, tal como se ha podido apreciar en el relato de las entrevistadas. No

⁴³ Citado de la revista *Mandos* (1942) por MANRIQUE ARRIBAS, Juan Carlos. “Juventud, deporte y falangismo. El Frente de Juventudes, la Sección Femenina y los deportes del Movimiento”. En PUJADAS, Xavier, *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza, 2011, p. 245.

⁴⁴ BARRACHINA, Maria Aline. Ideal de la mujer falangista. Ideal falangista de la mujer. En *III Jornadas de estudios monográficos. Las mujeres y la Guerra Civil Española*, Salamanca: Instituto de la Mujer, 1989.

⁴⁵ SANTACANA, Carles. El espejo de un régimen. La transformación de las estructuras deportivas y su uso político y propagandístico (1939-1961). En PUJADAS, Xavier, *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid, Alianza, 2011, 210.

⁴⁶ PUJADAS, Xavier & SANTACANA, Carles. *Història il·lustrada de l'esport a Catalunya (1870-1975)*. Barcelona: Columna i Diputació de Barcelona, 1995. MANRIQUE ARRIBAS, Juan Carlos. Juventud, deporte y falangismo. El Frente de Juventudes, la Sección Femenina y los deportes del Movimiento. En PUJADAS, Xavier, *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza, 2011 y MANRIQUE ARRIBAS, Juan Carlos. *Las profesoras de Educación Física en la Sección Femenina Segoviana. Investigación histórica del ideal de mujer*. Buenos Aires: Miño & Dávila, 2010.

⁴⁷ MUNIESA, B. *Dictadura y monarquía en España. De 1939 hasta la actualidad*. Barcelona: Ariel, 1996. TUÑÓN DE LARA, M. y BIESCAS, J. A. España bajo la dictadura franquista (1939-1975). En *Historia de España*, vol. X, Barcelona: Labor, 1987.

⁴⁸ MONTERO, J. R. “Los católicos y el nuevo estado: los perfiles ideológicos de la ACNP durante la primera etapa del franquismo”. En *España bajo el Franquismo*. Barcelona: Crítica, 1986.

⁴⁹ MUNIESA, B. *Op. Cit.*, 1996.

⁵⁰ TUÑÓN DE LARA, M. *Op. Cit.*, 1987.

obstante, las mujeres de clase media o media alta, de origen urbano y con antecedentes deportivos familiares, perciben que el núcleo familiar asumía con naturalidad su deseo de practicar deporte. La relación entre la práctica deportiva de las mujeres y el contexto familiar aparece como muy relevante tanto desde un punto de vista moral como social.

La dimensión estético-corporal estaba estrechamente vinculada a la influencia ejercida por el imaginario de la moral dominante y a la representación del modelo ideal de mujer falangista⁵¹. La doctrina relativa a aspectos de indumentaria que impuso el nacional-catolicismo en la posguerra se materializó en directrices concretas sobre la dimensión de las faldas y el uso de las medias, así como en las actitudes de las mujeres en contextos específicos como la playa⁵². Esta doctrina provocó diversas de reacciones en la auto-percepción corporal de las mujeres que tenían común denominador la alusión al modelo corporal femenino socialmente aceptado como atractivo a los ojos del hombre: la primera de tipo positivo y relacionada con la práctica del deporte (ya sea porque se reconoce la existencia de la atracción en el contexto deportivo o a través de la aceptación social del propio cuerpo); una auto-percepción negativa a la hora de practicar deporte; y una auto-percepción andrógena y socialmente no aceptado a causa de la práctica continuada del deporte.

Las mujeres que practicaron deporte durante el primer franquismo informan de la obligatoriedad de usar uniforme en edad escolar y se refieren a la irrenunciable ocultación del cuerpo y la superposición de prendas. También aluden a la sensación de incomodidad y las dificultades para la práctica deportiva que les producía el cumplimiento de las directrices relativas a la indumentaria deportiva. Todo ello confirma lo que la historiografía ha descrito frecuentemente sobre el fomento “del aspecto externo y la obediencia” entre las alumnas de SF en la década de 1940⁵³, así como el sesgo moral en “la manera de vestir cuando se realizaban actividades físicas”⁵⁴. Las mujeres deportistas que acceden o se mantienen en la práctica deportiva a partir de los 60 testimonian un proceso de cambio en relación al aspecto externo, tendente a liberalizar las formas y a priorizar la comodidad de la deportista. La relajación de la doctrina mortal relativa a la indumentaria es celebrada por las mujeres deportistas iniciadas en plena posguerra y percibida como un cambio que tuvo un impacto de liberalización entre las mujeres. Tal hecho no puede separarse de la transformación social en los ámbitos más generales del ocio urbano, el turismo y las novedades en la Ley de Prensa de 1966, que acentuó la liberalización informativa y la transmisión de los nuevos hábitos y costumbres⁵⁵.

La escasez de productos de primera necesidad tuvo un gran impacto en la vida cotidiana de los ciudadanos desde los años de la contienda civil⁵⁶. Pese a algunas medidas orientadas a mejorar la situación, la falta de inversiones y la climatología⁵⁷ provocaron que las necesidades de abastecimiento alimenticio no fueran satisfechas, con fases de extrema dureza como la que se registró en 1945, el llamado “año del hambre”.

⁵¹ BARRACHINA, M. A. *Op. Cit.*, 1989.

⁵² ABELLA, R. *Por el imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra (1939-1955)*. Barcelona: Planeta, 1978.; MUNIESA, B. *Op. cit.* 1996

⁵³ MANRIQUE ARRIBAS, Juan Carlos; LÓPEZ PASTOR, Manuel; TORREGO, Luis Mariano y MONJAS AGUADO, Roberto, “Factores que van determinar una educació física i esportiva de gènere durant el franquisme”, en *Apunts*, 98, 2008.

⁵⁴ MANRIQUE ARRIBAS, J. C. *Op. cit.* 2011.

⁵⁵ GONZÁLEZ AJA, T. *Op. cit.* 2011; DÍAZ, L. *La España alegre. Ocio y diversión en el siglo XX*. Madrid: Espasa, 1999.

⁵⁶ TUÑÓN DE LARA, Manuel y BIESCAS, José Antonio. “España bajo la dictadura franquista (1939-1975)”. En *Historia de España*, Vol. X, Barcelona, Labor, 1987, 40.

⁵⁷ TUSELL, Javier. “El régimen de Franco. La era azul”, en *Historia de España*. Madrid, Editorial Taurus, 1998.

Los relatos referidos a la década de los 40 ponen de manifiesto la experiencia directa del hambre y la escasez. La escasez es asociada tanto a la falta de productos como a la baja calidad de los existentes durante la etapa de racionamiento, hecho que se agravaba en determinadas situaciones biográficas. El testimonio sobre el hambre como hecho social extendido, más allá de la casuística particular, es habitual en relación a la presencia de los establecimientos del Auxilio Social en el paisaje urbano más cercano, a las diferencias sociales o a pequeños hurtos de comida en los mismos clubes deportivos.

Los relatos recogidos revelan la mala nutrición de las deportistas en muchas ocasiones, así como el desconocimiento generalizado en las personas responsables o, en algunos casos, la adaptación del discurso por parte de los entrenadores en función de la situación socio-económica de las deportistas con las que trataban.

CONCLUSIONES

El análisis de las diferentes dimensiones abordadas en este estudio permite extraer un conjunto de conclusiones que, dado el carácter exploratorio de esta investigación, han de servir también para la construcción de nuevas hipótesis acerca del argumento. La percepción social general hacia el deporte de las mujeres aparece vinculada a estereotipos como el carácter masculino del deporte y la androginia de las mujeres que lo practican. Así, las deportistas entrevistadas frecuentemente consideran su propia experiencia como pionera o rompedora frente al contexto adverso de la dictadura.

Sin embargo, al margen del discurso dominante en el ámbito público, existe una realidad diferente de aceptación de la práctica deportiva femenina que se percibe, frecuentemente, en entornos cercanos y en la familia.

Los obstáculos principales que perciben estas deportistas tienen que ver principalmente con el nivel socioeconómico, el entorno familiar y la falta de tiempo. El factor económico, especialmente en el primer franquismo, es percibido como una barrera importante y un elemento discriminatorio para el acceso a la práctica deportiva; la disponibilidad de tiempo aparece como un impedimento relevante para las mujeres pertenecientes a las clases populares, sobre todo una vez adquirirían compromisos laborales o matrimoniales.

Las principales dificultades para el mantenimiento de la práctica deportiva, que en muchos casos determinan el definitivo abandono de la misma, se asocian a la incorporación al trabajo y, en mayor medida, al matrimonio, al embarazo y a la maternidad.

Las deportistas del franquismo perciben de forma negativa la educación física escolar recibida, que caracterizan como repetitiva, disciplinar y poco profesionalizada. Ello contrasta con las experiencias de mujeres escolarizadas en centros privados extranjeros, donde la práctica deportiva era frecuente y mejor valorada.

La influencia en el deporte femenino de instituciones como la SF y el SEU recibe una valoración diferenciada según territorios, (en función del contexto sociodeportivo anterior).

Los deportes más practicados en la enseñanza secundaria eran el baloncesto, el balonmano y el voleibol. La escasa visibilidad del deporte femenino en los medios de comunicación se explica en relación a los estereotipos de género y la moralidad dominantes, así como a la minusvaloración de la mujer en el ámbito público.

El discurso ideológico y moral dominante sobre el deporte en relación al género se percibe en la generalidad de las manifestaciones deportivas, ya sean relacionadas con las estructuras deportivas controladas directamente por las instituciones del Movimiento como en el deporte federado. Las mujeres deportistas identifican a la Iglesia Católica como principal configuradora de doctrina moral al respecto, por encima de otros agentes como FET y de las JONS o SF.

La presión ejercida por esa visión moral se podía materializar en reprimendas o castigos, pero sobre todo influenciaba los usos y costumbres y en ocasiones podía generar una visión de auto-culpabilización en las mujeres que practicaban deporte, bien por aspectos familiares o de pudor. Todo ello es más intenso en el primer franquismo, relajando su incidencia en la época desarrollista.

En cuanto al papel desempeñado por el núcleo familiar, la figura materna ejercía una presión moral superior, en relación a la práctica del deporte, a la ejercida por el padre. La pertenencia a la clase social media y media-alta, el entorno urbano frente al rural y la existencia de precedentes deportivos familiares son factores que atenúan la influencia del discurso moral oficial; en esas familias la presión moral es menor y su actitud respecto al deporte de las hijas es más permisiva.

Uno de los aspectos en que incide intensamente la aludida presión moral es el relacionado con la percepción del cuerpo y la indumentaria de las deportistas, especialmente las del primer franquismo.

Sin embargo, en las mujeres que practican deporte a partir de 1960 se percibe una transformación muy importante en la permisividad con la indumentaria deportiva. La percepción del propio cuerpo por parte de estas deportistas se vincula a los estereotipos estético-corporales de la dictadura, lo que influyó frecuentemente en una auto-percepción negativa sobre su cuerpo o el de otras deportistas.

La preocupación por la relación entre alimentación y actividad deportiva apenas llegó a explicitarse en las deportistas del franquismo. Las que vivieron la Guerra Civil y la posguerra refieren con frecuencia casos de mala nutrición propia o en las compañeras y predomina en su testimonio el discurso sobre la escasez alimentaria, tanto en cantidad como en calidad. Tal percepción es diferente para las mujeres que vivieron en zonas urbanas y rurales. En general, las deportistas entrevistadas reconocen que carecían de conocimientos específicos sobre la alimentación adecuada para la actividad deportiva, siendo muy infrecuente recibir directrices de los entrenadores sobre alimentación específica en el contexto de la práctica deportiva. Y cuando éstas existieron se percibía una adaptación de tales indicaciones a las posibilidades económicas de las deportistas.

EL TENIS: ENTRE LA MODERNIDAD Y LA POSTMODERNIDAD

TENNIS, BETWEEN MODERNITY AND POST-MODERNITY

Guillem Turró i Ortega y Conrad Vilanou i Torrano

Universidad de Barcelona

gturro72@hotmail.com y cvilanou@ub.edu

Resumen: En el presente artículo los autores ensayan una aproximación a la realidad tenística en tanto que metáfora de la modernidad y la postmodernidad (también llamada hipermodernidad). Sabido es que los orígenes del tenis se remontan a una época pre-moderna, cuando se conocía como *jeu de paume*, práctica de gran éxito durante el Antiguo Régimen. Se sostiene que este deporte permite reflexionar en torno a un conjunto de valores y características de nuestras sociedades actuales. La moda, la tecnología, la diversidad sexual y étnica, el espectáculo, la publicidad, la aceleración, el erotismo, el éxito y el fracaso o el capitalismo globalizado aparecen como componentes imprescindibles para poder captar el fenómeno tenístico en toda su amplitud. Igualmente, la historia del tenis puede servir para ilustrar como a través del deporte se puede comprender la evolución socio-cultural de la civilización occidental.

Palabras clave: tenis; historia; modernidad; postmodernidad.

Abstract: In this paper, the authors investigate an approach to the practice of tennis as a metaphor of modernity and post-modernity (also called hypermodernity). It is a well-known fact that the origins of tennis go back to pre-modern times, when it was known as *jeu de paume* and widely practiced during the Ancient Regime. The authors argue that this sport enables reflection on a series of values and features of modern society. Fashion, technology, sexual and ethnic diversity, spectacle, advertising, acceleration, eroticism, success and failure or globalised capitalism emerge as indispensable elements for understanding the tennis phenomenon in all its breadth. Likewise, the history of tennis may also illustrate how the sociocultural evolution of Western civilisation can be understood through sport.

Keywords: tennis; history; modernity; post-modernity.

INTRODUCCIÓN

Es bien notorio que el deporte ocupa un lugar preponderante dentro de nuestro imaginario colectivo. De hecho, con cierta frecuencia se ha afirmado su carácter moderno, constituyendo —durante las primeras décadas del siglo XX— un fenómeno vinculado al movimiento de las vanguardias. Con el trasfondo de la Exposición Universal de Barcelona del año 1888, el Modernismo catalán representó —un buen ejemplo sería la pintura de Ramón Casas— escenas deportivas que tenían a la bicicleta como protagonista. Por su parte, el Novecentismo —que en Cataluña significa un inequívoco movimiento de modernización, sobretudo a partir del esfuerzo de la *Mancomunidad*— ofreció soporte al fenómeno deportivo.¹ Además, el deporte fue

¹ PUJADAS, X. y SANTACANA, C. Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera pública catalana (1914-1923). *Acàcia*, 1995, 5, 101-121.

presentado —así se desprende del *Manifiesto Amarillo* firmado por Salvador Dalí, Lluís Montanyà y Sebastià Gasch el año 1928, publicado en el número dos de la revista granadina *Gallo* que impulsaban los hermanos Federico y Francisco García Lorca— como un elemento innovador en el contexto de las vanguardias artísticas.

Por otro lado, y desde un punto de vista histórico, la alianza entre el deporte y el saber, y por tanto la irrupción de la literatura deportiva como un nuevo género, se irá consolidando después de la Gran Guerra (1914-1918). En cierto modo, el continente europeo vivió —bajo la influencia de los vientos vitalistas (Nietzsche, Bergson, etc.)— una crítica al excesivo intelectualismo que procedía de etapas anteriores. Todo esto confería al deporte una nueva posición social y cultural, más allá del culto a la belleza y a la fuerza. Ahora el deporte constituía una novedad que también ganaba adeptos entre las clases intelectuales que veían sus inmensas posibilidades creativas. Si primero fueron los pedagogos victorianos como Thomas Arnold los que defendieron en el siglo XIX las virtudes educativas del deporte, más tarde los escritores y los artistas encontraron en el universo deportivo un terreno abonado para sus ensayos y experimentaciones. En este contexto, cabe situar el mítico combate de boxeo entre Arthur Cravan y Jack London, disputado en la Monumental de Barcelona el domingo 23 de abril de 1916 con una bolsa de 50.000 pesetas que pactaron repartirse ambos contrincantes. Más que un combate pugilístico, se ha dicho que fue una provocación dadaísta que ha llegado hasta nosotros gracias en parte al famoso cartel anunciador que ha inmortalizado este evento. Además, la historia de sus protagonistas —Cravan desapareció misteriosamente en el Golfo de México el año 1918— ha generado una leyenda que el cineasta Isaki Lacuesta llevó al cine el año 2002 con un documental (*Cravan vs Cravan*), que oscila entre la realidad y la ficción.

El deporte constituye, pues, un fenómeno típicamente moderno que se ha de vincular al crecimiento de las ciudades y a la aparición de un modelo de vida metropolitana que se impondrá después de la Primera Guerra Mundial. En realidad, los héroes caídos en los frentes de aquel dramático conflicto bélico perviven en la memoria colectiva de aquellos que amamos el deporte. Efectivamente, anualmente se organizan competiciones deportivas —como hizo Aquiles ante las murallas de Troya después de la muerte de su amigo Patroclo— en honor de aquellos deportistas que perdieron la vida en los frentes de guerra. Así por ejemplo, desde 1920 se organiza en Barcelona la carrera atlética *Jean Bouin* en honor del atleta francés que fue medalla de plata en la prueba de los 5.000 metros en los Juegos Olímpicos de Estocolmo (1912) y periodista, desaparecido trágicamente el año 1914 durante los primeros combates de la Gran Guerra. Por otra parte, en París se celebra el torneo de tenis de Roland Garros, creado con el fin de honrar la memoria de un héroe de guerra. Se trataba de un pionero de la aviación —el primer piloto en cruzar el Mediterráneo en avión— y un tenista aficionado, que después de diferentes éxitos militares —dotó a los aviones franceses de un eficaz sistema de ametralladoras— fue abatido en las Ardenas el 5 de octubre de 1918. Esto ocurría pocas semanas antes de que llegara el armisticio con que concluiría aquella guerra fratricida, una contienda atroz que además de las armas químicas promovió la guerra de trincheras y el uso de las ametralladoras, dos trampas mortíferas para la juventud europea.

Huelga decir que el deporte, con su gusto por el aire libre, fue una respuesta al sedentarismo que había reforzado la sociedad industrial del siglo diecinueve. Con la llegada de la nueva centuria, se abría una perspectiva a un estilo de vida exento de

prejuicios y lleno de posibilidades. Esto no es óbice para que tengamos que esperar a las primeras décadas del siglo XX para que el deporte se convierta en un elemento más de la cultura metropolitana que, gracias al ferrocarril subterráneo, permitía acceder a los estadios. De manera decidida, la modernidad generó unas nuevas condiciones materiales y psicológicas que, en definitiva, favorecieron la aparición de una categoría social desconocida que quería romper con el mundo anterior: la juventud. Si antes —en el mundo de ayer (Stefan Zweig *dixit*), en el mundo del siglo XIX— convenía representar más edad de la que realmente se tenía, ahora la situación cambiaba en el sentido que todo el mundo quería vivir de una manera más juvenil. Esta coyuntura implicó un cambio respecto a las costumbres, provocando que la moda se modernizase para devenir el rasgo más característico de un colectivo que aspiraba a vivir sin depender de los tónicos anteriores. Una juventud —que gracias a los aires neónomadas que se introdujeron con el ferrocarril, el turismo, la vida al aire libre, los baños de mar, el gusto por esquiar o navegar, etc.— promovió la práctica deportiva, con independencia que fuera verano o invierno, según un programa adecuado a cada estación. Si el proletariado practicaba el ciclismo o el fútbol y disfrutaba con el boxeo, ahora las clases altas también se fijaban en la práctica deportiva —y aquí el tenis ocupará un lugar privilegiado— para modernizar sus costumbres, lo cual implicó que la sociedad abandonara gradualmente diversiones más populares como las tabernas, los espectáculos de variedades, las salas de baile, las representaciones de zarzuelas y las corridas de toros.

Viene a colación reportar que la boda —el año 1906— de Alfonso XIII con una noble inglesa —Victoria Eugenia de Battenberg, nieta de la reina Victoria de Inglaterra— comportó que también la corona española cambiara sus hábitos y empezara a practicar deporte (equitación, polo, etc.). En este sentido, la infanta Eulalia de Borbón —una mujer incómoda por su singularidad, hija de Isabel II y tía de Alfonso XIII— nos dejó en sus memorias una espléndida descripción de los usos sociales de las cortes europeas en el momento del tránsito del siglo XIX al XX. Aquella mujer culta y moderna, una avanzada del feminismo, se lamentaba de la magnificencia de los bailes que tenían lugar en los salones vieneses, reflejo de un imperio —el austro-húngaro— en que los uniformes, los desfiles y las marchas militares ejercían una gran atracción entre un público todavía ajeno al fenómeno deportivo. Pronto, empero, aquellas cortes vieron en el deporte una auténtica novedad, sobre todo la austro-húngara y la española, que vivían todavía ancladas en el pasado. Mientras tanto ingleses y alemanes se habían lanzado a la práctica deportiva, los segundos un poco a remolque de los primeros. Guillermo —el Káiser alemán— deseaba emular en Kiel las regatas que los nobles ingleses disputaban en Cowes (Isla de Wight). «Anualmente se celebraban en Cowes las grandes regatas en que tomaban parte los príncipes de la Casa Real y todos los nobles británicos. La fiesta deportiva iba siempre precedida de una revista naval que pasaba a la escuadra la reina».² Así pues, las cosas cambiaron a partir del enlace de Alfonso XIII con una princesa inglesa, hace poco más de un siglo (1906). «De la sociedad religiosa y casi monástica que habíamos tenido con la Regencia, se pasó con fervor igual a la deportiva. No siendo los españoles seres de términos medios e ignorando lo que ha sido base del encanto de la vida francesa, que es la diversificación de interés y de puntos de atracción, caímos en los deportes con igual frenesí que habíamos tenido para todo lo demás».³ A continuación, la infanta Eulalia de Borbón se lamentaba de la distancia que se abrió

² BORBÓN, E. *Memorias de Doña Eulalia de Borbón ex Infanta de España (De 1864 a 1931)*. Barcelona: Editorial Juventud, 1950, p. 107-108.

³ *Ibidem*, p. 197.

entre los aristócratas —librados todo el día al deporte— y los intelectuales que mantenían una actitud de recelo, lo cual perjudicó a la monarquía que de este modo se mantuvo alejada del ámbito de la ciencia y de la cultura.

Con estos antecedentes, no nos puede extrañar que la familia real española frecuentara las playas de la cornisa cantábrica, ciudades como San Sebastián o Santander donde pronto surgieron sendos clubes de tenis. Efectivamente, el año 1904 nació el Real Club de Tenis de San Sebastián y, dos años más tarde, la Real Sociedad de Lawn Tennis de Santander, entidad conocida actualmente como la Real Sociedad de Tenis de la Magdalena. A imagen y semejanza de lo que hacía la monarquía española —que ennobleció muchos clubes deportivos, confiriéndoles la posibilidad de utilizar en su nomenclatura el distintivo de Real— las clases altas (aristocráticas y burguesas) asumieron la práctica del deporte. A estas alturas, parecía que el *casticismo* de otros tiempos —una España de toreros, *majas* y pandereta idealizada por músicos y literatos románticos— daba paso a un modelo de vida moderno como el que representaba el deporte. No es baladí que la Exposición Internacional de Barcelona del año 1929 conllevara —con la inauguración de una serie de instalaciones como el estadio, las piscinas de Montjuïc y unas pistas de tenis— la definitiva consolidación de la actividad deportiva en Cataluña. Además, aquella Exposición dedicó un palacio del recinto ferial al deporte que de esta manera confirmaba que había adquirido la condición de una verdadera industria.

Nos parece incontestable que la trayectoria del tenis refleja —a nuestro entender— no solamente este factor de modernidad que representa el deporte sino algo más importante: la misma evolución histórica de un juego de ascendencia medieval —el *jeu de paume*— que gozó de un gran predicamento en la sociedad del Antiguo Régimen, hasta el punto de quedar ligado a la aristocracia si bien Luis XVI sólo prestaba atención a la caza. No en balde, el pintor Louis David —que en opinión de Zweig simboliza el «tipo del eterno tráfuga que corre tras el poder, lisonjeador de los triunfadores, despiadado con los vencidos, pinta a los vencedores en su coronación y a los derrotados camino del patíbulo»⁴ — dejó constancia de la reunión de los 577 representantes del tercer estado, celebrada el 20 de junio de 1789 en el marco de los sucesos que siguieron a la convocatoria de los Estados Generales que iniciaron sus sesiones el 5 de mayo de aquel año, en el famoso cuadro del Juramento del *Jeu de Paume*, en la sala de este juego en Versalles. Visto de lejos, el tenis constituye una narrativa deportiva de larga duración que, con los debidos cambios y modificaciones, ha sabido responder a los retos de la historia, adaptándose a las exigencias de la modernidad e, incluso, a las demandas de la sociedad postmoderna o hipermoderna.

No es una casualidad que el *lawn-tennis* —el tenis moderno— surgiera en la Inglaterra industrializada de finales del siglo XIX y, desde entonces, haya seguido un proceso de expansión hasta el punto que actualmente constituye un espectáculo globalizado, perfectamente adaptado al discurso televisivo. En esta misma dirección, nos parece oportuno recordar que en los Juegos Olímpicos que organizaron los británicos en su capital el año 1908 el *jeu de paume* figurara dentro del programa olímpico. Fue un hecho excepcional —todo un homenaje a la tradición— que nunca más se volvió a repetir. En suma, podemos afirmar que el tenis responde con creces a las expectativas que pueda tener todo auténtico deportista. En este punto, nos parecen oportunas las palabras de Néstor Luján: «Si examinamos la trayectoria de este deporte a

⁴ ZWEIG, S. María Antonieta. Barcelona: Editorial Juventud, 1971, p. 401.

través de los tiempos hasta nuestros días podremos darnos cuenta de lo que ha representado para la formación de un espíritu deportivo, al lado de su importancia en el aspecto físico, por ser el tenis un deporte completo en el que se pueden llegar a conjugar admirablemente las cualidades físicas y las cualidades morales al lado de la inteligencia de juego».⁵

Un buen exponente de lo que señalamos se puede encontrar en el caso de Lili Álvarez, Elia María González Álvarez y López Chicheri (1905-1998). Una auténtica *sport-woman*, prototipo de mujer moderna, independiente y progresista, que fue finalista por partida triple en Wimbledon (1926, 1927 y 1928). En la primera de las ocasiones —con los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia en el palco de honor— estuvo muy cerca de ganar el encuentro. Perteneciente a la burguesía liberal, practicaba varios deportes (tenis, esquí, automovilismo, etc.), a la vez que mostró grandes cualidades intelectuales, con una extensa producción bibliográfica de la que cabe destacar obras como *Plenitud* (1946), *En tierra extraña* (1956) o *El mito del «amateurismo»* (1968). Persona de un cristianismo manifiesto, se relacionó en Madrid —donde fijó su residencia— con intelectuales tan insignes como Ortega y Gasset, Ruiz-Giménez, Aranguren, Zubiri, Miret Magdalena, Julián Marías o Cagigal. Su biografía nos permite afirmar que los grandes ejes en torno a los cuales giró su existencia fueron el feminismo, la espiritualidad y el deporte. Cabe añadir que se dedicó al periodismo (fue corresponsal de la prensa inglesa y colaboró en revistas como *Cuadernos para el diálogo* y *El Ciervo*). Igualmente, fue muy consciente de los derechos de las mujeres hasta el punto que se avanzó a su tiempo al separarse de su marido, un aristócrata francés. Entre otros calificativos, ha sido presentada como una síntesis de elegancia y distinción (fue conocida internacionalmente por el sobrenombre de *La Señorita*, o, mejor dicho, *The Senorita*), al mismo tiempo que ofrece una trayectoria personal e intelectual coherente con la defensa de un humanismo espiritualista. Lamentamos que el recuerdo de Lili Álvarez —a pesar de contar con algún estudio monográfico remarcable⁶— no haya sido cultivado como se merecería, habida cuenta que se trata de una de las primeras españolas que supo ver que el deporte nos ayuda a tener una actitud feliz y generosa ante la vida.

EL AÑO 1968, UNA FECHA CLAVE

Si en muchas ocasiones se afirma que el deporte es una metáfora de la vida, también se puede considerar la historia del tenis como una metáfora de la modernidad, de su génesis y evolución posterior, hasta llegar a nuestros actuales tiempos posmodernos o, simplemente, hipermodernos, es decir, de una modernidad acentuada y agudizada que con su vértigo ha hecho que todo se convierta —como sucede con las estrellas del deporte— en una cosa efímera y fugaz (inclusive, líquida). No tenemos ninguna duda de que el tenis —de la misma manera que el deporte en general— ha experimentado en los últimos años una profunda y rápida evolución en consonancia con los cambios que se han dado en la sociedad occidental. En realidad, el deporte constituye un buen espejo para analizar las transformaciones sociales de las últimas décadas y, muy especialmente, el tránsito de la modernidad a la hipermodernidad, expresión utilizada por Lipovetsky y que consideramos equivalente a la de

⁵ LUJÁN, N. «Historia del tenis. Del “jeu de paume” a la Copa Davis», *Historia y vida*, 1975, 88, 38-47.

⁶ RIAÑO GONZÁLEZ, C. *Historia cultural del deporte y la mujer en la España de la primera mitad del siglo XX a través de la vida y obra de Elia María González Álvarez y López Chicheri*, «Lili Álvarez». Madrid: Consejo Superior de Deportes, 2004.

postmodernidad. Si frecuentemente se hace difícil distinguir el momento en que se produce este cambio de ritmo que conduce de la modernidad clásica a una modernidad acentuada y acelerada —es decir, a una modernidad consumada o hipermodernidad—, desde un punto de vista deportivo podemos fijar la fecha de este cambio en torno al año 1968, cuando se disputaron los Juegos Olímpicos en México, la primera vez que tenían lugar en un país en vías de desarrollo. Pues bien, esta misma fecha fue muy significativa para la historia del tenis pues coincidió con el año en que la Federación Internacional (ITF) acordó que los campeonatos del *Grand Slam* (Wimbledon, Roland Garros, y los abiertos de Australia y los Estados Unidos) aceptarían jugadores profesionales, extremo que generó disputas y controversias entre las diferentes partes implicadas, para finalizar de una vez por todas con la distinción entre jugadores amateurs y profesionales.

Bien sabemos que el año 1968 —en el período que va de la primavera parisina al otoño mexicano— coincidió con varias transformaciones cruciales para la historia sociocultural. De un lado, se configuró una nueva concepción corporal que incidió rápidamente en la sociedad que impuso una moda más cómoda e informal. De igual modo emergía una sexualidad más libre; a la vez que llegaban de Oriente nuevas técnicas de relajación y cuidado corporal. En este mismo contexto, y desde la izquierda, se criticaba duramente el deporte por sus implicaciones ideológicas, en reflejar y transmitir los valores de la sociedad capitalista, productivista y represora. Un buen ejemplo de ello será la revista francesa *Partisans*, encabezada por el sociólogo freudomarxista Jean-Marie Brohm. No obstante, y en otro sentido, también surgía una nueva visión del deporte derivada de una concepción tecnocientífica del cuerpo que promovió —en plena guerra fría— el deporte de alta competición y que, finalmente, ha acabado imponiéndose. Esta dualidad —críticos de un lado, y partidarios del alto rendimiento, por otro— había de dirigir el deporte desde las últimas décadas del siglo XX hasta hoy mismo. Si los primeros —la llamada *teoría crítica del deporte*— optaban por una visión alternativa a la práctica deportiva profesional, los segundos apostaban por un planteamiento que fomentaba la excelencia de los resultados a través del estudio sistemático y científico de la actividad deportiva. Una práctica que actualmente ha convertido los Centros de Alto Rendimiento en protagonistas de la investigación aplicada en el ámbito de las ciencias de la actividad física y del deporte. En este contexto, aparecerá en España el primer Instituto Nacional de Educación Física —creado oficialmente a partir de la Ley de Educación Física y el Deporte (1960), pero abierto en Madrid durante el año 1965— y, así gradualmente, el deporte se desprendía de su carga política e ideológica. En la génesis de esta institución no puede obviarse el encomiable papel jugado por José María Cagigal, maestro de todos aquellos que nos dedicamos a estudiar el deporte en clave humanista y social.

Podemos afirmar, pues, que la cultura postmoderna ha influido en el mundo deportivo desde dos vertientes diferentes, generando dos orientaciones contrastadas que han generado —a su vez— dos tipos de discursos divergentes en el sentido que si en el primer caso se busca potenciar los valores sociales del deporte, la segunda opción quiere profundizar en el deporte de alto rendimiento. Los defensores de la axiología deportiva inciden en los aspectos formativos de cara a conseguir una sociedad más abierta y plural que enseña a respetar al contrario y que reconoce los derechos de las otras personas, y en especial, de las minorías silenciadas por el discurso moderno que, con su afán unificador, negaba cualquier tipo de diferencia. Por su parte, aquellos que buscan el triunfo competitivo fijan su atención en el deporte profesional que —en último término— constituye uno de los grandes espectáculos de este mundo postmoderno, mediatizado

por una cultura audiovisual que fomenta el culto a los grandes campeones, que adquieren de esta forma la condición de nuevos ídolos de esta religión neopagana que es el deporte. No obstante, para conseguir estos éxitos mucha gente vinculada al deporte —entrenadores, médicos, atletas, representantes, etc.— no duda en romper las reglas del juego y acepta el dopaje como mecanismo para luchar contra el cronómetro o la fatiga y mejorar de este modo el rendimiento que exige la alta competición. No en balde, los Juegos Olímpicos de México (1968) fueron los primeros que incorporaron el control antidopaje que, finalmente, se ha convertido en una variable más del deporte, tal y como confirman los escándalos que surgen día a día.

Lógicamente la historia del dopaje nos llevaría muy lejos. Podemos remontarnos hasta el Tour del 1955, donde Jean Mállejac se derrumbó a falta de 10 kilómetros para alcanzar la cima del mítico Mont Ventoux, en la Provenza francesa. Más trágica fue la situación protagonizada por Knud Enermark Jensen en el transcurso de los Juegos Olímpicos de Roma (1960). Este joven ciclista danés murió en plena prueba intoxicado por la absorción de una dosis excesiva de anfetaminas, una situación acentuada por el esfuerzo competitivo. Unos años más tarde —y gracias a la televisión— todo el mundo pudo asistir a la muerte de Tom Simpson, un hecho que conmocionó la opinión pública y que se produjo durante el Tour, más concretamente el 13 de julio de 1967. Su fallecimiento fue debido a la ingesta de anfetaminas y se produjo también en plena ascensión del Mont Ventoux, existiendo hoy un monumento en su honor cerca de la cima que se ha convertido en un lugar de peregrinación y culto al citado ciclista. También el mundo del tenis quedará dañado por el dopaje, un componente indisoluble del deporte de máximo nivel postmoderno y de sus condiciones tecnocientíficas. Un buen ejemplo sería el argentino Mariano Puerta (finalista del Roland Garros en 2005), suspendido por encontrar en su organismo una sustancia prohibida, concretamente la epinefrina.

Vistas las cosas con atención, podemos observar como el tenis también hace patente esta dualidad pues si de un lado ha contribuido a fomentar valores sociales a favor del reconocimiento de las minorías —raciales, sexuales, etc.— no es menos verdad que, por su propia idiosincrasia, se ha convertido en uno de los grandes espectáculos mundiales. No en balde en la década de los setenta aparecieron la ATP —la Asociación de Tenistas Profesionales— y la WTA —la Asociación de Tenis Femenina. Si antes únicamente la Copa Davis y algunos torneos singulares (Wimbledon, Roland Garros, etc.) despertaban el interés de los aficionados, actualmente muchos son los que siguen el circuito de grandes competiciones —el *Grand Slam*— hasta el punto que la temporada se ha alargado prácticamente todo el año, de enero a diciembre, un ciclo anual que culmina con el torneo del Masters (actualmente también conocido como *ATP World Tour Finals*) que se juega al final de temporada. No cabe decir que muchos de estos torneos participan plenamente de la mercantilización globalizada, generando unos estratosféricos beneficios que convierten a los tenistas mejor clasificados en multimillonarios.

A partir de los Juegos Olímpicos celebrados en México en 1968, el deporte encontró una magnífica caja de resonancia para luchar contra las situaciones de desigualdad y marginación. Sabido es que aquellos juegos fueron el escaparate utilizado por el movimiento del *Black Power* con el objetivo de denunciar la postergación de los colectivos negros en los Estados Unidos, unos meses después del asesinato de Martin Luther King —paradigma de la resistencia no violenta y la desobediencia civil— el 4 de

abril de aquel mismo año cuando se disponía a participar en un acto en defensa de los derechos de los colectivos negros. Todos conservamos en la memoria las imágenes del momento en que, en los Juegos Olímpicos de México, recibieron sus medallas los velocistas Tommie Smith y John Carlos, primer y tercer clasificados en la prueba de los 200 metros lisos.

Podemos recordar su actuación: sin calzado y con los calcetines oscuros puestos (para manifestar la pobreza de los negros), una bufanda en el cuello de Smith (para recordar el orgullo de la minoría afroamericana) y un collar en el cuello de Carlos (para reconocer el linchamiento de los negros). Llevaban también los puños enguantados del mismo color y, lo más importante, alzaron su brazo y bajaron la cabeza mientras sonaba el himno nacional norteamericano. La suya fue la respuesta a la política de segregación racial y de opresión social que padecía una parte importante de la población negra norteamericana, un acto de rebelión contra una situación terriblemente injusta. Su gesto expresaba la protesta contra las miserables condiciones de vida de los negros en muchas ciudades norteamericanas. A consecuencia de estos hechos, Smith y Carlos fueron expulsados de la selección de atletismo norteamericana. También podemos reseñar que Lew Alcindor, en aquellos momentos jugador de UCLA y muy comprometido con los ideales del *Black Power*, se negó a acudir a esta edición de los Juegos Olímpicos. Más tarde se convertiría en Kareem Abdul Jabbar, el celeberrimo pívot de *Los Angeles Lakers*. El año 1968 fijaría, pues, un punto de inflexión en la historia social contemporánea y, especialmente, en lo que respecta a los movimientos de defensa de los derechos civiles en los Estados Unidos.

En este punto se hace conveniente recordar la figura de Arthur Ashe, nacido el año 1943, en Richmond (Virginia), un estado —dentro de la denominada *América profunda*— que mantenía la segregación racial. A los siete años empezó a jugar, pero debido a esta situación de segregación, el joven Arthur no podía jugar en las pistas reservadas para los blancos. Cada comunidad utilizaba instalaciones deportivas separadas, circunstancia que era insostenible a sus ojos. No sin dificultades, el año 1969 Arthur Ashe adquiría la condición de profesional y fue el primer afroamericano que formó parte del equipo norteamericano de la Copa Davis —del cual llegaría a ser capitán— y también el primer afroamericano que participó en el Grand Slam. Igualmente fue el primer tenista negro que ganó el torneo de Wimbledon (en el transcurso del año 1975), y aún hoy es el único tenista de color que ha ganado tres torneos del Grand Slam ya que también se impuso en los abiertos de los Estados Unidos (1968) y de Australia (1970). Su ejemplo dentro y fuera de las pistas, la defensa pacífica de los derechos humanos, sus viajes a Sudáfrica donde visitó a un Nelson Mandela privado de libertad en la prisión, hicieron de este tenista un verdadero icono para todos aquellos que confiaban en aquel sueño de Martin Luther King: algún día en los Estados Unidos la gente no sería juzgada por el color de su piel. No es ninguna casualidad que Arthur Ashe sea el deportista más admirado por Barack Obama; siendo una persona que dejó bien claro que no quería ser recordado por sus logros tenísticos, pues estos no representaron ninguna contribución social, sino por su lucha contra las políticas discriminatorias y las injusticias de todo tipo. Desgraciadamente Arthur Ashe —que padecía problemas de salud— tuvo que abandonar la práctica tenística y encontró la muerte en plena madurez —a los 49 años— por una transfusión de sangre, infectada por el virus del SIDA. El recuerdo de Arthur Ashe se mantiene vivo gracias también al hecho que la pista central del Abierto de los Estados Unidos lleva su nombre.

De la misma manera que el tenis frenó la segregación racial, también sus estrellas —y aquí Martina Navratilova ocupa un lugar preferente— sirvió para reconocer y aceptar las diferencias en orientación sexual. En efecto, el 1981, poco después de obtener la nacionalidad norte-americana, esta tenista hacía pública su condición de homosexual. Debe tenerse en cuenta que en su Checoslovaquia natal —que en 1968 vivió la primavera de Praga— la dictadura comunista imponía una homofobia asfixiante. Años más tarde —durante el 1991— volvió a saltar a les páginas de la prensa cuando se separaba traumáticamente de su compañera Judy Nelson. Durante todos estos años se ha destacado por su activismo a favor de los derechos de las personas homosexuales. Pensamos que esto debe ser una buena razón para recordarla más allá de los extraordinarios duelos contra su gran rival Chris Evert.

No obstante esto, durante el 1990 la australiana Margaret Court, una de las mejores jugadoras en la historia y pastora evangelista, criticó duramente la vida privada y sexual de Martina Navratilova —acababa de vencer en el Torneo de Wimbledon— por considerarla «un mal ejemplo» para las jóvenes jugadoras profesionales. La australiana, que en su día consiguió 18 triunfos del Grand Slam, se ha significado contraria al matrimonio entre personas del mismo sexo. Es importante reseñar que Martina no estuvo sola en su lucha por la normalización de la homosexualidad. Durante el mismo 1981 la norteamericana Billie Jean King, rival en las pistas de Court y recordada por sus numerosos éxitos tenísticos, hizo pública su orientación sexual. King, reconocida líder feminista que ha luchado en favor de la igualdad de género, recibió de manos de Barack Obama la Medalla presidencial de la Libertad en 2009. No deja de ser interesante observar que esta misma jugadora protagonizó la llamada «la Batalla de los sexos», un match de tenis que la enfrentó en 1973 a Bobby Riggs, en aquel entonces un tenista retirado de 55 años. El partido, que se saldó con la victoria de la californiana, fue seguido por más de 50 millones de telespectadores.

A través de estos dos ejemplos —Arthur Ashe y Martina Navratilova— el tenis asumió los nuevos valores emergentes de esta cultura postmoderna que ha aceptado y reconocido el derecho a la diferencia. Lejos quedaban etapas anteriores, donde el tenis había expresado un puritanismo victoriano muy propio de sus orígenes. Incluso, el color blanco —que había sido una de sus características más genuinas— daba paso a la aceptación de una amplia gama de colores, algunos muy estridentes como el rojo que Rafael Nadal ha popularizado. Tampoco debemos perder de vista que entre 1988 y 1990 Andre Aggasi se negó a jugar el torneo de Wimbledon —organizado por el elitista *All England Club*— por no aceptar la norma de vestir de blanco cuando, en el torneo inglés, persiste todavía esta obligatoriedad. No es fortuito que el torneo más prestigioso del planeta sea también el más antiguo y tradicional (con todos sus protocolos y convencionalismos) de las competiciones del Grand Slam, datando su inicio del 1877. Nos parece relevante la inscripción que corona la puerta de la pista central de Wimbledon: «If you can meet with triumph and disaster/ And treat two impostors just the same!», un fragmento extraído de un poema de Rudyard Kipling y que aconseja a los jugadores que tienen el privilegio de jugar algún día en la central sobre los peligros de ganar y perder. Es muy probable que por todo ello reciba el nombre de «La Catedral del tenis».

EL TENIS, SÍMBOLO POSTMODERNO

En medio del mundo postmoderno los tenistas —ya sean hombres o mujeres— se han convertido en unos iconos, con *glamour*, que han colonizado el mundo publicitario. Amén de las respectivas marcas deportivas (Nike, Adidas, Slazenger o Wilson), son diversas las multinacionales que explotan su *sex-appeal*. Así, por ejemplo, las tenistas —a partir de la argentina Gabriela Sabatini— se han convertido en verdaderas modelos, que han servido para divulgar una imagen de una mujer independiente, culta y atractiva, que combina la inteligencia y la seducción, hasta el extremo que su nombre sirve para dar nombre —*Gabriela Sabatini Fragrances*— a una serie de perfumes, comercializados desde el año 1992. También podemos añadir el nombre del ex tenista Björn Borg, antaño un ídolo entre el público femenino que en 2007 se lanzó al diseño de ropa interior. Un caso muy flagrante sería el de la ex tenista rusa Anna Kournikova, más conocida por su faceta de modelo que por unos resultados tenísticos relativamente discretos (de hecho nunca ganó un título).

En los últimos años, el mito del deportista *top-model* encuentra su mejor imagen en la tenista rusa Maria Sharapova, una auténtica modelo publicitaria, con contratos millonarios firmados con diferentes empresas multinacionales que le reportan beneficios similares a las cantidades ganadas en el mundo del tenis. Como no podía ser de otra manera, Sharapova tiene cuidado de su imagen y su indumentaria no pasando desapercibida a nadie, aunque en alguna ocasión ha criticado a los dirigentes de la WTA por obligarla a participar en determinados actos de promoción poco antes de iniciar competiciones de prestigio internacional. Además de dar un toque *fashion* al tenis, la Sharapova se distingue por sus gritos y gemidos que superan los setenta decibelios. En cualquier caso, sería interesante valorar de qué manera la comercialización de la imagen —que en algunos casos constituye la fuente principal de ingresos— de estas tenistas acaba incidiendo negativamente en su carrera deportiva. El caso de Ana Ivanovic puede servirnos de ejemplo, una tenista serbia que en su momento posó en bikini para la revista *Sports Illustrated*. Un caso excepcional sería el de la tenista norteamericana Ashley Harkleroad, que siendo 61 del mundo exhibió sus lindezas anatómicas para la revista *Playboy*.

Mucho ha llovido desde los tiempos en que las mujeres tenistas debían plegarse a las estrictas exigencias victorianas. Un buen ejemplo serían aquellas severas vestimentas que ocultaban el cuerpo femenino y que se tuviera que esperar hasta el 1919 —en lo que fue toda una revolución— para ver a una tenista sin falda larga. Nos referimos a la francesa Suzanne Lenglen, uno de los grandes nombres que jalonan la historia del tenis (una de las primeras en convertirse en profesional) y en homenaje a la cual una pista de Roland Garros lleva su nombre. También merece señalarse el hecho —muy comentado en aquel entonces— que Lili Álvarez disputara el torneo de Wimbledon con una falda de dos piezas —un claro antecedente de los *shorts*— diseñada por la gran modista italiana Elsa Schiaparelli. Tal como dejó escrito la propia Álvarez, «la mujer deportista moderna ha revolucionado la moda, las prendas que viste cuando juega son muy modernas y femeninas y está tan preocupada por lo que lleva como por la calidad de su juego». De hecho, actualmente son habituales los comentarios —muchas veces de corte sexista— relativos al estilismo de la ropa interior de las tenistas. Como pasa en otros deportes —un buen ejemplo sería el voleibol— se intenta atraer a un sector del público varón mediante alicientes que poco tienen que ver con el deporte. Puede que esto haya contribuido a que la modelo Bar Refaeli realizase durante el 2012 una

campana para publicitar su propia línea de ropa interior: lo significativo del caso es que aparecía jugando al tenis.

Para mayor abundamiento hacemos constar que la relación entre el tenis y la moda viene de lejos. Conviene tener presente que marcas clásicas como *Lacoste* y *Fred Perry* responden al recuerdo de dos legendarios jugadores que alcanzaron grandes éxitos durante los años 20 y 30 del siglo pasado: de este modo perpetuaron su nombre más allá del deporte que habían practicado. Esto no nos debe resultar chocante si pensamos que la ropa de tenis siempre se caracterizó por un estilo de vestir especialmente cuidadoso, al menos durante buena parte de la historia de este deporte. A partir del apodo —«Le Cocodrile»— con que fue conocido René Lacoste (1904-1996) nació el famoso logotipo de la marca gala. En este caso fueron camisetas fabricadas en algodón o en lino con la finalidad de contrarrestar las condiciones de humedad y calor de muchas pistas. Esto nos permite entender que el éxito entre el colectivo tenístico de estas prendas fuera considerable. Lacoste formó parte de los «cuatro mosqueteros» (sus compañeros fueron Henri Cochet, Jean Borotra y Jacques Brugnon) que conquistaron la Ensaladera durante seis años consecutivos (1927-1932). Recordemos que la copa que reciben los ganadores de Roland Garros es conocida con el nombre de «Copa de los Mosqueteros».

Sin apartarnos del ámbito de la moda, Fred Perry (1909-1995) pensó para su línea de ropa deportiva creada en 1949 otra imagen, en este caso el laurel, cuya hoja perenne hizo que fuera un símbolo del torneo de Wimbledon y, muchos siglos antes, signo de victoria en los Juegos Píticos, celebrados en Delfos en honor de Apolo. Además, Fred Perry pasará a los anales del tenis por ser el primero en ganar los cuatro títulos del Grand Slam. Baste recordar que uno de los modelos más clásicos de zapatillas deportivas —de la multinacional Adidas— también llevaba el nombre de un ex tenista, en este caso del norteamericano Stan Smith (campeón en la hierba de Wimbledon en 1972). Igualmente cabe apuntar que Serena Williams —la pequeña de las hermanas Williams— se presentó el año 2008 en Wimbledon con una gabardina de color blanco y así se ha convertido en un referente para el mundo de la moda. Digamos de igual modo que jugadores como Roger Federer han sido presentados como un ejemplo de elegancia, una especie de Gran Gatsby, desde el momento que concurrió a Wimbledon ataviado como un *gentleman*. Su atuendo consistía en una vestimenta (traje de chaqueta, suéter y pantalones largos) que recordaba (acorde con un estilo *vintage*) épocas pretéritas. En el caso de este tenista helvético su prestancia estética quedaba perfectamente refrendada por su magnificencia tenística y su comportamiento exquisito, dentro y fuera de la pista. Tal y como dijo en una ocasión Tomás Carbonell (ex tenista y actualmente comentarista televisivo): «Quien inventó el tenis, lo hizo para que algún día alguien lo jugara como Federer».

Al margen del éxito conseguido por el tenis femenino, algunas jugadoras —Núria Llagostera apareció desnuda en un semanario de gran circulación, para reclamar la atención— han hecho público su descontento por la ausencia de apoyo que reciben, muy al contrario de lo que sucede con el tenis masculino, aunque en Wimbledon —desde 2007— se han igualado los premios económicos para ambos sexos. Sea como sea, la presencia de esta nueva mujer en el tenis también ha conllevado una cierta erotización de las retransmisiones televisivas de este deporte. Todos recordamos los gemidos que Mónica Seles incorporó a su juego y que rápidamente adoptaron otros tenistas, ya fuesen mujeres u hombres. Parecería que este sonido de fondo acompaña el discurso

televisivo del tenis como si se tratara de una película X, comparación que no es nueva pues para algunos autores los records y las *performances* sexuales son inherentes a la discursividad corporal hipermoderna.

No tenemos ninguna duda de que el éxito del tenis confirma claramente que los dos carburantes principales del deporte espectáculo son la incertidumbre y la identificación.⁷ Bien mirado, este deporte goza —fijémonos en la situación española— de una enorme difusión mediática, incluso muy superior a otros. El tenis se ha adaptado, de esta manera, a unos nuevos tiempos que encuentran en la cultura televisiva un magnífico elemento divulgador. Al cabo, es innegable que la lógica televisiva encaja perfectamente con la estructura y el dinamismo de muchos deportes. Inclusive podemos afirmar que los *mass media* han contribuido a conformar el espectáculo deportivo. Tanto es así que pronto la televisión impuso sus reglas, de manera que los deportes tuvieron que adaptarse a la dinámica que rigen las retransmisiones deportivas. Los partidos de tenis no podían durar más que un tiempo prudencial y, por esta razón, se limitó la duración de los sets que se fijó en un máximo de siete juegos para el ganador, con la introducción del «trie-breack» que se comenzó a aplicar en la década de los setenta. Y esto se produjo después del famoso partido jugado en la primera ronda de Wimbledon el año 1969 entre los norteamericanos Pancho Gonzales y Charles Pasarell. Pero a pesar de ello, incluso con la muerte súbita también se han disputado partidos que han superado las once horas como el que jugaron John Isner y Nicolas Mahut en la primera ronda de Wimbledon el año 2010.

Una vez adecuada la duración de los partidos de tenis a la nueva narrativa televisiva sólo quedaba una cosa pendiente: que el tenis volviera al calendario olímpico y se aceptara a los jugadores profesionales, cosa que no fue fácil dadas las tensiones que se produjeron entre los organizadores de las diferentes competiciones. Antes, empero, se tuvo que adaptar el juego a la televisión en color y de este modo —para facilitar el seguimiento de los partidos— se introdujeron las pelotas de color amarillo, al mismo tiempo que surgían una serie de jóvenes campeones que, a manera de estrellas populares (Borg, McEnroe, Lendl, Edberg, Becker, etc.), contribuyeron a difundir el tenis por todo el orbe. Algunos aún conservamos en la retina las imágenes del llamado «partido del siglo». Nos referimos a la épica final del torneo de Wimbledon del 1980 que enfrentaron a dos personalidades tan diferentes como el temperamental McEnroe y el gélido Borg.

Todo esto contribuyó a que en los Juegos de Seúl (1988) el tenis volviera a figurar dentro del programa olímpico y los grandes jugadores de ambos sexos competieran por las medallas. En aquella edición ganaron Miroslav Mecir y Steffi Graf, respectivamente. También nos parece representativo de los nuevos tiempos postmodernos que el 1989 se creara la Copa Hopman, un torneo de tenis internacional que se disputa anualmente en Australia y que presenta la particularidad —a diferencia de la Copa Davis y la Copa Federación— que tenistas masculinos y femeninos forman un equipo mixto. Otra prueba que confirma la planetización tenística es que, a finales del siglo XX, se auparan hasta el número 1 del ranking mundial jugadores procedentes de países que hasta ese momento se habían mantenido al margen de la hegemonía de las grandes potencias (muy especialmente anglosajonas, como queda bien demostrado si observamos el palmarés de la Copa Davis). Dos buenos ejemplos podrían ser el chileno Marcelo Ríos y el brasileño Gustavo Kuerten.

⁷ YONNET, P. Huit leçons sur le sport. Paris: Gallimard, 2004, p. 66.

No nos cansaremos de repetirlo: la narrativa televisiva imponía que los partidos de tenis —jugados tradicionalmente al aire libre sobre hierba o tierra batida— colonizaran nuevos espacios cubiertos (*indoor*). Es cierto que este tipo de competiciones no eran desconocidas, pero es más que probable que se acaben imponiendo en todos los sitios, en especial en Wimbledon, donde la lluvia entorpece cada año la buena marcha de la competición. Por ello, en la edición del 2009 se estrenaba un techo retráctil para proteger el juego de las inclemencias meteorológicas. No extraña, tampoco, la construcción de la «Caja Mágica» de Madrid, del arquitecto francés Dominique Perrault, un sofisticado complejo de pistas de tenis (cubiertas y al aire libre) que constituye una manifestación de arquitectura deportiva en consonancia con los valores hipermodernos.

Sea como sea, el tiempo y el espacio —dos categorías que son claves para cualquier deporte— han experimentado últimamente una racionalización que depende —como hemos visto— de la narrativa televisiva que de esta manera modifica la tradicional lógica competitiva. Al fin y al cabo, el deporte —y esto el tenis lo sabe muy bien— adquiere a través de la televisión una dimensión virtual porque —en último término— sólo existe aquello que aparece en la televisión (*dixit* Umberto Eco). No en balde, el año 1958 apareció el primer video-juego no patentado con el título de «Tennis for two». Lo elaboró William Higinbotham, un físico nacido el 1910 con un argumento muy sencillo: la simulación de un partido de tenis, que fue un recurso que inicialmente se utilizó con frecuencia en el mundo de los video-juegos. Por extensión, muchos espectadores situados delante de su televisor siguen los partidos de tenis, jugando mentalmente con su propia muñeca en una especie de ilusión virtual que envuelve la realidad con nuestros anhelos y desencantos. También las multinacionales como Walt Disney se interesaron por el mundo del tenis, y así una de sus figuras más conocidas —nos referimos al perro Goofy— sirvió para lanzar al mercado un cuento-puzzle sobre el tenis, en que jugaba con el pato Donald, que servía para iniciar en este deporte a los niños desde su más tierna edad.⁸

La fulgurante aparición de Rafael Nadal —el prototipo de atleta postmoderno o hipermoderno, un verdadero icono de nuestra cultura de masas y líder de la mejor generación tenística española— sintetiza buena parte de todas estas características de una sociedad de alta modernidad. No deja de ser revelador que uno de los mejores periodistas deportistas del continente —nos referimos a John Carlin— haya dedicado un libro al tenista mallorquín con el título *Rafa. Mi historia* (2011). No olvidemos que años antes este autor británico había escrito *El Factor Humano* (2008), una obra donde se explica la reconciliación nacional que protagonizó Mandela en Sudáfrica a partir de la Copa del Mundo de rugby del 1995. Pues bien, si comparamos el tenis de Andrés Gimeno —nacido en Barcelona el año 1937, que compitió con los mejores tenistas del mundo y ganó el torneo de Ronald Garros con 35 años— con Rafael Nadal —el ídolo de la juventud, porque en definitiva la representa— las diferencias entre modernidad e hipermodernidad se hacen claramente explícitas. Si Gimeno —que fue excluido de la Copa Davis por haberse convertido en profesional— representa aquel *lawn-tennis*

⁸ Se trataba de una colección sobre deportes en que se publicaron diversos títulos dedicados al baloncesto, al ciclismo, al golf, etc., que se lanzó al mercado a comienzos de la década de los años ochenta. En realidad, constituía una iniciación temprana en que Goofy decía cosas como las siguientes: «Todo buen jugador de tenis jamás debe dar una pelota por perdida! Deberá correr con todas sus fuerzas para intentar devolverla al otro lado de la red por muy difícil que parezca. Yo corro mucho. La pena es que rara vez consigo golpearla con mi raqueta. Cuando un jugador salta a la pista de tenis, puede llevar cuantas raquetas quiera; pero solo usa UNA a la vez. Yo intenté llevar una en cada mano por si acaso me resultaba más fácil acertar por uno u otro lado... Las volteaba a mi alrededor como aspas de molino y mis amigos salieron corriendo por si acaso se encontraban un raquetazo».

moderno, Nadal —seguramente el mejor deportista español de todos los tiempos— simboliza las mejores esencias de un mundo acelerado y más moderno que nunca.

En una entrevista aparecida en la prensa de información general, Andrés Gimeno aceptaba que aunque el tenis en muchas cosas no ha cambiado (se mantiene la misma pista, las mismas líneas, la misma red, la misma manera de contar, pero menos silencio, más colores, más patrocinadores, más dinero, un calendario infernal) sí que se han dado modificaciones radicales: una es la técnica —una de las grandes características del mundo hipermoderno— y la otra resulta anecdótica, pero mucho más sintomática.⁹ En su respuesta Gimeno apunta que la raqueta ha estado la protagonista principal de este cambio técnico radical, cosa lógica si tenemos en cuenta que una parte significativa de los deportes postmodernos recorren al uso de algún implemento. «Con nuestras raquetas de madera no tenías más remedio que inventarte el tenis; con las actuales, sólo es cuestión de golpear duramente, y como más mejor, y buscar las líneas. No hay nada más. Pancho Gonzáles, que de los nuestros era el que más fuerte sacaba, lo hacía a 185 Km/h. Ahora no hay nadie que no supere los 230 Km/h. A esta velocidad —añadía Gimeno— se ha acabado la magia». Por su parte, el aspecto anecdótico no es menos importante porque tiene que ver con la parafernalia que rodea al tenis. Gimeno se refiere al hecho que Nadal cambia de raqueta cada 8 juegos, mientras que él cuando jugaba no intentaba cambiar nunca de raqueta porque no había dos raquetas iguales, debido a que no se elaboraban con la precisión actual sino a través de un proceso artesanal. Se puede añadir que el ex tenista barcelonés coincidió con grandes estilistas *aussies* como Ken Rosewall, John Newcombe o Rod Laver, figuras míticas de un tenis que tenía mucho de arte. Por cierto, este último sigue siendo el único en detentar el Grand Slam: nos referimos a la victoria en una misma temporada de los campeonatos de Australia, Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

Todo esto nos lleva a tratar una variable determinante para poder distinguir una época de la otra: la fuerza con que la pelota sale impactada de las raquetas de los tenistas. Un buen ejemplo es la contundencia con que los jugadores realizan sus saques, hasta el punto que hoy son los cañoneros quienes dominan los primeros puestos del *ranking* internacional. Así por ejemplo, recientemente el australiano Samuel Groth ha conseguido el record mundial de velocidad con un servicio de 263 kilómetros hora. En estos momentos la potencia física es un componente clave de las prestaciones tenísticas (evidentemente este factor también sería extensible a otras modalidades deportivas). A medida que han pasado los años, el tenis se ha vuelto más mecánico, agresivo y rápido, perdiendo dosis de imaginación e inspiración. Bien se comprende, pues, que el haber ganado en fuerza y preparación atlética ha ido en detrimento del elemento estético. Para comprobarlo sólo tenemos que mirar un partido de los años setenta del siglo pasado. Esto significa que si en la época de Gimeno se podía brillar hasta bien pasados los treinta, ahora mismo es muy difícil que un jugador pueda competir en el nivel más alto más de diez años, no sobrepasando —por lo general— la frontera de esta edad.

En un mundo de alta tecnología el tenis ha construido un discurso deportivo —acelerado, tecnificado y sofisticado, que se mueve entre la moda *fashion* y el *glamour*, pero que no renuncia a la fuerza y al erotismo— que ha pulverizado aquel mundo del tenis clásico, de ingenio y magia, de puritanismo y silencio, de caballeros y damas que juegan de acuerdo con valores como el respeto (inclusive con *decorum*) y el *fair-play*. Un buen ejemplo de esto último sería la memorable acción protagonizada por Mats Wilander

⁹ El Periódico, sábado 17 de enero de 2009.

durante la final de Roland Garros de 1982 frente al argentino Clerc. El árbitro lo había beneficiado con una decisión injusta —por errónea— en la última bola de partido. Ante esta situación, que lo convertía en ganador del torneo, el jugador sueco no aceptó la legalidad tenística e insistió que se jugara nuevamente aquella pelota. El juez, consciente del valor moral del tenista nórdico, acabó aceptando la reclamación e invalidó la jugada. Digno es de tener en cuenta que frecuentemente encontramos en los partidos muestras de esta deportividad. Nos referimos, por ejemplo, a cuando el tenista certifica —borrando la marca en la superficie de tierra— que la pelota del contrincante ha sido válida.

Es evidente que en el transcurso de los últimos 20 años, y a consecuencia del aumento de la velocidad de juego derivada de una sensible mejora del rendimiento de los jugadores, la duración mediana de los puntos ha disminuido sustancialmente. Según los datos que aporta la tesis doctoral de Ernest Baiget, la mediana de la duración de los puntos sobre las diferentes superficies es netamente inferior a los 10 segundos, con lo cual se ha reducido la duración mediana respecto lo que sucedía en los años ochenta y noventa del siglo pasado.¹⁰ Dicho de otro modo: en el mundo hipermoderno todo se ha acelerado hasta el punto que el tiempo cronológico del deporte —que no tiene nada que ver con el tiempo antropológico del juego— se ha hecho aún más efímero y fugaz.

Además, el tenis —al tratarse de un deporte individual— ofrece grandes posibilidades para el estudio de la valoración biomecánica y bioenergética de la resistencia específica de los jugadores, lo cual sirve para protocolizar estudios que después pueden transferirse a otras modalidades deportivas y, inclusive, a la medicina general. No en balde, el tenis ha experimentado un proceso de alta tecnificación hasta el punto que la literatura científica que genera puede equipararse a la del fútbol o la natación, superando a deportes como el baloncesto, según constata Ernest Baiget. Así, por ejemplo, la medicina del tenis suscita un gran volumen de investigaciones, tal y como confirma el hecho que durante el mes de noviembre de 2009 se celebró un Congreso de esta especialidad que reunió 400 médicos de todo el mundo.

De aquí viene que la tecnificación en el ámbito del alto rendimiento —uno de los puntos fuertes del mundo hipermoderno— sea visible en el caso del tenis, un deporte en que se reflejan muchos de los aspectos que configuran la sociedad postmoderna donde el negocio y el espectáculo ocupan una centralidad capital. Si antes la iniciación en el tenis tenía lugar de una manera vicaria (como hacían los niños que recogían las pelotas): sería el caso de Manolo Santana —que ganó el torneo de Wimbledon y que llevó a España a la final de la Copa Davis en 1965 y 1967— y el de Manolo Orantes (que ganó brillantemente el Open USA del 1975 ante el ídolo local Jimmy Connors, torneo al que llegó con sólo ocho raquetas). En todo caso, resulta palpable que estos dos deportistas —podríamos ampliar esta lista con los nombres de Federico Martín Bahamontes, Mariano Haro y Severiano Ballesteros— surgieron sin una estructura que los respaldara.

Esta situación difiere en gran medida de la actual, donde —citando al doctor Ángel Ruiz Cotoso, médico especialista en tenis— los niños empiezan a jugar a los 5 años y en seguida comienzan a entrenar, y en torno a los 20, ya hace 15 años que trabajan con una intensidad alta.¹¹ Esta precocidad va ligada a la esperanza de poder encontrar un

¹⁰ BAIGET VIDAL, E. Valoració funcional de la resistència específica en jugadors de tennis. Tesis doctoral dirigida por los profesores Ferran Rodríguez y Xavier Iglesias. Universidad de Barcelona-Instituto Nacional de Educación Física, 2008.

¹¹ El Periódico, sábado 23 de mayo de 2009.

diamante en bruto que pueda convertirse en una gran estrella, con la mirada puesta en unos niños y niñas que han de responder satisfactoriamente a unas expectativas familiares muy exigentes y, por lo general, desmesuradas que no se corresponden con el sentido común. Por si aún no parece obvio lo que decimos, podemos ilustrarlo con el caso de André Agassi —uno de los pocos tenistas que pueden presumir de tener en su palmarés los cuatro grandes— que recibió su primera raqueta cuando tenía 2 años, siendo prácticamente obligado a jugar al tenis por parte de su padre. La dureza de este deporte —que busca formar campeones fuertes físicamente, técnicamente y mentalmente— sólo garantiza el éxito para una minoría selecta. Muchos son, pues, aquellos que se pierden por el camino y que, a la larga, sufrirán las consecuencias de haber puesto todas sus ilusiones en una carrera profesional que a menudo se ve truncada traumáticamente y que los relega —en el mejor de los casos— a una vida de monitores y entrenadores.

Visto en perspectiva, observamos como algunos deportistas que habían sido encumbrados hasta el altar de los dioses han acabado convertidos —por diversas circunstancias— en juguetes rotos (nos vienen a la memoria los casos del boxeador José Manuel Urtain, el waterpolista Jesús Rollán o el ciclista Marco Pantani). Incluso los *cracks* que conocen la gloria y la fama han sido víctimas del más fatídico destino. Un ejemplo de esto sería la ya mencionada Mónica Seles, cuando en 1993 un desquiciado espectador le asestó una puñalada por la espalda mientras descansaba entre juego y juego. Posteriormente, éste reconoció que el motivo de su acción era el deseo de ver a su idolatrada Steffi Graff recuperar el trono mundial del tenis femenino. Las consecuencias psicológicas para la tenista servia fueron traumáticas. En el transcurso de dos años la joven balcánica —en aquel momento sólo contaba con 19 años— no volvió a pisar las pistas. Las expectativas depositadas sobre su futuro se fueron al traste. Nuestra conclusión debe ser taxativa: existen determinados límites relacionados con el deporte que nunca tendríamos que traspasar, sobre todo en todo aquello que afecta negativamente la dignidad humana.

Pero los que llegan a la cima del triunfo tampoco están exentos de dificultades y problemas. El 22 de octubre de 2011 el ya mentado Andrés Gimeno recibía un homenaje por parte de las principales raquetas españolas de la historia tenística más reciente. El motivo de este evento —celebrado en el Palau Blaugrana de Barcelona— fue recaudar fondos con el objetivo de poder ayudar a un Gimeno que estaba pasando por un difícil momento económico. Otro ejemplo han sido los conflictos y hostilidades entre Arantxa Sánchez-Vicario y su familia que han salido recientemente a la luz pública con motivo de la aparición de las memorias de esta ex tenista. Después de enfrentarse con sus padres por una posible gestión incorrecta de su patrimonio con dos demandas, esta barcelonesa ha publicado recientemente una biografía —con el título *Arantxa ¡Vamos!* (2012)— donde relata las desavenencias internas del clan Sánchez-Vicario. Este caso saca a relucir otra problemática susceptible de ser estudiada y analizada pero que excede los propósitos de este artículo. Nos referimos al control —en ocasiones absorbente y desmedido— ejercido por los padres de los niños y jóvenes deportistas.

En este contexto, es importante recordar las palabras de aquel tenista español que manifestó con toda sinceridad, que el día que abandonó sus estudios fue el más feliz de su vida. Al fin y a la postre, la formación académica obstaculizaba el entrenamiento y la preparación específica de aquel adolescente que después ganó el torneo de Roland Garros por dos veces. En el tenis —donde no hay ninguna posibilidad de empatar— sólo vale la victoria, y de este modo no se acepta fácilmente la derrota como confirman las lágrimas de

Roger Federer –considerado por muchos el mejor tenista de toda la historia– al perder la final del abierto de Australia de 2009 o el mal humor de Nadal al ser eliminado en la edición de 2009 de Roland Garros y no poder superar su propio record de cuatro victorias consecutivas que comparte con el sueco Björn Borg. Cabe decir que nos referimos a uno de los grandes mitos de la historia del tenis, que se retiró (cansado y hastiado por las presiones de los adalides del tenis internacional) de las pistas a la temprana edad de 26 años.

En relación con todo esto, tampoco determinados tenistas pueden prescindir del interés que concita su vida privada al saltar a las primeras páginas de actualidad. Inevitablemente algunos de ellos se convertirán en celebridades de la prensa del corazón, en protagonistas del *star-system* de nuestra cultura de masas. Si a principios de los 80 fueron noticia los romances de Carolina de Mónaco con el tenista argentino Guillermo Vilas (recordado, entre otras cosas, por haber alcanzado la mítica marca de 53 victorias consecutivas en tierra batida), años más tarde los focos se centrarían en el controvertido John McEnroe por sus amoríos con la actriz Tatum O’Neill. También el ya referido André Agassi, que en su momento fue protagonista de los tabloides por su relación sentimental con la actriz Brooke Shields (protagonista del mítico film *El lago azul*). Más tarde volvió a ser noticia por su matrimonio con la ex tenista Steffi Graf. Muchos de nosotros recordaremos a este tenista de Las Vegas no únicamente por ser un personaje *cool* que jugaba con peluca y pantalón vaquero corto sino alguien que reconoció –en su autobiografía– haber tomado drogas «recreativas» durante su carrera deportiva. También en España algunos tenistas, como Feliciano López o Fernando Verdasco, han sido noticia por sus romances que han ido más allá de la esfera puramente privada.

A MODO DE COROLARIO

Es hora de ir terminando. Si los que tenemos cierta edad recordamos aquellos partidos de Copa Davis jugados en la década de los años sesenta en la pista central del Real Club de Tenis Barcelona, signo de prestigio y distinción social, unos enfrentamientos inacabables donde los jueces pocas veces tenían que reclamar silencio, donde nadie perdía las formas bajo un sol de justicia, ahora vemos que los partidos –que se han convertido en verdaderos galimatías– se han trasladado a cualquier espacio, ya se trate de poblaciones turísticas como Benidorm con gradas desmontables que no soportan el impacto de fuertes vendavales o bien a los enfrentamientos en la plaza de toros de Las Ventas de Madrid, al mejor de 5 cinco sets, pero limitados a un máximo de 7 juegos cada uno. Ciertamente que el mundo postmoderno –mejor dicho, hipermoderno– también constituye una mezcla (*collage*, probablemente) más o menos barroca y ensordecedora, como bien hace patente esta imagen de los tenistas españoles jugando en una plaza de toros con el calor de un público apasionado que expresa, sin tapujos, sus preferencias y que lo aplaude todo: el acierto de sus jugadores y los errores de los contrarios.

Esta mezcla de estilos y tradiciones es de tal envergadura que ahora la modernidad del tenis se funde con el simbolismo ancestral de una plaza de toros, en un todo que recuerda aquel tópico de «Pan y toros», exaltado por la zarzuela homónima del maestro Barbieri, y que se puede poner en relación con el «Pan y circo» de Juvenal en su sátira décima. Sin perder de vista la afirmación del orgullo nacional, asistimos a una

síntesis —que además de conciliar la modernidad y el casticismo— constituye una buena imagen para dar cuenta de este mundo hipermoderno que fusiona estilos y tendencias diversas, frecuentemente de una manera acelerada y ruidosa, con muchas dosis de alta tecnología. En este sentido un ejemplo revelador sería el llamado *ojo de halcón*, un dispositivo que permite detectar el lugar preciso donde golpea la pelota. También un mundo que busca el éxito y el triunfo rápidamente y donde todo (o casi todo) parece tener cabida.

Probablemente el universo postmoderno sea desde un cierto punto de vista una fastuosa estampa neo-barroca, con su exuberancia cromática y fonética, conformando una nueva manifestación del barroco, es decir, de aquel *eon* que —como proclamaba Eugenio d’Ors— retorna con frecuencia al mundo de la cultura y que encuentra, su correspondiente contrapunto, en el clasicismo. Si el tenis en sus orígenes devino un signo de la modernidad, actualmente puede simbolizar este barroquismo postmoderno —o si se quiere, hipermoderno— que refleja una modernidad que con frecuencia se muestra consumada y —porque no decirlo— un tanto inflacionada en un mundo que crece sin parar. En resumidas cuentas, el tenis se ha convertido en uno de los mayores espectáculos —y por ende, negocios— de la postmodernidad.

108 AÑOS DE ESPERA PARA ALCANZAR LA GLORIA DEL OLIMPISMO

WAITING 108 YEARS TO ACHIEVE THE GLORY OF THE OLYMPICS

Douglas Crispín Castellanos

Universidad Manuel Fajardo de la Habana, Cuba y Presidente de la Cátedra de Estudios Olímpicos Isla de la Juventud, Cuba
douglas@cuij.edu.cu

Resumen: En el presente artículo se trata de realizar un breve resumen de la participación de los deportistas de Isla de la Juventud (Cuba), en los Juegos Olímpicos Modernos y los 108 años que tuvieron que esperar para lograr al fin una medalla de oro por uno de sus ciudadanos.

Palabras clave: historia del deporte; deporte cubano; Olimpismo.

Abstract: This article is a brief summary exclusively of the evolution of athletes from the *Isla de la Juventud* (Cuba), in the Modern Olympic Games and the 108 years who had to wait to finally get a gold medal by one of its citizens.

Keywords: sports history; Cuban sports; Olympics.

INTRODUCCIÓN

La Isla de la Juventud es la segunda isla más importante del archipiélago cubano, con unos 86 000 habitantes. En los primeros años del siglo XX las personas de este territorio empezaron a practicar los deportes pero sólo optaron por algunos juegos, actividades recreativas y físicas que incluyeron: equitación, pesca, tenis, caza, béisbol, golf, giras turísticas, juegos de mesa, yatismo, y otros juegos de pelota con menos desarrollo como, voleibol y baloncesto; éste era el escenario antes de 1959; que en su gran mayoría todos estos deportes eran practicados por norteamericano que vivían en la Isla en ese momento. En la primera mitad del siglo XX, la entonces llamada Isla de Pinos no había tomado parte en competiciones internacionales, excepto en los Juegos Centro Americanos de México en 1926, dónde Tomás Baldomero Minguillon Ortiz que nació en Nueva Gerona, Isla de Pinos, hijo de un teniente jubilado del ejercicio español y después comerciante, casado con una negra criolla, integró el equipo de Béisbol cubano como pitcher, alcanzando la medalla de oro.

No fue hasta 1959 que la Isla de Pinos (ahora Isla de la Juventud) inscribió su nombre entre los países que participaron en las ediciones modernas de los Juegos Olímpicos; en el presente estudio se resume la participación de los atletas pioneros que han representado a Cuba en dichos juegos.

Entre todos estos atletas el que ha conseguido los mejores resultados deportivos en el siglo XX de Isla de la Juventud y seleccionado como el mejor deportista del siglo, es el boxeador Alfredo Duvergel Adams, por sus grandes logros en múltiples competiciones nacionales e internacionales.

La Isla de la Juventud tuvo que esperar 100 años desde la reorganización de los Juegos Olímpicos Modernos en Atenas 1896, para ganar una medalla olímpica, siendo en Atlanta 1996 cuando se lleva a cabo la mejor actuación hasta entonces, tras la conquista de dos medallas, una de plata y otra de bronce; cuatro años después en Sydney 2000 se consiguió otra medalla de plata. Hasta que por fin los pobladores de la isla pudieron ver como un deportista de la isla, después de 108 años desde la reorganización de los Juegos Olímpicos Modernos, lograba alcanzar la primera Medalla de Oro, precisamente en Atenas 2004, la cuna de los Juegos, dónde se consiguió la gloria olímpica a través del atleta de Béisbol, Michael Enríquez Tamayo; Capitán del equipo cubano de Béisbol que ganó la medalla de oro en la final frente al equipo australiano.



Figura 1. De frente en primer plano con ropa negra, Alfredo Hernández Barreda, en una de sus múltiples competencias en Europa entre 1965 y 1970.

Seguidamente se muestra una lista de los atletas de Isla de la Juventud que han tomado parte en los Juegos Olímpicos: Tokio, Japón 1964: Alfredo Hernández Barreda, en Remo, eliminado en el repackage; Munich, RFA 1972: Edito Gilbert Morejon y Rogelio Chirino Hernández, también fueron eliminados en el repackage de kayak; Moscú, URSS 1980: José Luis Marrero Hernández, de Kayac, consiguió el sexto lugar con un tiempo de: 3. 31. 12 minutos (hasta hoy el mejor cubano ubicado en una final olímpica en ese deporte); Atlanta, EE.UU. 1996: Joel García Luís, de salto triple en Atletismo, fue eliminado; Neiser Bent Vázquez de Natación en 100 m espalda, alcanzó una medalla de bronce con un tiempo de 55. 02 minutos; y Alfredo Duvergel Adams de Boxeo en 71 Kg., también consiguió una medalla de plata; Sydney, AUS 2000: Neiser Bent Vázquez en 100 m espalda de Natación, fue eliminado en el primer hit y Joel García Luis de Atletismo en Salto triple, consiguió una medalla de plata con un marca de 17. 47 m; Atenas, Grecia 2004: Ernesto Peña, en lucha Greco Romana de 96 Kg.

consiguió el cuarto lugar y Michael Enrique Tamayo de Béisbol alcanzó la Medalla de Oro antes mencionada; Beijing, China 2008: Michael Enrique Tamayo de Béisbol alcanzó medalla de plata, e Ibrain Camejo, de salto de longitud en Atletismo, logró la medalla de bronce, mientras que Indira Terrero en ese mismo deporte, en el relevo 4 x 400 m femenino lograba el sexto puesto. Todos estos atletas se relacionan estrechamente con el trabajo de la Cátedra de Estudios Olímpicos y recientemente se ha realizado un homenaje al Sr. Alfredo Hernández como conmemoración del 48 aniversario de su participación en los Juegos Olímpicos de Tokio en 1964, donde fue el primer atleta de nuestra pequeña isla que tomó parte en un Juegos Olímpicos. La celebración se hizo en el Museo Deportivo en el que se conservan los cuadros, medallas y reconocimientos de los resultados de los deportistas más excelentes de nuestra historia; estando presentes en el acto más de 30 miembros de la Cátedra y haciendo entrega la Universidad del Deporte de diplomas de reconocimiento a estos atletas, ya que la mayoría han realizado sus estudios en este centro de altos estudios.

Atletas de la Isla de Juventud (Cuba) en los Juegos Olímpicos

Nombre	Año	País	Ciudad	Deporte	Resultados	Tiempo o marca
Alfredo Hernández Barreda.	1964	Japón	Tokyo	Remo	Eliminado en la respesca	
Edito Gilbert Morejon.	1972	RFA	Munich	Kayak	Eliminado en la respesca	
Rogelio Chirino Hernández.	1972	RFA	Munich	Kayak	Eliminado en la respesca	
José Luis Marrero Hernández.	1980	URSS	Moscú	Kayak	Sexto	3.31.12 minutos.
Joel García Luis.	1996	USA	Atlanta	Atletismo. Triple salto	Eliminado en la final	
Neisser Bent Vázquez.	1996	USA	Atlanta	Natación. Espalda 100 m.	Medalla Bronce	55.02 minutos.
Alfredo Duvergel Adams.	1996	USA	Atlanta	Boxeo. 71 Kg.	Medalla Plata	
Neisser Bent Vázquez.	2000.	Australia	Sydney	Natación. Espalda 100 m.	Eliminado en primer hit	
Joel García Luis.	2000.	Australia	Sydney	Atletismo. Triple salto	Medalla Plata	17.47 m.
Ernesto Peña Wuillians.	2004	Grecia	Atenas	Lucha Greco Romana. 96 KG.	Cuarto	
Michael Enrique Tamayo.	2004	Grecia	Atenas	Béisbol	Medalla Oro	

Michael Enrique Tamayo.	2008	China	Beijing	Béisbol	Medalla Plata	
Ibrain Camejo	2008	China	Beijing	Athletics. longitudo Jump	Medalla Bronce	
Indira Terrero	2008	China	Beijing	Athletics. Relief 4 x 400 m.	Sexto	

Si en los Juegos olímpico de Atlanta 1996 los olímpicos de Isla de la Juventud hubiesen participado como nación, hubiésemos estado situados en la clasificación general del medallero en el lugar 58, junto con Malasia (MA), Moldavia (MDA), Uzbekistán (UZB), los tres empatados con dos medallas (plata y bronce); en Sydney 2000 hubiésemos estado en el lugar 62, junto con Irlanda (IRL), Uruguay (URU) y Vietnam (VIN) empatados con una medalla de plata; en Atenas 2004 habríamos alcanzado el lugar 54 (con una medalla de oro), junto con Irlanda (IRL), Emiratos Árabes Unidos, República Dominicana y Camerún, todos ellos con una medalla de oro. Con sólo 86.000 habitantes hemos logrado estos resultados, gracias a los esfuerzos del gobierno por desarrollar el Deporte para Todos, una tesis de Coubertin hecha una realidad en Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

- FORBES, Irene, LUJAN, Ana María, VELASQUES, Juan. Famosos y desconocidos, cubanos en Juegos Olímpicos. Cuba, editorial Pueblo y Educación, 2003. 308p.
- MECIAS CAÑIZARES, Luis Ángel. Yoel García Luis, otro pinero Olímpico (Trabajo de diploma para optar por el título de licenciado en Cultura Física), Isla de la Juventud, ISCF Manuel Fajardo, 2005, 15.

ESTUDO DOS EVENTOS DESPORTIVOS: DA ANÁLISE HISTÓRICA DOS IMPACTOS À PERSPETIVA DA ALAVANCAGEM ESTRATÉGICA

ESTUDIO DE LOS EVENTOS DEPORTIVOS: DESDE UN ANÁLISIS HISTÓRICO DE LOS
IMPACTOS HASTA UNA PERSPECTIVA DE APROVECHAMIENTO ESTRATÉGICO

STUDY OF SPORTS EVENTS: FROM THE HISTORICAL ANALYSIS OF IMPACTS TO A
STRATEGIC LEVERAGING APPROACH

Elsa Cristina Sacramento Pereira*; **Maria Margarida Ventura Mendes
Mascarenhas****; y **Gustavo Manuel Vaz da Silva Pires****

**Escola Superior de Educação e Comunicação. Universidade do Algarve
Membro do Centro de Investigação sobre o Espaço e as Organizações da Universidade
do Algarve, Portugal; ** Faculdade de Motricidade Humana. Universidade Técnica de
Lisboa
elsapereira@sapo.pt*

Resumo: Neste artigo pretendemos explanar o percurso evolutivo da linha de investigação que se focaliza no estudo dos eventos desportivos. Numa fase inicial, anos 80 e 90, os estudos debruçaram-se fundamentalmente sobre a análise, pós evento, dos impactos que os mesmos propiciavam nas cidades e destinos acolhedores. Na viragem do século, e como ponto marcante aquando da organização dos *Jogos Olímpicos* de Sydney, evoluiu-se para uma nova abordagem relativamente à investigação desenvolvida. Surgiu na literatura um novo foco de investigação, com ênfase na alavancagem dos benefícios positivos de um evento. Este corpo de conhecimento baseia-se em estudos qualitativos e analisa quais as estratégias mais eficazes, como planeá-las e como explorá-las para permitir que as comunidades de acolhimento possam maximizar os benefícios de um evento. Nesta ótica, preconizamos que a alavancagem estratégica na gestão dos eventos desportivos pode contribuir para que o desporto seja um meio para a melhoria da qualidade de vida dos indivíduos e para o desenvolvimento das comunidades.

Palavras-chave: eventos desportivos; evolução histórica; impactos; alavancagem estratégica.

Resumen: En este artículo pretendemos explicar el recorrido evolutivo de la línea de investigación centrada en el estudio de los eventos deportivos. Inicialmente, en los años 80 y 90, los estudios se enfocaban principalmente al análisis después del evento, del impacto que propiciaban en las ciudades y destinos que lo acogían. A la vuelta del siglo y como punto determinante en la organización de los *Juegos Olímpicos* de Sydney, hubo una evolución hacia un nuevo enfoque en los estudios. Aparece en la literatura una nueva perspectiva de investigación, con énfasis en la rentabilidad de los beneficios positivos de un evento. Este cuerpo de conocimiento, se basa en estudios cualitativos y analiza las estrategias más eficaces, como planearlas y como aprovecharlas para permitir que las comunidades de acogida puedan maximizar los beneficios de un evento. En este sentido, preconizamos que el aprovechamiento estratégico en la gestión de los eventos deportivos, puede contribuir a que el deporte sea un medio para mejorar la calidad de vida de las personas y la prosperidad de las comunidades.

Palabras clave: eventos desportivos; evolución histórica; impactos; aproveitamiento estratégico.

Abstract: In this article we explain the evolutionary path of the line of research that focuses on the study of sports events. Initially, 80's and 90's, studies have looked up mainly on the analysis, after the event, of the impacts that they provided in the host cities and destinations. At the turn of the century, and as a turning point in organizing the *Olympic Games* in Sydney, has evolved to a new approach to develop research. A new research focus appeared in the literature, with emphasis on leveraging the benefits of the event. This body of knowledge is based on qualitative studies and analyzes the most effective strategies, as well as how to plan them and exploit them to allow the host communities to maximize the benefits of an event. In this perspective, we advocate that the strategic leverage in the management of sporting events can contribute to use sports as a means to improve the quality of life of individuals and community development.

Keywords: sports events; historical evolution; impacts; strategic leveraging.

INTRODUÇÃO

Na década de sessenta, McIntosh (1963)¹ estabeleceu algumas relações entre o desporto e o turismo, realçando que a instauração das férias pagas e dos fins de semana, proporcionou aos indivíduos a possibilidade de usufruírem de determinadas práticas desportivas que não se conseguiam realizar num final de dia ou num feriado de meio-dia. No entanto, foi nos anos 80 e 90 que o “desporto e turismo” se protagonizou com maior destaque, tanto ao nível da investigação científica, como em termos da procura e da oferta.

Entre as primeiras referências na literatura ao binómio do “desporto e turismo” surgem os estudos que se debruçam sobre o impacto dos grandes eventos desportivos e a sua relação com o turismo. Julgamos ser esta evidência, um dos principais fatores a desencadear o interesse pelo tema do “desporto e turismo”, desde logo porque aqueles sempre foram indutores da relação com o turismo; assinala-se por exemplo os *Jogos Olímpicos* da Antiguidade que constituíam um polo de atração, fazendo com que os diferentes povos se deslocassem a Olímpia para a eles poderem assistir (Pereira, 2007)².

A linha de investigação que se focaliza no estudo dos eventos desportivos, desde a década de 80, tem tido um percurso evolutivo interessante. Numa fase inicial os estudos debruçaram-se fundamentalmente sobre a análise pós evento, dos impactos que este propiciava nas cidades e destinos acolhedores (Faulkner *et al.*, 2003)³. Eram estudos de carácter quantitativo e fundamentalmente orientados para uma dimensão económica de forma a justificar os dinheiros públicos que se investiam nos eventos. No entanto, a análise dos impactos dos eventos foi-se alargando a outras dimensões, nomeadamente à dimensão social, urbana e ambiental, entre outras. Mas foi na viragem do século, e como ponto marcante aquando da organização dos *Jogos Olímpicos* de

¹ McIntosh P. *Sport in society*. London: C. A. Watts and Company, 1963.

² Pereira E. O desporto como *cluster* do turismo. In: Bento J, Constantino J, editors. *Em defesa do desporto - mutações e valores em conflito*. Coimbra: Almedina, 2007, pp. 289-316.

³ Faulkner B, Chalip L, Brown G, Jago L, March R, Woodside A. Monitoring the tourism impacts of the Sydney 2000 Olympics. *Event Management* 2003, 6(4), pp. 231-246.

Sydney, que se evoluiu para uma nova abordagem relativamente à investigação desenvolvida.

A partir de 2000, surge na literatura um novo foco de investigação, com ênfase na alavancagem dos benefícios positivos de um evento (Chalip, 2000)⁴. Este corpo de conhecimento baseia-se em estudos qualitativos e analisa quais as estratégias mais eficazes, como planeá-las e como explorá-las para permitir que as comunidades de acolhimento possam maximizar os benefícios de um evento. Esta é uma abordagem *ex ante*, antes do evento, e posiciona-se numa lógica de intencionalidade e planeamento estratégico. Atualmente é comum os grandes eventos desportivos serem acompanhados por programas estratégicos de alavancagem. Destacamos, como exemplos, todos os *Jogos Olímpicos* desde Sydney, bem como os *Commonwealth Games* de 2002, 2006, e 2010 realizados em Manchester, Melbourne e Nova Deli, respetivamente (O'Brien, Chalip, 2008)⁵.

Neste artigo pretendemos mostrar a evolução da investigação sobre os eventos desportivos, focando-nos no desenvolvimento dos modelos de alavancagem estratégica. Defendemos que a perspetiva da alavancagem estratégica é fundamental na gestão dos eventos desportivos, na medida em que esta requer a definição clara e precisa, à priori, dos benefícios para as comunidades acolhedoras dos eventos, garantindo assim a concretização e até mesmo a maximização dos benefícios anunciados. Não basta acolher-se o evento para que o impacto esperado aconteça, é necessário, antecipadamente, definir estratégias, táticas e linhas de ação no sentido de capitalizar as oportunidades proporcionados pelos eventos desportivos.

EVENTOS DESPORTIVOS: A ABORDAGEM CENTRADA NOS IMPACTOS

Os primeiros estudos na década de 80 desenvolvidos sobre os eventos desportivos focalizaram-se nos impactos do acolhimento dos grandes eventos desportivos, como os *Jogos Olímpicos*, os *Jogos da Commonwealth* ou os *Campeonatos do Mundo* de Futebol e Atletismo (Armstrong, 1986⁶; Kolsun, 1988⁷; Lazer, 1986⁸; Livesey, 1990⁹; Ritchie, 1984¹⁰). Em 1984, Ritchie publica um artigo seminal que avançava com uma matriz para avaliação quantitativa dos grandes eventos desportivos. Neste artigo o autor incluía seis tipos de impactos que deveriam ser analisados: (1) económicos, (2) turísticos/comerciais, (3) físicos, (4) socioculturais, (5) psicológicos e (6) políticos. Existem ainda outros estudos desta época que merecem ser referenciados, nomeadamente os desenvolvidos por: Dovey (1989)¹¹, que destacou o uso da *Copa da América* em Freemantle para manipular o processo de planeamento no desenvolvimento

⁴ Chalip L. *Leveraging the Sydney Olympics for tourism*. Barcelona: Centre d' Estudis Olímpics, Universidade Autònoma de Barcelona, 2000.

⁵ O'Brien D, Chalip L. Sport events and strategic leveraging: pushing towards the triple bottom Line. In: Woodside A, Martin D, editors. *Tourism management: analysis, behavior and strategy*. Oxfordshire. UK: CAB International, 2008, pp. 318-338.

⁶ Armstrong J. International events and popular myths. In: International events - the real tourism impact. *Proceedings of the Canada Chapter Travel and Tourism Association annual conference*. Canada: Edmonton, 1986, pp. 9-37.

⁷ Kolsun J. The Calgary Winter Olympics visitor study. *The Operational Geographer*. 16, 1988, pp. 15-17.

⁸ Lazer I. The 1984 Los Angeles Olympics. In: International events - the real tourism impact. *Proceedings of the Canada Chapter Travel and Tourism Association annual conference*. Canada: Edmonton, 1986, pp. 137-140.

⁹ Livesey H. Barcelona: rising to new heights. *Travel and Leisure* June 1990, pp. 136-160.

¹⁰ Ritchie J. Assessing the impact of hallmark events: conceptual and research issues. *Journal of Travel Research* 1984, 23(1), pp. 2-11.

¹¹ Dovey K. Old Scabs/new scars: the hallmark event and the everyday environment. In: Syme G, Shaw B, Fenton D, Mueller W, editors. *The planning and evaluation of hallmark events*. Aldershot: Avebury, 1989, pp. 73-80.

de Pert, Austrália; Ritchie e Lyons (1990)¹² sobre os *Jogos Olímpicos* de Inverno de 1988 em Calgary; Roche¹³ (1994) acerca dos mega eventos em geral, apontando críticas aos eventos que apresentam uma duração muito curta mas com consequências a longo prazo; Kang e Perdue (1994)¹⁴ que definiram um modelo concetual focado na imagem e nas expectativas de visita associadas ao destino de acolhimento; Hall e Hodges (1996)¹⁵ que realçava os tributos desproporcionais aplicados aos residentes com níveis de vida mais baixos, com vista à realização dos *Jogos Olímpicos* de Sydney.

Constata-se que a maioria dos estudos foca a perspetiva do impacto económico para justificar os gastos públicos do evento. Nesta linha de pensamento, os impactos são analisados tanto a nível político, como turístico ou urbano. Allen *et al.* (1999)¹⁶, por exemplo, referiram que os impactos dos eventos podem ser verificados a vários níveis: aumento do fluxo de visitantes, intensificação da experiência turística global, catalisadores de desenvolvimento, promotores de benefícios económicos e ainda promotores de impactos a longo termo nos destinos. Os estudos que se debruçam sobre os impactos consideram uma variedade de impactos positivos e negativos. Estes são sentidos por uma série de *stakeholders* incluindo participantes, comerciantes locais, população local, tanto antes do evento como durante e após o seu *terminus*. Numa análise sobre os estudos referidos, Weed (2009)¹⁷ considerou que estes enfatizavam o efeito económico gerado pelos eventos, após o evento e a curto prazo.

Pelo facto da literatura se focar menos nos impactos ambientais e sócio-culturais, Goldblatt (2000)¹⁸ reforçou esta necessidade afirmando que os impactos de outros fatores adicionais deveriam ser estudados, nomeadamente ao nível do capital social e ecológico, dos *media* e dos *skateholders*. No entanto, existem autores que têm vindo a investigar nestas áreas. Três autores dominam a literatura de âmbito social, nomeadamente Delamere (1997, 2001)¹⁹ que tem focado os seus estudos em eventos de menor dimensão e Fredline e Faulkner (2000, 2001)²⁰ que tem realizado a sua investigação em eventos de grande dimensão. De destacar o trabalho desenvolvido por Garcia (2002, 2003, 2004, 2008)²¹ que enfatiza a importância de programas culturais e outros, de forma a envolver as comunidades que acolhem os eventos. Prasad (1999)²² e

¹² Ritchie J, Lyons M. Olympulse VI: a post-event assessment of resident reaction to the XV Olympic Winter Games. *Journal of Travel Research* 1990, 28(3), pp. 14-23.

¹³ Roche M. Mega-events and urban policy. *Annals of Tourism Research* 1994, 21(1), pp. 1-19.

¹⁴ Kang S, Perdue R. Long-term impact of a mega-event on international tourism to the host country: a conceptual model and the case of the 1988 Seoul Olympics. *Journal of International Consumer Marketing* 1994, 6 (3/4), pp. 205-225.

¹⁵ Hall C, Hodges J. The party's great, but what about the hangover? The housing and social impacts of mega-events with special reference to the 2000 Sydney Olympics. *Festival Management and Event Tourism* 1996, 4, pp. 13-20.

¹⁶ Allen J, O Toole W, Mc Donnell I, Harris R. *Festival and special event management*. Australia: John Wiley, 1999.

¹⁷ Weed M. Progress in sports tourism research? A meta-review and exploration of futures. *Tourism Management* 2009, 30, pp. 615-628.

¹⁸ Goldblatt J. A future for event management. In: Allen J, Harris R, Jago L, Veal J, editors. *Events beyond 2000: setting the agenda. Proceedings of Conference on event, evaluation, research and education*. Sydney: Australian Centre for Event Management, 2000, pp. 2-9

¹⁹ Delamere A. Development of scale items to measure the social impact of community festivals. *Journal of Applied Recreation Research* 1997, 22(4), pp. 293-315; Delamere A. Development of a scale to measure resident attitudes toward the social impacts of community festivals, PartII: Verification of the scale. *Event Management* 2001, 7(1), pp. 25-38.

²⁰ Fredline E, Faulkner B. Host communities reactions: a cluster analysis. *Annals of Tourism Research* 2000, 27 (3), pp. 763-784; Fredline E, Faulkner B. Variations in residents' reactions to major motorsport events: why residents perceive the impacts of events differently. *Event Management* 2001, 7(2), pp. 115-125.

²¹ Garcia B. *The concept of Olympic cultural programmes: origins, evolutions and projections*: university lecture on the Olympics Barcelona. Barcelona: Centre d' Estudis Olímpics, Universidade Autònoma de Barcelona, 2002; Garcia B. Securing sustainable legacies through cultural programming in sporting events. *Culture @ the Olympics* 2003, 5 (1), pp. 1-10; Garcia B. More than a game: Olympic arts programming can increase local participation. *Culture @ the Olympics* 2004, 6, pp. 35-40; Garcia B. One hundred years of cultural programming within the Olympic Games (1912-2012): origins, evolution and projections. *International Journal of Cultural Policy* 2008, 14 (4), pp. 361-376.

²² Prasad D. Environment. In: Cashman R, Hughes A, editors. *Staging the Olympics: the event and its impact*. Sydney: University of New South Wales Press, 1999, pp. 83-92.

Searle (2002)²³ são dois autores relevantes que têm analisado a perspetiva ambiental dos grandes eventos desportivos.

Convém salientar que existem estudos que têm demonstrado os impactos negativos dos eventos desportivos, existindo dados objetivos que apontam neste sentido. Num estudo desenvolvido por Pennington-Gray e Holdnak (2002)²⁴, onde foram analisadas as características de participação dos visitantes num evento desportivo concluiu-se que não existe relação, no *timing* do evento, entre o evento e o destino, ou seja, os visitantes não ficaram alojados na comunidade nem participaram em outras atividades oferecidas pelo destino. Não obstante vários estudos demonstrarem os impactos negativos dos eventos desportivos, os decisores políticos continuam a apoiar a realização dos eventos desportivos e esta é sem dúvida uma realidade que não podemos escamotear.

O conceito de legado, *legacy*, é usado mais recentemente e refere-se aos benefícios ou impactos positivos dos eventos (Ritchie 2000:156)²⁵. Em geral, os legados são analisados em termos de benefícios tangíveis como infraestruturas físicas ou empregos, coexistindo contudo, legados intangíveis. O autor reforça que independentemente do significado que possamos atribuir a legado, a ideia que está subjacente é que “it represents something of substance that will enhance the long-term well-being or lifestyle of destination residents in a very substantial manner-preferably in a way that reflects the values of the local population” (p. 156). Ressalvamos que esta questão do legado deixado pelos eventos desportivos, há muito que tem vindo a ser questionado sobretudo pelas comunidades onde os mesmos acontecem. Avery Brundage (1887-1975), foi certamente o primeiro a questionar a situação quando na XXXVI Sessão do *Comité Olímpico Internacional*, realizada no ano de 1936 em Berlim, (cf. ata da Sessão do COI realizada Berlim em 1936)²⁶ levantou a questão relativamente aos *J.O.* de Los Angeles (1932) que, segundo ele, proporcionaram vantagens económicas para os investidores mas não para a comunidade ou para o desporto. Contudo, a gestão dos legados só começou a ter verdadeiramente importância aquando da realização dos *Jogos da XXVII Olimpíada* que se realizaram em Sydney onde se começou a questionar sobre o que fazer a montante, a fim de, através dos eventos, se obterem vantagens económicas sociais e políticas a jusante.

A abordagem centrada nos impactos dos eventos tem sido estudada em várias categorias, entre as quais, destacamos as que apresentam um volume mais significativo na literatura: quadros conceituais para compreender e avaliar o impacto dos eventos; avaliação dos impactos dos eventos a nível económico, físico, social, imagem do destino, etc.; período dos impactos, ou seja pré evento, durante ou após; perspetivas organizacionais e influência no impacto dos eventos; e ainda, na esfera da equidade dos benefícios relacionados com os eventos. Chalip (2001)²⁷ salientou que, durante os anos noventa os eventos desportivos foram o elemento mais estudado do “desporto e turismo”, constituindo-se estes como a maior componente dos eventos turísticos (Getz,

²³ Searle G. Uncertain legacy: Sydney's Olympic stadiums. *European Planning Studies* 2002, 10(7), pp. 845-860.

²⁴ Pennington-Gray L, Holdnak A. Out of the stands and into the community: using sports events to promote a destination. *Event Management* 2002, 7 (3), pp. 177-186.

²⁵ Ritchie J. Turning 16 days into 16 years through Olympic Legacies. *Event Management* 2000, 6, pp. 155-165.

²⁶ Comité Olímpico Internacional. *Ata da XXXVI Sessão do COI - Berlim*. Suíça: Centro de Estudos Olímpicos, Museu do Desporto, 1936.

²⁷ Chalip L. Sport and tourism: capitalizing on the linkage. In: Kluka D, Shiling G, editors. *The business of sport*. Oxford, UK: Meyer & Meyer, 2001, pp. 78-89.

1998)²⁸. Acresce que a indústria dos eventos turísticos é o elemento que apresenta mais rápido crescimento no mercado das viagens de lazer (Shifflet, Bhatia, 1999)²⁹.

EVENTOS DESPORTIVOS: A ABORDAGEM CENTRADA NA ALAVANCAGEM ESTRATÉGICA

Getz em 2000³⁰, ao abordar as principais tendências no sector dos eventos e suas implicações ao nível da investigação alertou para a importância do desenvolvimento estratégico dos eventos, respeitante ao desenvolvimento turístico e económico, à requalificação urbana, aos objetivos sociais e culturais, ao *marketing* do sector privado, etc.. Nesta década verificou-se uma nova tendência na investigação sobre os eventos desportivos, que se posicionou na perspetiva que antecede o evento e que defende que os impactos dos eventos dependem da forma como estes são potencializados. A ênfase é colocada no *leveraging* ou seja, nos benefícios positivos que podem ser alavancados através dos eventos desportivos (Chalip, 2000³¹; Green *et al.*, 2003³²; O'Brien, 2006³³; O'Brien, Gardiner, 2006³⁴). Assim sendo, é desejável que os eventos desportivos sejam acompanhados por processos de tomada de decisão sustentados numa visão estratégica que garanta a maximização dos benefícios positivos dos investimentos realizados. Constatou-se que para que a sustentabilidade dos eventos desportivos beneficie do apoio público e privado que os organizadores reclamavam, se deviam propiciar os benefícios prometidos através de estratégias de alavancagem, permitindo assim, a maximização dos benefícios positivos. O conceito de *leverage*, alavancagem, foi utilizado pela primeira vez no domínio do desporto por Chalip (2000)³⁵, num artigo sobre as estratégias desenvolvidas pela Austrália para potencializar os *Jogos Olímpicos* numa perspetiva turística. Neste artigo, o autor identificou como estratégicos os seguintes pontos de potencialização relacionados com o turismo: prolongamento dos visitantes dos *Jogos Olímpicos* a outras zonas da Austrália (*J.O.* como uma oportunidade para incrementar o *income* turístico do país); desenvolvimento de relações para que a Austrália aumentasse a sua capacidade para receber turismo de negócios; e ainda, a criação de interesse nos potenciais turistas pelo destino Austrália. Constituíram-se assim três segmentos de turistas como importantes: turistas de lazer, turistas de negócios e *MICE* (*meetings, incentives, conventions and exhibitions*). Neste sentido as organizações australianas responsáveis pelo turismo estabeleceram relações com operadores turísticos, cujos programas visavam estritamente os *J.O.*, no sentido de fornecer ajuda e proporcionar conhecimento sobre as potencialidades do país, e a induzi-los desta forma a continuar a programar a Austrália após os *J.O.* Ao finalizar, o autor salientou a

²⁸ Getz D. Trends, strategies, and issues in sport-event tourism. *Sport Marketing quarterly* 1998, 7 (2), pp. 8-13.

²⁹ Shifflet D, Bhatia P. Event tourism market emerging. *Hotel and Motel Management*, 1999, 6, p. 26.

³⁰ Getz D. Events beyond 2000: setting the agenda. In: Allen J, Harris R, Jago L, Veal J, editors. *Events beyond 2000: setting the agenda. Proceedings of Conference on event, evaluation, research and education*. Sydney: Australian Centre for Event Management, 2000, pp. 10-21.

³¹ Chalip L. *Leveraging the Sydney Olympics for tourism*. Barcelona: Centre d' Estudis Olímpics, Universidade Autònoma de Barcelona, 2000.

³² Green C, Costa C, Fitzgerald M. Marketing the host city: analysing exposure generated by a sport event. *International Journal of Sports Marketing and Sponsorship* 2003, 4, pp. 335-353.

³³ O'Brien D. Event business leveraging: the Sydney 2000 Olympic games. *Annals of Tourism Research* 2006, 33, pp. 240-261.

³⁴ O'Brien D, Gardiner S. Creating sustainable mega-event impacts: networking and relationship development through pre-event training. *Sport Management Review* 2006, 9, pp. 25-48.

³⁵ Chalip L. *Leveraging the Sydney Olympics for tourism*. Barcelona: Centre d' Estudis Olímpics, Universidade Autònoma de Barcelona, 2000.

importância da análise destas boas práticas para que possam vir a ser aplicadas em futuros eventos (Pereira *et al.*, 2010)³⁶.

Importa clarificar, que foi Senge (1990)³⁷ um dos primeiros investigadores que usou o conceito de alavancagem aplicado às organizações, inspirado no trabalho J.W. Forrester sobre os sistemas dinâmicos. Ele definiu alavancagem como a identificação das ações e mudanças na estrutura do sistema que podem originar, significantes e duradouras melhorias. Mais tarde o conceito de pontos de alavancagem foi proposto por Meadows (1999:1)³⁸ como “places within a complex system (a corporation, an economy, a living body, a city, an ecosystem) where a small shift in one thing can produce big changes in everything”. Segundo Hamel e Prahalad (1993)³⁹ a gestão pode alavancar os seus recursos financeiros ou outros, através de cinco diferentes medidas: (1º) concentrando-os de uma forma mais efetiva em objetivos estratégicos chave; (2º) acumulando-os de uma forma mais eficiente; (3º) complementando um género de recursos com outros a fim de obter um valor superior; (4º) conservar os recursos sempre que possível; (5º) recolher os recursos aplicados o mais depressa possível.

Na perspetiva de que a gestão dos eventos desportivos pode ser desenhada de forma a maximizar os benefícios que estes podem propiciar, pois por exemplo, num estudo desenvolvido Chalip e Leyns (2002)⁴⁰ sobre a alavancagem de um evento desportivo pelo comércio local concluiu-se que poucos são os comerciantes que implementam as táticas necessárias para fomentar/incentivar as compras, o uso da restauração ou as visitas a locais de atração turística, Chalip (2004)⁴¹ desenvolveu um modelo de alavancagem dos eventos desportivos em que o portfolio de eventos do destino é o recurso alavancável. Este modelo procura centrar-se em dois objetivos estratégicos chave (figura 1):

³⁶ Pereira E, Batista M, Pires G. Desporto e Turismo: a importância dos eventos desportivos. In: Bento O, Tani O, Prista A. *Desporto e Educação Física em Português*. Porto: Centro de Investigação, formação, inovação e intervenção em desporto, Faculdade de Desporto da Universidade do Porto, 2010, pp. 406-426.

³⁷ Senge P. *The Fifth Discipline: The art and practice of the learning organization*. New York: Doubleday Currency, 1990.

³⁸ Meadows D. *Leverage Points: Places to Intervene in a System*. Hartland: The Sustainability Institute, 1999.

³⁹ Hamel G, Prahalad C. Strategy as stretch and leverage. *Harvard Business Review* 1993, 71(2), pp. 75-84.

⁴⁰ Chalip L, Leyns A. Local business leveraging of a sport event: managing an event for economic benefit. *Journal of Sport Management* 2002, 16, pp. 132-158.

⁴¹ Chalip L. Beyond impact: a general model for sport event leverage. In: Ritchie B, Adair D, editors. *Sport tourism: interrelationships, impacts and issues*. England: Channel View Publications, 2004, pp. 226-252.

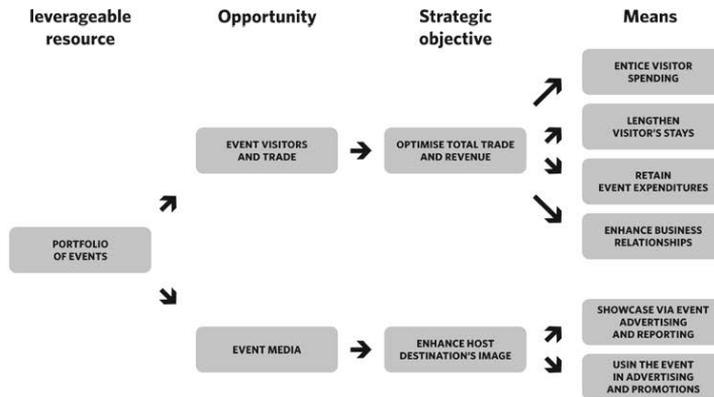


Figura 1. Modelo de alavancagem económica dos eventos (Chalip, 2004:229)⁴².

- (i) otimização dos negócios e das receitas, através da oportunidade gerada pela vinda de visitantes e de negócios para a comunidade;
- (ii) intensificação da imagem do destino/comunidade recetora, através da mediatização do evento.

O modelo divide as atividades a desenvolver em dois níveis: atividades que são desenvolvidas em torno do evento, no *timing* do evento; atividades que pretendem maximização, a longo prazo, dos benefícios do evento. As oportunidades para alavancar a longo prazo centram-se fundamentalmente na imagem do destino. As atividades no *timing* do evento passam pela otimização dos negócios e dos receitas (alojamento, restauração, comércio local) através de:

- atividades desenhadas para induzir a despesa dos visitantes (bilhetes, lembranças do evento e do local, restauração, alojamento, atracões do local, e criação de novos mercados, por exemplo, programas alternativos para os mercados acompanhantes como as esposas e/ou os filhos);
- atividades desenhadas para prolongar a estadia do visitante;
- utilização das cadeias de fornecedores locais/retenção das despesas do evento;
- criação de oportunidades para desenvolver e intensificar as relações de negócios (ex.: *Sydney Business Bureau* – centro de hospitalidade para negócios, (O'Brien, 2006⁴³)).

Para alavancar o portfólio, como vários autores têm reforçado, é importante cultivar continuidades entre os eventos que o constituem. Desta forma poderemos facilitar o desenvolvimento de sinergias entre os eventos, reforçar a consistência das

⁴² Chalip L. Beyond impact: a general model for sport event leverage. In: Ritchie B, Adair D, editors. *Sport tourism: interrelationships, impacts and issues*. England: Channel View Publications, 2004, pp. 226-252.

⁴³ O'Brien D. Event business leveraging: the Sydney 2000 Olympic games. *Annals of Tourism Research* 2006, 33, pp. 240-261.

mensagens promocionais, construir portanto a imagem que se deseja para um destino (Jago *et al.*, 2003⁴⁴; Chalip, Costa, 2005⁴⁵).

O modelo foi aplicado à análise da organização de um festival regional de surf na Austrália por O'Brien (2007)⁴⁶ que concluiu que os eventos desportivos de menor dimensão apresentam, igualmente, potencial para contribuir para o desenvolvimento das comunidades. Em acréscimo, conclui, ser fundamental conhecer a subcultura desportiva para que se possa maximizar os benefícios económicos para a comunidade.

Apesar das preocupações sobre os impactos ambientais e socioculturais terem passado a constar não só da agenda do *Comité Olímpico Internacional (COI)* como da *Organização das Nações Unidas (ONU)*, continua a ser possível constatar que a maioria dos estudos tem incidido sobre a perspetiva do impacto económico (O'Brien, Chalip, 2008)⁴⁷. Os estudos que se debruçaram sobre o impacto social, já referidos anteriormente, são análises pós evento, focando-se sobretudo nas perceções e atitudes dos residentes. A fim de que a perspetiva social se constituísse igualmente foco de alavancagem, Chalip (2006)⁴⁸, a partir do seu modelo inicial (2004), introduziu a dimensão social dos eventos desportivos, completando, deste modo, o modelo de alavancagem económica. A dimensão social passou a sustentar a possibilidade que os eventos desportivos têm de contribuírem para alcançar benefícios sociais, através do incremento do espírito de comunidade. Compreende dois objetivos (figura 2):

- (i) promoção da interação social;
- (ii) indução do espírito de celebração.

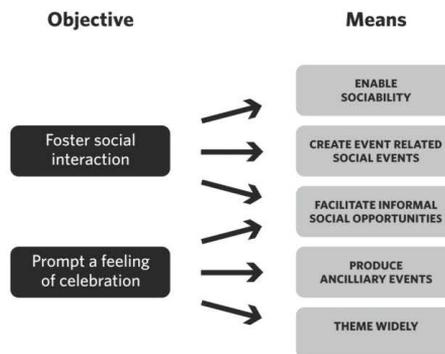


Figura 2. Objetivos e meios para gerar e cultivar liminaridade (Chalip, 2006:114)⁴⁹.

Este modelo concebido por Chalip (2006)⁵⁰ que permite, no quadro do conceito de liminaridade, enquanto busca do envolvimento das comunidades no evento, a indução da maximização dos benefícios sociais, ainda não foi aplicado à gestão de eventos pelo que reclama verificação empírica.

⁴⁴ Jago L, Chalip L, Brown G, Mules T, Ali S. Building events into destination branding: insights from experts. *Event Management* 2003, 8, pp. 3-14.

⁴⁵ Chalip L, Costa C. Sport event tourism and the destination brand: towards a general theory. *Sport in Society* 2005, 8, pp. 218-273.

⁴⁶ O'Brien D. Points of leverage: maximizing host community benefit from a regional surfing festival. *European Sport Management Quarterly* 2007, 7 (2), pp. 141-165.

⁴⁷ O'Brien D, Chalip L. Sport events and strategic leveraging: pushing towards the triple bottom Line. In: Woodside A, Martin D, editors. *Tourism management: analysis, behavior and strategy*. Oxfordshire, UK: CAB International, 2008, pp. 318-338.

⁴⁸ Chalip L, Towards social leverage of sport events. *Journal of Sport & Tourism* 2006, 11, pp. 109-127.

⁴⁹ Idem.

⁵⁰ Chalip L, Towards social leverage of sport events. *Journal of Sport & Tourism* 2006, 11, pp. 109-127.

Ziakas (2010)⁵¹ desenvolveu uma investigação, numa comunidade nos EUA, em que foram apresentadas como dimensões de análise a alavancagem económica e social dos eventos e concluiu que a inexistência de uma abordagem estratégica não permitiu explorar o potencial do portefólio de eventos. Consequentemente os benefícios que surgiram dos eventos basearam-se em ações *ad hoc* que usaram os mesmos como celebrações, recreações e atrações.

Posteriormente ao modelo social já avançado por Chalip (2006)⁵², O'Brien e Chalip (2008)⁵³ reforçaram esta direção de investigação e conceberam um modelo de alavancagem social (Fig. 3). Nesta proposta os objetivos estratégicos são “focar a atenção dos *stakeholders* dos eventos em temas sociais” e “definir/alterar agenda da comunidade para as questões sociais direcionadas”. Neste modelo os eventos não são apenas entendidos numa perspetiva de entretenimento e celebração, mas pretendem também subsidiar questões sociais. Na nossa opinião é importante alavancar também o espírito de celebração e de interação social facilitada pela atmosfera que envolve o evento, na medida em que o espírito de união pode ser facilmente induzido pelos eventos desportivos.

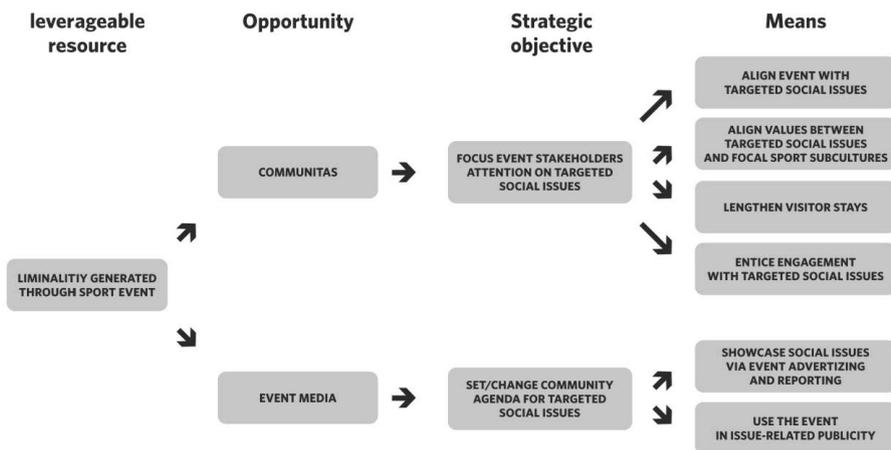


Figure 3. Modelo de alavancagem social (O'Brien, Chalip, 2008:324)⁵⁴

Para os autores a preocupação com a alavancagem social pode ser extensiva à alavancagem ambiental. Apesar de atualmente a pressão sobre as questões ambientais ter levado à criação de uma agenda ambiental para a gestão dos eventos desportivos (Schmidt, 2006)⁵⁵ a alavancagem ambiental não se cinge a questões de gestão ambiental do evento, mas passa pela definição de estratégias que visem alcançar benefícios

⁵¹ Ziakas V. Understanding an event portfolio: the uncovering of interrelationships, synergies, and leveraging opportunities. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure & Events* 2010, 2 (2), pp. 144-164.

⁵² Chalip L. Towards social leverage of sport events. *Journal of Sport & Tourism* 2006, 11, pp. 109-127.

⁵³ O'Brien D, Chalip L. Sport events and strategic leveraging: pushing towards the triple bottom line. In: Woodside A, Martin D, editors. *Tourism management: analysis, behavior and strategy*. Oxfordshire, UK: CAB International, 2008, pp. 318-338.

⁵⁴ O'Brien D, Chalip L. Sport events and strategic leveraging: pushing towards the triple bottom line. In: Woodside A, Martin D, editors. *Tourism management: analysis, behavior and strategy*. Oxfordshire, UK: CAB International, 2008, pp. 318-338.

⁵⁵ Schmidt C. Putting the earth in play: environmental awareness and sports. *Environmental Health Perspectives* 2006, 114(5), pp. 286-295.

ambientais a médio e longo prazo (O'Brien, Chalip, 2008)⁵⁶. A alavancagem dos eventos pode ser feita numa perspetiva integrada, na medida em que podem existir similaridades entre as táticas económicas, sociais e ambientais. Os autores preconizam uma abordagem que denominam como “the triple bottom line”. Esta vai ao encontro da teoria dos três pilares, “triple bottom line” (TBL) termo cunhado e desenvolvido por John Elkington em 1999⁵⁷, sobre o desenvolvimento sustentável e que tem em consideração (1º) a qualidade ambiental; (2º) a justiça social e (3º) o desenvolvimento económico. Trata-se de uma visão equilibrada a respeito da utilização dos recursos que a natureza oferece, no sentido de garantir às gerações futuras uma sociedade de prosperidade e justiça, melhor saúde ambiental e melhor qualidade de vida (Elkington, 1999)⁵⁸.

CONCLUSÃO

Tipicamente os estudos sobre eventos desportivos foram direcionados para os impactos dos eventos, focavam uma ou mais dos seguintes áreas de impacto: infraestruturas físicas, ambiental, económica, turismo, imagem do destino, social, cultural, regeneração urbana e política.

Weed (2009)⁵⁹ num artigo de meta revisão na área do “desporto e turismo” sugeriu que o conceito de *leveraging* poderá ser uma ponte entre a investigação sobre comportamentos, impactos, políticas, entre outros. Acrescenta ainda que “for this reason it seems that such leveraging approaches will play a central part in future sports tourism research” (p. 571).

Entendemos que o conhecimento produzido na linha da alavancagem estratégica deve ser levado em conta aquando dos processos de tomada de decisão relativos à organização de eventos desportivos. A alavancagem estratégica requer a definição clara e precisa dos benefícios para as comunidades acolhedoras dos eventos, devendo ser acompanhada pela implementação de programas de alavancagem estratégica contextualizados no tempo, sob pena dos investimentos realizados jamais atingirem a rendibilidade económica, social e ambiental desejada. Desta forma a estratégia torna-se o exercício concreto e complexo do poder na relação entre os seus fins, caminhos e meios e não um manual técnico ao serviço da tática e do curto prazo (Garcês, Martins, 2009)⁶⁰. Nesta ótica preconizamos que a alavancagem estratégica na gestão dos eventos desportivos pode concorrer para que o desporto seja um meio para a melhoria da qualidade de vida dos indivíduos e para o desenvolvimento das comunidades. Consideramos que o desporto, pelas suas características, tem a capacidade de contribuir para o desenvolvimento dos indivíduos e das nações, e poderá ser um dos instrumentos da política, entendendo esta como um conjunto de opções ideológico-estratégicas que se focam no desenvolvimento das sociedades.

⁵⁶ O'Brien D, Chalip L. Sport events and strategic leveraging: pushing towards the triple bottom Line. In: Woodside A, Martin D, editors. *Tourism management: analysis, behavior and strategy*. Oxfordshire. UK: CAB International, 2008, pp. 318-338.

⁵⁷ Elkington, J. *Cannibals with forks: the triple bottom line of 21st century business*. Oxford: Capstone Publishing, 1999.

⁵⁸ Idem.

⁵⁹ Weed M. Progress in sports tourism research? A meta-review and exploration of futures. *Tourism Management* 2009, 30, pp. 615-628.

⁶⁰ Garcês A, Martins G. Os grandes mestres da estratégia: estudos sobre o poder da guerra e da paz. Coimbra: Almedina, 2009.

EL MUNDIAL DE FÚTBOL DE 1982: ESCAPARATE DE LA NUEVA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

THE WORLD CUP 1982: A SHOWCASE OF THE SPAIN'S NEW DEMOCRACY

Juan Antonio Simón

Universidad Carlos III de Madrid

jasimonsanjurjo@hotmail.com

Resumen: Este artículo pretende aprovechar el treinta aniversario del Mundial de Fútbol de España, para analizar algunos aspectos fundamentales de la organización de este evento deportivo. En pleno proceso de transición política y bajo la influencia de una fuerte crisis económica, la sociedad española se enfrentará al reto de organizar el primer Mundial con la participación de 24 selecciones. A nivel internacional, los diferentes gobiernos y las instituciones políticas y deportivas trataron de utilizar el Mundial como símbolo de un nuevo país democrático y moderno. Este texto examina aspectos íntimamente relacionados con su organización, como las fuentes de financiación, la reforma de la infraestructura de RTVE, la elección de las sedes y la remodelación de los estadios, así como la explotación comercial y publicitaria de España-82.

Palabras clave: fútbol; España; Copa del Mundo; FIFA.

Abstract: This article aims to use the thirtieth anniversary of the FIFA World Cup in Spain, to analyze some fundamental aspects of the organization of this sporting event. During the process of political transition and under the influence of a deep economic crisis, the Spanish society will face the challenge of organizing the first World Cup with the participation of 24 national football teams. At the international level, the different governments and the political and sports institutions tried to use the World Cup as a symbol of a new democratic and modern country. This text studies some aspects closely related to their organization, the funding sources, the reform of the RTVE infrastructure, the choice of venues and the renovation of the stadiums, as well as commercial and advertising exploitation of Spain-82.

Keywords: football; Spain; World Cup; FIFA.

INTRODUCCIÓN

El pasado 13 de junio se cumplió el treinta aniversario del inicio del Mundial de España en 1982. Aprovechando la importancia de esta fecha y con la necesaria perspectiva histórica que nos regala el paso del tiempo, creo que es el momento oportuno para que podamos reflexionar colectivamente sobre el acontecimiento deportivo más trascendental en la historia de nuestro país, hasta la posterior celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992. Es mi intención con este artículo, el tratar de profundizar en el estudio de lo que representó para una sociedad inmersa en pleno proceso de transición política y bajo los efectos de una dramática crisis económica, la organización de un evento deportivo internacional de esta magnitud. Pretendo centrar mi análisis en el largo proceso de planificación y

organización del Mundial dejando de lado todo el desarrollo deportivo de la competición, buscando aportar nuevas reflexiones sobre aspectos que permitan alimentar un debate inaplazable.

Es posible que la decepcionante actuación de la selección española en el Mundial, haya sido uno de los principales factores que provocaron el triste olvido que la historia del deporte ha mostrado hacia *España-82*¹. Pero el desarrollo que desde los últimos años está alcanzando esta temática dentro de la historiografía, debe animarnos a impulsar nuevos espacios de discusión como el que pretende ofrecer este texto.

El artículo afrontará en su contenido el análisis de varios factores que permitirán descubrir algunos de los principales retos a los que tuvo que enfrentarse la organización del Mundial. Después de un planteamiento inicial en el que se ubicará este acontecimiento en su contexto político, económico y social, descubriremos cómo surge y cuáles son las principales características que definen al Real Comité Organizador del Mundial (RCOM), el organismo encargado de coordinar y dirigir todos los preparativos. A continuación, se estudiará con detenimiento la financiación del Mundial, los diferentes medios con los que se sufragarán las grandes inversiones económicas y las fuertes polémicas que surgirán entorno a la falta de transparencia que existió en las cuentas una vez concluida la competición. Aspectos trascendentales como la reforma de la infraestructura de Radio Televisión Española (RTVE), la elección de las ciudades que albergaron los encuentros del Mundial y la remodelación de los estadios, junto con la explotación comercial y publicitaria de la competición, serán aspectos que centrarán el contenido del texto.

DE LA DICTADURA A LA TRANSICIÓN: EL INICIO DE LA CARRERA POR ORGANIZAR NUESTRO MUNDIAL

“España está perfectamente capacitada para organizar el Campeonato Mundial, y es de suponer que en 1982 lo estará mucho más”. Las previsiones y esperanzas que en 1970 expresaba José Luis Costa, presidente de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), estaban más cerca de los deseos que de la realidad². Durante la dictadura franquista política y deporte irán irremediamente de la mano, aunque mostrarán a lo largo de estos años estrategias en su retroalimentación muy diferenciadas. El deporte, como todos los ámbitos y facetas de la sociedad, se convierte en una cuestión de Estado gracias al control que se realice de esta actividad a través del partido único Falange Española Tradicionalista (FET). Desde una fase inicial de aislamiento y autarquía que abarcará desde el final de la Guerra Civil hasta 1950, y que influirá directamente en una política deportiva definida por su alejamiento del contexto deportivo internacional reduciendo sus relaciones a países cercanos ideológicamente como Alemania, Italia y Portugal; se pasará en los años cincuenta, a una etapa de consolidación de la dictadura en la que se tratará de reforzar la imagen de *Centinela de Occidente* en pleno contexto de Guerra Fría, normalizando sus relaciones deportivas con los países occidentales, pero

¹ Una aproximación al Mundial de España se encuentra en, BAÑERES, E. *Enciclopedia Mundial del fútbol: España 82*. Barcelona: Océano, 1984. CANDAL, L. *Hacia el mundial de España*. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1982. GONZALEZ MARTI, F. *Mundial España 82: las muchas caras del fútbol*. Málaga: El autor, 1981. ORTEGO REY, E. *España en la Copa del Mundo*. Barcelona: Lunberg, 1998. *Libro de oro del Mundial '82*. Madrid: Técnicas Gráficas Forma. 1982. LUNA, M. A. *Historia del fútbol, España, su mundial*. Madrid: Seclaud, 1982.

² ABC (ed. Sevilla), 4 de julio de 1970, p.63.

al mismo tiempo, prohibiendo taxativamente cualquier contacto deportivo con los países del Este y sobre todo con la Unión Soviética.

A partir de 1960 se podrá describir un nuevo periodo definido por el interés del franquismo en intentar transformar a través del deporte su imagen exterior; para lo que tratará de utilizar cualquier tipo de acontecimiento deportivo internacional como herramienta propagandística, con la que lograr mostrar una nueva imagen del país. Será durante esta última fase, en la que encontrará su sentido la lucha por conseguir que la FIFA concediera la organización de una Copa del Mundo a España³.

En 1960 España, Inglaterra y Alemania presentan en el Congreso de la FIFA sus candidaturas para competir por la celebración del Mundial de 1966. España se retirará volviendo a intentarlo cuatro años después en Tokio, cuando la FIFA decida reunirse en esta ciudad aprovechando la celebración de los Juegos Olímpicos, para tratar de planificar la concesión de los mundiales de los próximos doce años. México ganará la votación a Argentina para organizar el Mundial de 1970, acordando que este último país pudiese albergar la edición posterior de 1978. España consiguió que la FIFA ratificara su preferencia a que pudiera albergar esta competición en 1982, reservándose la concesión de la edición de 1974 a una reunión del Comité ejecutivo que se celebraría en 1966 en Londres, coincidiendo con el Mundial de Inglaterra. En esta última reunión, España renuncia definitivamente en beneficio de Alemania a la edición de 1974, pero consigue la ratificación definitiva del Mundial de 1982. En julio de 1970 surgirán algunos rumores respecto a posibles dudas sobre la idoneidad de España. El presidente de la RFEF publicará a través de la agencia de noticias Alfíl la carta que el secretario general de dicha institución, Helmut Käser, le había enviado:

“Sr. Presidente:

Recordando la entrevista que mantuve con usted en Méjico el día 22 de junio último, me complace confirmarle que, efectivamente, consta en los archivos de la F.I.F.A. el acuerdo de que los Campeonatos del mundo de 1982 serán organizados por España, y que ya lo hemos hecho constar así en uno de los números de nuestra publicación `The Fifa News`”⁴.

El Mundial de España será concedido por la FIFA durante el franquismo, pero tendrá que organizarse en pleno proceso de Transición política, durante uno de los periodos más convulsos que vivirá este país durante la segunda mitad del siglo XX. Al llegar a la presidencia de la RFEF, Pablo Porta creará en junio de 1975 una Comisión encargada de dar los primeros pasos en la organización del futuro Mundial. Dicho organismo estaría presidida por José Antonio Zalba, máximo dirigente del Real Zaragoza, junto con un amplio grupo de colaboradores entre los que se puede destacar al vicepresidente del FC Barcelona, Manuel Grau, y a Tomás García Arnalot, representante de la televisión en la Comisión de Prensa y Publicaciones de la FIFA⁵. El propio Joao Havelange felicitará en nombre de la FIFA a la RFEF por la decisión

³ Algunos textos que analizan la política deportiva del franquismo son: SHAW, D. *Fútbol y franquismo*. Madrid: Alianza, 1987. FERNÁNDEZ SANTANDER, C. *El fútbol durante la guerra civil y el franquismo*. Madrid: San Martín, 1990. GONZÁLEZ CALLEJA, E. *El Real Madrid, ¿Equipo del Régimen?`: Fútbol y política durante el Franquismo. *Esporte e Sociedade*, 2010, nº 5.14, p.1-19. SANTACANA, C. *El Barça y el franquismo: Crónica de unos años decisivos para Cataluña, 1968-1978*. Barcelona: Apóstrofe, 2006. POLO DE BARRIO, J. El fútbol en España hasta la Guerra Civil. *Revista de Occidente*, 1986, nº 62, p.85-101. GONZÁLEZ AJA, T. Monje y soldado. La imagen masculina durante el Franquismo. *International Journal of Sport Science*, 2005, octubre, nº 1, vol. I, p. 64-83. PUJADAS, X. (coord.). *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España, 1870-2010*. Madrid: Alianza Editorial, 2011.*

⁴ *ABC*, 3 de julio de 1970, p. 67.

⁵ *La Vanguardia*, 13 de junio de 1975, p.41. *ABC*, 8 de noviembre de 1975, p.58.

tomada, afirmando que dicha iniciativa “da una gran tranquilidad y la convicción anticipada de que la Copa del Mundo de 1982 será un éxito destacado”⁶. Algunos de los trabajos más relevantes que realizará dicha Comisión, se centraron en la selección de las ciudades que estarían inicialmente preparadas a nivel de infraestructuras, servicios, red hotelera, transportes, etc., para poder posteriormente convertirse en sedes del Mundial. La labor de la Comisión se culminará con la presentación en Buenos Aires, aprovechando la celebración del Mundial en 1978, de un stand en el que se tratará de promocionar la futura edición española.

Después de una vida dedicada al Real Madrid al lado de Santiago Bernabéu, Raimundo Saporta aceptará la presidencia del Real Comité Organizador del Mundial (RCOM) el 9 de octubre de 1978. Saporta incidirá desde el primer momento en dejar clara su independencia política y su intención de trabajar “tarde y noche gratis por el Comité”⁷. Recordaba que después de la muerte de Bernabéu había vuelto a la dirección del baloncesto, siendo en ese momento cuando le ofrecieron la presidencia del RCOM; cargo al que se resistió “bastante”, porque según su opinión “siempre he sido un segundón...” y sólo “quería ser un simple vocal”, pensando que posiblemente esas características personales habían motivado dicho ofrecimiento⁸.

Bajo la presidencia de Saporta, este organismo estará compuesto por algunos de los nombres más relevantes de las principales instituciones políticas y deportivas españolas, y cogerá el relevo de los trabajos que hasta ese momento había estado realizando la Comisión de la RFEF. Se estructuraría a partir de un Grupo Coordinador de Trabajo que tendrá en Saporta a su máximo representante, y al Secretario General del Comité Olímpico Español (COE), Anselmo López, como vicepresidente. De los nueve vocales que formarán el Grupo Coordinador, Miguel Barrios, será el interventor como representante de la Intervención General del Estado, mientras que los restantes se encargarán cada uno de la dirección de los diferentes Grupos de Trabajo que se crearán: jurídico, finanzas y presupuestos, desplazamientos, seguridad, relaciones exteriores, calendario deportivo, infraestructura sedes y medios de comunicación.

Dentro del RCOM y en sus diferentes Grupos de Trabajo, estarán representados varios ministerios, junto con las principales instituciones deportivas y algunas de las más importantes empresas españolas como Iberia, Aviaco, la Compañía Telefónica Nacional de España (CTNE), Renfe o RTVE. Entre los vocales se encontrarán nombres tan representativos como los de Juan Antonio Samaranch, en esos momentos todavía embajador de España en la Unión Soviética y que se encargará de las relaciones exteriores; el Jefe del Gabinete Técnico del Ministro de Hacienda, Luis Cazorla Prieto; el presidente del Comité Nacional de Apelación, Jaime Pedro Hernández; junto con Blas Pascual, por ser el Director General de Empresas y Actividades Turísticas; Agustín Domínguez, como secretario de la Real Federación Española de Fútbol; Luis A. Salazar Simpson, en representación del Ministerio de Interior; el Director General del Instituto Nacional de la Vivienda del MOPU, Ángel Mario Carreño (quien posteriormente será sustituido por Carlos Pérez Calvo); y el Secretario General de Correos y Telecomunicaciones, Miguel Ángel Eced Sánchez, que dirigirá el grupo de trabajo encargado de los medios de comunicación. Durante el largo proceso de organización del

⁶ *El Mundo Deportivo*, 27 de junio de 1975, p. 3.

⁷ *El Mundo Deportivo*, 11 de octubre de 1978, p. 5.

⁸ *ABC, Blanco y Negro*, 28 de mayo de 1980, pp.53-54. Sobre Saporta ver SIMÓN SANJURJO, J. A. Jugando contra el enemigo: Raimundo Saporta y el primer viaje del equipo de baloncesto del Real Madrid CF a la Unión Soviética. *Ricyde, International Journal of Sports Science*, 2012, nº. 28, abril, p. 109-126.

Mundial, algunos de los primeros miembros que compondrán el RCOM dejarán sus cargos por otros nombres de igual representatividad.

Por último, el organigrama incluirá un Grupo Supervisor de Obras de Sedes presidido por Anselmo López, que estará compuesto por doce representantes de ministerios como los de Obras Públicas y Urbanismo, Economía, Hacienda, Transporte y Comunicaciones; además de la RTVE, la CTNE, el Consejo Superior de Deportes y la RFEF. La creación de este Grupo estará motivada por la necesidad de estudiar “toda la problemática, tanto en el aspecto de remodelación de los estadios, como de las demás obras que se lleven o se puedan llevar a efecto de acuerdo con las exigencias señaladas a las Sedes”⁹.

El proyecto de *España-82* se desarrollará durante uno de los periodos de mayores transformaciones políticas y sociales que vivirá el país. El proceso de transición política a partir de la muerte de Franco, supondrá avanzar hacia una nueva fase de recuperación del sistema político democrático junto con las diferentes instituciones que lo representan, al mismo tiempo que también provocará la necesidad de incorporar a España en el proceso de integración de Europa, que tendrá su referencia en lo que se conocerá como Unión Europea.

Entre 1975 y 1980 la verdadera imagen de la crisis económica española que desde principios de los años setenta estaba sufriendo el país, se reflejará en la aparición del desempleo masivo. El cierre de las puertas de la emigración al extranjero que durante los años del franquismo había sido uno de los elementos que había permitido el pleno empleo, provocando el retorno masivo de gran parte de la población emigrada que durante los años sesenta había salido del país, será una de las principales causas que lo originaron. Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE), mencionan que de las 470.000 personas desempleadas en 1975 se pasará al 1.625.090 en diciembre de 1980, lo que suponía el 12,44 por ciento de la población activa. Desde esta fecha, el desempleo no parará de aumentar hasta 1985 cuando se logró terminar de ajustar la crisis económica, mientras que los indicadores mostraban una cifra de desempleados que llegaba a los 2.961.470, representando el 21, 67 por ciento de la población activa¹⁰.

Al mismo tiempo, desde la última etapa del franquismo hasta principios de los años ochenta, España vivirá el periodo más duro del terrorismo de ETA, los sangrientos *años de plomo* provocarán durante la época de gobierno de la Unión de Centro Democrático (UCD) el fallecimiento de 337 personas. El gran temor de todos los miembros del RCOM era que ETA decidiese aprovechar el Mundial para realizar alguno de los atentados a los que desgraciadamente había acostumbrado a la sociedad española. Se pondrá en marcha un plan contra posibles ataques terroristas, el “Plan Naranja-82”, con el que el Ministerio del Interior tratará de garantizar la seguridad gracias sobre todo a los treinta y cinco mil miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado que estarán encargados de proteger a futbolistas, delegaciones y aficionados. Se incidirá fundamentalmente en la vigilancia de los hoteles de las selecciones, en el control de sus desplazamientos, los estadios y el acceso a los mismos, junto con los

⁹ Real Comité Organizador de la Copa Mundial de Fútbol de 1982. *España 82: informe a la Sesión n° 2 de la Comisión Organizadora de la copa Mundial de la FIFA 1982*. Madrid, 1979.

¹⁰ ENRIQUE OTERO, L. El desempleo: el principal problema de la sociedad española. En: MARTÍNEZ, J. A. (coord.). *Historia de España siglo XX, 1939-1996*. Madrid: Cátedra, 1999, p. 438-455.

lugares de entrenamiento y la propia protección ciudadana, para tratar de prever cualquier eventualidad que pudiera ocurrir durante esos días¹¹

Es indudable que los factores anteriores muestran un contexto social y político muy alejado de la idoneidad necesaria para poder enfrentarse a la organización de un evento de la trascendencia internacional de un Mundial.

LA FINANCIACIÓN DEL MUNDIAL

¿Cómo se podría hacer frente a las enormes inversiones económicas que eran imprescindibles para poder afrontar la organización de un Mundial, mientras el país sufría una de las peores recesiones económicas de su historia? El prestigio y la imagen del país a nivel internacional estaban en juego, y era necesario demostrar al mundo que la España democrática que estaba tratando de olvidar los años oscuros de la dictadura, estaba capacitada para afrontar la celebración de un evento deportivo de esa trascendencia. Los dos mundiales previos se habían convertido en sendos éxitos económicos. En Alemania se alcanzó un beneficio neto de 50.067.095 marcos alemanes que se repartirán entre el diez por ciento para la FIFA (5.006.709), el 25 por ciento para el país organizador (12.516.773), y el 65 por ciento para los otros 16 países finalistas (32.543.613). En 1978 Argentina había contado con las inversiones de importantes multinacionales, que permitieron que el beneficio neto ascendiera a 45.645.686 francos suizos, suponiéndole a la FIFA un ingreso en esta ocasión de 4.564.686 marcos suizos, pese a todo, sensiblemente inferior a los 11.411.421 francos suizos que ganará la Junta militar¹².

Saporta era consciente de la difícil situación económica por la que estaba pasando el país, por lo que subrayará desde el primer momento a la prensa que su intención era la de organizar una Copa del Mundo en la que se tratara de evitar “al Estado el mayor gasto posible”. El presidente del RCOM tendrá muy claros desde el principio cuáles iban a ser las líneas maestras de financiación:

“Pienso que un mundial tiene tal aspecto económico que la recaudación, por ejemplo, es solamente un 30 por 100 del total de los ingresos. Hay otras facetas: la retransmisión por televisión, la publicidad en las canchas de juego, la explotación de la mascota, venta de banderines, de insignias, medallas, etc., que suponen un ingreso muy superior a la recaudación”¹³.

Tres serán los pilares básicos que utilizará el RCOM para financiarse: la venta de entradas, los derechos de televisión y la explotación comercial y publicitaria de todos los productos relacionados con el Mundial. El primero de estos factores había generado en las dos ediciones previas el 40 y el 50 por ciento de los beneficios respectivamente. Pero el fracaso económico que había supuesto para Italia la venta de entradas en la Eurocopa de Naciones de 1980, provocó el temor en el RCOM a que los ingresos esperados por este concepto se pudieran ver sensiblemente reducidos. Para tratar de reducir las posibles pérdidas se decidirá conceder el monopolio de la venta de las

¹¹ BODIN, D. Inclusión social y práctica deportiva. El deporte como herramienta de construcción ciudadana en la España democrática, 1975-2000. En: PUJADAS, X. (coord.), *ob. cit.*, p.449-451. Algunos ejemplos sobre cómo trató este tema la prensa: *El País*, 3 de mayo de 1982; *El Mundo Deportivo*, 5 de enero de 1982, p.36. *El Mundo Deportivo*, 19 de julio de 1979, pp.2-3.

¹² CAZORLA PRIETO, L. M. *Deporte y Estado*. Madrid: Labor, 1979.

¹³ *ABC*, 22 de septiembre de 1978, pp.89-91.

entradas y de los “paquetes de viajes” a Mundiespaña; un consorcio de empresas compuesto por cuatro grandes agencias de viajes (Wagonst Lits Viajes, Viajes Ecuador, Viajes Meliá y Viajes Marsans), y otras cuatro importantes cadenas hoteleras (Meliá Hoteles, Husa, Entursa y Hotasa), que tendrá como consejero delegado a José María Maldonado, antiguo presidente de Viajes Marsans.

Los derechos de televisión será otro de los elementos fundamentales en la financiación. A mediados de marzo de 1979, una delegación española del RCOM y de la RFEF compuesta por Raimundo Saporta, Manuel Benito, Pablo Porta y Agustín Domínguez se reunirá en Zurich con el presidente del Comité Organizador de la FIFA, Hermann Neuberger. Las partes acordarán que el consorcio de multinacionales televisivas pagaría 39 millones de francos suizos (aproximadamente 1.638 millones de pesetas de la época) por los “derechos de televisión, radio y videocassette del campeonato”. El acuerdo superaba ampliamente los 24 millones de francos suizos que se habían pagado en el Mundial de Argentina. Respecto a la publicidad estática de los estadios, también se aprovechará esta reunión para cerrar el contrato entre la FIFA y la empresa británica West Nally, encargada de su gestión por 36 millones de francos suizos (1.512 millones de pesetas). Junto a la publicidad estática, dicha empresa también tendría los derechos de televisión para los Estados Unidos y Canadá¹⁴.

En el verano de 1979 la FIFA volverá a llegar a un acuerdo con la West Nally respecto a la explotación comercial de los productos del Mundial, en donde se incluían elementos como la mascota, todo tipo de símbolos, camisetas, proveedores, carteles anunciadores, etc. La FIFA cobraría 30 millones de marcos alemanes (cerca de 1.200 millones de pesetas), a los que se sumaría un cincuenta por ciento de los beneficios que posteriormente se pudieran conseguir. *La Vanguardia* señalaba que independientemente de la cantidad mencionada, “los organizadores españoles recibirían la mitad de los beneficios de la explotación en España”, mientras que la FIFA se aseguraba una cantidad fija de seis millones de francos suizos de este concepto¹⁵.

Junto con lo anterior, el RCOM también tratará de buscar medios propios y autónomos para financiar el Mundial al margen de la FIFA, aprovechando los diferentes sorteos extraordinarios de Lotería que se celebrarían durante los meses previos, una parte de los ingresos de las quinielas y la acuñación de monedas y sellos conmemorativos. Al igual que había ocurrido en las anteriores ediciones, e independientemente de los acuerdos alcanzados, los beneficios que pudiera generar el campeonato español se dividirían entre el 10 por ciento para la FIFA, el 25 por ciento que se quedaría el país organizador y el resto para cada uno de los países participantes.

Financiar el Mundial supondría también hacer frente a la remodelación de infraestructuras de todo tipo, reformas inaplazables para conseguir alcanzar las condiciones mínimas que requería la envergadura de este proyecto. Al mismo tiempo, el anticuado sistema de telecomunicaciones y televisión se convertirá en otro de los ámbitos en los que mayores desembolsos se tendrán que realizar, dado que de su nivel de renovación dependería gran parte del éxito de esta competición. Los Presupuestos Generales del Estado serían los encargados de correr con este tipo de inversiones, que antes o después se deberían realizar, y que permitirían dotar en pocos años al país de una moderna red de infraestructuras, carreteras, ferrocarriles y autopistas.

¹⁴ *La Vanguardia*, 14 de marzo de 1979, p.1.

¹⁵ *La Vanguardia*, 23 de mayo de 1979, p.51.

Uno de los elementos que mayores polémicas provocará entre clubes y administraciones locales frente al RCOM, serán las múltiples inversiones necesarias para adaptar y remodelar los estadios a las exigencias de la FIFA. Algunas de estas obras que se tuvieron que realizar repercutían directamente en beneficio de la entidad propietaria del campo y podrían aprovecharse una vez concluido el Mundial. En cambio, otro importante montante de gastos hacía referencia a las instalaciones que sólo se mantendrían durante el tiempo que durara esta competición (cabinas de prensa, televisión, etc.), negándose los clubes a correr con este tipo de gastos de los que no se podrían aprovechar en el futuro.

En diciembre de 1982 la FIFA estimaba que las ganancias del Mundial de España se habían elevado a 3.800 millones de pesetas. Esta institución se quedaría según los porcentajes estipulados previamente con 380 millones, mientras que el 25 por ciento de la RFEF se convertiría en más de 940 millones de pesetas, dividiéndose entre los demás países participantes cerca de 2.460 millones de pesetas, según los partidos que cada selección hubiese disputado y la recaudación de los mismos, concepto este último en el que también entraría la propia Federación española. Se superaron ampliamente las cifras del Mundial anterior, consiguiendo récords como la venta del 84 por ciento de las localidades que en Argentina había alcanzado el 81 por ciento, lo que supondrá aproximadamente 2.400 millones de pesetas. En cuanto a la publicidad estática en los estadios se ingresaron 2.100 millones, que se unieron a los 2.300 millones de pesetas por los derechos de televisión de los partidos, sin incluir los beneficios económicos por la comercialización del campeonato que también habrían alcanzado los 2.000 millones de pesetas¹⁶

En febrero de 1983 la prensa volvía a informar que los beneficios habían llegado a los 4.153 millones de pesetas. El coste de la organización había alcanzado los 3.335 millones de pesetas, mientras que los ingresos de esta edición ascendieron a 7.488 millones, cifras sensiblemente superiores a las que la FIFA había filtrado en un primer momento¹⁷.

Pero las múltiples dudas existentes respecto a la correcta gestión económica de la RFEF durante el Mundial, se amplificarán cuando la auditoría que la Intervención General de la Administración del Estado había realizado a esta institución en 1984, sea finalmente entregada al ministro de Cultura, Javier Solana, al secretario de Estado para el Deporte, Román Cuyás, y al propio ministro de Economía y Hacienda, Miguel Boyer. El interventor general, Juan Francisco Seco, realizó un amplio informe de 600 páginas en el que se analizaba el año económico de 1982 con sus antecedentes, para conocer pormenorizadamente las cuentas de la RFEF. Las conclusiones mostrarán las múltiples dificultades que existían para poder descubrir las actividades de la RFEF con los ingresos del Mundial. En el propio texto se reflejaba claramente el intento de crear una tupida red financiera que permitiera camuflar el traspaso de fondos:

“La Federación no sólo no ha contabilizado las operaciones relativas al Mundial-82, en cuanto a su organización y operaciones de comercialización, sino que, con los múltiples traspasos de fondos y cancelación de gastos propios con fondos del Mundial, ha creado una situación confusa que ha dificultado la revisión de la

¹⁶ *El País*, 18 de diciembre de 1982.

¹⁷ *El Mundo Deportivo*, 25 de febrero de 1983, p.18.

única contabilidad existente. Pero, además, no ha llevado una contabilidad independiente de aquellas operaciones no reflejadas en sus estados financieros”.

Si inicialmente se declaró que todas las cuentas bancarias abiertas estaban en pesetas, después pudieron comprobar los auditores que dieciséis cuentas estaban en dólares y otras tres en francos suizos, permitiendo a la RFEF el poder especular con las divisas¹⁸.

En septiembre de 1984 el Tribunal de Cuentas remitirá al Congreso de los Diputados un interesante informe con los resultados de la actividad fiscal del RCOM durante el periodo 1979-82. Las irregularidades que aparecían en dicho documento hacían referencia al procedimiento seguido por parte del Ministerio de Hacienda para su financiación a través de las loterías y quinielas, que “posibilitó el que los correspondientes créditos no tuvieran que someterse a la aprobación y control parlamentario”. El mismo Tribunal mencionaba que los presupuestos elaborados cada año no evaluaron con la corrección necesaria las actividades del RCOM, apareciendo desfases muy importantes entre lo previsto y la realidad, con una “inadecuada presupuestación, que originó constantes trasvases entre conceptos, desvirtuando las funciones de previsión y control del documento presupuestario”. El documento continuará mencionando que el Mundial tuvo un déficit de 132.808.129 pesetas, que se financió con el excedente del presupuesto de gastos corrientes (110.964.258 pesetas) y las aportaciones de la RFEF (21.843.871 pesetas).

El Tribunal de Cuentas también encontrará irregularidades en los gastos por compras de bienes corrientes, en la adjudicación a la sociedad Synconsult SL de una importante cantidad de contratos sin “promover concurrencia de ofertas”; un “sobredimensionamiento” en la contratación de personal, en la tramitación de gastos autorizados por el propio Saporta que supuestamente serían cubiertos “con un previsible superávit que, finalmente, no se produjo”; al mismo tiempo que hubo personas que estuvieron cobrando sueldos simultáneos “del Real Comité, de la Federación Española y de la Administración”. Respecto a las cuentas de la RFEF, también se señalaron aspectos muy dudosos respecto a su financiación que hacían dudar de la transparencia y honestidad de esta institución durante la organización del Mundial. El Tribunal mencionaba que de la cifra de gastos presentada por la RFEF a la FIFA, había una diferencia de 524.553.587 pesetas de las que “no se han encontrado justificantes ni documentos que demuestren haber contraído obligaciones del pago por el citado importe”. Los gastos presentados a la FIFA eran de 1.623.131.550 pesetas, mientras que la cantidad justificada según la Intervención General de la Administración del Estado era de 1.098.578.263 pesetas¹⁹. Las cifras mostraban muchas e importantes sombras en la gestión económica de la RFEF y del RCOM, provocando que las investigaciones se alargasen en el tiempo sin conseguir llegar a reclamar responsabilidades concretas. En abril de 1987 nuevamente el Tribunal de Cuentas remitirá al Congreso de los Diputados un informe sobre el ejercicio fiscal de la RFEF en 1982, en el que se mencionaba respecto a las operaciones vinculadas con el Mundial que la mayoría de “las operaciones económicas no se ha reflejado en los estados financieros de la FEF ni ha sido objeto de contabilización independiente”. Mientras tanto, Pablo Porta declaraba no tener “nada que decir, porque ya quedó perfectamente aclarado en su día”²⁰.

¹⁸ *El País*, 14 de abril de 1984.

¹⁹ *ABC*, 12 y 14 de septiembre de 1984. *La Vanguardia*, 12 de septiembre de 1984. *El Mundo Deportivo*, 13 de septiembre de 1984, p.13.

²⁰ *El País*, 3 de abril de 1987.

LA TRANSFORMACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA DE RADIO TELEVISIÓN ESPAÑOLA (RTVE)

Desde el primer momento el RCOM será consciente que el problema de la capacidad técnica de RTVE para afrontar adecuadamente las retransmisiones televisivas del Mundial, era uno de los factores que mayor trascendencia tendría para poder proyectar a nivel internacional una nueva imagen de desarrollo y modernidad. Saporta reconocerá desde 1978 que existía “un problema serio en televisión. Esto es un hecho. Para transmitir dignamente al mundo entero los partidos del Mundial, habrá que cambiar las cosas. Por lo tanto, no cabe duda de que tenemos que gastar mucho dinero”²¹. El número de selecciones participantes y la dispersión de las sedes obligaban a una fuerte inversión económica que permitiese actualizar una red de televisión que reclamaba desde hacía años una profunda reestructuración. El propio secretario general del PSOE, Felipe González, exigirá al Gobierno una mayor información sobre el conjunto de inversiones que se tendrían que realizar, aunque precisaba que respecto a los fondos económicos necesarios para la mejora técnica de la televisión, “no se puede poner una raya a las inversiones, porque a lo mejor no se necesitan 18 mil millones para televisión, sino 30 mil millones y quizá tenemos una televisión buena al final”²².

El ministro de Cultura Manuel Clavero Arévalo, informará a finales de noviembre de 1979 a la Comisión de Cultura del Congreso de los Diputados sobre la situación de los trabajos que se estaban realizando. El ministro incidía en la austeridad, pero también expondrá que era una prioridad la reforma de una red de televisión claramente “insuficiente, provisional y en parte obsoleta, que, aun sin Mundial, necesita ser revisada”. Clavero era consciente que la televisión era “el mayor desafío para un país organizador del Mundial”, pero del presupuesto inicial que los técnicos habían previsto entre los dieciocho mil y los veintidós mil millones que inicialmente se mencionaban como necesarios, se reducirá a “diez mil quinientos para arreglos necesarios”²³.

En Barcelona las instalaciones con las que contaba en aquel momento RTVE no permitían ofrecer una adecuada asistencia técnica a los cientos de enviados especiales de las emisoras de radio y de las televisiones extranjeras, por lo que era imprescindible “construir un centro técnico de nueva planta”, que sustituyera a los que en ese momento estaban instalados “en locales alquilados y en precarias condiciones de funcionamiento”. En Madrid, la situación también era dramática, dado que con la estructura actual se paralizarían las actividades normales de RTVE teniendo que dedicarse todas las existentes al Mundial. Era urgente que se creará “un control central nuevo”, que permitiría “todo el tráfico de señales...”. Respecto a la correcta recepción de las retransmisiones en todo el país, RTVE tenía previsto la “renovación de las redes existentes y la ampliación de la segunda cadena”. También se tendrían que instalar 60 emisoras distribuidas en 23 centros, 20 para el primer canal y 13 para el segundo, junto con la renovación de 70 instalaciones de “reemisores” ya existentes y la creación de “293 de nueva planta”²⁴.

En cuanto a los terrenos destinados a los estudios de Madrid-los que posteriormente se conocerán como *Torrespaña*-, el ayuntamiento de la capital venderá a

²¹ *Actualidad Económica*, núm. 1074, 21-27 de octubre 1978.

²² *El Mundo Deportivo*, 7 de noviembre de 1979, p.8.

²³ *ABC*, 28 de noviembre de 1979, p.52.

²⁴ *El Mundo Deportivo*, 2 de julio de 1980, p.38. *El País*, 2 de julio de 1980.

RTVE un terreno de 120.000 metros cuadrados entre la prolongación de la calle O'Donnell, la avenida del Marqués de Corbera y la autovía de circunvalación M30, para la instalación de los estudios destinados a la retransmisión del Mundial. El alcalde Enrique Tierno Galván y el director general de RTVE, Fernando Arias-Salgado, firmarán a finales del mes de julio de 1980 un contrato de compraventa por 1.500 millones de pesetas, que debería ser abonado en tres pagos diferentes²⁵. Las instalaciones de Madrid se transformarán en el centro de operaciones de RTVE para el Mundial, teniendo previsto que después del campeonato se convirtieran en el Centro para Informativos y Emisiones de TVE. Su característica torre de emisión, que inmediatamente se bautizará como el *Pirulí* y que llegará a ser la construcción de mayor altura de la capital con cerca de doscientos metros, servirá como centro Nodal de la Red de radioenlaces y como soporte de las emisoras de televisión de los dos canales existentes²⁶.

Las infraestructuras que Radio Nacional de España (RNE) y TVE tenían en Barcelona estaban con anterioridad al Mundial “en una situación crítica”. Las instalaciones estaban repartidas en trece localidades diferentes, en locales alquilados a terceros y “con material viejo u obsoleto”. RTVE disponía de unos terrenos en San Cugat en donde se planificará la construcción del nuevo centro. La primera fase del proyecto comprendería, entre otros elementos, dos estudios de televisión de tipo medio, “otros dos para continuidad, control central y sala de máquinas, bloque de oficinas, laboratorio de revelado, salas de montaje de filmados...”, teniendo que estar en funcionamiento antes del inicio de la Copa del Mundo. El conjunto de edificios de San Cugat se iría finalizando en “fases sucesivas” después del campeonato²⁷.

En pocos meses se pudo comprobar que el presupuesto inicial era excesivamente reducido para la magnitud de la reforma que se debía realizar, por lo que se tendrá que ampliar dicho presupuesto superando ampliamente los 15.000 millones de pesetas. Las inversiones se desglosarían en dos grandes apartados: las imprescindibles mejoras y ampliaciones en la red de difusión, en primer lugar, junto con la creación de los centros de producción y su imprescindible dotación de medios. Respecto al primer ámbito de las reformas, más de 7.000 pesetas se dedicarán a la mejora y ampliación de las redes de transmisores, reemisores y radioenlaces; mientras que las infraestructuras de los nuevos centros de RTVE de Madrid y Barcelona, se llevarían respectivamente 996 y 700 millones de pesetas, a los que habría que añadir 2.200 millones de pesetas de equipamiento técnico, 1.350 millones de pesetas para unidades móviles, junto con 347 millones para magnetoscopios para la producción de los partidos y otros 383 millones de pesetas para enlaces móviles para retransmisiones y “periodismo electrónico”²⁸. Entre 1972 y 1979 el Estado había destinado a RTVE 7.074 millones de pesetas, pero la celebración del Mundial obligará a multiplicar las cantidades destinadas a la reforma de la red de televisión española en los tres años posteriores, invirtiendo sólo para este concepto en 1981 la sorprendente cifra de 6.195 millones de pesetas²⁹.

Se podrán ver en directo 25 de los 36 partidos de la primera fase del Mundial, junto con todos los encuentros de la segunda fase, las semifinales, el partido de consolación por el tercer puesto y la final. De los 41 encuentros televisados en directo,

²⁵ *El País*, 1 de agosto de 1980.

²⁶ *El País*, 27 de septiembre de 1981.

²⁷ Ente Público Radiotelevisión Española. *Mundial 82: RTVE*. Madrid: Ente Público RTVE, 1981.

²⁸ *El País*, 27 de septiembre de 1981. *El Mundo Deportivo*, 15 de noviembre de 1980, p.13.

²⁹ Ente Público Radiotelevisión Española. *ob. cit.*

23 partidos se retransmitirán por el primer canal y 18 por el segundo. Otros datos de interés en relación con las audiencias televisivas del Mundial, los aportará un posterior estudio realizado por el Gabinete de Investigación de Audiencias de Radiotelevisión Española, en el que se indicaba que un 87 por ciento de las personas mayores de diez años había presenciado uno o más partidos por televisión, lo que suponía un total de 26.670.000 personas. La gran final la vieron 21 millones de personas, un 69 por ciento de la población, mientras que la ceremonia de inauguración alcanzó un 68,6 por ciento de audiencia³⁰.

LA LUCHA POR SER SEDE DEL MUNDIAL Y LA REMODELACIÓN DE LOS ESTADIOS

En pleno proceso de diseño y construcción del *Estado de las Autonomías*, era muy importante tener presente en todo momento las diferencias políticas e identitarias del territorio español, de cara a la elección de las ciudades que se convertirían en las futuras sedes de la Copa del Mundo. Saporta era consciente de la gran trascendencia que tendrían estas decisiones, a la hora de conseguir aunar todos los esfuerzos en un proyecto común, sin que ninguna Comunidad Autónoma se sintiera excluida: “Imagínese, preparar un Mundial en catorce ciudades. ¡Lo que va a ser esto! Todo ello significa una dilatación del presupuesto, pero hubo que satisfacer a muchas ciudades españolas que estaban muy ilusionadas con llevar adelante el Mundial, y por ello la primera fase está muy repartida por toda España”³¹.

En 1975 la Comisión de la RFEF que presidía José Ángel Zalba para la preparación del Mundial, había realizado un primer contacto con los alcaldes, presidentes de federaciones regionales y presidentes de clubes de todas las ciudades con una población superior a los 200.000 habitantes o con equipos en primera y segunda división. En octubre de 1976 se les remitirá a los alcaldes de 29 ciudades un amplio cuestionario, en el que se les interrogaba sobre una gran variedad de aspectos que abarcarían desde la capacidad y servicios de los actuales estadios, pasando por cuestiones relacionadas con los alojamientos hoteleros, comunicaciones aéreas, autopistas, ferrocarril e infraestructuras de las propias ciudades. A mediados de junio de 1977 se harían públicas las 17 ciudades inicialmente seleccionadas, entre las que ya figuraban como sedes seguras Madrid y Barcelona. La Comisión informará que las ciudades que habían solicitado en un primer momento ser sedes, a la espera del pronunciamiento final de la FIFA sobre el número de equipos participantes y la idoneidad de las sedes, serían Alicante, Palma de Mallorca, Bilbao, Elche, Gijón, La Coruña, Las Palmas, Málaga, Oviedo, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Vigo y Zaragoza³².

En marzo de 1979 Raimundo Saporta entregará a la FIFA el informe que el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, a través de la dirección General de Planificación y Ordenación Territorial, había realizado sobre las infraestructuras con las que actualmente contaban las ciudades que aspiraban a ser sedes. En dicho documento se analizaban aspectos que irían desde la climatología, aeropuertos, puertos, ferrocarriles, carreteras, hoteles, aspectos turísticos, etc., para posteriormente centrarse

³⁰ *El País*, 13 de agosto de 1982.

³¹ *ABC, Blanco y Negro*, 28 de mayo de 1980, pp. 53-54.

³² *La Vanguardia*, 2 de junio de 1977. *El País*, 2 de junio de 1977. *ABC* (ed. Sevilla), 17 de junio de 1977, p.71.

en el equipamiento de los diferentes estadios. El informe precisaba las condiciones mínimas de alojamientos y comunicaciones necesarias para las ciudades candidatas, estableciendo una población mínima de 150.000 habitantes para los encuentros de la fase previa, y 200.000 habitantes para los de la segunda fase. En cuanto al equipamiento hotelero, en la fase previa se necesitaría que las ciudades tuvieran como poco 1.200 plazas hoteleras, elevándose en la fase final las necesidades de plazas hoteleras a 8.000. En cuanto a la red de comunicaciones, el informe advertía la existencia de “un déficit de una adecuada vía de enlaces entre aeropuertos y las ciudades” que habían solicitado partidos³³.

A finales de abril un grupo de miembros de la FIFA liderados por el vicepresidente Hermann Neuburger, visitará las ciudades preseleccionadas realizando un informe en el que se criticará las malas condiciones en las que se encontraban los estadios, pero decidiéndose a aceptar las candidaturas de dichas ciudades por el respaldo en los diferentes proyectos de reforma de las instalaciones existentes, de las autoridades políticas locales, representantes de los clubes y el propio RCOM. El 17 de julio de 1979 el RCOM hizo oficiales las 14 ciudades y los 17 estadios en los que se celebraría el Mundial: Vigo, La Coruña, Oviedo, Gijón, Bilbao, Valladolid, Zaragoza, Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante, Elche, Sevilla y Málaga, serían las sedes a falta de la ratificación de la FIFA. La sorpresa más importante será la ausencia de San Sebastián. El ayuntamiento de la ciudad había tomado inicialmente la decisión de firmar un compromiso para su participación, creándose una comisión mixta que se encargaría de presentar la documentación necesaria en Madrid. Pero el propio alcalde de San Sebastián, Jesús María Alkain, comunicaba a Saporta la misma mañana en la que se realizaría la comunicación oficial que su ciudad renunciaba definitivamente a ser sede del Mundial por cuestiones económicas, y por las “dificultades de infraestructura urbanística donde se construirá el nuevo campo de Zubieta”. A última hora, también Santander había tratado de conseguir incluirse entre las candidatas mediante el envío de un telegrama, pero el RCOM no lo podrá aceptar al haber llegado fuera de tiempo y sin la documentación requerida.

El mayor inconveniente era que el campo de Atocha en el que disputaba sus partidos la Real Sociedad, no contaba con las condiciones mínimas exigidas por la FIFA, por lo que sería imprescindible el construir un nuevo estadio que inicialmente estaría emplazado en Zubieta. El ayuntamiento tendría que desembolsar 125 millones de pesetas y realizar un cambio del plan general de ordenación de la zona. Los votos en contra del Partido Nacionalista Vasco (PNV) y Herri Batasuna, se habían impuesto por un voto de diferencia a los de Euskadiko Ezkerra, PSOE y la Coordinadora Independiente (ligada a Unión de Centro Democrático), que sí apostaban por la candidatura de la ciudad donostiarra como futura sede del Mundial³⁴.

Con la retirada de San Sebastián y Santander, todas las ciudades que se habían presentado con las condiciones mínimas exigidas, podrían acoger en 1982 alguno de los partidos del campeonato. Nunca un Mundial se había celebrado en un número tan amplio de ciudades, lo que supondría un gran desafío para el RCOM a nivel de organización y de cooperación con las diferentes instituciones políticas.

³³ *El País*, 22 de marzo de 1979.

³⁴ *El País*, 6 de julio de 1979. *El Mundo Deportivo*, 18 de julio de 1979, p.5.

El siguiente paso era afrontar las reformas de los estadios. Los créditos para los clubes propietarios de los terrenos de juego serían financiados por el Banco de Crédito de la Construcción, mientras que los estadios de propiedad municipal tendrán en el Banco de Crédito Local la entidad encargada de prestarles el dinero necesario. El plazo de reembolso sería de un máximo de once años con un interés anual del once por ciento. Al mismo tiempo, el RCOM también estaría obligado a realizar una serie de obras en los estadios que se retirarían una vez concluido el Mundial, y que serían financiadas por este organismo. La inversión total entre propietarios y el RCOM superaría los 7.000 millones de pesetas. El 25 de enero de 1980, el Gobierno aprobó en Consejo de Ministros, la concesión de una línea de crédito de 5.100 millones de pesetas para la remodelación de los 17 estadios en los que se disputaría la competición.

Los clubes iniciarán una carrera a contrarreloj para conseguir realizar las obras de remodelación y adecuación en las fechas acordadas para lograr el visto bueno de la FIFA. Únicamente el Real Valladolid, con el apoyo del RCOM, se embarcará en el proyecto de construcción de un nuevo estadio: el *Nuevo Estadio José Zorrilla*. Los veinte años de plazo de amortización junto con los bajos intereses de los créditos, animarán a los equipos a la aventura de remodelar unos estadios que gracias al Mundial les permitirían tener unas instalaciones modernas al menor precio posible, aunque en algunos casos también se convertirá en uno de los factores que provocó el aumento de las deudas de los clubes en los años posteriores. El Real Madrid será el club que mayor desembolso realizará -530.080.000 pesetas- en la remodelación del Santiago Bernabéu, donde se disputarían cuatro partidos del Mundial, tres de la segunda fase y la final. El equipo madrileño también contará con los 174.180.00 de pesetas que le conceda el RCOM. El Celta de Vigo y el Athletic de Bilbao invertirán respectivamente 484 y 450 millones de pesetas, cantidades muy importantes frente a los tres únicos partidos de la primera fase que acogerían ambos estadios. En cambio, el FC Barcelona sólo dedicará 362 millones de pesetas a la remodelación del Nou Camp, pero se unirán a los 270 millones que recibirá del RCOM, la suma más alta que este organismo destinaría a la reforma de los terrenos de juego. El club blaugrana será la entidad que mayor número de encuentros del Mundial celebre en su estadio: cinco partidos, entre los que estará el inaugural, tres de la segunda fase y la final de consolación. Por el contrario, las obras del Vicente Calderón en Madrid, Luis Casanova en Valencia y el Nuevo Altabix de Elche, se realizarán con las menores sumas de dinero, destacando los 125 millones de pesetas que destinará esta última sociedad junto con los 103 millones que le concederá el RCOM para la remodelación de su terreno de juego³⁵.

El proyecto inicial para el estadio del Real Valladolid contaba con una capacidad para 38.000 personas, todas sentadas y cubiertas en una grada con un solo anillo de una planta. El estadio se convertiría en el centro de una amplia zona polideportiva de 370.000 metros cuadrados, en la que se incluiría un pabellón, dos piscinas, junto con ocho pistas de tenis y un velódromo. Los terrenos serían cedidos por la diputación y se ubicarían en Laguna Duero, junto a Torrelago, en la carretera nacional 403. Los enfrentamientos entre el alcalde de la ciudad, Tomás Rodríguez Bolaños, y el presidente del club, Gonzalo Alonso de Paz, junto con el clima de inestabilidad política y económica que vivía el país, provocaron la transformación radical del proyecto. La Diputación cederá finalmente unos terrenos en el suroeste de la ciudad, comenzando las obras en octubre de 1980. La construcción del estadio impulsó una importante

³⁵ *Don Balón-M82*, núm.1, 1981-82.

transformación urbanística de la zona cercana al campo, provocando el nacimiento de uno de los barrios más dinámicos de la ciudad: Parquesol.

El 20 de febrero de 1982 se inaugurará el Nuevo Estadio Municipal José Zorrilla con el partido entre el Real Valladolid y el Athletic de Bilbao, encuentro que será televisado a todo el país. El estadio tendrá una capacidad de 30.000 espectadores, 18.000 de ellos sentados, disponiendo de un aparcamiento para 4.000 vehículos, con cuatro vestuarios para jugadores, dos para entrenadores y uno para los árbitros. También tendrá una sala de calentamiento, instalaciones para la prensa, gimnasio y una sala para el control antidoping. Pero la prueba definitiva antes del inicio del Mundial será la celebración de la final de la Copa del Rey en abril, entre el Real Madrid y el Sporting de Gijón. Los primeros encuentros sirvieron para comprobar las carencias de la nueva instalación, debido a su mala ubicación y a la ausencia de una grada en el fondo norte que ayudara a proteger a los espectadores de las inclemencias del tiempo, lo que terminará provocando que los aficionados bautizaran al Nuevo Estadio como el “de la pulmonía”³⁶.

El 2 de mayo de 1982 una Comisión integrada por representantes de la FIFA y del RCOM visitará todos los estadios en la última inspección técnica antes del inicio del Mundial. Miembros de la FIFA como Hermann Neuberger, Joseph Blatter, Guillermo Cañedo y René Courte, acompañados de varios representantes del RCOM como Miguel Ángel Eced, Pablo Sánchez Ibañez y su secretario general, Manuel Benito, recorrerán todos los estadios poniendo especial interés en asegurarse que los plazos previstos se habían respetado y que las condiciones de las instalaciones eran las idóneas, comprobando el estado del terreno de juego, los vestuarios de los equipos y árbitros, la tribuna presidencial y de prensa, o la ubicación de los fotógrafos y las cámaras de televisión. Raimundo Saporta también supervisará en persona todos los estadios y se entrevistará con las autoridades locales pocos días antes de la inauguración del Mundial en Barcelona. En Valencia, sede en la que la selección española disputaría sus partidos de la primera fase, el presidente del RCOM reconocía que el terreno de juego “estará listo completamente el miércoles cuando España juegue contra Honduras. De acuerdo que todavía están trabajando, que aún faltan algunas cosas por colocar, pero mi imagino que si esto se hubiera hecho hace un mes probablemente a estas horas estaría todo roto y sucio. Hay que hacerlo así, sobre la marcha, y a pocos días de entrar en funcionamiento para que todo esté resplandeciente y reluciente”³⁷.

Su gira concluirá en Barcelona. Saporta tratará de tranquilizar a la opinión pública declarando que “el Mundial podía comenzar ya”, sintiéndose “moderadamente optimista sobre el desarrollo del Mundial”, dado que todas las cuestiones técnicas que hacían referencia a los estadios estaban arregladas. El RCOM había conseguido solucionar los problemas de la elección de las sedes, la remodelación de los estadios y el dinero para conseguir financiarlas. Todas las ciudades que en un primer momento habían solicitado ser sedes del Mundial lo serían, y según el RCOM, los estadios se habían conseguido remodelar sin haber costado dinero al Estado. Raimundo Saporta, declaraba satisfecho que “a partir de ahora, se empezará a hablar ya más de los jugadores y menos de Saporta”³⁸.

³⁶ ARES RODRÍGUEZ, J. Mundial 82: Valladolid, ciudad de los prodigios. En: MARTÍNEZ, J. (ed.). *La transición en Valladolid 1974-1982: de las huelgas de FASA al Mundial de fútbol*. Valladolid: Difácil Editores, 2000, p.214-216.

³⁷ *El Mundo Deportivo*, 9 de junio de 1982, p.5.

³⁸ *El Mundo Deportivo*, 11 de junio de 1982, p.7.

LA EXPLOTACIÓN COMERCIAL DEL MUNDIAL

Por último, es importante incidir también en el estudio de la importancia que tendrá la comercialización de los productos relacionados con el Mundial. En mayo de 1979 Pablo Porta, el secretario general de la RFEF Agustín Domínguez, y el propio Raimundo Saporta, se reunirán con un representante de la FIFA y de la empresa multinacional Rofa Sport Management, para acordar la venta de los derechos a nivel internacional de este tipo de actividades. En el documento se especificaba claramente qué tipo de productos se podrían explotar:

“Todos los derechos y oportunidades de comercialización, propaganda y promoción, estadio y otros derechos especiales, la música oficial, todos los ítems conmemorativos (incluyendo medallas en forma de monedas -pero sin curso legal-, sellos sin valor postal, medallones, libros, guías y otros objetos de regalo), programas y publicaciones, excepto el material publicitario de la competición sin anuncios, anuncio de los cronometrajes y en los cronometrajes, licencia de comercialización y promoción de la mascota, símbolo y leyenda oficiales de la competición (símbolos), todas las promociones relacionadas con las ceremonias de apertura y clausura, actos oficiales, prensa y cualquier otro acontecimiento afín, uso y exhibición de los símbolos en periódicos, revistas y cualquier otra publicación (excepto cuando se use por los medios de difusión como parte de la información general relacionada con la competición)”³⁹.

La FIFA llegó a un acuerdo inicialmente con la empresa Rofa Sport Management, para la explotación comercial de los productos del Mundial por 30 millones de marcos alemanes (cerca de 1.200 millones de pesetas), a los que también se tendría que añadir la mitad de los beneficios. Posteriormente, dicha compañía cederá sus derechos a la empresa West Nally.

Para la explotación de los productos del Mundial a nivel nacional se creará Ibermundial 82, la única organización competente para otorgar licencias “o cualquier otro tipo de derechos” relacionados con la utilización de la mascota, símbolos y leyendas en toda clase de productos o servicios, convirtiendo en ilegal su utilización sin el consentimiento de esta empresa. Al mismo tiempo que coordinaba este concepto, dicha sociedad también se encargaría de ofrecer oportunidades de preferencia y exclusividad a las empresas que lo solicitasen, teniendo claro que “el Mundial debe ser una victoria de España en toda línea, desde los campos de juego hasta los beneficios económicos, sociales y culturales que pueden derivarse de él, para el país y para los particulares”⁴⁰. Ibermundial 82 contaba con la autorización de la FIFA y estaba controlada a partes iguales por la RFEF y la empresa West Nally. A principios de diciembre de 1981, la RFEF sustituyó de común acuerdo el 50 por ciento de los beneficios que le correspondería por un importe fijo.

En su presentación, la RFEF informaba en marzo de 1981 que con este proyecto se aseguraban un mínimo de 120 millones de pesetas de beneficios para el fútbol español, además de su participación “en la distribución de los beneficios que superen esa cifra al 50% con West Nally”. El capital con el que había sido constituida Ibermundial era de un millón de pesetas, teniendo la obligación de mantenerse

³⁹ *El País*, 13 de diciembre de 1981.

⁴⁰ *España 82*, *Boletín del RCOE-Copa Mundial de Fútbol*, núm. 3, 1981, pp.21-23.

constituida hasta el 31 de diciembre de 1982⁴¹. Se calculaba que abría cerca de diez mil productos distintos comercializándose desde noviembre de 1981, siendo a partir de esta fecha cuando se pensaba que su venta alcanzaría el mayor impulso. Los grandes almacenes se inundarán de productos del Mundial, abarcando una amplísima variedad de precios⁴². Tres meses antes del inicio de la competición, Ibermundial estimaba que el volumen de ventas de este tipo de productos alcanzaría entre los 40 y 50 millones de pesetas. Pese a las constantes advertencias, también se informaba que se habían puesto a la venta más de un centenar de productos sin licencia que podían representar un “volumen de ventas ya superior a los seiscientos millones de pesetas”⁴³.

En septiembre de 1981 ya se habían conseguido vender las licencias correspondientes para comercializar sus productos con los símbolos, mascota y leyendas del Mundial, a cerca de ochenta grandes empresas, entre las que aparecerán nombres tan significativos como los de Coca-Cola, Canon, Gillette o Fuji Film. En el caso de que más de una empresa del mismo sector quisiera utilizar los símbolos de la Copa del Mundo de España, Ibermundial se encargaba de seleccionar a la sociedad que tuviera un mayor prestigio y ofreciera un producto de mejor calidad, para de esta forma tratar de asegurar las mayores cifras de ventas posibles.

Con la dimisión en abril de 1982 del presidente de Ibermundial, Benito Castañeda, comenzarán a surgir muchas dudas respecto a la participación de la RFEF en esta compañía. José María Riera, diputado por Barcelona del PCE, informará a la prensa que estaba “poco clara la participación de la Federación Española de Fútbol en Ibermundial. Hay que aclarar qué pasa con West Nally, que al parecer ha sido una tapadera de otras empresas [...]. Después de los cambios habidos en la empresa Ibermundial es imprescindible que la federación, como parte inicial de esta sociedad, explique su situación actual”⁴⁴. Una vez concluido el Mundial, el fiscal general del Estado investigará presuntas irregularidades relacionadas con la participación de la RFEF en Ibermundial. En noviembre de 1983 todavía dicha sociedad no había entregado los “estados financieros”, limitándose únicamente a “entregar la declaración del impuesto de sociedades como toda contabilidad de la empresa”, a pesar de que la Intervención del Estado los había requerido por oficio en dos ocasiones, en agosto y octubre del mismo año⁴⁵.

CONCLUSIONES

Pese a la gran polémica que despertaron en la opinión pública los diferentes temas que han sido analizados, es difícil encontrar trabajos que los aborden con el necesario rigor científico a partir de 1982. Se ha tratado en este artículo de dejar a un lado todos los aspectos puramente deportivos, para centrar el objeto de estudio en la fase previa de organización del Mundial. Aspectos como el de la financiación todavía ofrecen un buen número de cuestiones que no han sido suficientemente aclaradas. Es indudable que con la llegada de Joao Havelange a la presidencia de la FIFA, la Copa del Mundo se convertirá en el principal negocio para este organismo al conseguir proyectarla a niveles planetarios. El Mundial se abrirá a los cinco continentes

⁴¹ *El País*, 7 de marzo de 1981.

⁴² *ABC* (ed. Sevilla), 7 de febrero de 1982, pp. 26-27.

⁴³ *ABC* (ed. Sevilla), 14 de marzo de 1982, p.59.

⁴⁴ *El País*, 14 de mayo de 1982.

⁴⁵ *El País*, 13 de noviembre de 1983.

umentando al mismo tiempo las fuentes de ingresos, gracias a una primera ampliación a 24 selecciones para pasar posteriormente a 32 equipos. Horst Dassler, el hijo del fundador de Adidas, y Patrick Nally, uno de los grandes nombres de la publicidad y el marketing deportivo en Inglaterra, trabajarán al lado de Havelange para conseguir insertar los mundiales dentro del imparable mercado global de las televisiones y de los grandes sponsors, para lo que era imprescindible abrir las fronteras del fútbol a nuevos continentes⁴⁶.

Al mismo tiempo, el Mundial de España también obligará en nuestro país a impulsar la reforma de las infraestructuras básicas para poder acortar las distancias con los países del entorno europeo. La profunda transformación de la red de RTVE permitirá cambiar las estructuras de la cadena pública, logrando dar la mayor cobertura televisiva de una Copa del Mundo en toda su historia. El Campeonato del Mundo de Fútbol será un éxito en relación con las retransmisiones televisivas, marcando un claro punto de inflexión en el futuro de la presencia del deporte en la pequeña pantalla. Por el contrario, el Mundial de 1982 supuso el inicio de la crisis del fútbol español. Los grandes problemas económicos que tendrán que afrontar los clubes, debidos en gran parte a los préstamos solicitados para realizar las reformas de los estadios, junto con la falta de acuerdos entre la RFEF, los clubes –desde 1984 reunidos en la Liga de Fútbol Profesional (LFP)– y TVE para la retransmisión de los partidos por las mayores exigencias económicas y la aparición de las primeras cadenas autonómicas, serán determinantes para hundir al fútbol en una profunda crisis.

⁴⁶ GOLDBLATT, D. *The ball is round: a global history of football*. London: Penguin Books, 2007, p. 524-526.

INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE LOS DEPORTES EN LA CHINA ANTIGUA

INTRODUCTION TO THE HISTORY OF SPORTS IN THE ANCIENT CHINA

Antonio José Mezcu a López

Universidad de Granada

mezlopez@yahoo.es

Resumen: Los deportes en la tradicional China fueron de gran variedad así como tienen una larga trayectoria histórica. No obstante, su investigación y estudio, tanto en lenguas orientales como occidentales, ha permanecido ausente hasta no bien entrados los primeros años de este siglo. Con este pequeño artículo pretendemos hacer un acercamiento a la historia de los deportes en China centrándonos en describir la rica variedad que hubo. A su vez nos centraremos en aquellos que tuvieron más importancia cultural, como el tiro con arco, el *zuqiu* (balompié) o las artes marciales.

Palabras clave: China; deportes; historia.

Abstract: Sports in traditional China were very diverse and have a long history. However, their research and study in both Eastern and Western languages has been absent until the early years of this century. With this small article we intend to make an approach to the history of sports in China focusing on describing the great variety of sports. We will also focus on the sports of most cultural importance, such as archery, *zuqiu* (football), or martial arts.

Keywords: China; sports, history.

INTRODUCCIÓN

En la civilización china se gestaron innumerables formas de deportes. Muchos de ellos se siguen practicando en la actualidad, otros han desaparecido y otros sobreviven como reliquias museísticas del pasado. Para referirse a la esfera que aquí tratamos, la lengua ha puesto en funcionamiento varios términos. En chino moderno, *youxi* designa a los juegos en general, y su etimología remite a la fluidez y la libertad implicadas en el jugar. En chino moderno, los términos que delimitaban el mismo universo de los juegos eran *xi* y *bo* (“juego” o “jugar”), pero, mientras el primero se utilizaba tanto para señalar un espectáculo o un deporte como a un juego de mesa, *bo* se aplicaba estrictamente a los juegos de apuestas, de azar y de mesa. Por último, el chino clásico contaba también con el término *dou* (“pelea”) para referirse a las peleas de gallos, grillos y otros animales, que, como veremos, formaban parte del mundo del deporte espectacular¹.

La reflexión y el interés por el estudio, el diseño y el origen de muchos juegos y deportes, especialmente de aquellos característicos de las clases dominantes, data de los primeros períodos de la historia de China, de los Reinos Combatientes. Los deportes

¹ Eggert, 2002: 138-9.

servían y han estado sirviendo tanto para reforzar el orden social y las conductas establecidas, como para negarlo. La clase letrada fue a menudo muy crítica hacia los deportes y juegos que generaban desorden y disturbios, como los juegos de apuestas o las peleas de gallos, al igual que favoreció aquellos que se adecuaban a lo que era edificante desde el punto de vista del decoro confuciano; de ahí que se conserve una amplia literatura sobre deportes y juegos relacionados con la clase dirigente, además de las numerosas críticas que dicha clase lanzaba contra aquellos juegos que, desde su perspectiva, generaban desorden.

Muchos de los deportes chinos se filtraron sigilosamente en occidente, sin embargo no será hasta el siglo XIX cuando encontremos un cierto interés hacia aquéllos; se trata de una antigua visión que está subyugada a un prisma colonial y a menudo es más válida como crónica descriptiva que como estudio histórico. Un ejemplo claro lo tenemos en la crónica que E. H. Parker a finales del siglo XIX, en la que nos dice:

“Los chinos son esencialmente gente sedentaria, y dan poca importancia a los deportes practicados de puertas afuera. Críquet, hockey, golf, fútbol, béisbol o tenis, todos éstos son totalmente desconocidos para ellos.....”²

Diez años después, ya en el siglo XX, H. A. Giles escribía su artículo “Football and Polo in China” en donde se rompe totalmente con la visión que nos daba el anterior autor. Si Parker no da la visión del extranjero que vive o viaja por China y describe lo que ve a través de su mente llena de prejuicios, en Giles tenemos la visión del historiador y erudito que ha profundizado mejor y llegado a conclusiones más acordes con la posible realidad histórica.

Aparte de estas antiguas obras, poco se ha escrito sobre estos temas en el siglo XX, y no ha sido hasta los años ochenta de este anterior siglo cuando se pueden encontrar estudios en lenguas occidentales sobre deportes, que, por otro lado, siguen siendo bastante escasos si se comparan con otras áreas de la sinología. En los estudios realizados en China, al igual que en occidente, no serán hasta finales de los años setenta cuando el número de investigaciones sobre deportes aumente considerablemente.

Antes de pasar a esbozar algunos de los deportes que más destacaron en la cultura china, aclararemos que, tal y como Yolaine Escande³ ha señalado, los deportes en la China antigua no implicaban el sentido altamente competitivo que se le da en la actualidad, teniendo mucha más importancia el virtuosismo de la técnica y el espectáculo propiamente dicho, aunque eso no quita que estos deportes fueran practicados en forma de competiciones. Desde este punto de vista muchos deportes irán emparentados con el espectáculo siendo a veces difícil su separación.

DEPORTES Y ESPECTÁCULOS

Muchos de los deportes de China, en su origen, tuvieron mucha relación con las prácticas militares o surgieron directamente de ellas. También resulta curioso señalar cómo muchos deportes de la actualidad como el golf y el fútbol tuvieron versiones

² Parker, 1897: 561.

³ Escande, 2010: 105-117.

parecidas en la China dinástica. Solamente mencionaremos aquí los que nos parecen más representativos e importantes.

Empezaremos hablando del tiro con arco *she*, deporte que estaba cargado de simbolismo social y político. Según “Libro oculto de Tai Bo” (*Taibo yinjing* 太白陰經), de la dinastía Tang, la invención del arco se debe a Fu Xi, una figura mitológica a la que se atribuye la creación de varias herramientas civilizadoras. Pero la figura mítica más antigua que se relaciona con el arco es Yi el Arquero (羿), protagonista de, entre otros, el mito fundacional de la dinastía Shang. Según el mito, había en el mundo diez soles, que solían salir uno a uno cada día; pero, en tiempos del emperador Yao, subieron al firmamento todos a la vez, poniendo al mundo en peligro de quedar abrasado por el calor y la sequía. El emperador Yao ordenó entonces al famoso arquero Yi que derribara nueve soles. Éste así lo hizo, y logró salvar al mundo⁴.

El tiro con arco, y la importancia que tenía en la caza y en la guerra, hizo que se desarrollaran una serie de rituales simbólicos relacionados con el dominio mágico de los enemigos de guerra y las presas de caza; la extrapolación al terreno político se daba al identificar al vencedor sobre animales cazados y enemigos vencidos con el vencedor en el terreno político. El tiro con arco, a lo largo de los siglos, fue evolucionando desde un marcado espíritu violento y competitivo hasta llegar a ser un organizado y complejo ritual en el que todas sus dimensiones estaban marcadas por un protocolo basado en leyes éticas y morales y que tenía como principal meta canalizar esa violencia en un racionalizado orden social. Esta evolución se puede apreciar en la sección “Sobre el tiro con arco” (*She jing*) del “Libro de los Ritos” (*Li ji*), donde vemos cómo el ritual del tiro con arco durante la dinastía Zhou estaba dividido en tres secciones: la primera consistía en una demostración de la técnica correcta, la segunda en una especie de entrenamiento y la tercera en la ejecución del ritual propiamente dicho al unísono de la música adecuada. El tiro con arco tenía, pues, una fuerte connotación moral y simbólica que equiparaba la destreza en el tiro con arco con el justo gobierno, tal y como se ve en uno de los poemas *Libro de la poesía* (*Shijing* 詩經) que, tras describir cómo un hombre acierta siempre en la diana y baila comedidamente, termina diciendo “así será al impedir el desorden”, es decir, al gobernar⁵. Siguiendo esta línea ética y moral, el tiro con arco fue posteriormente institucionalizado dentro de la educación confuciana, pasando a ser una de las destrezas fundamentales del letrado.

En la dinastía Han, tenemos noticias de que circulaban por lo menos siete manuales sobre el tiro con arco según se recoge en el capítulo “Tratado de las artes y las letras” del “Libro de la dinastía Han” (*Hanshu yiwén zhi*). En esta época y pese al empeño de los letrados confucianos, los rituales del tiro con arco perdieron importancia simbólica, en parte porque su eficacia militar fue sobrepasada por la ballesta, y la actividad se comenzará a desarrollar como práctica deportiva. También hay que decir que el tiro con arco era un arte marcial y, en consecuencia, era considerado una técnica de higiene física y mental relacionada con el buen fluir del *qi* por el cuerpo tal y como se puede ver en las descripciones de los capítulos “El Emperador Amarillo” y “Descifrar el mensaje” de *Lie Zi*, el tercer gran libro del taoísmo (*Liezi*).

⁴ Traducción del mito completo y sus variantes en *Mitología de la China antigua*, Alianza Editorial, Madrid, 2007, 222 y ss.

⁵ Traducción en *Poesía popular de la China antigua*, Alianza Editorial, Madrid, 2008, 179.

Cuando, en la dinastía Tang, se instauró el sistema de exámenes imperiales para seleccionar a los letrados, el tiro con arco tendrá una gran importancia. Surgió así el primer manual que se conserva.

En torno al tiro con arco durante la dinastía Tang tenemos dos movimientos de intercambios: por un lado, es posible que recibiera influencias de las culturas de Asia Menor con las que hubo enriquecedores intercambios, y, por otro, serán estos estilos los que se exportarán a Japón, país en el que se han conservado hasta nuestros días. En esta dinastía, el tiro con arco no sólo tuvo importancia ritual sino también como deporte y su popularidad hizo que fuera incluso practicado por mujeres.

En la dinastía Song no habrá cambios significativos con respecto a la dinastía Tang. En esta época, los deportes como el tiro con arco o el polo estaban mal vistos por la clase letrada ya que éstos eran señas de identidad de los imperios bárbaros del norte, que tanto hostigaron al imperio Song. El letrado Ouyang Xiu 欧阳修 (1007-1072), quizá con ánimo de ridiculizar el tiro con arco, nos habla de un juego que consistía en una competición en la que tenía que beber vino el que realizaba un mejor tiro, así ganaba el que aún podía tenerse en pie y disparar con el arco.

En la dinastía Ming se restablecerá el tiro con arco como una de las prácticas propias del letrado y se revisaron las técnicas de lanzamiento. Existen numerosos manuales. También en esta época se empezaron a hacer manuales *ilustrados* sobre el tiro con arco y la ballesta, que serán muy utilizados en el entrenamiento militar.

En la dinastía Qing surgirán otros manuales y el tiro con arco seguirá siendo una de los principales temas en los exámenes oficiales. Sin embargo, el progresivo aumento de las armas de fuego hará que el arco quede cada vez más relegado y se convierta en una práctica idealizada del antiguo esplendor de China.

Ya en el siglo XX, hubo varios intentos de revivir esta práctica en forma de clubes deportivos, pero las condiciones políticas, económicas e ideológicas no fueron ni han sido muy favorables.

Englobando al tiro con arco tenemos la disciplina más amplia de las artes marciales *wushu* 武术, cuyas evidencias históricas más antiguas podrían estar en las inscripciones en huesos de la dinastía Shang, pues algunas podrían remitir a versiones antiguas de ejercicios de artes marciales. No obstante, la escasa documentación no permite ir más allá de la sospecha. Lo que sí parece claro es que sus orígenes van unidos al perfeccionamiento de la lucha ritual y las artes militares. En este sentido, las artes marciales irían ligadas a una estrategia de racionalización de la violencia y su control ritual. Conforme la guerra se fue transformando en enfrentamientos masivos de ejércitos en los Estados Combatientes, las artes marciales pasaron a tener otras funciones que se alejan de los antiguos rituales guerreros de la dinastía Shang y Zhou. Así, estas fueron utilizadas para el entrenamiento de campesinos para la guerra (recuérdese que el campesinado constituía el grueso del ejército) pero mientras las tropas de élite y los oficiales solían tener una base muy sólida, el entrenamiento de la milicia campesina era mucho más superficial⁶.

⁶ Xi, 1985: 31-34.

En esta época (los Estados Combatientes) las artes marciales recibían el nombre de *bo* 搏 y eran muy comunes las competiciones como parte del entrenamiento militar. A la vez que las técnicas de combate y de guerra fueron avanzando entre los estados Combatientes y la dinastía Han, las artes marciales fueron tendiendo diferentes funciones que iban desde las técnicas de combate con distintas armas como la espada la lanza, la alabarda etc., las técnicas de control e higiene mental utilizado como terapia psicológica, hasta el espectáculo en danzas rituales.

Basándose en el hecho de que en el Libro de Han las artes marciales aparezcan en el apartado de técnicas militares, ha inclinado a algunos historiadores modernos,⁷ (junto a otras evidencias) a rebatir la teoría de J. Needham que hacía derivar las artes marciales de los ejercicios de gimnasia psicofísica del taoísmo, dándole un significado puramente militar. Si bien la teoría de Needham se basa en algunos malentendidos y falsas presuposiciones, mi opinión es que desvincular las artes marciales de toda influencia “espiritualista” es un error. En las artes marciales confluyen técnicas militares junto con otras prácticas que tienen que ver con los ejercicios de circulación del *qi* derivadas de la filosofía del *yin yang* (no necesariamente tenían porque ser taoístas) que como se puede comprobar en los textos que describen la práctica del tiro con arco (que también era un arte marcial) eran practicados bien con un propósito espiritual o bien con miras a una mayor eficacia en la realización de los movimientos.

En periodos anteriores a las dinastías Ming y Qing, es muy difícil encontrar evidencias sobre artes marciales; la información está muy dispersa y a menudo tapada bajo personajes legendarios y mitos contruidos por las sectas y patrocinadores de artes marciales de las dinastías Ming y Qing para auto justificarse. A pesar de todo, sabemos que en la dinastía Tang había monjes del monasterio Shaolin que lucharon junto con las tropas del futuro fundador de la dinastía Tang, Li Shimin (598-649) en la batalla contra Wang Shichong (?-621). No obstante, al no mencionarse en ningún texto la práctica de artes marciales en el citado templo, los investigadores son cautos a la hora de afirmar si se practicaba ya en esta época las artes marciales en Shaolin o no. En la dinastía Song, la continua inseguridad de las fronteras del norte hizo que la práctica de artes marciales se diseminara a todas las clases sociales. En las grandes capitales como Kaifeng开封 o Hangzhou 杭州 se concentraban maestros de artes marciales provenían de todas las clases sociales. También sabemos que formas arcaicas de lo que hoy se conoce como sumo en Japón fue muy apreciado en la corte de los emperadores de la dinastía Song.

En la dinastía Ming, el general Qi Jiguang (1507-1587) escribió “Libro del boxeo” (*Quan jing*); dicho autor puso gran empeño en eliminar de las artes marciales lo que él llamaba los “estilos floridos” (*hua fa*) para defender su eficacia en el combate. De este empeño podemos deducir que las artes marciales tenían otros propósitos fuera del arte castrense. También Meri Shahar⁸ ha mostrado cómo en la dinastía Ming se celebraban competiciones de artes marciales y exhibiciones públicas en las que los espectadores pagaban entrada. También está documentado que en la lucha con los piratas japoneses se enviaron algunas unidades de monjes de Shaolin que, pese a ser personas supuestamente consagradas a la no violencia, obraron de una manera igual o más cruel que la de los soldados normales⁹.

⁷ Henning, S. E., 1981: 173-179.

⁸ Shahar, 2001: 379.

⁹ Shahar, 2001: 383.

Entre finales de la dinastía Ming y principios de la Qing, encontramos un gran aumento de los textos sobre práctica de artes marciales, de los que merece la pena destacar “Epitafio para Wang Zhengnan” (*Wang Zhengnan muzhiming*) del general Huang Zongxi (1610-1695), donde se hace una diferenciación entre la escuela externa, es decir, las artes marciales practicadas en Shaolin que tenían que ver con el budismo y consecuentemente con lo que Huang Zongxi consideraba una perniciosa influencia extranjera, y la escuela interna, es decir, las artes marciales practicadas en la montaña Wu Dan que se relacionaban con el taoísmo y, según el autor, con la esencia de lo chino. Aunque muchos historiadores están de acuerdo en que tal división es una construcción que asocia lo extranjero con la invasión manchú, es de admitir que ha marcado la forma de entender las artes marciales hasta nuestros días.

A partir de la dinastía Qing, vamos a asistir a la asociación de sociedades secretas con las artes marciales y los movimientos rebeldes de inspiración misticorreligiosa. Será en esta época cuando nazcan los estilos del *taijiquan* 太极拳 (“boxeo supremo”) asociados con un oscuro personaje llamado Wang Zongyue 王宗岳 que escribió un texto decisivo en la creación de un estilo de artes marciales típico de los letrados del pueblo Chen 陈 en la provincia de Henan 河南

Inmersas en un aura místicoapocalíptica, las artes marciales fueron filtrándose hacia Occidente y perdiendo todos los vestigios que las relacionaban con su original carácter militar, convirtiéndose en un estandarte que las modernas ideologías tanto de izquierdas como de derechas han utilizado para construir la imagen de oriente espiritual que tanto buscaron los occidentales. No obstante, cabe destacar los esfuerzos del historiador chino Tang Hao (1897-1959) por recolocar a las artes marciales desde los mitos hechos por los patrocinadores de las distintas escuelas a una visión más coherente con el proceso histórico. Muchos intelectuales actuales arremeten contra esta ola de *new age* que encuentra en el *taiji* y el *qigong* el consuelo espiritual de un occidente desencantado, aduciendo que esta forma de entender las artes marciales está completamente desvirtuada de su carácter original. No obstante mi opinión es que nuevos tiempos traen diferentes significados, y si ahora se interpretan de esta manera es quizá porque es la más práctica y eficaz en una era en donde las luchas de combate cuerpo a cuerpo son cada vez menores (sin embargo esto no quita que las artes marciales formen parte del entrenamiento básico en muchos ejércitos del mundo). Por otro lado los estudios científicos que se han realizado acerca del poder terapéutico de estos ejercicios demuestran que la función y el significado que se le dan actualmente no dejan de estar respaldados por una eficacia que desbarata todo intento nostálgico.

Los estilos de artes marciales que han llegado hasta la actualidad se cuentan por cientos y se suelen clasificar en estilos del norte y del sur (*beiquan* 北拳 *nanquan* 南拳) o en “escuela interna” (*neijiaquan* 内家拳) y “escuela externa” (*waijiaquan* 外家拳). Esta segunda clasificación es la que se usa para describir los estilos practicados en el monasterio de Shaolin (escuela externa) en contraposición a los practicados en la montaña Wudang (escuela interna). Cada estilo suele poner atención en un aspecto; mientras algunos se concentran en el combate y en la exhibición, otros son de corte más meditativo. No obstante, los practicantes de artes marciales suelen combinar estas dos facetas.

Los ejercicios que se practican en las artes marciales reciben el nombre de *formas taolun*; son movimientos predeterminados en los que se combinan respiración y

movimientos. Muchas de estas formas en su anatomía compositiva suelen estar inspiradas en formas de animales de los que reciben su nombre. Las formas y su estandarización por parte de las distintas escuelas surgieron con el propósito de preservar su conocimiento. Hay una serie de formas comunes a todos los estilos (aunque cada cual le da su propia interpretación) y otras exclusivas a cada uno.

Asimismo también es muy común en niveles más avanzados el entrenamiento con armas (*qixie*). Existen dieciocho armas fundamentales y las más importantes son la espada recta (*jian*), la espada curva (*dao*), la lanza (*qiang*), la vara o bastón de madera (*gun*), la alabarda (*ji*), el mazo (*chui*) y el hacha de batalla (*yue*). Se solía iniciar el entrenamiento con armas sólo cuando el alumno ya había adquirido un alto nivel en el combate cuerpo a cuerpo.

Tras la inclusión de las artes marciales en los juegos Olímpicos de Berlín de 1936 las artes marciales en su rama deportiva se han concentrado más en la exhibición y la belleza coreográfica. Sin embargo esto no quita que en muchos ejércitos actuales las artes marciales sean una parte básica del entrenamiento castrense.

Las acrobacias (*zaji* 杂技 que significa literalmente “habilidades varias”) están relacionadas con las artes marciales. Las primeras referencias se hallan en el periodo de los Reinos Combatientes, en un historia contada en la obra “Tácticas de los reinos combatientes” *Zhangguo* en donde el señor Meng Chang (alrededor de 299 a.C.) pudo salir de su cautiverio gracias a las habilidades acrobáticas de las personas a su servicio. El gran historiador Sima Qian (135-90 a.C.) nos describe en “Memorias históricas” (*Shiji*) las grandes fiestas que celebró el emperador Wudi (141-87 a.C.) de la dinastía Han y en ellas encontramos no sólo acróbatas de China sino de otras partes de Asia menor. Zhang Heng (25-220 d.C.) en el “Poema en prosa de la capital del Oeste” (*Xijing fu*) describe también numerosas prácticas de acrobacias como ejercicios de cuerda, lanzamientos de cuchillos, juegos de manos o saltos de aros. El nombre que se daba a las acrobacias era “los cien juegos” (*baixi*), concepto que recogía todo tipo de actividades relacionadas con el entretenimiento y el espectáculo festivo. De aquí que haya numerosas pinturas llamadas *Baixi tu* (Pinturas de los cien espectáculos), que representan distintos acróbatas; muchas se encuentran dentro de tumbas excavadas recientemente. Gracias a dichas tumbas (por ejemplo, las de Anqiu, Nanyang o Haining), sabemos que no sólo los malabares, los contorsionistas, los forzudos, los encantadores de serpientes y todo tipo de juegos con balancín eran actividades festivas, sino también las peleas de toros o los domadores de animales salvajes, como trataremos más abajo.

En uno de los frescos de las cuevas de Dunhuang (provincia de Gansu), se muestra una escena de un acróbata acompañado de músicos que sostiene un largo palo de madera en el que se encuentra un pequeño niño en equilibrio en su parte alta. Ya en la dinastía Tang, las acrobacias eran muy populares en las fiestas de la corte imperial y muchos poetas componían poemas cantados que se acompañaban de danzas acrobáticas. En la obra “Apuntes de lo que el señor Feng ha visto y oído” (*Fengshi jianwen lu* 封氏见闻录) se describen ejercicios de zancudos y pirámides humanas. Como hemos comentado al principio, la relación entre artes marciales y acrobacias también era muy estrecha y a menudo iban implícitas dentro de danzas reales. De la dinastía Tang, se conserva el nombre de una famosa acróbata llamada Shi Huohu, que destacó por las

cualidades artísticas de sus acrobacias y que, al parecer, era capaz de sostener en equilibrio una vara de más o menos treinta y tres metros.

A raíz del desarrollo del nuevo tipo de ciudades propias de la dinastía Song, gran cantidad de acróbatas de todas las partes de China se concentraron en las dos capitales que tuvo la dinastía. A partir de la dinastía Yuan, se comenzará a desarrollar una antigua forma de teatro que combinaba danzas, artes marciales, acrobacias y partes teatrales llamada *zaju* (que literalmente significa “representaciones varias”). Éste arte anticipa la ópera de Pekín y canalizó un tipo de acrobacias basadas en los malabarismos con lanzas espadas y las artes marciales. En la dinastía Ming, las acrobacias seguirán teniendo gran importancia en la corte y así podemos verlo en la pintura titulada “Un paseo feliz” (*Xinle tu*), donde podemos contemplar numerosas estampas de acróbatas a pie y a caballo, así como personas jugando al balompié, bajo la mirada del emperador Xianzong (1465-1488). En la provincia de Anhui se fundaron muchas compañías de teatro en cuyas piezas presentaban exhibiciones de artes marciales (llamadas literalmente “juegos de combates”, *wuxi*) mezclados con malabares y otras acrobacias.

En la dinastía Qing, las acrobacias aparecían en los distintos estilos de teatro. Surgieron numerosas compañías de acróbatas errantes. Se puso de moda las acrobacias realizadas en la monta de caballo, prácticas que se remontaban a la dinastía Tang y que cobraron importancia con la influencia manchú. Tras la larga decadencia que vivió China en los siglos XIX y XX, las acrobacias comenzaron a rebrotar los años ochenta del siglo pasado y cabe decir que China es actualmente uno de los países donde las acrobacias y la calidad de sus acróbatas están a la vanguardia mundial. Como ejemplo, podemos recordar que muchos de los espectáculos del mundialmente aclamado Cirque du Soleil están basados en las acrobacias tradicionales chinas y cuentan con acróbatas chinos.

Otro de los deportes de exhibición que se incluyen dentro de las acrobacias es el diábolo, un ejercicio que hoy día es parte fundamental de los espectáculos de las acrobacias en China y que se ha extendido bastante por los países occidentales. Sus nombres eran “la vaca en el callejón” (*longniu*) en la dinastía Song y “el reloj vacío” (*kongzhong*) en la Ming. Al parecer, su origen y desarrollo se remonta a ciertos aparatos giroscópicos que se hacían de madera inicialmente y, posteriormente, de bambú. El diábolo nació como un juego popular de niñas y más tarde fue incorporado por las compañías de teatro itinerantes a su repertorio acrobático.

Otro deporte que se sitúa a medio camino entre las acrobacias y las artes marciales es el patinaje sobre hielo (*huabing*). Éste tiene un origen manchú en China y no será hasta la dinastía Qing cuando se establezca como deporte y pasatiempo muy extendido dentro de la corte. Tenemos un ejemplo interesante en la pintura “Juegos sobre hielo” (*Bingxitu*), que nos muestra una gran cantidad de soldados realizando acrobáticos ejercicios de tiro con arco patinando sobre hielo y en formación. Como desarrollo natural también se practicó el hockey sobre hielo (que se denominaba , literalmente, “pelotahielo”, *bingqiu*), en competiciones de dos equipos compuesto diez personas cada uno y con uniformes de rojos y amarillos.

Si hasta ahora hemos hablado, en su mayor parte, de actividades que tenían que ver con las artes marciales, nos referiremos ahora de un deporte que, si bien surgió

dentro de un contexto militar, no era un arte marcial en sí; nos referimos al balompié, que se decía en chino *cuju* (es decir, “dar patadas a una pelota”).

Las primeras referencias al balompié aparecen en los textos de la tumba de Mawangdui. Uno de los escritos narra la batalla que el Emperador Amarillo libró contra un personaje llamado Chiyou. Una vez el Emperador Amarillo hubo vencido a Chiyou, del estómago del derrotado hizo una pelota que dio a sus soldados para que jugaran con ella, premiando así a los que habían sido más audaces¹⁰. Fuentes tardías de la dinastía Qing interpretaron este mito como una manera de entrenamiento, selección y promoción del personal militar; lo cual nos lleva una vez más a la íntima relación que algunos deportes tienen con antiguos ritos y con la canalización de las tendencias agresivas en un espacio manipulable y controlable.

Las primeras noticias que se tienen sobre su práctica datan de la época de los Reinos Combatientes. En la dinastía Han, experimentó un auge considerable, en parte debido a que el emperador Liu Bang (202-195 a.C.) favoreció en gran medida su desarrollo. Se sabe que en la corte se construyeron campos de fútbol en los que jugaban doce jugadores por cada bando que tenían que introducir la pelota en una portería. También de esta época nos ha quedado una obra escrita titulada “Veinticinco capítulos sobre el balompié” (*Cuju ershi wu bian*).

Llegados a la dinastía Tang, el juego seguirá desarrollándose, tomando nuevas formas y alcanzando un éxito parecido al que tiene actualmente en nuestro tiempo. En esta época, el balón se hacía con la tripa hinchada de aire de algún animal y envuelta con ocho pedazos de piel bien cosidos. También había varias maneras de jugar; en unas versiones, se colocaban dos porterías (varas de bambú con una red en medio) a la manera que hoy es bien conocida; en otras, la portería se colocaba en medio del campo dividido en dos partes iguales. Resulta cómico imaginar partidos de cien jugadores por cada bando, pero así ocurría en algunos partidos que tenían lugar en la corte. No obstante, el número de participantes era mucho menor en los celebrados en ambientes familiares. De esta época nos han quedado los nombres de algunos jugadores famosos como Wang Qison, Gong Gui o Zhang Fen¹¹. En la dinastía Song, el juego alcanzó tal popularidad que en las grandes ciudades se organizaron clubes en los que sus miembros tenían que pagar cuotas de suscripción por jugar. Había dos maneras fundamentales de jugar: la primera, propia de los grandes eventos de la corte, consistía en una especie de voleibol pero jugado con los pies, mientras que la segunda era practicada de una manera más teatral y perdía el que menos errores técnicos cometiera. En la dinastía Qing el juego decayó hasta desaparecer en su forma tradicional y, actualmente, el balompié es practicado en su forma moderna.

Otro deporte que también nació como parte del entrenamiento militar de las élites es el polo (*maqiu*, literalmente: pelota caballo). A lo largo de la historia, ha recibido varios nombres, a saber, “golpear el balón” (*jiju*) y “golpear la pelota” (*jiqiu*). Nuestras primeras referencias datan de la dinastía Han. En un principio, el juego consistía en golpear con palos de madera y a pie una pelota hueca con ideogramas tallados. Posteriormente, se jugaba a caballo. Esto pudo tener su causa en la necesidad de competir con los jinetes de las estepas y así entrenar a las élites en la monta del caballo que era un elemento fundamental en la guerra. Se extendió mucho en la dinastía

¹⁰ Eggert, 2002: 139.

¹¹ Giles, 1906: 510-1.

Tang, cuando las familias nobles (frente a la clase de los letrados) gustaban de juegos deportivos y de fuerza física. Continuó practicándose hasta finales de la dinastía Qing y, además, se extendió por toda Asia. Es de resaltar la variante indonesia del polo en la que los jugadores montan elefantes.

Otro juego chino antiguo que guarda semejanza con uno de los más conocidos de la actualidad, el golf, es aquel que se llamaba “introducir la pelota” (*chuiwan*). Las primeras menciones documentales sobre este juego datan de la dinastía Song. Se jugaba en un campo delimitado, con pequeños montículos y hondonadas. En este campo había agujeros señalados por banderines pinchados. Como ya habrá deducido el lector, el juego consistía en meter la pelota en los agujeros golpeándola con los palos. Había palos y pelotas, que solían ser de madera, de distinto tipo y tamaño. Se competía bien individualmente, bien por equipos, y éstos podían estar compuestos por un número variable de jugadores. Este deporte, a diferencia de los que hemos mencionado anteriormente, no tiene un origen ritual ni guerrero, ya que comenzó siendo un juego practicado por niños y mujeres, para terminar pasando a los hombres y a la corte imperial en tiempos de la dinastía Ming.

Un juego parecido a los bolos modernos también fue practicado en China. Recibía el nombre de “lanzar la bola de madera” (*musheqiu*). Se comenzó a practicar en la dinastía Tang y constaba de quince piezas de bambú, de las que diez presentaban caracteres dibujados en negro y cinco en rojo. Ganaba el que derribaba las piezas rojas; el que derribaba las negras, perdía.

Para terminar, resta hablar de las peleas de animales, que fueron también muy populares y se sitúan a medio camino entre el espectáculo, las apuestas y el deporte. En China existieron las peleas de toros (*douniu*), las peleas de patos (*douya*) y las peleas de grillos (*dou xishuai*). Pero, por encima de todas, la que destacó y alcanzó mayor popularidad fue la pelea de gallos (*douji*), cuyo origen podría localizarse en India, desde donde habría llegado a China en el siglo VI a.C., época en la que se encuentra la referencia china más antigua. Las reacciones y opiniones que tenemos sobre este deporte van desde la más abierta condena a la más apasionada afición. Las críticas vinieron principalmente de la clase confuciana y el clero budista; mientras aquéllos veían en esta práctica símbolo de decadencia y despilfarro moral, éstos, movidos por la compasión hacia todos los seres vivos, las desaprobaban por su crueldad. Las peleas de gallos fueron practicadas tanto en círculos de la nobleza y la corte como por las clases sociales más bajas y su práctica estuvo asociada con aquella suerte de espadachines que llevaban una vida errante y oportunista, llamados *youxia*. Las fechas principales para la celebración de peleas de gallos coincidían con la festividad de *Qingming*, ya que era fiesta asociada con el sol y la fuerza *yang* al igual que el gallo y las peleas de gallos.

La primera referencia escrita se encuentra en el “Comentario de Zuo” (*Zuozhuan*) en el 517 a.C. y nos muestra como las peleas de gallos eran utilizadas para resolver conflictos entre clanes y familias rivales y a modo de pasatiempo para las familias nobles. A partir de la dinastía Han, las peleas de gallos levantarán el mismo furor en la corte que el balompié y serán muy criticadas por letrados como Dong Zhongshu (179-193 a.C.) o Sima Qian. Será a partir de esta época cuando adquieran connotaciones morales negativas como símbolo de despilfarro y decadencia moral.

En la dinastía Tang, alcanzará, al igual que el balompié, el periodo de máximo esplendor. Su apogeo llegó durante el reinado de Xuanzong (685-762) emperador bajo cuyo reinado era muy común este tipo de espectáculos en la corte. Se sabe que las peleas de gallos movían importantes sumas de dinero con las apuestas y las personas que se dedicaban a éstas de manera profesional llegaron a alcanzar una posición económica y social importante. En numerosos poetas y narradores de esta dinastía podemos encontrar referencias a las peleas de gallos.

Durante la dinastía Song, en las grandes capitales se siguió celebrando multitud de peleas de gallos, a menudo relacionadas con las festividades religiosas. La obra de Zhou Qufei (fines del siglo XII) “Respuestas desde más allá de las Cinco Cumbres” (*Ling waydai da*) ofrece una profusa y vivida descripción de cómo se realizaban estas peleas. Al parecer, era costumbre rociar a los gallos con mostaza para irritar los ojos del contrincante y proteger a los gallos con pequeñas cotas de malla.

En la dinastía Ming Yuan Hongdao (1568-1610) escribió “Evocaciones de las peleas de gallos cuando estuve en las montañas” (*Shanju douji ji*), otra profunda descripción de las peleas de gallos en la que no faltan las críticas de inspiración budista.

CRONOLOGÍA DE LAS DINASTÍAS EN CHINA	
-Dinastía Xia (legendaria)	Siglos XXI-XVI a.C.
-Dinastía Shang	1600-1045 a.C.
-Dinastía Zhou	1045-256 a.C.
-Primaveras y Otoños	770-476 a.C.
-Reinos Combatientes	476-221 a.C.
-Dinastía Qin	221-206 a.C.
-Dinastía Han	202 a.C.- 220 d.C.
-Época Tres Reinos	220- 280
-Dinastía Jin del Oeste	226-316
-Dinastías del Norte y del Sur	420-589
-Dinastía Sui	581-618
-Dinastía Tang	618-907
-Cinco Dinastías	907-960
-Dinastía Song del Norte	960-1127
-Dinastía Song del Sur	1127-1279
-Dinastía Yuan	1271-1368
-Dinastía Ming	1368-1644
-Dinastía Qing	1644-1911

BIBLIOGRAFÍA

- Barrow, J.. *Travel in China, Containing descriptions, observations, and comparisons, made and collected in the course of a short residence at the imperial Palace of Yuen-Min-Yuen, and on a subsequent journey through the country from Peking to Canton*, London: T Cadell and W. Davis, 1806.
- Bo Qifeng y Bo Tenglong. *Zhongguo zajishi (Historia de las acrobacias en China)*, Shanghai renmin chubanshe, Shanghai, 2004.
- Carole, M. "The Chinese game of Shengguan tu", *Journal of the American Oriental Society*, Vol 124, no.3, 2004, 517-532.
- Cutter R, J. *The brush and the spurs; Chinese culture and the cockfight*, Hong Kong: The Chinese University Press, 1989.
- Culin, S. *Chinese games with dice and dominoes*, Washington: Government Printing Office, 1895.
- Eggert, M. "Transcendent, Transgressive, expressive: Games and playing in pre-modern Chinese culture", en Hansson, A. y otros (ed.) *The Chinese at play: Festivals, Games and Leisure*, London: Kegan & Paul, 2002, 137-150.
- Escande Y. "Zhongguo xiuxian meixue yu gongfulun (Free time" (gongfu) in Chinese Leisure)", *Zhexue yu wenhua* vol 37, 2010, 105-117.
- Frankel, E. J. *Games people play. Ancient past times of Asia*, Hong Kong: E&J Frankel, Hong Kong, 1999.
- García-Noblejas, G. *Mitología de la China antigua*, Madrid: Alianza Editorial, 2007.
- Giles, H. "Football and Polo in China," *Nineteenth Century and After: a monthly review*, 59: 349, 1906, 508-513.
- Henning, S. E. "Martial Arts in Historical Perspective," *Military affairs*, Vol 45, no. 4, 1981, 173-179.
- Holcombe, C. H. "Theater of Combat: A critical look at the Chinese Martial arts," *Historian*, no. 52:3, 1990, 411-431.
- Lien-sheng, Y. "Note on the ancient Game Liu-po," *Harvard Journal of Asiatic Studies*, Vol 15, no. ½, 1952, 124-139.
- Liu Bingguo, Zhao Mingqi. *Zhongguo Gudai zuqiu (Fútbol en la Antigua China)*, Jinan: Jinan shushe, 2008.
- Parker E, H. "Chinese games and sport," *Badminton magazine of sport and pastimes*, 4:22, 1897, 561-573.
- Pimpaneau, J. *Chine Culture et traditions*, Arles: Philippe Picquier, 1988.
- Shahar, M. "Ming Period evidence of Shaolin martial practice," *Harvard Journal of Asiatic Studies*, vol 61, no.2, 2001, 379-413.
- Wei, Minghua. *Xianqiao qizi luodeng hua: Zhonguo gudai shishang wen hua*. Kunming: Yunnan renmin chubanshe, 2007.
- Xi Yuntai. *Zhonguowushushi (Historia de las artes marciales en China)*, Beijing: Renmin tiyu chubanshe, 1985.

LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL FRANQUISMO (1939-1945)

PHYSICAL EDUCATION IN THE EARLY YEARS OF FRANCOISM (1939-1945)

Javier Coterón López

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte – INEF

Universidad Politécnica de Madrid

j.coteron@upm.es

Resumen: La Educación Física tuvo una configuración específica en la instauración del régimen franquista, por intereses ideológicos y políticos, que determinó sus características y evolución. En este estudio se aportan hechos y circunstancias para una mejor comprensión de las razones que llevaron a su dependencia del aparato político del Movimiento, separándola del ámbito educativo al que, en buena lógica, debió ser adscrita.

Palabras clave: historia de la educación física; cuerpo e ideología; Franquismo; política educativa.

Abstract: Physical Education had a specific configuration in the setting of Franco's regime, by ideological and political interests, that determined the characteristics and evolution. In this study facts and circumstances are provided for a better understanding of the reasons that led to its dependence on the political apparatus of the Movement, setting it aside of the educative scope to which, in good logic, it had to be assigned.

Keywords: history of physical education; body and ideology; Francoism; education policy.

INTRODUCCIÓN

El estudio histórico del franquismo ha aumentado considerablemente en los últimos años. El progresivo distanciamiento temporal permite una mejor aproximación, desde distintos enfoques y ámbitos, para comprender la evolución del complejo proceso sociopolítico a la luz de los hechos y circunstancias que lo fueron entretejiendo.

El estudio de la Educación Física durante este periodo, y de sus especiales características dentro del Régimen, ha ido aportando datos relevantes para entender el proceso sufrido por la materia a lo largo de casi cuatro décadas. Y las aportaciones desde otros ámbitos de investigación puede permitirnos contextualizarlo con mayor precisión. Como afirma Pérez-Samaniego (1), la Educación Física ocupa un lugar privilegiado en la construcción social del cuerpo y en la construcción de las ideas sobre el cuerpo. Y esta construcción tuvo características diferenciadoras muy específicas en el periodo que nos ocupa. Este estudio pretende aportar datos y utilizar los ya existentes, centrados en el primer periodo franquista, para avanzar en el conocimiento del complejo proceso de configuración y desarrollo que tuvo la Educación Física.

LA ORGANIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LOS PRIMEROS AÑOS

Dependencia orgánica

La Ley de 6 de diciembre de 1940 crea el Frente de Juventudes, sección del partido Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., como instrumento para el adoctrinamiento político de los jóvenes españoles conforme a los principios del Movimiento Nacional. Entre sus funciones se establece la educación física y deportiva de todos los alumnos de los centros de Primera y Segunda Enseñanza, oficial y privada¹ y se dan órdenes para que los Ministerios correspondientes “dicten medidas necesarias para facilitar el cumplimiento de la misión del Frente de Juventudes”².

La orden del Ministerio de Educación Nacional de 16 de octubre de 1941 sentará las bases que regirán el devenir de la Educación Física educativa, delegando todas las funciones normativas y de programación a la Delegación Nacional del Frente de Juventudes:

“En el curso 1941-1942 quedarán establecidas en todos los Centros de primera y segunda enseñanza, oficial y privada, las disciplinas de Educación Política, Física y Deportiva, conforme a las normas y programas que dicte periódicamente la Delegación Nacional del Frente de Juventudes.”³

También se le otorga autoridad sobre la designación de los profesionales que habrán de impartirla, “Esta formación habrá de hacerse por medio de los Instructores designados por el Frente de Juventudes...”⁴, y el establecimiento de los horarios, “Los directores de los Centros y los Maestros se pondrán de acuerdo con las representaciones del Frente de Juventudes para la fijación del horario destinado a las referidas enseñanzas”⁵ (art. tercero).

Además de la organización, se le asigna el control sobre todo lo concerniente a su desarrollo: “La inspección de la formación a la que se hace referencia en los números anteriores y la vigilancia de las consignas del Frente de Juventudes compete, en todo caso, a éste”⁶; “Los Centros de primera y segunda enseñanza, tanto oficiales como privados, darán toda clase de facilidades para que la inspección y vigilancia del Frente de Juventudes pueda ser ejercida eficazmente”⁷.

Para el desarrollo de las funciones asignadas, el Frente de Juventudes y la Delegación Nacional de Deportes desplegarán en los primeros años una labor intensa para organizar y estructurar la ingente tarea encomendada. Se publicarán los Planes de Educación Física para chicos y chicas, aunque de una forma irregular; se convocará el I Congreso Nacional de Educación Física en 1943 con la intención de establecer un modelo oficial para el desarrollo de la materia; se fundará la Academia de Mandos José Antonio para la formación de mandos e instructores; y se publicará en 1944 la Cartilla Escolar para Educación Primaria.

¹ Ley de 6 de diciembre de 1940 instituyendo el Frente de Juventudes, arts. 7 y 8.

² *Ibid.*, art. 9.

³ Orden del Ministerio de Educación Nacional de 16 de octubre de 1941, art. primero.

⁴ *Ibid.*, art. segundo.

⁵ *Ibid.*, art. tercero.

⁶ *Ibid.*, art. cuarto.

⁷ *Ibid.*, art. quinto.

Quién es quién en el nuevo Régimen

Pero las altas metas planteadas en un inicio se verán paulatinamente socavadas por la falta de medios y de cualificación adecuada de las personas encargadas de su puesta en práctica. Y, de forma definitiva, por la pérdida de poder político de Falange frente a la Iglesia. La pugna iniciada durante la Guerra Civil entre ambas instituciones por el control y ampliación de sus respectivas áreas de influencia se decantará a favor del poder eclesial, con una amplia trayectoria en la gestión educativa, frente a una Falange de Juventudes de reciente creación como grupo de choque y acción política proselitista que desdeñaba la reflexión y la educación⁸.

Esta pugna puede resumirse en la terminología utilizada para describir el modelo del Régimen. La fundación del Movimiento Nacional, concebido inicialmente como partido único y revolucionario y, más tarde, como institución política, será acompañada del término que define a cada una de las instituciones en liza: el “nacional-sindicalismo”, que pretende recoger los principios Joseantonianos de la Falange, y el “nacional-catolicismo”, como contraposición terminológica de la Iglesia. Este último término será el que prevalezca definitivamente para definir la época franquista.

Para Cañabate (2), la pérdida de poder de acción de la Falange se refleja en el cambio de discurso del propio delegado nacional del Frente de Juventudes, José Antonio Elola, quien pasará en pocos años de considerar “el error más grave en que podíamos caer es hacer del Frente de Juventudes una técnica pedagógica”, pues debía estar “supeditada siempre a la dirección política” a establecer como principal finalidad política dotar a sus afiliados de una adecuada “pedagogía política”⁹.

La irreversible pérdida de poder del Frente de Juventudes frente a la Iglesia, y su deriva hacia un intento de acción pedagógica y educativa – también ya en manos de ésta, con amplias competencias en la educación formal - a través de la formación corporal, situará a la Educación Física en una difícil y ambigua posición durante todo el periodo franquista, carente de influencia política, de recursos materiales y, lo que bajo nuestra perspectiva es más determinante, adecuada preparación de los mandos e instructores que deberían llevarla a cabo. En un intento por mantener su influencia, el Frente de Juventudes empezó a publicar la revista *Mandos*, con lecciones de educación política, física y premilitar (que serán integradas en la *Formación del Espíritu Nacional* a partir de 1945) para ser impartidas por los profesores; y no es hasta 1954 cuando se aprueba un plan de formación específico, cuando ya era evidente la pérdida del poder político¹⁰. Por su parte, la Sección Femenina hará lo propio a través de la publicación de la revista *Consigna* (1941-1963).

El cuerpo al servicio de la ideología

Otro de los factores fundamentales para explicar la situación de la Educación Física durante este periodo, directamente entroncado con la entrega de su gestión al Frente de Juventudes, es su sometimiento al discurso ideológico del nuevo régimen.

⁸ Cf. José A. Cañabate, op.cit., p. 111.

⁹ Citado por José A. Cañabate, op.cit., p. 114.

¹⁰ Para una descripción más detallada de la situación, consúltese José A. Cañabate, op.cit., pp. 114-120.

El modelo ideológico de adoctrinamiento del franquismo se caracterizó, en lo referente a la educación física y deportiva, por ofrecer una imagen idealizada del hombre tomada de los otros regímenes totalitarios predominantes, a la que el cuerpo debía someterse y representar. Sin embargo, la grandilocuencia terminológica quedó vacía de contenido al no tener un modelo teórico en el que fundamentarse y al ser puesta al servicio de un discurso simple y monolítico destinado a adoctrinar a la población. Sirvan como ejemplo algunas de las palabras pronunciadas por el teniente general Moscardó, Delegado Nacional de Deportes, en el discurso de inauguración del I Congreso Nacional de Educación Física, organizado en octubre de 1943 con el ánimo de estructurar un sistema de Educación Física a nivel nacional:

“El solo hecho de vernos reunidos aquí como campeones de una fe, de un ideal, de una obra a conseguir, no puede llenarme de más satisfacción, porque no pretendemos otra cosa, señores congresistas, que la aplicación a nuestra Patria, a nuestra raza, de aquellos procedimientos que desarrollando normalmente el desarrollo óptimo de nuestro ser físico sean presididos por una alteza de miras, por un mejoramiento de las condiciones morales e intelectuales de los españoles coincidentes en el ambicionado fin del progreso de nuestra Patria.”

Pese a las buenas intenciones en las palabras, el carácter autárquico del nuevo régimen, cerrado a influencias externas y centrado en la elaboración de un discurso ideológico en torno a la figura del Caudillo y en el control de todos los estratos sociales, más que en la fundamentación de unas líneas programáticas coherentes, impedirá la difusión desde las clases dirigentes de un modelo educativo para el diseño y la implementación de la Educación Física. Para González Aja (3), la inexistencia de una teoría concreta imposibilita el estudio científico del tema: el franquismo no poseyó una estética concreta, nutriéndose de imágenes provenientes del fascismo y del nazismo, pero no se dio un pensamiento específico.

Sin embargo, sí podemos reflexionar acerca de algunas de las características que sobresalen en esta amalgama ideológica y que configuraron, al fin y al cabo, la Educación Física que recibieron varias generaciones de españoles. Una de ellas es la utilización del cuerpo como instrumento al servicio de intereses propagandísticos:

“La imagen física se utilizó como sistema de propaganda. Se trataba de crear una mitología emotiva para las clases medias que actuase como pantalla para ocultar lo conflictivo y transformar la realidad en una imagen de la Unidad, el Orden y la Jerarquía.”¹¹

Desde esta concepción, el cuerpo es la materia básica carente de voluntad individual, y puesta al servicio de lo colectivo para la creación de imágenes visuales poderosas e impactantes, llenas de vigor y orden. Los actos del nuevo Régimen irán muy frecuentemente acompañados de *demonstraciones*, actuaciones multitudinarias de exaltación de los valores patrióticos, en las que la uniformidad de los cuerpos estáticos o en movimiento, la absoluta geometrización del espacio y la perfecta sincronía de movimiento se convierten en fiel reflejo de la uniformidad y unidad ideológica pretendida. Las demostraciones se convierten así en el medio para que la sociedad “visualice” la presencia omnipresente del nuevo modelo autoritario y el mensaje que quiere hacer cumplir.

¹¹ González Aja, op. cit., p. 76.

Otro aspecto a considerar es la diferenciación de los papeles de hombres y mujeres en función del fin atribuido a cada uno de ellos para la mejora de la raza. El hombre, sano y vigoroso, baluarte de la ortodoxia moral, será la mano de obra que contribuya a la construcción física del nuevo orden. La mujer deberá cuidarse para cumplir la función encomendada: la reproducción y cuidado de las nuevas generaciones que supondrán el aumento de la masa biológica de la raza y de su calidad. Esto conlleva la separación de sexos en las escuelas. Al desaparecer la educación conjunta, la Educación Física que recibirán chicos y chicas estará diferenciada en función de los organismos encargados de su gestión, el Frente de Juventudes para ellos y la Sección Femenina para ellas, y de los roles asignados a cada uno de los sexos. Para el varón, el deporte y la Educación Física son consideradas prácticas idóneas para el desarrollo de las virtudes ideales que pretende implantar el Régimen. El cuerpo viril al servicio de altas metas genera un discurso plagado de terminología épica, pero carente de referencias teóricas y de propuestas concretas. Encontramos un ejemplo gráfico en el pensamiento del general Moscardó (4), para quien la Educación Física de los hombres tiene un poder educativo, disciplinante, higiénico y constituye una finalidad moral en sí misma que le aleja de “vicios o tentaciones malsanos”. Su discurso caracteriza la práctica físico-deportiva bajo comportamientos sometidos a la ideología imperante, como disciplina, subordinación, acatamiento a la autoridad, aceptación caballeresca de un revés, lucha noble, tenacidad, cohesión, espíritu de lucha o confianza en sí¹². Para la mujer, la Educación Física habrá de estar compuesta por actividades destinadas al desarrollo de las funciones para las que ha de prepararse, como la crianza de los hijos, la complacencia del hombre y el cuidado del hogar. Ejemplificamos esta concepción con un extracto del discurso pronunciado por la fundadora de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera, el 15 de enero de 1939:

"Tenéis que daros cuenta que a las camaradas de las Secciones Femeninas hay que formarlas y enseñarles nuestra doctrina sin apartarlas para nada de la misión colosal que, como mujeres, tienen en la vida. El verdadero deber de las mujeres para con la Patria es formar familias con una base exacta de austeridad y de alegría en donde se fomente todo lo tradicional (...).

Así, pues, junto con la educación deportiva y universitaria, irá esa cosa que las prepare para que sean el verdadero complemento del hombre. Lo que no haremos nunca es ponerlas en competencia con ellos, porque jamás llegarán a igualarlos y en cambio pierden toda la elegancia y toda la gracia indispensable para la competencia. Y ya veréis cómo estas mujeres, formadas así con la doctrina cristiana y el estilo nacional sindicalista, son útiles en la Familia, en el Municipio y en el Sindicato."¹³

La práctica físico-deportiva de la mujer irá ligada durante este periodo a los términos de belleza, elegancia, gracia, sumisión y fertilidad.

Educación y depuración

Como hemos visto, la legislación y desarrollo normativo de esta materia quedará apartada de las instancias educativas para pasar a manos del “aparato ideológico” del Régimen con sus correspondientes consecuencias, como describe Calatayud (5):

¹² Moscardó, op. cit., p. 23.

¹³ Citado en V. Pérez-Samaniego, op.cit, p. 2.

“Por tanto, ni la financiación de la Educación Física, ni el control de los inspectores escolares, ni los contenidos curriculares, ni el nombramiento y selección del profesorado, ni la preparación de los mismos en Escuelas de Formación, estaban bajo la autoridad del Ministerio de Educación Nacional.”¹⁴

El mismo autor sostiene que estos hechos explican por sí mismos el desinterés de las autoridades educativas del país por la Educación Física. Pero no consideramos que, al menos en estos momentos iniciales, fuese una actitud intencional de los pedagogos, ya que fueron uno de los primeros colectivos en los que el nuevo Régimen centró su intervención para ejercer el control social. Tras la finalización de la Guerra, se produce un sistemático proceso de depuración en el ámbito educativo destinado a hacer desaparecer todo resto de los movimientos pedagógicos republicanos. Hasta el punto que, como sostiene Polo (6), el acto educativo será despojado de sus fundamentos pedagógicos:

“La pedagogía dejaría de presidir el acto didáctico en su conjunto y la Educación, definitivamente, se plegaría a disciplinas, como la medicina, de, supuestamente, mayor rango y rigor científico. La Escuela se convirtió en un agente que activaría postulados políticos, sociales, científicos y culturales ajenos a su propio discurso.”¹⁵

La depuración se constituirá en procedimiento conscientemente y sistemático utilizado por el nuevo régimen para la conquista de poder y eliminación de los vestigios de época anteriores, como indica Morente (7):

“... las represalias de tipo profesional fueron a lo largo de la vida del régimen, pero muy especialmente en los inicios del mismo, una forma eficazísima de sancionar defectos y paralizar a los no adictos (así como de premiar a los incondicionales mediante las plazas vacantes que dejaban los represaliados). Estas depuraciones político-profesionales, que afectaron muy especialmente a la administración pública, fueron un instrumento no sólo para la sanción de las ideas y conductas consideradas inconvenientes en el nuevo régimen, sino también, muy especialmente, para la adecuación del perfil ideológico de los funcionarios y trabajadores al servicio del Estado a las directrices que regían en la España de Franco.”¹⁶

Así, la supuesta dejación de funciones del Ministerio de Educación Nacional respecto a la Educación Física en estos primeros momentos se debe más al estado de pasividad social generado por el aparato de violencia institucional puesto en marcha por el Régimen que a una acción consciente de los responsables educativos. Y, más aún, cuando desde el inicio se le entrega el poder completo a un colectivo de nueva creación, con escasa o nula tradición y preparación, y un alto nivel de politización y carácter paramilitar.

Este es el punto de partida: la Educación Física adolecerá en las siguientes décadas, en manos del aparato ideológico del Movimiento, de una función de adoctrinamiento físico sometido a un ideario político. Y, como indica Cañabate, este

¹⁴ Ibid, p. 81.

¹⁵ Polo, op. cit., p. 90.

¹⁶ Morente, op. cit., p. 664.

modelo de educación premilitar destinada, en muchos casos, a realzar los actos públicos del Régimen sigue las pautas de los ya puestos en práctica por los regímenes de Mussolini y Hitler, con sus correspondientes connotaciones.

LOS REFERENTES CONCEPTUALES

Si hemos hablado de un régimen autárquico centrado en el mantenimiento del discurso oficial, y de un órgano de gestión inexperto y politizado, ¿de dónde provendrán las indicaciones para la elaboración del modelo y de la práctica de la Educación Física? Fundamentalmente de dos colectivos: el ejército y los médicos. De partida, esta situación no es exclusiva de nuestro país; más bien, es una realidad presente en la mayoría de los países europeos, en los que la Educación Física todavía está en construcción como disciplina y se encuentra circunscrita a los dictados de estamentos con una trayectoria más consolidada. Sin embargo, la politización de su gestión y el sometimiento de los planteamientos didácticos al discurso ideológico del Movimiento, unidos al silenciamiento y sometimiento de la pedagogía al control social que pretende establecer el nuevo régimen, determinarán el papel predominante de estos dos colectivos para justificar la formación corporal como instrumento al servicio de la construcción del nuevo orden.

El ejército

Existe, no solo en España, una larga tradición en el ámbito castrense de estudio del cuerpo como herramienta básica para la guerra, de su entrenamiento y mejora. La Educación Física es vista como útil herramienta para la formación premilitar, para que los ciudadanos lleguen en mejor condición al servicio en el ejército. El método de gimnasia sueca de Ling sirve como base a la denominada *Gimnasia Educativa* que prevalecerá en este periodo en nuestro país. Todo ello al servicio de la Patria y para la mejora de la raza. El capitán Fernández Trapiella lo resume en el prólogo de su obra *Ciencia y arte de la educación física* (8):

“Preparemos a nuestros sucesores para que no perezcan, haciéndolos fuertes de cuerpo y de espíritu, pues si uno de los dos es débil, el otro sucumbirá. Educación Física, ese será el pedestal fuerte y vigoroso sobre el que asentar la moral e intelectual de nuestra raza y de nuestra inmortal España.”

Este autor, vinculado a la Escuela Central de Educación Física de Toledo, publicará varios libros y su obra será el referente en el que se apoyarán las sucesivas publicaciones de la materia en este periodo. En la monografía mencionada pretende establecer las bases sobre las que ha de construirse la Educación Física como método que, en su consideración, debe llenar tres finalidades: fisiológica, mecánica y estética. Desde esta perspectiva analiza de forma crítica, y en algunos casos bastante peyorativa, las distintas escuelas presentes en el panorama contemporáneo, descartándolas por no responder de una u otra forma a las finalidades establecidas. Rechaza frontalmente el método natural de Hébert; descarta a la escuela culturista, que solo llena la función mecánica y de forma “muy imperfecta”; critica a la escuela deportiva de origen inglés por no llenar ninguna de las tres finalidades; y acepta parcialmente para la mujer la gimnasia rítmica:

“Constituyendo sus ejercicios en realidad una serie de danzas, que sólo se ocupan de la armonía de los movimientos, dándoles gracia y flexibilidad, encontramos que su práctica puede ser recomendada solamente a la mujer, pero sin olvidar que, por ningún concepto, puede constituir un método de Educación Física.”¹⁷

Por último, establece el método sueco como la base para el desarrollo de la Educación Física:

“De aplicación universal, este método puede practicarlo lo mismo el niño que el adulto, graduando su intensidad de la manera conveniente, sin que tengamos que privar a la mujer de su beneficiosa influencia. En una palabra: es el método ideal, pues llena las tres finalidades que de antemano sentamos como necesarias.”¹⁸

El método sueco se generalizó como base de la Educación Física en la Gimnasia Educativa de las próximas décadas por ser un marco idóneo para la visualización del pensamiento político del Régimen - orden, disciplina, unidad – y por la facilidad para su aprendizaje y puesta en práctica, a través de las *tablas*, por parte de un profesorado con escasa formación. Así lo manifiesta Agosti (9), uno de los escasos referentes que, al menos, se plantearon la reformulación y evolución de la Educación Física en esta época:

“Independientemente de su valía técnica, la razón fundamental del éxito obtenido por la primitiva gimnasia sueca, fue el espíritu de unidad dogmática que presidió sus primeras etapas, así como su elemental sencillez que la hacía asequible a todas las mentalidades, garantizando su difusión.”¹⁹

Los médicos

Por otro lado, el estamento médico prestará al Régimen los *fundamentos científicos* para justificar la necesidad de regeneración de la raza. El *regeneracionismo*, movimiento surgido en la primera década del siglo como respuesta al trauma que había supuesto la pérdida de las colonias de ultramar, se fundamentó en un discurso médico para intentar organizar un conjunto de medidas que elevaran a España al lugar internacional que supuestamente le correspondía²⁰, dando paso en los años posteriores a las ideas eugenésicas que, tras los desastres bélicos y sanitarios vividos y el auge de determinadas ciencias, irán desarrollándose con el fin de mejorar la raza. La eugenesia, fundamentada en el control social y sanitario y en auge en gran parte de los países occidentales, tuvo gran presencia en el discurso social de nuestro país durante los años veinte y treinta, superando el ámbito médico y científico. Y, tras la Guerra, es retomada bajo un concepto más restringido, obligado por la moral de la Iglesia católica²¹, y apoyada en los datos aportados por el cuerpo médico para iniciar un plan de mejora cuantitativa y cualitativa de la raza hispana. Se promoverán estudios de carácter fisiológico, biomecánico o biométrico para conocer las características y estado de la población y determinar medidas higiénicas que mejoren su calidad. La supervisión médica se convierte en una forma de clasificación de la población, selección profesional, y adoctrinamiento moral. Y, dentro de este colectivo, los *higienistas*

¹⁷ Fernández Trapiella, op. cit., p. 238.

¹⁸ Fernández Trapiella, op. cit., p. 241.

¹⁹ Agosti, op. cit., p. 33.

²⁰ Polo, op. cit., p.88.

²¹ Fundamentalmente en lo concerniente a la contracepción y el aborto.

raciales reclaman más participación en la organización y estructuración del curriculum de la Educación Física como medio para modelar la personalidad de los sujetos.²²

Para el estamento médico, el ámbito de la Educación Física supone un interesante campo de acceso a la población para su estudio y, al mismo tiempo, al Régimen le provee de un soporte de *rigor científico* para justificar su discurso político.

EL PROBLEMA DOCENTE

Desde el mismo momento en que el Frente de Juventudes asume la responsabilidad sobre la Educación Física, se enfrentará a un problema de índole práctica que, pese a los esfuerzos realizados para resolverlo, a largo plazo evidenciará ser uno de los principales causantes del fracaso de su implantación en la formación de los jóvenes: la falta de personal capacitado para impartir docencia. La aceptación implícita de este hecho se puede ver en la introducción destinada a los directores de los centros docentes en las *Lecciones de educación política, premilitar y física* (10) que publica el Frente de Juventudes en 1941:

“Determina el mismo artículo que, en principio, dicha formación ha de darse por los instructores del Frente de Juventudes. Pero como existe un porcentaje muy elevado entre nuestro Profesorado que puede capacitarse para incorporar a sus planes educativos el contenido y el estilo de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., el Frente de Juventudes les confía por ahora esta delicada tarea, abriéndoles un margen de confianza que obliga a una gran responsabilidad.”

Autores como Fernández Nares (11) o Zagalaz (12) han estudiado en profundidad este hecho. Nosotros nos centraremos en algunos aspectos relevantes para nuestro estudio.

A la finalización de la contienda, dos son los centros de formación en el ámbito de la Educación Física: La *Escuela Central de Educación Física* de Toledo, para la formación de militares, y La *Escuela Nacional de Educación Física San Carlos* de Madrid, adscrita a la Facultad de Medicina. En consecuencia, y como se ha descrito anteriormente, será de estos dos colectivos de donde se tomen las bases para la construcción del modelo docente. La Escuela Central de Toledo, puesta en marcha en 1920, tuvo una larga trayectoria y prestigio durante décadas para la formación de mandos del ejército y se erigirá en el centro neurálgico desde el que partirán los preceptos básicos para la formación física de la población española. Aunque reservada en un principio a la formación de militares, durante unos años también impartió cursos a civiles, lo que contribuyó aún más a la propagación de su modelo. La Escuela de San Carlos contaba con un problema de acceso: estaba adscrita a la Facultad de Medicina y era requisito indispensable tener aprobadas algunas asignaturas de dicha carrera para poder cursar los estudios, por lo que su campo de acción se vio muy reducido, convirtiéndose en un ámbito de especialización para los médicos.

Pero el Frente de Juventudes, organismo responsable del éxito de la implantación de la *nueva* Educación Física, precisa de una estructura propia sobre la que

²² Para un análisis más detallado, Cf. POLO, A. El concepto de Heilpädagogik y su introducción al contexto español. *Historia Actual Online*, 2007, 12, 143-150.

ejercer su autoridad y modelo de pensamiento. El Decreto de 2 de septiembre de 1941 de creación de las Escuelas de Mando del Frente de Juventudes alumbró un centro para la formación de hombres, la Academia “José Antonio” dependiente del Frente de Juventudes, y otro para mujeres, la Academia “Isabel la Católica” dependiente de la Sección Femenina. Estas instituciones configurarán un modelo de formación, lastreadas por su dependencia política, que afectará definitivamente a la caracterización de los profesionales que habrán de implantar el nuevo modelo de Educación Física. La selección de aspirantes se realizará fundamentalmente por la proximidad ideológica al aparato político, más que por el nivel de preparación; la formación incluirá enseñanzas propias de la materia junto con otras destinadas al adoctrinamiento; el profesorado provendrá del estamento militar o médico afecto al Movimiento y no del educativo, con la consiguiente falta de formación pedagógica.

La dependencia política que imposibilitó su adecuada profesionalización y el sistema atípico de titulaciones, al no estar integrado en el sistema educativo, constituirían un auténtico impedimento para el establecimiento de una homologación con el resto de las titulaciones existentes y, en consecuencia, su adecuada inclusión en el cuerpo docente. Y esta situación posiblemente favoreció que los profesores de Educación Física se convirtiesen en comodines que debían impartir, por imperativo legal, otras materias como la *Formación del Espíritu Nacional* en los chicos, y *Labores y Enseñanzas del Hogar* en las chicas.

1945: UNA OPORTUNIDAD PERDIDA

En el año 1945 se aprobarán dos disposiciones legales que, bajo nuestro punto de vista, determinarán definitivamente la configuración de la Educación Física a lo largo de estos años.

La Ley de Educación Primaria

La Ley de Educación Primaria de 1945, que organiza las enseñanzas a nivel nacional, incluye la Educación Física entre sus caracteres:

“De la educación primaria forma parte importante la educación física, no sólo en lo que atañe al cultivo de las prácticas higiénicas, sino en lo que esta educación representa fisiológicamente para formar una juventud fuerte, sana y disciplinada. La gimnasia educativa, los juegos y deportes, elegidos entre los más eficaces por su tradición o por su interés pedagógico, son instrumentos inmediatos del desarrollo físico de los escolares, y mediatos de su formación intelectual y moral.”²³

Redundando en lo expuesto, incluye la Educación Física “que contiene la Gimnasia, los Deportes y los Juegos dirigidos” en el grupo de conocimientos formativos, “aquellos que constituyen la base de la educación moral e intelectual”²⁴. Y mantiene la división de la enseñanza por género: “el Estado por razones de orden moral y de eficacia pedagógica, prescribe la separación de sexos y la formación peculiar de

²³ Ley de 17 de julio de 1945 sobre Educación Primaria, art. décimo.

²⁴ *Ibid.*, art. 37.

niños y niñas en la educación primaria”²⁵. Esta separación por sexos definirá el tipo de enseñanza que recibirán unos y otras.

El estatuto de la Delegación Nacional de Deportes

Si la aparición de la Educación Física en el marco normativo del Ministerio de Educación Nacional puede hacer suponer que se inicia un proceso de normalización al ser incluida en el curriculum escolar, la aprobación tan solo un mes después del estatuto orgánico de la Delegación Nacional de Deportes²⁶ vendrá a poner, negro sobre blanco, el carácter improbable de tal suposición. El estatuto declara a dicha entidad como organismo supremo y ejecutivo del ámbito del deporte y la Educación Física en nuestro país, estableciendo en su artículo primero que “tiene a su cargo la dirección y fomento de la educación física española” y reseñando en su artículo segundo que tiene entre sus fines “dirigir técnica y administrativamente la educación física y los deportes” y “disciplinar la educación física y el deporte españoles para la formación, conforme a las normas del Movimiento, de una juventud sana y fuerte de espíritu y cuerpo, mediante organizaciones directas o siguiendo e inspeccionando las realizaciones que lleven a cabo otros organismos del Estado y del Movimiento”. Así mismo se le confieren competencias en la emisión de informes oficiales, formar e intervenir en la formación de personal docente, regir la construcción de campos para la práctica, estimular el desarrollo de la industria nacional para la construcción de material y ejercer la inspección de “todas y cada una de las manifestaciones de Educación Física y Deportes, vigilando el cumplimiento de las disposiciones y reglas y el mantenimiento de la unidad doctrinal”²⁷.

La definitiva institucionalización del problema

La Ley de Educación Primaria puede hacer entender que existe un cierto interés por incluir, de una u otra forma, la Educación Física en el marco curricular oficial. Sin embargo, la publicación del estatuto de la Delegación Nacional de Deportes borra toda posibilidad, reafirmando la victoria definitiva del aparato ideológico frente al educativo.

En la documentación revisada de los primeros años del franquismo hemos encontrado evidencia de que en los dos colectivos que prestan el marco conceptual a la Educación Física, militares y médicos, está presente la idea de que, de una u otra forma, la formación de profesionales en este ámbito ha de ser otorgada a los estamentos educativos a través de su inclusión en los programas de las Escuelas Normales; sin embargo, hace falta un estudio más detallado para considerar hasta qué punto tuvieron relevancia estas opiniones y con qué obstáculos chocaron.

Reforzando el planteamiento expuesto, nos referiremos brevemente a la formación del profesorado. El Decreto de 7 de julio de 1950 por el que se aprueba el Reglamento para las Escuelas de Magisterio incluye la enseñanza de la “*Educación Física y su Metodología*” en los tres cursos, con tres horas de clase semanal. La impartición de la asignatura, como de algunas otras, correrá a cargo de los denominados “profesores especiales”, quienes habrán de ser designados por el Ministerio a propuesta de la Jefatura Central de Enseñanzas del Frente de Juventudes o de la Delegación

²⁵ Ibid., art. 38.

²⁶ Publicado en el Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes de F.E.T. y de las J.O.N.S. nº 28, de agosto de 1945.

²⁷ Ibid., art. segundo.

Nacional de la Sección Femenina, según se trate de escuelas de Magisterio masculinas o femeninas²⁸. Pese a que el estatuto de la Delegación Nacional de Deportes establece la creación del Instituto Nacional de Educación Física para el cumplimiento de las funciones encomendadas a este organismo, anunciando incluso su construcción “en terrenos contiguos a los que hayan de destinarse al Estadio Nacional”²⁹, éste no iniciará su andadura hasta el año 1967, bajo las indicaciones de la Ley de Educación Física de 1961.

Bien sea porque la Iglesia ya tiene a estas alturas el control de la educación a través de la alta escolarización en centros de carácter religioso y/o porque no considere la formación corporal como relevante para sus fines, el hecho es que, definitivamente para el resto del periodo franquista, la gestión de la Educación Física será competencia plena de los herederos de la Falange. Y, conociendo el devenir histórico de progresiva pérdida de poder y presencia de este partido dentro del Movimiento, entenderemos la trascendencia de lo descrito en la peculiar trayectoria de nuestra materia.

La superposición de funciones descrita traerá, en opinión de Cagigal (13), como consecuencia una postura cercana a la inhibición del Ministerio de Educación respecto a la Educación Física en favor de la Delegación Nacional de Deportes; y continuará hasta prácticamente el final del periodo franquista:

“Siempre cabrá la duda de si la responsabilización y asunción cada vez mayor de funciones por parte de los organismos del Movimiento fue consecuencia de esta inhibición, o, al revés, la inhibición fue el resultado de que se hubiese otorgado dicha función a los otros organismos. Quizá sean ambas con causas complementarias.”³⁰

Y, como declara Benilde Vázquez (14), con esta inhibición, se perdió por segunda vez en el siglo XX la ocasión de haber institucionalizado definitivamente la Educación Física.³¹

CONCLUSIONES

El periodo franquista se extendió durante casi cuatro décadas. Pero, en el caso de la Educación Física, los primeros seis años (1939-1945) fueron determinantes para su desarrollo posterior. Y los elementos fundamentales que configuraron esta etapa fueron su dependencia orgánica del aparato político del Movimiento y el consiguiente sometimiento de sus principios al discurso ideológico de control social, siendo el cuerpo una herramienta idónea para su visualización, y despojándolo de los valores educativos. La falta de raigambre histórica del Frente de Juventudes propició la prevalencia del discurso ideológico sobre la reflexión teórica y adoleció del grave problema de carecer de personal debidamente formado con una trayectoria profesional acreditada para llevar a cabo las funciones asumidas. Ello se suplió con la incorporación de personas provenientes del ámbito político y militar, con un discurso de acción política proselitista y paramilitar carente de formación pedagógica; y este colectivo prevaleció durante todo el periodo franquista, impidiendo la entrada del estamento educativo. La progresiva

²⁸ Art. 111.

²⁹ Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes de F.E.T. y de las J.O.N.S., op. cit., art. 38.

³⁰ Cagigal, op. cit., p. 125.

³¹ Cf. Vázquez, op.cit., p. 172.

pérdida de poder político del Frente de Juventudes en estos años propició la utilización de la Educación Física como un reducto de influencia que la llevó, junto con el órgano del que dependía, a un progresivo aislamiento y a un alejamiento del carácter educativo que debió tener.

BIBLIOGRAFÍA

1. PÉREZ-SAMANIEGO, V. y SANTAMARÍA-GARCÍA, C. *Educación, currículum y masculinidad en España*. Disponible en http://www.berdingune.euskadi.net/u89-congizon/es/contenidos/informacion/material/eu_gizonduz/adjuntos/Educaci%C3%B3n,%20curr%C3%ADculum%20y%20masculinidad%20en%20Espa%C3%B1a.pdf
2. CAÑABATE, J. A. La pugna entre la iglesia católica y el Frente de Juventudes en el ámbito educativo. Referencias internacionales, antecedentes y trayectoria general durante el primer franquismo. *Historia de la Educación, 2003-2004*, 22-23, 105-121.
3. GONZÁLEZ AJA, T. Monje y soldado. La imagen masculina durante el Franquismo. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte, 2005*, 1, 64-83.
4. MOSCARDÓ, J. El poder educativo del deporte. *Revista Nacional de Educación, 1941*, 1, 21-23.
5. CALATAYUD, F. *De la gimnasia de Amorós al deporte de masas (1770-1993): una aproximación histórica a la educación física y el deporte en España*. Valencia: Oficina de Publicaciones, Ajuntament de València, 2002.
6. POLO, A. El silencio de la pedagogía al comienzo del régimen de Franco. *Historia Actual Online, 2006*, 10, 87-97.
7. MORENTE, F. La depuración franquista del magisterio público. Un estado de la cuestión. *Hispania: Revista española de historia, 2001*, 61, 661-688.
8. FERNÁNDEZ TRAPIELLA, F. J. *Ciencia y arte de la educación física*. Toledo: Gráf. Rafael G.-Menor, 1942.
9. AGOSTI, L. *Gimnasia educativa*. Madrid: Talleres del Instituto Geográfico y Catastral, 1948.
10. FRENTE DE JUVENTUDES. *Lecciones de educación política, premilitar y física*. [Madrid]: Vicesecretaría de Educación Popular, 1941.
11. FERNÁNDEZ NARES, S. *La educación física en el sistema educativo español: currículum y formación del profesorado*. Granada: Universidad de Granada, 1993.
12. ZAGALAZ, M. L. *La educación física femenina en España*. Jaén: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén, 1998.
13. CAGIGAL, J. M. *El deporte en la sociedad actual*. Madrid: Prensa Española; Magisterio Español, 1975.
14. VÁZQUEZ, B. *La educación física en la educación básica*. Madrid: Gymnos, 1989.

Documentos

JOSÉ MARÍA CAGIGAL 1970-19712 DOS CONFERENCIAS INÉDITAS

Jose Aquesolo Vegas
Instituto Andaluz del Deporte

Cursos provinciales de dirigentes deportivos en Bilbao, 1970 y 1971

La Delegación Provincial de Educación Física y Deportes de Vizcaya organizó, entre 1970 y 1975, cinco cursos provinciales de dirigentes deportivos¹. Estos cursos, precursores de los que luego se impartirían dentro de la denominada formación continua de técnicos y directivos del deporte, se prolongaban a lo largo de unos tres meses, en sesiones vespertinas monográficas de dos o tres horas cada una, durante las que se trataba uno de los temas del programa. En el caso del I Curso, impartido entre noviembre de 1970 y enero de 1971, se celebraron dieciocho clases/conferencias.

En el primer curso, algunas de las sesiones respondían a títulos como: “Organización y tendencias del deporte internacional olímpico”, “Asociacionismo y legislación deportiva”, “Fundamentos de psicología de grupos para la Educación Física”, “Técnicas de dirección” o “Divulgación deportiva. El uso de los medios de comunicación social”.

Este tipo de formación especializada - impulsada en Vizcaya por el entonces Delegado Provincial de Deportes José Antonio Aquesolo Ortiz, íntimo amigo del también bilbaíno Cagigal- encajaba muy bien con las nuevas ideas marcadas por éste, primer director del Instituto Nacional de Educación Física de Madrid, y por otros profesionales que ya estaban impulsando la profesionalización de las técnicas de dirección y gestión del deporte para asimilarlas a las utilizadas en otros sectores -empresariales y docentes- desde mucho tiempo atrás. Autores como A. Rivero² incardinan este tipo de iniciativas en una tercera etapa del deporte en el franquismo, que identifica como “los años del desarrollo” y que sitúa entre 1960 y 1975.



¹ Un ejemplar de los apuntes encuadernados de cada una de las cinco conferencias se conserva en la Biblioteca del Instituto Andaluz del Deporte, como parte del legado hecho por José Antonio Aquesolo Ortiz, fundador de este centro de formación andaluz.

² RIVERO, Antonio. *Edad contemporánea: deporte y sociedad durante el franquismo, su organización y desarrollo en las diferentes etapas de la dictadura* [en línea]. Ref. de 20 de julio de 1012. Disponible en: http://www.museodeljuego.org/_xmedia/contenidos/0000000289/docu1.ppdf

Etapa ésta en que la economía, reactivada por los planes de estabilización y desarrollo y por el crecimiento del producto nacional bruto, permitió salir del periodo de mera supervivencia y autarquía anterior.

Estas actividades son fruto de la labor de personas como las citadas, Aquesolo, Cagigal, que van asentando sólidos hitos en el deporte español, consiguiendo en 1961, por ejemplo, la aprobación de la Ley del Deporte o, en 1966, la inauguración del INEF de Madrid, que supone la inclusión, al menos el primer paso para ello, de la formación de los profesionales del deporte en el ámbito universitario, dando los primeros pasos para el abandono del entorno político del régimen, que consideraba áreas como el deporte, la juventud o la mujer, de su exclusiva competencia y dirección, al controlarlas a través de la Secretaría General del Movimiento. Otro gran acontecimiento en esos años es la celebración del Congreso Mundial de Educación Física y del Deporte, también impulsado por el citado Cagigal. Además, se crea el Servicio Provincial de Actividades Deportivas. En este marco es en el que se desarrolla y entiende el acercamiento del deporte a las técnicas para la gestión de empresas con actividades como la que se organizó en Bilbao en 1970.

Cagigal dictó su conferencia en en el I Curso provincial de dirigentes deportivos el 23 de noviembre de 1970. Esta primera intervención se tituló, muy en su línea de pensamiento, “Moral deportiva”. La conferencia, tomada en taquigrafía y transcrita en diez páginas, describía un momento en el que “avanzan con creciente consuelo las investigaciones históricas y culturales del hecho deportivo humano... Se organizan concienzudas oficinas internacionales de bibliografía y documentación del deportivas... y se pone de moda el buceo analítico-existencial sobre el suceso lúdico-deportivo humano” (pág. 1). Cagigal asigna a la práctica deportiva la creación de “hábitos psíquicos y mecánicos” aunque señala que “toda acción deportiva es, en sí, amoral, y que sólo adquirirá el rango de lo moral o lo inmoral según el contenido espiritual bajo el que se la sitúe”, aunque, añade, “sin duda, engendra de por sí unos hábitos psicológicos de óptima factura para la información moralizadora.” (pág. 3)

En la segunda edición del Curso, ya en el período 1971-1972, también intervino el pensador bilbaíno, esta vez centrando sus palabras en el estudio de las relaciones entre “El ocio y el deporte”, a pesar de que se le había pedido que hablara de la organización y estructura del INEF de Madrid, sin embargo, interesado en un tema muy novedoso en aquellos años, insistió en expresar lo que pensaba al respecto, considerando el binomio como inseparable, entendiendo el deporte como un elemento imprescindible para “la salud mental del hombre de nuestro tiempo”³.

³ Los textos de ambas conferencias están disponibles en formato pdf en la biblioteca del IAD. Pueden solicitarse a través de: biblioteca.iad.ccd@juntadeandalucia.es

José María Cagigal y su obra

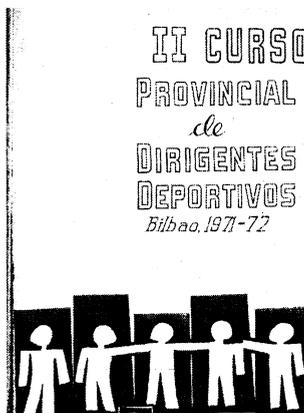
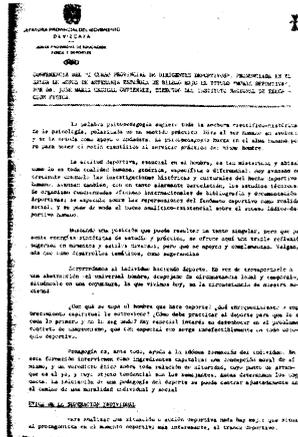
José María Cagigal Gutiérrez nació en Bilbao el 10 de febrero de 1928 y falleció en 1983. Este hombre, uno de los más preclaros pensadores del deporte en nuestro país, contribuyó a la dignificación de lo que hasta su obra sólo había sido una práctica lúdica o competitiva para incorporarlo a la vida social de la humanidad. Pedagogo de contrastado prestigio internacional, fue capaz de interpretar el “humanismo deportivo” como una teoría para comprender al hombre contemporáneo.

Desde muy joven le atrae el deporte, y practica la pelota vasca, el fútbol y el atletismo. En 1945 reside en Madrid donde, al acabar el bachillerato, plantea su deseo de ingresar en la Compañía de Jesús. Como jesuita vive de 1946 a 1961, tiempo durante el que aprende varios idiomas, estudia técnicas de expresión y se forma como educador. Abandona la orden poco antes de su ordenación como sacerdote; se casa poco después y tiene varios hijos.

Pronto establece contacto con la Delegación Nacional de Deportes, dirigida en ese momento por José Antonio Elola-Olaso (1956-1966), de la que es nombrado Secretario Técnico. Casi inmediatamente se le encargó participar como asesor de la ley que preparaba este Departamento adscrito a la Secretaría General del Movimiento. Así, en la Ley de Educación Física, aprobada en 1961, Cagigal tendrá ocasión de plasmar su gran proyecto: la creación de un centro de formación superior de nivel universitario para educadores físicos. En la ley se reconoce la educación física como parte indisoluble de la educación integral de todo individuo y se crea el Instituto Nacional de Educación Física (INEF) “para la formación y perfeccionamiento del profesorado de educación física...”. En 1966, Cagigal será nombrado primer director del INEF de Madrid, que iniciará sus actividades académicas en noviembre de 1967. Cagigal seguirá como director del centro hasta 1977.

Doctor en Educación Física por la Universidad de Praga, licenciado en Filosofía y Letras y diplomado en Psicología Clínica, fue Presidente de la Asociación Internacional de Escuelas Superiores de Educación Física (AIESEP), Vicepresidente de la Federación Internacional de Educación Física (FIEP), miembro del Comité Ejecutivo del Consejo Internacional de Educación Física y Deportes y fundador y director de diversas publicaciones de gran calidad. Su labor docente se centró en la Teoría de la Educación Física.

Como dice su biógrafo Javier Olivera: “Cagigal fue un hombre pionero y decisivo en la nueva orientación del deporte y la educación física en España. Contribuyó a su dignificación intelectual y a su consolidación institucional y social. Se le puede considerar como el mejor y el más prolífico pensador contemporáneo [en la materia]



que ha dado este país.”⁴ José María Cagigal contribuyó a la dignificación intelectual y a la consolidación institucional y social del deporte en el mundo, estudiándolo desde la perspectiva de varias ciencias: filosofía, psicología, psicopedagogía, sociología, epistemología y prospectiva. Aplicó al deporte una interpretación filosófica, el humanismo deportivo, que le valió recibir el **Premio Noel Baker**, otorgado por la UNESCO.

Su primer libro se titula **Hombres y deporte**. Esta publicación, insólita en la España de 1957, obtuvo un rotundo éxito de público, además del Premio Nacional de Literatura Deportiva, entregado por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes. A esta obra seguirán casi de forma ininterrumpida: *Deporte, pedagogía y Humanismo* (1967), *Deporte, pulso de nuestro tiempo* (1972), *El deporte en la sociedad actual* (1975), *Los dos caminos del deporte* (1975), *Deporte y agresión* (1976), *Cultura intelectual y cultura física* (1979), *Deporte: espectáculo y acción* (1981) y *¡Oh deporte! (Anatomía de un gigante)* (1981).

Además de su actividad docente, su relación y estrecha colaboración con el historiador Miguel Piernaveja del Pozo dará origen a la prestigiosa revista de estudios deportivos **Citius, Altius, Fortius** (1959-1976) que hasta su desaparición gozó de un gran reconocimiento internacional y que pudiera considerarse por algunos como, tal vez, la revista española sobre deporte de mayor calidad de toda la historia. En una vertiente más “periodística”, Cagigal dirigirá la revista **Deporte 2000** (Madrid, 1968-1977) y también será responsable de la colección **Kiné** de libros de educación y ciencia deportiva (publicados por la editorial Miñón de Valladolid entre 1978-1983).

1970, 23, noviembre. Bilbao.

Instituto Andaluz del Deporte. Biblioteca.
Legado José Antonio Aquesolo Ortiz

1. Conferencia del “I Curso provincial de dirigentes deportivos”, pronunciada en el salón de actos de Artesanía Española de Bilbao bajo el título “moral deportiva” por don José María Cagigal Gutiérrez, director del Instituto Nacional de Educación Física.

Volumen con las conferencias pronunciadas en el curso, encuadernado y con sobrecubiertas de plástico xerografiadas en dorado. Interior reprografiado con el papel de diversos colores. La conferencia es la transcripción mecanografiada, en papel oficial de la Junta Oficial de Educación Física y Deportes de Vizcaya, a partir del original taquigráfico (desaparecido) de la intervención, tomado mientras ésta se realizaba.

Documento duplicado, con las páginas reprografiadas a una cara. Conservación buena.

⁴ OLIVERA, Javier. **José María Cagigal y su contribución al humanismo deportivo**. Revista Internacional de Sociología (RIS). Vol. LXIV, nº 44, mayo-agosto, 2006, p. 207-235.

Libros y Agenda

LIBROSYAGENDA

Reseñas de libros**ATLETAS Y CIUDADANOS. HISTORIA SOCIAL DEL DEPORTE EM ESPAÑA (1870-2010)**

Autor: Xavier Pujadas (Coord.)

Editorial: Alianza

ISBN: 978-84-206-6463-7

Año de edición: 2011

Lugar de publicación: Torrejón de Ardoz (Madrid)

Nº de páginas: 553

Idioma: Español

Encuadernación: Rústica

Medidas: 23'00 x 14'5 cm

Un numeroso y afamado grupo de investigadores especialistas en la historia del deporte de nuestro país, se han reunido bajo la coordinación de Xavier Pujadas, profesor titular de Historia del Deporte en la Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación y el Deporte Blanquerna, de la Universidad Ramon Llull, para realizar un análisis en profundidad del papel que ha desempeñado el deporte en la sociedad española del último siglo. El libro lo estructuran según las distintas fases que el ámbito social, político y deportivo, se han ido produciendo en la España contemporánea, con una primera etapa de incorporación, modernización y comienzos de la popularización del deporte en nuestro país, que quedaría abortada por la guerra civil (1870-1939), tras la cual daría comienzo una segunda fase de estatalización, control y utilización política del deporte por parte de la dictadura franquista (1939-1975). A este periodo le sigue un análisis de las consecuencias del proceso de transición democrática en el deporte, que lo ha llevado a su popularización y al crecimiento del deporte espectáculo, desde 1975 hasta la actualidad. Se trata de una obra de obligada referencia para cualquier estudioso o aficionado a la historia del deporte español, que debido a su gran rigor científico marcará un antes y un después sobre este tipo de investigaciones.

LOS JUEGOS. LAS OLIMPIADAS EN LA HISTORIA

Autor: Conrado Duránte
Editorial: Edaf, S.A.
ISBN: 978-84-414-3177-5
Año de edición: 2012
Lugar de publicación: Madrid
Nº de páginas: 336
Idioma: Español
Encuadernación: Rústica
Medidas: 28.00 x 21.00 x 2.00 cm

Los Juegos Olímpicos de la era moderna, son uno de los mayores acontecimientos en la actualidad, no solo en el terreno deportivo, sino también en el social, económico y político. Cada cuatro años el mundo se detiene para observar el esfuerzo humano en competir y lograr gestas casi imposibles. Uno de los mayores conocedores de este fenómeno en España es precisamente el autor de esta obra, Conrado Duránte, quien aborda el fenómeno de los Juegos Olímpicos de la Edad Moderna haciendo un exhaustivo recorrido a través de su historia. Una primera visión sobre Olimpia y los Juegos Olímpicos antiguos, para continuar con la obra del humanista y precursor de los juegos de nuestra era el Barón Pierre de Coubertin, la simbología de los juegos, la historia, las artes, la psicología, el deporte y su función social. Un amplio recorrido por todas y cada una de las Olimpiadas de la era moderna desde Atenas 1896 hasta Londres 2012 pasando por la brillante Barcelona 92 y sin perder de vista Río de Janeiro, detallando los aspectos sociopolíticos, económicos, arquitectónicos y fundamentalmente deportivos. Más de 300 páginas y más de 100 ilustraciones a todo color hacen de esta obra un manual de referencia básico para consultas de deportistas, profesionales de la comunicación, aficionados al deporte en general y cómo no, a los apasionados del movimiento olímpico.

DEPORTE Y OLIMPISMO EN EL MUNDO ANTIGUO Y MODERNO

Autor: VV.AA.
Editorial: Universidad de Granada
ISBN: 9788433849779
Año edición: 2009
Lugar de publicación: Granada
Nº de páginas: 336 págs.
Idioma: Español
Encuadernación: Tapa blanda
Medidas: 16.0 x 24.0 cm.

Coordinada por Mauricio Pastor Muñoz, Miguel Villena Ponsoda y José Luis Aguilera González, la presente obra trata sobre el Olimpismo y la simbiosis entre la filosofía de vida y el deporte, analizando como tuvo su origen en la ciudad griega de Olimpia en el año 776 a.C. Desde entonces hasta hoy, pasando por el nuevo impulso dado por el Barón de Coubertin en 1892, deporte y olimpismo han caminado juntos impulsando los principios básicos de su ideario: paz universal, democracia, justicia social, igualdad de oportunidades, no discriminación, honor al talento de los vencedores y respeto al vencido; unos valores propios de la filosofía de vida griega, que han llegado hasta nosotros a través del deporte.

L'ÉGLISE, LE SPORT ET L'EUROPE

Autor: Laurence Munoz, Jan Tolleneer (Coord.)

Editorial: L'Harmattan

Colección: Espaces et Temps du Sport

ISBN: 978-2-296-54931-9

Año edición: 2011

Lugar de publicación: París (Francia)

Nº de páginas: 354 págs.

Idioma: Francés

Precio: 32,5 €

Con ocasión de la conmemoración del 100 aniversario de la FICEP (Federación Internacional de Educación Física Católica) (1911-2011), doce autores han tratado de descifrar su evolución histórica a través de sus influencias en la vida social, política y cultural europea. En esta obra se analizan las condiciones del origen de la institución, su difusión y la institucionalización de los deportes a nivel de necesidad higiénica, educativa y cultural. Tratándose de un libro muy interesante para todos los interesados en analizar los usos políticos e ideológicos del deporte en Europa.

A TORCIDA BRASILEIRA

Autor: Bernardo Borges Buarque de Hollanda, João M. C. Malaia, Luiz Henrique de Toledo y Víctor Andrade de Melo

Editorial: 7 Letras

Colección: Visão de Campo

ISBN: 978-85-7577-836-4

Año edición: 2012

Lugar de publicación: Río de Janeiro (Brasil)

Nº de páginas: 164 págs.

Idioma: Portugués

La "Torcida" brasileira tiene sus orígenes en gesto de los espectadores que asistían a los primeros estadios de fútbol en la bella época carioca, que en los momentos decisivos de los partidos, torcían sus pañuelos por los nervios, creándose con ello un nuevo significado para el verbo "torcer", que llegó a ser asociado con el fervor de las gradas. En los cuatro ensayos de este libro, los aficionados a lo largo de varias décadas sirven para evidenciar las transformaciones históricas de la sociedad brasileña, desde que fue capturada por el torbellino de las pasiones del fútbol en el siglo XX.

1922: CELEBRAÇÕES ESPORTIVAS DO CENTENÁRIO

Autores: João Manuel C. Malaia Santos y Víctor Andrade de Melo

Editorial: 7 Letras

Colección: Visão de Campo

ISBN: 978-85-7577-930-9

Año edición: 2012

Lugar de publicación: Río de Janeiro (Brasil)

Nº de páginas: 184 págs.

Idioma: Portugués

Medidas: 14 x 21 cm

En 1922 el gobierno brasileño recurrió a una serie de iniciativas para conmemorar los cien años de su independencia. Uno de los más importantes fueron los "Juegos Olímpicos Sudamericanos de Río de Janeiro", la primera competición internacional polideportiva en una región particular del mundo, en este caso en América del Sur. Este libro arroja luz sobre la historia de un evento que llevó a miles de personas a celebrar las victorias del "equipo nacional", como logros reales de la nación, en un momento en que Brasil se preparaba para recibir la Copa del Mundo de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016. Los Juegos de 1922 contribuyeron a reflexionar sobre las peculiaridades, posibilidades, problemas, e impactos que podrían provocar los grandes eventos deportivos que se iba a celebrar en Brasil durante esta próxima década; por lo tanto se trata de un libro de absoluta actualidad y de obligada lectura para los interesados en conocer los antecedentes de los grandes eventos deportivos.

O ESPORTE NA IMPRENSA

Autores: Bernardo Borges Buarque de Hollanda y Víctor Andrade de Melo

Editorial: 7 Letras

Colección: Visão de Campo

ISBN: 978-85-7577-941-5

Año edición: 2012

Lugar de publicación: Río de Janeiro (Brasil)

Nº de páginas: 212 págs.

Idioma: Portugués

Medidas: 14 x 21 cm

Un equipo de historiadores apasionados por el deporte, presenta esta obra de gran originalidad, en la que se revelan las complejidades de la relación entre el deporte y los medios de comunicación, especialmente entre el fútbol y la prensa. Desde la "Gazeta à Manchete Esportiva", hasta las páginas de la prensa rosa de las revistas deportivas, todos los acontecimientos que en el libro se describen e investigan, ayudan a comprender la formación de un sector clave para el análisis de la sociedad brasileña a través del deporte.

Revistas

JOURNAL SPORT HISTORY

Esta revista está publicada por la Sociedad Norteamericana para la Historia del Deporte desde 1974. La revista busca promover el estudio de todos los aspectos de la historia del deporte.

Para más información buscar en: http://www.la84foundation.org/5va/history_frmst.htm

THE INTERNATIONAL JOURNAL OF THE HISTORY OF SPORT

Revista editada desde hace 29 años por el grupo Taylor & Francis, que publica unos 18 artículos por año. Con un ISSN: 0952-3367 (en su versión impresa) y 1743-9035 (Online)

Además, publica cada año algún número especial un tema o asunto de importancia internacional en ese momento. También incorpora en sus números reseñas para que sus lectores se mantengan al día sobre informaciones vinculadas con la historia del deporte.

URL: <http://www.tandfonline.com/toc/fhsp20/current>

EUROPEAN STUDIES IN SPORTS HISTORY

La revista "European Studies in Sports History", es una publicación editada por el Comité Europeo de Historia del Deporte y revisada por pares científicos, sobre temas relacionados con la historia del deporte y la actividad física, que se publica en todos los idiomas europeos y que desde el año 2010 se publica en Rouen por Le Havre University Press.

Historia y Deporte en la WEB

Por todo el mundo empiezan a ser numerosos los Museos sobre el Deporte, en los que los visitantes pueden recrear la evolución histórica de los acontecimientos deportivos que de manera general o específica en ellos se tratan. De esa manera podemos encontrarnos museos generales del deporte, o bien museos del rugby, el ciclismo, o el tenis. Para que podamos conocer e incluso adentrarnos en algunos casos en sus contenidos, procederemos a la revisión de algunas direcciones en la web donde encontraremos referencias sobre algunos de estos museos, que en próximos números de nuestra revista seguiremos analizando.

Museo del Comité Olímpico Internacional (The Olympic Museum)

Fecha creación: Se creó en la sede del Comité Olímpico internacional en 1933 y el 29 de enero de 2012 ha cerrado sus puertas para obras de restructuración, que se mantendrán hasta finales de 2013.

Gestión: Comité Olímpico Internacional (ICO)

Ubicación: En Lausana, a unos 60 km al noreste de Ginebra, a orillas del lago Lemán junto al edificio del Comité Olímpico Internacional.

URL: <http://www.olympic.org/museum>

Museo Olímpico del Deporte de Barcelona

Fecha de creación:

Gestión: Fundación Barcelona Olímpica

Ubicación: Barcelona (España)

URL: http://www.museuolimpicbcn.cat/esp/content.asp?id_bloc=3&id_sort=22

Museum de l'Esport de Palma de Mallorca

Fecha de creación:

Gestión: Centro Cultural de la Misericordia

Ubicación: Palma de Mallorca (España)

URL: http://www.teleweb-mallorca.com/es/paginas/090_museo_deportes.htm

Museo del Deporte Puertorriqueño (MDP)

Fecha de creación: 19 de noviembre de 2004.

Gestión: Corporación del Desarrollo del Deporte de Guaynabo

Ubicación: Bulevar del Deporte, 3, en Guaynabo (Puerto Rico)

URL: <http://places.eyetour.com/whatToSee/guaynabo/115/museo-del-deporte>

Museo Nacional del Deporte (National Sports Museum)

Fecha de creación: 7 de mayo de 2008

Ubicación: calle Broadway, 26; en pleno Lower Manhattan, Nueva York 10002. (U.S.A.)

URL: <http://thesportsmuseum.com/>

Museo del Deporte de Holguín (Cuba)

Fecha de creación: 10 de febrero de 1979

Gestión: Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER)

Ubicación: Estadio “Mayor General Calixto García Iñiguez” de Holguín (Cuba)

URL: [http://www.ecured.cu/index.php/Museo_del_Deporte_\(Holgu%C3%ADn\)](http://www.ecured.cu/index.php/Museo_del_Deporte_(Holgu%C3%ADn))

Museo del Deporte de Cienfuegos (Cuba)

Fecha de creación: 17 de noviembre de 2000

Gestión: Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER)

Ubicación: Sala Polivalente Guernica, calle 37 e/ 46 y 48. Cienfuegos (Cuba)

URL: [http://www.ecured.cu/index.php/Museo_del_Deporte_\(Cienfuegos\)](http://www.ecured.cu/index.php/Museo_del_Deporte_(Cienfuegos))

Museo del Deporte de Leipzig (Alemania)

Fecha de creación: Fue el primer y único museo de su tipo en Alemania después de 1945, aunque desde 1977 se dedica a exposiciones itinerantes..

Ubicación: Am Sportforum 10, 04105 – Leipzig (Alemania)

URL: www.stadtgeschichtliches-museum-leipzig.de/site_deutsch/sportmuseum/index.php

Museo del Deporte Venezolano / Beisbol (On-line)

URL: <http://www.facebook.com/pages/Museo-del-Deporte-Venezolano-Beisbol/118509878226255>

Museo del Deporte de China (China Sports Museum)

Fecha de creación: 2010

Ubicación: Es un edificio octogonal que abarca 7.100 metros cuadrados, con 2.510 metros cuadrados de área expositiva estructurados en siete salas. Se encuentra en el lado sureste del Centro Olímpico de Beijing.

URL: http://www.chinamuseums.com/China%20_sports.htm;

<http://www.absolut-china.com/tag/museo-del-deporte/>

Museo Sport & Olimpia de Colonia (Alemania)

Fecha de creación: Aunque la idea se pretendió poner en marcha el 16 de diciembre de 1982, no consiguió abrir sus puertas hasta el 26 de noviembre de 1999.

Gestión: Fundación Alemana de Deportes y Museo de Olimpia

Ubicación: Zollhafen 1, 50678 – Köln, Colonia (Alemania)

URL: <http://www.sportmuseum.de/>

Museo del Deporte de Finlandia (Suomen Urheilumuseosäätiö)

Fecha de creación:

Ubicación: Estadio Olímpico. Paavo Nurmen tie 1, 00250 – Helsinki (Finlandia)

URL: <http://www.urheilumuseo.fi/>

Museo Maccabi del Deporte P. Gildesgame (The Pierre Gildesgame Maccabi Museum)

Fecha creación: 1982

Gestión: The worldwide Maccabi Movement

Ubicación: Tel-Aviv

URL: <http://maccabi.org/museum>

Agenda

XIV CONGRESS OF THE INTERNATIONAL SOCIETY FOR THE HISTORY OF PHYSICAL EDUCATION AND SPORT (ISHPES)

Fecha: 18 al 22 de agosto de 2013

Lugar: University of Kang Ning

Ciudad: Tainan (Taiwan)

La Sociedad Internacional para la Historia de la Educación Física y el Deporte (ISHPES) organiza como anualmente, un nuevo congreso que agrupa a los historiadores del deporte de todo el mundo. ISHPES se creó en 1989 mediante la fusión de ICOSH y HISPA. ICOSH (el Comité Internacional para la Historia de la Educación Física y el Deporte) que se había fundado en 1967 en Praga; por su parte, la Asociación Internacional para la Historia de la Educación Física y el Deporte (HISPA) se fundó en 1973 en Zurich. La ISHPES está actualmente afiliada al Consejo Internacional de Ciencias del Deporte y la Educación Física (ICSSPE) y coopera con otras organizaciones internacionales, las ciencias del deporte y de las organizaciones de educación física, promoviendo la investigación y la docencia en el área de la educación física y el deporte. Su objetivo es facilitar y mejorar las comunicaciones y la cooperación entre las asociaciones de la historia del deporte, tanto a nivel nacional como internacional. ISHPES organiza anualmente congresos y seminarios internacionales y proporcionando información sobre los proyectos que se desarrollan sobre la historia del deporte, publicaciones y diversos tipos de eventos. El pasado congreso de ISHPES se desarrolló durante el mes de julio del 2012 en la ciudad de Río de Janeiro (Brasil), bajo el lema de “Esporte e Educação Física no Velho e Novo Mundo: Fronteiras da História da Educação Física e do Esporte” y el próximo de 2013 se traslada de continente celebrándose en Asia, en la ciudad de Tainan (Taiwan).

XVI INTERNATIONAL CONGRESS EUROPEAN COMMITTEE FOR SPORTS HISTORY (CESH)

Fecha: 21 al 24 de noviembre de 2013

Lugar: Facultad de Psicología, Ciències de l'Edicació i de l'Esport, de la Universitat Ramon Llull Ciudad: Barcelona (España)

El congreso del CESH previsto celebrar en el 2012 en Venecia (Italia), no pudo finalmente llevarse a cabo, siendo sustituido por un congreso internacional celebrado en la ciudad de Rouen (Francia), coincidiendo con la celebración de la Asamblea General del CESH, bajo el título de "Hosting, Organización y celebración de los Juegos Olímpicos", como parte de la serie de conferencias "Carrefour d'histoire du sport". Este congreso fue organizado por Daphne Bolz y Florence Carpentier, celebrándose del 29 al 31 de octubre de 2012, solamente con comunicaciones en inglés y francés, mostrando nuevamente el poco interés de la organización por potenciar el fomento de las investigaciones sobre historia del deporte en español y motivando con ello una reducida participación a nivel internacional.

Sin embargo, para el próximo año, se tiene previsto llevar a cabo el Congreso del CESH en Barcelona, del 21 al 24 de noviembre de 2013, dirigido por el profesor Xavier Pujadas i Martí, que ya ha comenzado sus preparativos en la Facultad de Psicología, Ciències de l'Edicació i de l'Esport, de la Universitat Ramon Llull de Barcelona, que estamos convencidos que devolverá el esplendor de pasados congresos de esta

organización. Pronto estará disponible en la página web del CESH la página web del congreso.

Igualmente adelantamos que, para evitar posibles incidencias, ya se ha nominado por parte del CESH la futura sede del congreso de 2014, que será la ciudad de Edesa (Grecia), y que está siendo preparado y organizado por Christodopoulos Faniopoulos.

XVIII ANNUAL CONGRESS OF THE EUROPEAN COLLEGE OF SPORTS SCIENCE (ECSS)

Fecha: 26 al 29 de junio de 2013

Lugar: Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña (INEFC)

Ciudad: Barcelona (España)

El Colegio Europeo de Ciencias del Deporte (ECSS), es una organización internacional sin fines de lucro fundada en Niza (Francia) en 1995, cuyo fin es el de promover la investigación en las diferentes áreas de las ciencias del deporte. Los socios científicos del ECSS se comprometen con la misión del organismo a nivel individual y no institucional, desarrollando su labor mediante la organización de congresos científicos anuales que sirven de plataforma para compartir una red de conocimientos en cada área. El pasado congreso se acaba de celebrar en la ciudad de Brujas (Bélgica), en julio de 2012 y el próximo congreso de la ECSS será organizado por el INEFC de Barcelona, en él que se dará una visión amplia y global de las diferentes áreas del deporte, con la finalidad de contribuir al desarrollo de las diferentes áreas especializadas, bajo el título "Unifying sport science". Los últimos avances en tecnología han dado lugar a un nuevo cuerpo de disciplinas científicas que puedan hacer frente a la complejidad de los deportes, por lo que las áreas vinculadas con las humanidades y especialmente la historia, deben de saber dar respuesta a estos nuevos cambios científicos, sabiendo establecer una zona privilegiada de referencia para comprender cualquier cambio en el desarrollo de las ciencias del deporte en la sociedad actual. Por ello, el objetivo principal de los investigadores en historia del deporte será el estar presente en estos encuentros para contribuir a la mejor comprensión mutua entre los distintos ámbitos y fomentar la transferencia de los principios teóricos explicativos, las técnicas y conocimientos entre las disciplinas. Para más información sobre este congreso, se puede consultar su página web en: <http://www.ecss-congress.eu/2013/>

28º CONGRESSO MUNDIAL DE EDUCAÇÃO FÍSICA DO FIEP

Fecha: 12 al 16 de enero de 2013

Lugar: Faculdade UDC / Colégio Dinâmica

Ciudad: Foz do Iguaçu – PR (Brasil)

Información: (45) 3523-0039

La Federación Internacional de Educación Física (F.I.E.P.) se fundó en Bruselas (Bélgica) en 1923, con la finalidad de favorecer en todos los países el desarrollo de las actividades físicas educativas y de recreación, además de contribuir a la cooperación internacional en este aspecto.

Su acción se desarrolla en los dominios científico, técnico, pedagógico y social de la educación física, el deporte y la recreación, excluyendo toda discusión y discriminación de orden político, religioso o racial, reuniendo actualmente a responsables administrativos, educadores y formadores en Educación Física y Deporte para Todos de más de 100 países por todo el mundo.

Esta organización está vinculada a la U.N.E.S.C.O. a través del Consejo Internacional de Educación Física y Deporte (C.I.E.P.S.) de la cual es miembro. Por todo ello, en este año se celebra en la Asamblea que se desarrollará en Brasil el 90º Aniversario de su creación, en los que se ha llevado a cabo más de 100 Congresos Internacionales en innumerables países de todos los continentes, ha publicado en 1971 el "Manifiesto Mundial de la Educación Física" que desde entonces ha sido referencia para multitud de aspectos relacionados con la Educación Física, analizando la concepción de la Educación Física, los medios y espacios de las actividades deportivas, las técnicas y formas pedagógicas, la formación de educadores, las condiciones administrativas y materiales, etc.

Se trata probablemente del congreso más importante a nivel mundial sobre esta materia y en esta edición se centra en un tema de gran actualidad, como es el conocer cuáles son los objetivos en el cambio de la nueva sociedad y cual es el papel que la educación física y el deporte profesional debe jugar en ella. Creemos que el Congreso aportará respuestas a muchas preguntas y marcará las futuras tendencias y perspectivas de la educación física, para ayudar a encontrar su posición y su papel en la sociedad actual.

8th FIEP EUROPEAN CONGRESS

Fecha: Del 29 de agosto al 1 de septiembre de 2013

Lugar: Facultad de Educación Física y Deportes. Universidad Comenius

Ciudad: Bratislava (Eslovaquia)

Al igual que se celebra el Congreso Mundial de la FIEP, que como acabamos de comentar en 1913 se celebrará en Foz do Iguaçu (Brasil), la comisión de cada continente lleva a cabo otro congreso anual en el que se concretan de manera más detallado las necesidades, tendencias y análisis en materia de Educación Física y Deportes de ese continente en concreto, no siendo igual la evolución tecnológica, técnica, educativa, ni historia de cada zona. Por ello, desde el año 2005 se viene desarrollando un congreso a nivel europeo, que en la próxima edición de 2013 se celebrará en la Facultad de Educación Física y Deportes de la Universidad Comenius en Bratislava (Eslovaquia). En la actual estructura internacional de la FIEP, se encuentran como miembros del Comité Ejecutivo destacados investigadores de la historia del deporte, como el alemán Dr. Arnd Kruger (miembro del Comité Científico de esta revista de "Materiales para la Historia del Deporte"), que estamos convencidos de que no olvidarán los estudios sobre la historia de la educación física y el deporte, para incorporarlos como un área temática para la presentación de trabajos. Al mismo tiempo, también se anuncia que la celebración del 9º Congreso Europeo de la FIEP en el 2014, se desarrollará en la Academia Nacional de Deportes de la ciudad de Sofía (Bulgaria). Para más información pueden consultarla en la página web del congreso en: <http://www.fiep2013bratislava.com/>

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CIENCIAS DEL DEPORTE

Fecha: Del 15 al 17 de noviembre de 2012

Lugar: Facultad de Ciencias del Deporte. Universidad de Granada

Ciudad: Granada (España)

La Asociación Española de Ciencias del Deporte se creó en 1998 con el objetivo de promover el desarrollo de las Ciencias del Deporte en el estado español, fomentando especialmente el desarrollo y divulgación de proyectos de investigación, la difusión del

conocimiento en el ámbito de la Motricidad Humana y la comunicación entre investigadores de las Ciencias del Deporte. Para ello, entre sus numerosas actividades destaca la organización bienal de un Congreso Internacional, así como la convocatoria de un premio nacional de jóvenes investigadores, que sirven de comunicación y transferencia de los resultados de los estudios realizados por los investigadores de las Ciencias del Deporte. La 7ª edición de este congreso se desarrolla en noviembre del 2012 y aunque lamentablemente entre sus áreas temáticas sigue sin figurar ninguna específica sobre la historia o las humanidades vinculadas con la educación física y el deporte, podrían ser aceptadas comunicaciones sobre estos aspectos vinculadas con otras áreas temáticas. Para más información al respecto, pueden consultarla en la web: <http://www.ugr.es/~congresodeporte/index.html>

AIIESEP INTERNATIONAL CONFERENCE

Fecha: Del 4 al 7 de julio de 2013

Lugar: Sociedad Polaca de Ciencias del Deporte de la Universidad de Educación Física Jozef Pilsudski

Ciudad: Varsovia (Polonia)

La Asociación Internacional de Escuelas Superiores de Educación Física (AIIESEP), es una organización profesional no gubernamental con el objetivo de promover y contribuir al desarrollo de la investigación, la preparación profesional y la práctica en el campo de la educación física y el deporte, así como para facilitar el intercambio de nuevos conocimientos con la comunidad internacional, cooperar con los organismos internacionales de la educación física y el deporte con el fin de promover la educación física y el deporte y para ofrecer consultas a los gobiernos y las instituciones internacionales en lo que respecta a la educación superior en el campo de la educación física y el deporte. Para poder llevar a cabo este intercambio, se desarrolla anualmente un encuentro entre profesionales a nivel europeo, que el próximo año se desarrollará en Varsovia (Polonia), con el tema central de “Educación Física y Deporte: Reto para el futuro” y con las siguientes áreas de presentación de comunicaciones:

- La educación y el desarrollo profesional de los entrenadores y maestros de educación física.
- Los últimos avances en la pedagogía de la educación física, educación para la salud y el entrenamiento deportivo.
- Efectos de los cambios sociales en la vida del maestro de educación física.
- Las cuestiones morales y éticas de la educación física.
- Nuevas tecnologías.

Para cualquier consulta sobre AIIESEP o sobre el congreso, puede realizarse en la página web de la Universidad de Lieja (sede de la entidad) en: <http://www.aiesep.ulg.ac.be/>, o en la propia página del congreso en: http://www.icsspe.org/index_c2023749.php.html

AIIESEP WORLD CONGRESS

Fecha: Del 10 al 13 de febrero del 2014

Lugar: Escuela de Estudios Críticos en Educación de la Facultad de Educación de la Universidad de Auckland

Ciudad: Auckland (Nueva Zelanda)

Al igual que la AIIESEP desarrolla un encuentro entre profesionales de la Educación Física a nivel europeo, también lleva a cabo un Congreso Mundial que en 2014 se celebrará en Auckland (Nueva Zelanda) y sobre el que pueden aclarar cualquier duda o

preparar el viaje, poniéndose en contacto con la organización del congreso en el correo electrónico aiesep2014@cmnzl.co.nz o consultando la página web del congreso en: <http://www.aiesep2014.com/>

IV CONGRESO INTERNACIONAL ‘DEPORTE Y DOPAJE’

Fecha: Del 5 al 8 de Febrero de 2014

Lugar: Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte – INEF, Universidad Politécnica de Madrid

Ciudad: Madrid (España)

Tras la celebración de tres congresos internacionales en la Universidad de Rennes 2 (Francia) con temática relacionada con las ciencias sociales y el deporte (2007 – *Sport et violences*; 2009 – *Ethique et sport*; 2011 – *Droits de l’homme et dopage*); en el cuarto congreso, que se celebrará en la Universidad Politécnica de Madrid conjuntamente con la Agencia Estatal Antidopaje y con el apoyo de la Agencia Mundial Antidopaje, la temática será de nuevo el dopaje pero desde una perspectiva más amplia ya que las ponencias presentadas estarán relacionadas con todos los ámbitos del dopaje en el deporte: historia, sociología, psicología, derecho, ciencias de la salud, etc. Para más información pueden ponerse en contacto con el profesor Rodrigo Pardo a través del siguiente correo electrónico: rodrigo.pardo@upm.es